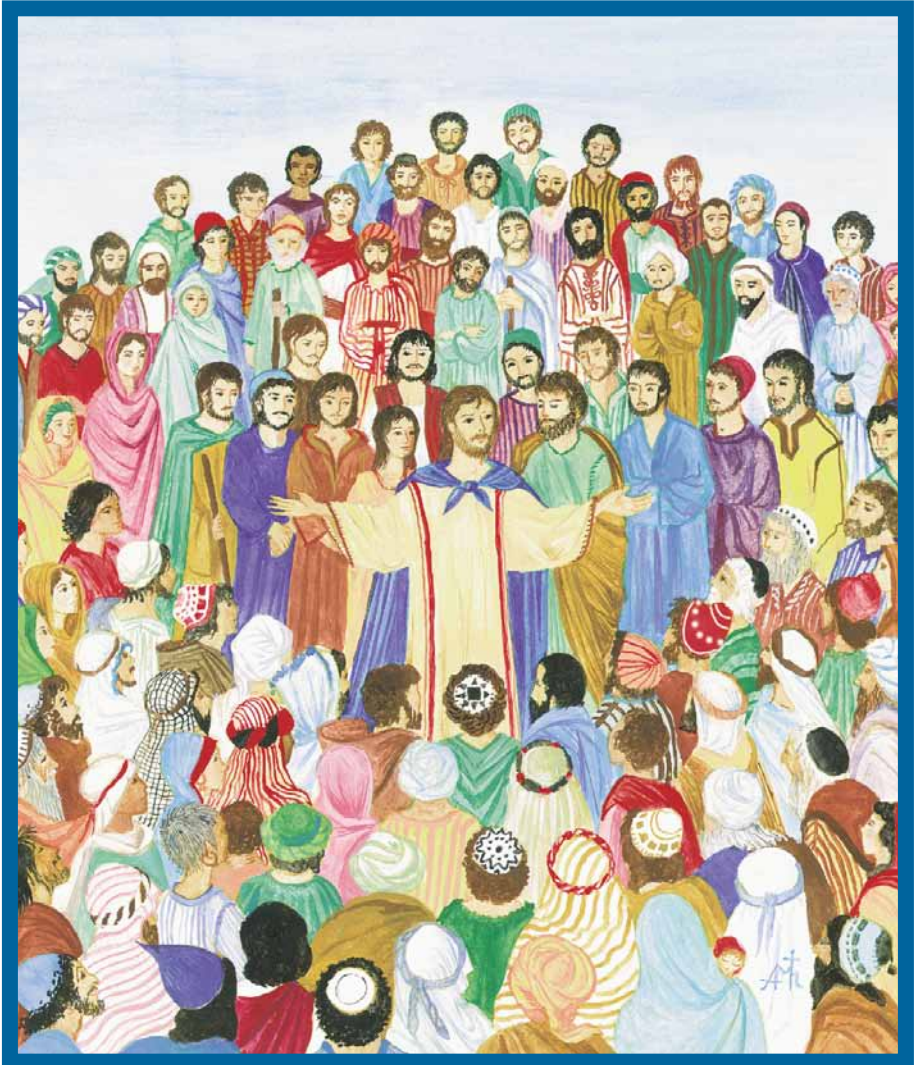


*Por la felicidad de los míos,
Mis elegidos*

Jesús



Léandre Lachance

Volumen 1

*Por la felicidad de los Míos,
Mis elegidos*
JESÚS

Léandre LACHANCE

*Por la felicidad de los míos,
Mis elegidos*

JESÚS

CONVERSACIONES ESPIRITUALES



*La Fondation
des Choisis de Jésus*

Boceto de la cubierta y compaginación:

Claire Lalande Couture

Tipografía: Ateliers de typographie Collete Inc.

© Imagen de la cubierta: Éditions Médiaspaul, Paris

Béatitudes, gouache, Anne-Marie Hennequin

© *Todos los derechos reservados para todos los idiomas y todos los países:*

La Fondation des choisis de Jésus

CP 22019, Sherbrooke, QC, Canada J1E 4B4

Web Edition, Abril 2010

La autorización se da para hacer copias de este libro, en todo o en parte, pero en la condición expresa de que no es con fines comerciales. Esta autorización se aplica a cualquier medio.

La misión de la Fundación es promover la difusión, la experimentación y la integración de los mensajes de amor del Señor confió a Léandre Lachance.

En testimonio de respeto y obediencia con relación al Decreto del Soberano Pontífice Urbano VIII, declaramos no atribuir a los hechos narrados en este libro, sino el mérito de la fe de todo testimonio humano. Declaramos de la misma manera que los juicios anticipados y manifestados no involucran en absoluto al de nuestra Santa Madre la Iglesia a la cual se somete el autor devotamente.

Reconocimiento

Deseo expresar mis reconocimientos a las personas que me han ayudado en la realización de este volumen, especialmente a mi esposa Elisabeth, por su apoyo en los momentos de dudas, al Padre David, que el Señor ha puesto en mi camino como mi consejero espiritual, y a Marthe Roberge, en la tipografía de los manuscritos y corrección de textos.

L.L.

Nota del equipo de traductores

La obra original ha sido escrita en la lengua francesa. El equipo de traductores del francés al español, ha tomado a bien aclarar: que se ha seguido el texto francés original, por su importancia y la delicadeza del tema – tratándose de las conversaciones de Jesús a Léandre - con la exactitud posible, es decir, respetando los giros de construcción del contenido de lo escrito, en sus párrafos, en su puntuación y en el uso de las mayúsculas y minúsculas. También se ha respetado la repetición de los términos, puesto que alguna razón tuvo Jesús de dicho uso repetitivo.

El equipo de traductores ha sido formado por las siguientes personas: Sulema Alas Morales y Sabino Alas Gómez, en colaboración con la Madre Yolande Dubois, P.M.

El equipo de traductores agradece la confianza de Jesús, pues es su Obra, la de Léandre Lachance, de sus asesores, de la Casa Editora Ediciones San Rafael, y de las demás personas que han hecho posible esta Obra tan importante.

Prólogo

“Lo que en tí y a través de ti hago en este momento, lo haré en y a través de aquella persona que leerá estas líneas y que me dará su consentimiento. Hago esta promesa: él o ella recibirá el mismo Amor que derramo en este momento en ti” (pág. 82).

Prefacio

El hombre moderno sufre en su corazón. Muchos han desviado sus ojos de su Creador. Desde entonces, ellos se rebuscan y erran un poco en todo. Esta crisis es realmente profunda que se habla del “mal del alma”.

No es sorprendente constatar un aumento de sectas y de cursos de crecimiento personal. Hay que añadir los miles de personas de todas las edades que recurren a mediums espirituales, astrólogos o a los que se dicen videntes para conocer su futuro o regresar a sus supuestas vidas anteriores...

Después de haber leído “Por la felicidad de los míos, Mis elegidos JESÚS”, debo confesar que estas conversaciones espirituales me han impresionado. El autor no es un iluminado. Léandre, hombre experto en negocios, implicado socialmente, padre de familia, otorga un tiempo privilegiado a la oración desde hace muchos años. Su progreso espiritual lo ha llevado a repensar sin cesar en su vida y en su manera de actuar, a la luz del Evangelio. La Eucaristía y la meditación de la Palabra de Dios constituyen la médula de su compromiso cristiano.

Dios no se deja jamás vencer en generosidad. Léandre ha dado su tiempo a Dios y Dios lo colma de favores. Léandre le abre el corazón a Dios y Dios le bendice de gracias especiales.

Leyendo este volumen, y aún más, meditándolo, usted descubrirá la ternura del Padre y su deseo de conducirnos sobre la ruta de la felicidad en Cristo, por medio del Espíritu Santo. En estos escritos, podemos seguir el camino del autor. Él oye el llamado, él desea ardientemente responder al mismo con fidelidad, pero se da cuenta cómo es de débil la naturaleza humana y constata que el abandono total a Dios no se hace de un día al otro. Al contrario, reconociendo sus límites, solicita a Dios de compensar. ¿No es esto la parte de cada uno de nosotros?. Podemos fácilmente reconocernos en ese combate del autor.

Léandre es un hombre de negocios que sabe planificar con el fin de lograr sus objetivos precisos. En su vida espiritual, aprende a volverse como un niño, a dejarse conducir por el Espíritu Santo en los senderos desconocidos. No es solamente su vida espiritual que será transformada, sino también su vida profesional que será grandemente influenciada. Dios se ocupa de toda nuestra vida y es toda nuestra persona que vive su fe, su esperanza y su amor.

Este volumen transpira el abandono total a la voluntad de Dios. Buscando esta actitud en nuestras vidas, gustaremos de la felicidad que Dios promete a sus fieles servidores.

El autor cita un atributo de Dios con el cual a menudo he tenido dificultades. "*Soy un Dios celoso*" (Ex. 34,14). La envidia humana repugna. Ella destruye, rompe, encierra, hace morir... Los celos de Dios liberan, transforman, hace vivir, hace florecer. Los celos de Dios prometen que nadie en el mundo amará más que Él. ¡Qué amor!. Así, contemplando el Amor, nos transformamos en seres de Amor. Que el Espíritu Santo realice en usted el Sueño de Dios. Al ejemplo del autor, dejémonos transformar por Él. La felicidad está asegurada.

Guy Giroux, Presbo.

Introducción

El título de esta obra ya indica a quiénes se dirige: los elegidos de Jesucristo. No se puede leer con un sentimiento egoísta, de un grupo cerrado que sacaría provecho sólo para él del beneficio del amor del Señor. Se trata de aquéllos y aquéllas que buscan vivir su fe cristiana haciendo la voluntad de Dios. Yo diría más aún, todos aquéllos que Cristo puede llamar “amigos”: *Ustedes son mis amigos si hacen lo que yo les digo* (Juan 15,14).

Este libro es más que todo un testimonio de fe antes que una revelación, una visión, de palabras interiores o de mensajes apocalípticos. He acompañado a Léandre desde el inicio de estas conversaciones espirituales. Sabe él que no hay nada rebuscado y se siente sorprendido de los favores inexplicables. En otras palabras, conviene de subrayar que él no ha tenido jamás una visión cualquiera ni oído palabras interiores; el estado estático no le es conocido. Durante sus horas de oración, él siente una fuerza que le incita a escribir sin saber de antemano las palabras y las oraciones que vendrán; y luego él ha tomado la costumbre de presentar sus vivencias y sus múltiples preocupaciones al Señor. Este libro es el resultado de todo eso. Ahora, como en el Quebec y en otras partes, los ecos de apariciones, de visiones, de palabras interiores y aún de mensajes relativos a la parusía, no han cesado de circular. No pienso que este texto se añada a la lista de todos los fenómenos

paramísticos y probable místicos que no dejan de ser cuestionados sobre su autenticidad. ¿Podría ser un preludio a gracias particulares?. Sólo el futuro nos lo dirá.

Lo que sí es cierto es que Léandre ha acogido en la simplicidad de su fe, este texto que refleja su combate continuo, su deseo de abandonarse a la voluntad de Dios y su descubrimiento del Amor infinito de Dios. Consciente que Dios se ocupa de nosotros, aún en los más pequeños detalles de nuestra vida, él los somete – los escépticos se reirán – a todos los sectores de su vida, comprendiéndose en éstos sus propios negocios.

La paz y la alegría abundan en su corazón al momento de la redacción y a la relectura de estos textos. Él ha sentido la necesidad de compartir este texto con muchas personas, no por vanidad, sino por la convicción que, como testimonio, podrá ser útil a aquéllos que desean hacer de la voluntad de Dios su prioridad.

Es un testimonio bien simple pero exigente, todo dentro del marco del Evangelio. La misericordia y el amor de Dios encuentran en este texto la pequeñez del hombre. Algunos que han leído este texto antes de su publicación, han sido impresionados por la profundidad de este testimonio. Me atrevería a decir que los lectores y las lectoras sentirán lo mismo.

Como acompañante, puedo decir que no he encontrado en este texto un error teológico o doctrinal. Por otra parte, no se trata de un texto teológico, sino que más que todo espiritual. Algunas palabras, ideas, probablemente aparezcan para algunos como extravagantes, pero una lectura atenta ayudará, y de esto estoy seguro, a experimentar cuánto el Señor es bueno aún mismo en el corazón de un materialismo eclesiástico.

Padre Ngondo D. David, cism
Doctor en Teología.

Los testimonios

1. Este libro se presenta en forma de diálogos interiores entre JESÚS y su servidor Léandre. Esencialmente, Jesús dicta y enseña cómo hacerlo para comenzar en la ruta de la intimidad con Él para adquirir la FELICIDAD. El llamado a “los Míos, Mis Elegidos” se dirige a todos, particularmente a aquéllos que hacen la lectura con un espíritu de fe, de humildad y de oración. En ese sentido, el comportamiento del mensajero es ejemplar y edificante. Sólo hay una excepción para aquéllos que se excluyen así mismos por su autosuficiencia o su duda absoluta.

En cuanto a mí, en la lectura repetida y profunda del contenido se reconoce una escuela extraordinaria de aprendizaje, permitiéndome progresivamente de:

- Fijarme en lo esencial: a dar prioridad a mi verdadera razón de ser: convertirme en la belleza del Amor que me habita;*
- descubrir que Dios es accesible en mí: encontrar el camino de acceso a su presencia inmediata y agradable en las profundidades de mi corazón;*
- apreciar la ternura del Padre Celestial: por los momentos de intimidad, sentir la mirada del Padre que me ama infinitamente y de manera única en calidad de hijo de Su Corazón;*

- *encontrar mi corazón de hijo: renunciar al “hombre viejo” mendigar Sus gracias de ayuda frente a mi impotencia; desaparecer con el fin de que el Amor aparezca; darle la libertad de actuar;*
- *dejarme sanar: entregarle mis “no” al amor, mis heridas, pobrezas, sufrimientos, angustias...*
- *experimentar que solo el Amor purifica y satisface mi hambre y sed de hijo de Dios.*
- *Transformarse en canal de su Amor: Dejarle pasar en los detalles más pequeños de mi vida y ser cada vez más testigo que Él se activa en mí, a través de mí y alrededor de mí.*

En breve, la aplicación de las lecciones inspiradas por este libro que nos ayuda a realizar nuestra misión central: efectuar el pasaje con miras a convertirse en seres de Amor; o sea, darle gracias, amarle, amarnos y amar a los otros del mismo amor que Su Corazón.

Buen progreso,

*Marcel Laflamme,
Profesor de la Universidad de Sherbrooke.*

2. Se afirma que los grandes incendios de bosques se comunican más rápido por las raíces que por las ramas... Es lo que realmente pasó conmigo con la lectura de estos escritos. No conozco al autor, pero una amiga me prestó los escritos de Léandre L. A partir de las primeras páginas yo sentí que el Amor me abrazaba las raíces de mi ser. Estas conversaciones espirituales entre Jesús y Léandre, como por ósmosis, han revivido en mi corazón la necesidad de la intimidad con Jesús que no cesa de decir con cuánta ternura e incluso con cuánta locura Él nos ama...

Luego, poco a poco he comprendido que Jesús me llamaba por medio de estos escritos para introducirme en Su escuela del Amor.

Estas enseñanzas me conciernen, así lo siento, y estoy muy asombrada de la gran paz que me habita desde que me alimento con ellos. Me he centrado en lo esencial, como lo dice Jesús: "Una sola cosa es verdaderamente importante: es el momento presente, es el Amor que ha sido derramado en tu corazón, y la intimidad que juntos tenemos, tú en Mí y Yo en ti".

Sí, verdaderamente, "porque el Amor me quiere, yo me convierto en Amor". Esta gracia es posible a todos aquéllos y aquéllas que leerán estas páginas, es decir, la gracia de consumirse por Amor para una nueva Iglesia, en donde los pequeñitos tienen el privilegio de ser "elegidos" para inflamar nuestro mundo de hoy que tiene tanta necesidad de este tipo de Amor.

Mi "sí" a una tal experiencia me procura una dicha profunda y pienso que se comunicará igualmente a los lectores de este libro.

*Diane Gagnon
Inf.l., Sherbrooke*

1996

7 de noviembre, en Sherbrooke, Quebec

1. – Inspirado a tomar un papel y un lápiz para escribir

– Tú debes de avanzar en la fe pura, sin ver ni comprender dónde te dirijo

Son las 5 a.m. aproximadamente. Me encuentro en oración y me siento inspirado a tomar un papel y un lápiz, y escribir lo que me será inspirado. Las únicas palabras que tengo en mi espíritu son: “Mi querido hijo”.

Como quiero ser dócil al Espíritu, yo comienzo a escribir estas palabras y eh aquí lo que se me dio a escribir.

“Mi querido hijo: Lo que te pido, es de escucharme. Hazme confianza. Yo guiaré cada uno de tus pasos. Yo haré caer cada una de las barreras. Yo sé que tú eres muy pequeño para comprender lo que te pido en este momento. Tú debes de avanzar en la fe pura, sin ver ni comprender dónde te dirijo. Tú no tienes más que dejarte guiar. Es muy poco lo que te pido. ¿Por qué encuentras todo esto difícil?. Siempre es tu cabeza, tu razón que todo quiere saber y comprender. Pero Yo estoy al nivel de tu corazón.

A ese nivel, tú eres como un niño que comienza a andar. Tú comienzas a dar tus primeros pasos en la fe. Veo bien que tú estás inseguro, pero lo que importa es que tú aceptes estar de pie y avanzar sin comprender, sin discutir, sin razonar y, poco a poco, tu serás más sólido en tu fe; tú te dejarás guiar más.

Yo seré tu Maestro y tú, tú serás Mi niño que quiero, que arrullo, que alimento, que protejo y que en ciertas ocasiones corrijo. Tú sabes, que Yo, siendo perfecto, quiero hacerte perfecto, y tú, que nada puedes hacer, no tienes más que dejar que actúe en ti y repetirme tus “sí”. Siempre con tus “sí” sin ver ni comprender. No es sino después que te será permitido de ver y comprender lo que Yo haya realizado en ti.

Quisiera que tengas un cuaderno disponible para continuar a escribir lo que quiero enseñarte en el futuro, pues tengo necesidad de ti. Deseo hacer de ti una columna en mi Iglesia. Mi amor por ti es ilimitado. Tú debes de examinarte, en la profundidad de tu interior; es allí que Yo estoy.

¿Quieres estar siempre en Mi presencia?. Tú lo puedes en este momento, porque bien sabes en dónde estoy y siempre estoy contigo, tú no tienes que buscarme en otras partes. Estoy contigo en tu interior. ¡Cómo te quiero!. Tengo la misma arrogancia que una madre que ve a su niño dar sus primeros pasos. Mañana, empezaremos juntos otro pequeño ejercicio.

Te quiero”.

Gracias Señor Jesús por esta bella experiencia de fe que me haces vivir en este momento. Yo sé que, en este plan, tengo que aprender todo. Yo te repito mi “sí total”, sin condición. Quiero ser ese niño que se deja querer, transformar, corregir. ¡Cómo me gustaría ser un santo!. Sé que por mí mismo, soy incapaz. Pero Tú, tú lo puedes y Te lo suplico de todo mi corazón. Sé también que Tú no puedes rechazar mi súplica.

Gracias por escucharme.

Te quiero Jesús y ruego a Mamá María de guiarme hacia Ti.

8 de noviembre, 22:20 p.m.

2. – Dame tu carga, tus preocupaciones, para que puedas ser todo para Mi.

Después de una noche difícil en Waterloo, Quebec, le pido a Dios qué es lo que Él quiere enseñarme por esta experiencia.

“Mi querido hijo, dame tu carga, tus preocupaciones, a fin de que tú puedas ser todo para Mí”.

Yo te doy todo, me abandono totalmente a Ti.

“Vete a descansar ahora, tú no tienes que preocuparte en nada. Te quiero.”

En el camino para ir a la misa de las 8 a.m., comprendí que la agresividad que tuve en la víspera de Waterloo, pasa por los hombres, pero que proviene de los malos espíritus, según San Pablo. En el transcurso de la Santa Misa, comprendí más que nunca la importancia de las enseñanzas de Mamá María, saber que es necesario entrar en nuestro interior para encontrar ahí la paz, la alegría y el Amor. De otra manera, la agresividad de las personas heridas o sometidas a la influencia de los malos espíritus y a las tribulaciones de todo tipo, nos pueden llevar hacia un remolino.

11 de noviembre, 5:15 a.m.

3. – ¿Aceptas de renunciar a tu bienestar, a tu imagen, a tu reputación, sobre todo a tus pensamientos?

Señor Jesús, esta mañana, al hacer mis oraciones, siento la necesidad de escribirte mis súplicas. Quiero rezarte por toda la familia C. que hemos encontrado el día de ayer. Siento la necesidad de rezar de una manera especial por D. que parece tener dificultades con su memoria, su hija, y su hijo. Permite que sus sufrimientos no sean en vano, pero que, asociados a Tus propios sufrimientos, depositados en Tus Santas Llagas, sean transformados, (por un milagro de Tu Gracia), en gracias y bendiciones para la salud de sus almas y la salud de las personas que constituyen su familia. Yo te bendigo por este milagro de Tu Santa Gracia. Te agradezco por oírme y conceder mi petición.

Quiero confiarte las informaciones que olvidé de decirle al Padre F., del expediente del hospital H. Con relación al proyecto

de construcción de una capilla, te suplico me inspires lo que debo de hacer.

Como todo Te interesa, quiero confiarte tres expedientes que debo de trabajar esta semana: dos ventas que Tú conoces y un reglamento de zonage.

Tú ves mis límites, mis incapacidades. Tú, que todo lo puedes, te suplico tomes la dirección de estos expedientes. Tráталos como tú lo quieras. Yo quiero ser Tu pequeñito servidor. Haz que sea un instrumento dócil entre Tus manos.

Por el momento, y de antemano, Te agradezco, Te alabo, Te bendigo y Te doy gracias por todo lo que Tú vas a realizar. Te quiero Jesús, y en el fondo de mi corazón, solo tengo un deseo: el de estar totalmente entre Tus manos para orar, alabarte, servirte y estar atento a Tu llamado para que puedas transformar mi corazón como Tú deseas que yo sea. Gracias.

“Hijo de mi Amor, siempre estoy contigo. No te abandono. Tú eres valioso para Mí. Me hago cargo de ti. También me ocupo de tus negocios. Desde hace mucho tiempo he tomado a aquéllos y aquéllas que tú llevas en tu corazón y que tú me has confiado. El Amor que tengo por ti es sin límites. Te lo he dicho que deseo hacer de ti una columna en mi Iglesia. Permanece atento a escucharme. Te conduciré en cada uno de tus pasos. Abriré los caminos que deben estar abiertos. Cerraré los caminos que deben estar cerrados. Soy el Todopoderoso y Me ocupo de los pequeños detalles. Lo que tú vives en este momento, es lo mejor para ti en este día, mañana será otra cosa. Léandre, tengo una súplica muy grande a hacerte: ¿Aceptas de ser para Mí aquél que no vive sino que solamente para Mí?. quien renuncie a su bienestar, a su imagen, a su reputación, sobre todo a sus pensamientos. ¡Respóndeme!.

Sin duda alguna, mi respuesta es un gran “sí”, con toda la fuerza que puedo y con todo mi ser. Tú conoces mi impotencia. Tú actúa en mí, para que mi “sí” sea como Tú lo quieras y por Tu gran gloria.

“Me siento orgulloso de ti. Me place tu “sí”. Lo haré crecer. Te encomiendo a mi Santa Madre para que Ella continúe a enseñarte lo que debes saber. Ella te quiere mucho y Ella te protege. No tengas miedo de continuar a avanzar en la fe. Tú tienes todo a descubrir. Toma el tiempo de integrar en tu ser lo que te acabo de dar.

Hijo Mío. Te quiero.”

12 de noviembre, 3:25 a.m.

4. – Me gusta verte dócil

Tú me ves, Señor Jesús, ante ti. Quiero, en principio, presentarte las dos personas con las que he trabajado, hace más o menos 35 años, y que Tú me has permitido ver claramente en sueños.

Procura colmarles de Tu Amor y, si hay aún algo que perdonarles, te solicito de actuar con mucha fuerza en sus corazones para que sean perdonados totalmente sin condición alguna, por el mal que ellas me han hecho consciente o inconscientemente. Cólmales de Tus gracias y bendiciones. Te pido perdón por todo el mal que les haya hecho conscientemente o no. Yo me acepto tal como soy y Te pido que me colmes de Tus gracias y bendiciones.

Señor Jesús, acuérdame esta gracia de poder ir a encontrarte allí donde Tú estás, en el interior de mi ser a fin de que pueda escucharte y obedecerte en lo que Tú esperas de mí. Así podré, un día, ser como Tú quieres que yo sea. Tú comprendes mi deseo tal vez mal exprimido. Por mí mismo, soy impotente; Tú, tu puedes todo, dígnate intervenir en mí. Te quiero y me siento totalmente bien contigo.

“Ven a mis brazos, hijo Mío. Quiero tenerte abrazado, en Mi Corazón, para que Mi Corazón pueda estar en el tuyo. Tú serás mi pastor para Mis ovejas que se han alejado de Mí y que desean entrar en Mi rebaño. Utilizaré tu corazón para que mis ovejas se sientan queridas y comprendidas. Como tú lo ves, es realmente en las profundidades de tu ser que nuestros corazones pueden encontrarse. Teniendo la libertad de actuar, cuando tu corazón está en presencia del Mío, el tuyo se consume por

el fuego de Mi Amor. Como el oro tiene necesidad de purificarse por medio del fuego del crisol, así tu corazón tiene necesidad de ser purificado por el Fuego de Mi Amor. Me gusta verte dócil como es el caso actualmente.

Esta docilidad te evita muchos sufrimientos y Me permite actuar más rápido, sin combates inútiles. Pide a Mi Santa Madre de envolverte en Su Gran Manto para guardarte dentro de esta docilidad y protegerte contra los ataques del maligno. Yo siento la cólera de éste contra ti, pero tú no tienes que temer nada. Mi Santa Madre, tu Madre, te protege. Deja penetrar en ti lo que te acabo de decir, y sobre todo Mis torrentes de Amor que fluyen en ti, pues dentro de muy poco tú podrás decir como San Pablo: "No soy yo que vivo, sino el Cristo que vive en mí". El Amor que tengo por ti es sin límites, no lo olvides nunca. Te quiero".

Gracias Jesús. Jamás podría agradecer lo suficiente por estos momentos privilegiados cuando estoy en Vuestra Presencia, Vuestro Amor y sobre todo Vuestra Gran Misericordia por el pobre pecador que soy.

Yo Os amo y quiero sobre todo dejarme amar por Vos, y por Vuestra Santa Madre. Qué gran favor me hacéis para este pequeño ser que soy, con todos mis defectos y faltas. Yo sé que no es por mis méritos, sino más bien y únicamente por la gracia y por el mucho Amor que Vos me tenéis. Acepto de dejarme colmar de Vuestras gracias. Yo Os amo. Gracias.

13 de noviembre, 3:05 a.m.

5. – El bloqueo a Mi Amor es cuando tú no te aceptas a ti mismo

Señor Jesús, ayer, yo quería hablaros de mis preocupaciones de negocios, con el objeto de que me enseñéis lo que debo de aprender o corregir en mi comportamiento. ¿Hay algo que me bloquea en mí mismo, que impide las ventas de concluirse rápida y fácilmente?; esto con el fin de dedicaros más tiempo como lo

deseo desde hace mucho tiempo. Como soy yo que animo el día de la oración, Vuestros intereses deben pasar antes que los míos. Enseñadme en principio lo que debe ser el objeto de la reflexión colectiva para el bien de cada uno de Vuestros hijos que amáis de una manera especial y que habéis escogido para participar a ese día de oración. No tengo sino un deseo: ser el pequeño instrumento como Vos lo deseáis.... según Vuestro Corazón.

“Hijo mío, he escuchado tu petición y, después que hayas escrito lo que tengo a decirte, tú obtendrás la confirmación tomando una oración del Evangelio escrito en unas de las hojas:

Estos días de oración se dirigen según Mi Corazón. Me gusta mucho ver vuestra generosidad y vuestra asiduidad en la participación de la oración. Es un consuelo para Mi Corazón herido.

Hoy, vuestra reflexión será sobre el amor que vosotros debéis tener los unos con los otros. Siempre es el amor la solución a vuestros problemas.

El bloqueo a Mi Amor, tú lo sabes, es cuando tú no te aceptas tú mismo. Quieres decirles a mis elegidos del miércoles que Yo les quiero tal como son y que es un insulto que Me hacen, a Mí Mismo, cuando no se aceptan tal como les he creado. ¿Por qué siempre quieren compararse?. Yo siempre he querido que sean diferentes. Es así como les quiero. Ellos¹ ¿Por qué quieren ser como alguien?. Yo no les quiero como éste o como aquél. Yo les quiero como ellos son. Es aceptándose como ellos son que pueden beneficiarse de las gracias, de muchas gracias que dispongo para ellos.

Diles que Mi Corazón se consume de Amor por ellos, que quiero hacer resplandecer Mi Amor por cada uno y sobre todo entre todos los que asisten en estos días de oración. Yo he enseñado que no hay más grande amor que dar la vida por aquéllos que se aman. Antes de dar su vida, hay que aprender a dar pequeñas cantidades de

1. Nota del Editor: En este texto, el género masculino comprende al género femenino.

amor. Ustedes tienen la generosidad de dar su día por la oración. Yo les pido de dar la hora de reflexión colectiva por los otros, olvidándose lo que son, sus pensamientos, su manera de ver, de actuar, sobre todo de juzgar o de culpar, para pensar solamente en la felicidad de los otros.

Ustedes no tienen ganas de hablarse, sin embargo, en su interior ustedes constatan que por la felicidad de los demás, ustedes deben de hacerlo. Entonces, acepten de hablarse. Ustedes tienen ganas de hablar, pero ustedes saben que por el bien de los otros, es tiempo de callarse. Acepten de esperar y, cuando ustedes escuchen a alguien que habla, tengan por él un sentimiento lleno de amor.

Ustedes están en la escuela del Amor. Yo les he elegido; tengo necesidad de cada uno de ustedes. No es lo que ustedes hacen o dicen que es importante, sino el amor que habita en cada uno de sus corazones.

El enemigo busca a destruir estos días de oración. Él estaría muy contento de lograrlo si ustedes permiten la crítica, el juzgarse, o aún más de pensamientos negativos del uno para con el otro.

Les encomiendo a Mi Santa Madre. Colóquense bajo Su Santo Manto y el enemigo no podrá hacer nada. Les quiero.”

14 de noviembre, 4:20 a.m.

6. – *Una sola cosa es importante: tenerme más confianza, que Me dejes actuar más*

Señor Jesús, quiero agradecerte, alabarte, bendecirte y darte gracias por lo que nos has permitido de vivir en el día de oración. Yo sentí Tu Presencia. El Amor tuvo su cita y tengo la convicción que va a continuar de crecer en el interior de nuestro grupo. Te pido de enviarnos las gracias para nuestra pequeña reunión del jueves por la mañana concerniente a otra de Tus obras. Tú ves mis límites y mi impotencia en los otros expedientes en los que estoy implicado. Los pongo en Tus manos. Tómalos, haz lo que Tú desees. Controla sobre todo mis pensamientos, mis

palabras y mis acciones de tal manera que estén de acuerdo con lo que Tú quieres. Tu voluntad y no la mía; sin embargo, yo estaría muy feliz si Tú me dices lo que tengo que descubrir, a cambiar, a corregir para poder ser un instrumento dócil y válido entre Tus manos: el pequeño instrumento. Gracias por guiarme. Te quiero.

“Hijo Mío: Te quiero mucho. Soy tu Pastor; tú no tienes nada, nada, nada que temer. Siempre estoy contigo, en donde estés y en lo que haces. Tú no tienes que saber lo que haré, ni cuándo, ni cómo. Una sola cosa es importante: Estoy siempre a tu lado. Tú te preguntas qué es lo que tú debes de corregir; una sola cosa importa: Tenerme más confianza, que me dejes actuar más, que me tengas más confianza en los pequeños detalles. Que tu fe es pequeña y débil; para ayudarte, mira hacia atrás, cómo te he conducido, para que veas hasta dónde has llegado actualmente. Mira lo que he hecho en tu matrimonio, la dulzura que existe entre ustedes dos. Mira lo que he hecho en cada uno de tus hijos y cómo les he conducido entre ellos y sus cónyuges, los nietos, y el amor que te doy a través de ellos mismos; cómo te he guiado desde siempre. Piensa solamente cómo te he seducido para atraerte a los días de oración y cómo te he hecho salir de tu oficina de seguros. Tú tienes todo, todo para que comprendas que tú eres Mi elegido, que te llevo en Mis espaldas, que te protejo, que te quiero y te guío.

Tú no tienes que saber dónde te conduzco. Si Yo no quiero que tú lo sepas, es porque quiero que experimentes más alegría, paz y felicidad descubriendo día tras día lo que te reservo de hermoso y grande, como tu madre que ponía otro mantel en los platos de bombones en el día del Año Nuevo, con el objeto de que tu alegría sea más grande al descubrirlos. Tú eres Mi hijo. Me gusta reservarte sorpresas y nosotros hemos vivido bastante juntos como para que Me tengas confianza. Aún si a veces te conduzco con una banda en tus ojos, no es para lanzarte en una foza, sino para aumentar tu alegría cuando descubras en dónde te he

conducido. Soy Tu Dios, Tú eres Mi hijo que te quiero ver feliz. Continúa a dejarme actuar. Me ocupo de ti, no tengas miedo. Te quiero.

Gracias, gracias, gracias. Vos sois ese Dios de Amor y yo me dejaré bañar en ese Océano de Vuestro Amor. Yo Os doy mi plena confianza; no tengo necesidad de saber porque Vos estáis siempre ahí. Vuestra Presencia me basta. No pido nada más.

N.B. Mi alegría fue verdaderamente tan grande que yo lloré escribiendo lo que Jesús derramó en mi corazón.

15 de noviembre, 4:50 a.m.

7. – Tú, por ti mismo, no eres nada, nada, nada. Yo, soy todo, todo, todo!

Señor Jesús, en primer lugar quiero pedirte perdón por todas mis distracciones y presentarte mis miseria que he tenido esta mañana de entrar en mi interioridad, por estar pensando siempre en mi transacción en curso. Por otra parte, quiero agradecerte por las inspiraciones que me diste el día de ayer en cuanto a las soluciones posibles en esta transacción. Todo es para Ti, todo viene de Ti y todo debe regresar a Ti. Te confío esta transacción y los pensamientos que me impiden de estar Contigo como he querido esta mañana. De antemano, Te agradezco y Te rindo gracias y Te alabo en mis debilidades, mis límites y mis distracciones. Te quiero.

N.B. Estaba lleno de distracciones, continuando a pensar en esta transacción y a las soluciones posibles.

“Hijo Mío. Lo que has vivido esta mañana es por Mí, que soy el Todopoderoso, la prueba inevitable de tu debilidad. Lo que Me gusta, es que aceptas reconocerla. Es en este momento y solamente en este momento que puedo actuar en ti; dame siempre tu debilidad; es entonces solamente que puedo actuar con plenitud en ti y a través de ti. Lo que viviste esta mañana, es también la prueba que sin Mí, tú nada puedes hacer, aún ni siquiera rezar, leer,

tampoco adorar, comer, y aún menos imaginar o hacer transacciones. Tú, por ti mismo, no eres nada, nada, nada. Yo, Yo soy todo, todo, todo!. Reconoce lo que tú eres y reconoce lo que Yo soy. Es así que podré realizar maravillas en ti, por ti y a través de ti. Es por medio de esa gran debilidad que Yo soy fuerte. Pero es necesario que siempre tú la reconozcas, que la aceptes, que tú me la abandones y que tú no cuentas sino sólo Conmigo. Como tú ves, mis caminos no son complicados; es bien simple, todo es la gracia. Tú, tu debes ser capaz de aceptarla.

Estoy orgulloso de ti porque en este momento tú comienzas a aceptar la gracia. Tú acabas de comenzar y tú no aceptas sino que una partecita de estas gracias que pongo a tu disposición, para ti y sólo para ti. Tengo mis reservas como éstas para todos Mis hijos de la tierra. Preséntame tus ruegos para que los corazones se abran, pues Yo me consumo de Amor por darme a los Míos. Como Me consumo de Amor por darte más y más, pero debo esperar que tu corazón esté más abierto, sobre todo que tú seas más humilde. Deja penetrar en tu interior estas palabras, es bien importante. Te quiero, Mi pequeñito, Mi nada, no lo olvides.

Te quiero.

Gracias mi Dios. Mi corazón ha encontrado la paz. Me siento lleno de Amor. Cómo deseo seguir siendo bañado en el Océano de Vuestro Amor. Guárdame, Oh Padre, Hijo y Espíritu Santo; sólo, no puedo nada, estoy bien convencido. También tengo necesidad del Amor y de la intercesión de Mamá María, de los santos y santas del Paraíso, y de la protección de vuestros santos Ángeles, especialmente de mi Ángel de la Guarda, quien siempre me ha sido fiel. Me siento colmado de gracias y Os amo a todos.

17 de noviembre, 5:45 a.m.

8. – **¿Aceptas tú de ser Mi instrumento?**

Señor Jesús, deseo agradecerte por este bello día de ayer y por las enseñanzas extraordinarias que hemos recibido. Tengo solamente un deseo esta mañana, el de crecer en la fe, estar cada vez más unido a Tu Corazón y al de Mamá María. Yo sólo no puedo hacer nada; cuento con Vuestros dos Corazones para conducirme a donde debo de ir. Gracias por escuchar mi petición. Te quiero.

“Hijo Mío, cómo te quiero tanto. Te siento cada vez más dócil y eso alegra Mi Corazón. Si supieras cómo tengo necesidad actualmente de corazones dóciles por estos últimos tiempos que vivimos. Mi Corazón sangra abundantemente de ver mis hijos, como tú, que se creen grandes, que siempre se preocupan por una sola cosa, su propia gloria, o bien, los placeres, como si fueron creados únicamente para vivir en la tierra, como si su vida terrestre fuera un fin en sí, siendo solamente un principio, una preparación para la vida eterna. Hijo mío, tú puedes ayudarme, no en haciendo, sino siendo. Es necesario que tú resplandezcas en santidad, y cuando las personas estén en tu presencia, ellas serán transformadas no por lo que tú vas a decirles, sino únicamente por lo que eres. ¿Aceptas de ser este instrumento, es decir, esta flecha que traspasa los corazones, aún los más insensibles, solamente por tu presencia?. El tiempo apremia. Si tú aceptas, actuaré rápidamente, más rápido de lo que tú te imaginas. Respóndeme, pues siempre tengo necesidad de tu consentimiento antes de dar un paso. Quiero respetar completamente tu libertad. Tú eres un ser libre, y siempre serás libre. ¡Te quiero tanto! . Para Mí, quererte es dejarte libre. Es por eso que te voy a pedir muchos consentimientos con el objeto que tu libertad no sea contrariada. Comprende que si quieres ser Mi instrumento, debes respetar la misma libertad en aquéllos o aquéllas que pondré en tu ruta.

Te quiero.”

Gracias Jesús. ¡Mi corazón está lleno de amor por Ti!. ¡Cómo me gusta Tu delicadeza, Tu ternura!. Yo debo de aprender todo.

Mi respuesta a Tu petición para ser esta flecha, es un "sí", un gran "SÍ" total sin condición, como Tú lo quieres y cuando Tú lo quieras. Tú puedes actuar tan rápido como Tú lo desees. Tiernamente, Te quiero.

18 de noviembre, 4:55 a.m.

9. – *Tú debes siempre dejarte encender de Mi Amor antes de poder darlo a los otros. (ejemplo de la leña y de la llama)*

Señor Jesús, quiero agradecerte, alabarte, bendecirte y Te doy gracias por Tu Presencia en mi corazón; Tú, que no Te veo, pero que Te siento por el Amor que me derramas. Te repito mi "sí", para que Tú lo transformes según Tu Corazón, Tú que eres todo, haz de mí, que no soy nada, lo que Tú desees. Quisiera que mi abandono por este día y esta semana que comienza sea total y sin condición. Te digo de antemano todos mis "sí" que me quieras pedir.

Conociendo mi debilidad, cuento únicamente con Tus gracias y con la comunión de los Santos, principalmente con Mamá María quien tiene un Corazón de Mamá, y quien conoce mejor que nosotros, nuestras necesidades. En fin, cuento con la protección de Tus santos Ángeles, principalmente el de mi Ángel de la Guarda. Te quiero.

"Hijo Mío, mi alegría es grande al recibir tu oración. Yo soy tu Dios. Te quiero desde siempre. Tú no tienes nada que temer pues estoy siempre cerca de ti. Yo no te abandono jamás.

Hoy quiero hacerte crecer en tu fe. Quiero tomarte en mis brazos, estrecharte contra Mi Corazón, para que tú sientas Mi Amor, para que te conviertas en esa flecha de la que te he hablado. Tu corazón se volverá ardiente de Amor. Es el fuego de tu corazón que encenderá otro fuego en el corazón de los que encontrarás. Toma el tiempo de dejarte querer por Mí, de recibir bien mi Amor, como tú dejas a la leña el tiempo de incendiarse antes de disfrutar

de su calor. De la misma manera, tú debes siempre dejarte encender de Mi Amor antes de poder darlo a los otros. Es indispensable que tú seas “uno” Conmigo, como Yo lo soy con Mi Padre para que el fuego se encienda en los corazones. Los corazones son Mi sólo y único camino para transformar el mundo.

Hace mucho tiempo que tú lo comprendes, pero a partir de este momento, te he elegido para formar parte de Mi Armada que va a la conquista de los otros corazones. Tú Me eres útil en la medida en que tomes el tiempo de recibir, de disfrutar, de dejarte transformar por Mi Amor. Tú, tu no eres el fuego, tú eres la leña. La leña no puede calentar a nadie si no está en contacto con el fuego. Lo mismo tú, tú no puedes convertir a las personas si no es por medio del Fuego del Amor que Yo enciendo en ti. Más fuerte es la llama, más aquéllos o aquéllas que se acerquen serán no solamente calentados sino encendidos por las llamas para encender a los otros corazones enseguida, y así Yo encenderé de nuevo Mi Iglesia. ¿Ves tú la importancia de dejarte encender con el Fuego de Mi Amor?

Te quiero.”

Gracias Jesús, Tus enseñanzas son realmente claras y simples y por eso me pregunto: ¿ Por qué el mundo toma tanto tiempo para comprender?.

“Es la obscuridad ocasionada por el pecado que impide ver, el orgullo que va por encima. Muchas de Mis gentes se dejan tomar, incluso, Mis consagrados, queriendo ser la llama y la leña. Ellos nunca lo logran pues además de aceptar de ser solo la leña, tienen que tomar el tiempo de dejarse encender, y esto es un trabajo de cada día, Yo diría de cada instante; de lo contrario la llama no es lo suficiente fuerte para incendiar el corazón de los otros.

El tiempo que has pasado en Mi Presencia y en el interior de tu ser, es el tiempo más valioso, pues es ahí y únicamente ahí que tú te beneficias de Mi Propia Llama en directo. En contacto con los otros, tú puedes recibir Mi

Llama, que pasa a través de aquéllos y aquéllas que han sido encendidos, pero no más de lo que ellos mismos lo son; lo más viene siempre de Mí, jamás de ellos mismos. Déjate encender por Mí, por Mi Amor. Te quiero."

19 noviembre, 6:15 a.m.

10. – *Es necesario que aceptes de desaparecer para que Yo tome todo el espacio en ti*

Señor Jesús, soy tu hijo que viene a escucharte. Quiero dejarme querer por Ti. Te quiero.

"Hijo Mío, escucha bien lo que te voy a decir. Conserva tu corazón bien abierto y atento a recibir Mi palabra. Tú tienes todo a aprender. Te enseñaré lo que debes de saber para que seas Mi apóstol. Tengo necesidad de apóstoles según Mi Corazón, que se dejen instruir, transformar, guiar y querer por Mí. Es únicamente y siempre por el Amor que puedo conquistar los corazones.

¿Aceptas tú de ser este corazón que quiere hasta la locura como Yo, que amé, amo y amaré con todo lo que comporta de sufrimientos, de alegrías, de paz y de amor que tú puedes no solamente dar sino también recibir?

Espero tu respuesta. Te quiero".

Mi respuesta es muy fácil. Es un "sí", sin equivocarme y quiero que mi "sí" pueda asociarse a Tu "sí", en el Jardín de Los Olivos, y al de Mamá María al Ángel Gabriel, para que el "sí" no me falte en los momentos difíciles, pues me siento sí débil. Cuento únicamente con Tus gracias. Tengo tanta sinceridad y orgullo de decirte mi "sí", por lo tanto sin Tus gracias yo podría ser ese Pedro que Te negó tres veces, o como los otros apóstoles que se escondieron. Ven a remediar mis debilidades, Te lo ruego.

Gracias por escuchar esta petición. Te quiero.

"No tengas miedo, conozco tus debilidades. También conozco tu deseo de serme fiel. Mi gracia te sostendrá

siempre. Siempre estaré a tu lado, aunque no me veas o me sientas. Siempre estaré contigo. Es el Amor que te tengo que te sostendrá. Más pequeño te haces, más Mi Amor pasará a los otros. Es necesario que aceptes de desaparecer para que Yo tome todo el espacio en ti. Reconoce continuamente en tu corazón tu impotencia, aún si algunas veces realizo maravillas a través de ti. Tú, tú estás ahí por una sola cosa, el de haberme dado tu "sí". El resto, soy Yo y sólo Yo que actúo. ¿Cómo te puedes enorgullecer; el martillo se podría enorgullecer del poder del brazo que lo ha utilizado?. El martillo sólo no puede clavar un clavo. Tú, tú eres como él, si Yo no te utilizo, tú no puedes hacer nada. Si Yo quiero utilizarte, es por mi demasiado Amor que te tengo y por todos mis hijos de la tierra. Te quiero locamente y quiero colmarte de gracias. Te quiero."

*Iglesia de la Inmaculada Concepción, noche de oración,
20 de noviembre, 1:30 a.m.*

11. – Si tú amas la Iglesia, tú contribuyes a hacerla bella; si tú criticas si tú juzgas, si tú condenas a quien sea, tú contribuyes a desfigurarla

Señor Jesús, Tú que estás realmente presente en esta Hostia y Tú Mamá María que nos visitas de manera especial en Sherbrooke, deseo rogarte de manera especial por nuestra Iglesia diocesana, nuestro arzobispo, sacerdotes, religiosos, religiosas y por el conjunto de bautizados, a fin de que todos seamos encendidos de tu espíritu de luz, de discernimiento, de sabiduría, de fe, de la verdad, de la caridad, de la libertad y del Amor. No hay más que Tus dos Corazones para reconstruir Tu Iglesia, para darle un nuevo soplo, capaz de hacerla más noble, toda pura, sin marcas ni nada semejante.

Mira Tu pueblo que sufre, que muere por haberse separado de Ti, por las heridas que ellos han ocasionado por sus culpas y su falta de amor. Vuestros dos Corazones que siempre han sido alimentados por la Fuente misma del Amor del Padre, encendidos por el Fuego del Espíritu Santo, ven a encender una

multitud de fuegos en los corazones, para que nosotros seamos muchos a desear el regreso de Jesús, y capaces de recibirte con los corazones purificados por el Fuego del Amor de Vuestros dos Corazones. Te repito mi "sí" para incendiar este Fuego en mi corazón, para purificarlo, cambiarlo, y volverlo semejante al Tuyo.

Gracias por escuchar mi súplica. Tu hijo que te quiere.

"Léandre, hijo Mío, ven a mis brazos de Madre. Quiero estrecharte contra Mi corazón, para que sientas el Amor que te tengo. He recibido tu súplica. Con Jesús, la presento al Padre. Continúa a rezar por la Iglesia. Yo cubro con Mi Santo Manto toda la Iglesia. Al igual que Mi hijo Jesús, la quiero toda noble y toda pura. En la tribulación que ella vive en este momento, es para rehacer una maravilla. Tú que eres testigo de la construcción de esta nueva Iglesia, Conmigo, rinde gloria al Padre de la corriente de gracias que Él derrama actualmente sobre el conjunto de Su Iglesia. Continúa a rezar para que los corazones se abran a plena capacidad para recibir este Amor. No hay otro camino para rehacer su belleza que el Amor.

Esta nueva belleza de nuestra Iglesia comienza en tu corazón. Tú puedes contribuir solamente si tu corazón está lleno de Amor. Ama nuestra Iglesia, ama a los sacerdotes, ama a las personas que tú encuentras. Si tú amas, tú contribuyes a hacerla bella; si tú criticas, si tú juzgas, si tú condenas a quien sea, tú contribuyes a desfigurarla. Verifica siempre el sentimiento que te anima, no importa en donde te encuentres, y sabrás si tú eres un más o un menos para la Iglesia de Mi Hijo Jesús. Tú sabrás igualmente si tú eres un bálsamo para Nuestros dos Corazones o si contribuyes a aumentar nuestros sufrimientos. Hazte un mendigo del Amor del Padre. Contempla el Amor de Mi Hijo Jesús. Tu corazón se consumirá de Amor y serás un constructor de esta nueva Iglesia. No por tu acción, sino únicamente por el Amor de tu corazón. ¿Ves cómo es simple cuando se acepta de ser humilde?. Mi hijito: te quiero con mucha ternura, te quiero locamente".

Gracias Mamá María de Amor.

No sabiendo cómo agradecerte, rezo un rosario antes de acostarme. Te quiere. Tu hijo.

23 noviembre, 4:40 a.m.

12. – *Aprende a dejarme actuar en los más mínimos detalles*

Señor Jesús, me siento como un niño delante de Ti. Estoy para escucharte totalmente. Ven a guiarme. Sin Ti, no soy nada. Deseo que seas Tú que quieras a mis dos nietos que están aquí. También quiero que recibas a mi hija y a sus dos hijos, como también a las otras personas que vamos a recibir o que vamos a encontrar en este fin de semana. ¡Cómo me gustaría que ellos se sientan queridos!. Tú, que eres el Amor, ven a quererles a través de mí. Gracias por escuchar mi súplica. Yo les quiero, Padre, Hijo y Espíritu Santo. También le pido a Mamá María de venir Ella misma a recibir y a amar a sus hijos a través de nosotros. Ven a suplirme en nuestra flaqueza. Te quiere. Tu hijo.

“El Amor, siempre el Amor. Es solamente por el Amor que puedo sanar tus heridas, transformar lo que es muy humano y que quiero divinizar. Ustedes son mis elegidos, tú y los tuyos, no tienen nada que temer. Soy el Todopoderoso. Aprende a dejarme actuar en los detalles más pequeños; tú, tú serás mi testigo. Tú me contemplarás, me alabarás, me bendecirás, estarás maravillado de lo que voy a hacer en tu presencia. Tus ojos comienzan a abrirse a Mi acción, a Mi Omnipotencia y sobre todo a Mi Amor. Mira solamente lo que he hecho en ti actualmente. Hace un mes solamente, tú no lo hubieras creído que sería posible. Tú no te hubieras imaginado jamás que Yo hablaría así a través de lo que tú escribes en este momento; y sin embargo, es completamente real, tú no estás soñando, no es ni de la imaginación ni de la ilusión. Soy Yo, Jesús que te inspira en este momento. Tú no tienes más que creer, y hacerte cada vez más pequeño para que Yo pueda actuar en ti y a

través de ti. Así los dos, nos encontramos al principio de una gran aventura. Tú no has visto, ni oído nada aún de lo que te reservo. Yo diría que te estoy domesticando; tú eres un poco como ese animal salvaje que descubre que el hombre no es malo y descubre al mismo tiempo el buen alimento que puede recibir de él. Tú vas descubriendo poco a poco que soy un Dios de Amor; que todo lo que te doy es no solamente bueno, sino delicioso, excelente, maravilloso, espléndido, extraordinario. Tú no tienes sino que dejarme actuar y es sobre este punto que tienes que aprender todo.

Y quiero servirme de ti para enseñarlo a muchos de Mis hijos de la tierra que sufren en este momento, que se hundan en sus responsabilidades porque se creen capaces por sí mismos de construir su propia dicha. No, esto no es cierto. Ellos son aún muy pequeños, muy débiles por sí mismos. Ellos se dirigen hacia el camino del sufrimiento, de la fatiga, de las dificultades. Pero esto no es la vida. No es lo que Yo quiero para ellos. Quiero que sean felices, que se sientan bien en su cuerpo, pero es necesario que acepten de dejarse querer; Yo diría de dejarse domesticar. Yo no les quiero el mal, sino lo que quiero es tomarles en Mis brazos, sanar sus heridas, mimarles, limpiarles si es necesario. Les quiero muy limpios, lindos, atrayentes. Quiero hacerles experimentar Mi Amor. Conmigo, pide al Padre para que ellos descubran quién Soy Yo y entonces vendrán corriendo a lanzarse en Mis brazos, y cada vez será toda una fiesta, la gran fiesta para Mí y para ellos.

Tú, tú estarás en la admiración, en la alabanza; diría incluso en la gloria. Eh aquí una pequeña parte de las bellezas que tenemos que vivir juntos, si tú continuas a ser mi niño, mi nada. ¡Cómo te quiero!. Déjame quererte, domesticarte por Mi Amor. Tú has sido creado para esto; es esta la conversión: regresar a tu creación original.

Hijo Mío, Te quiero."

24 noviembre, 5:00 a.m.

13. – *Muy pronto resplandecerá Mi Reinado en esta tierra*

Este día es Tu fiesta, la de Cristo Rey. Tú eres el verdadero Rey del Cielo y de la tierra. Estoy impaciente que Tu Reino se manifieste en esta tierra. Sé que éste comienza en los corazones. Quiero que se manifieste enteramente en el mío, aunque soy totalmente indigno. Cuento únicamente con Tu gran misericordia. Te repito mi gran “sí” con los pequeñitos “sí” por los detalles más pequeños. Te ruego para que hoy mismo se manifieste una multitud de “sí” en los corazones, para que Tú puedas establecer acá Tu Reinado para siempre. Te quiero. Tu hijo.

“Hijo Mío, yo recibo tu súplica y la hago Mía para que llegue a ser poderosa en el Corazón de Nuestro Padre. Muy pronto resplandecerá mi Reinado en esta tierra; la hora le pertenece a Mi Padre. Este gran acontecimiento se prepara por medio de la purificación de los corazones. Mis elegidos, les quiero completamente puros, lo que es imposible por ustedes mismos. Con el consentimiento de ustedes, les purificaré. Es Mi obra y no la de ustedes.

Ustedes mírenme actuar. Permanezcan en su interioridad, como lo pide Mi Santísima Madre; conviértanse en seres de oración, de alabanzas, de acciones de gracias y sobre todo de Amor. Es así de simple lo que les pido esta mañana. Digo ustedes, porque pienso en los tuyos y en aquéllos que te voy a enviar. Por el momento, recibe lo que te permito de vivir para tu propia purificación, pues actúo rápidamente. Prepárate, es para muy pronto. Espero precisamente que tú estés preparado en todo tu ser.

Mi hijo, te quiero”.

Gracias, gracias, gracias. Haz de mí lo que quieras, cuando lo desees, y como lo desees. Dame la gracia de conocer o de descubrir Tu Voluntad, de ser sostenido por Tu gracia para ser y continuar siendo este instrumento dócil y válido entre Tus manos.

Te quiero.

26 de noviembre, 1:30 a.m.

14. – Ahora, es necesario que aceptes que se trata de Mi plan y que soy Yo quien veo por su realización

Señor Jesús, quiero presentarte las dificultades que tengo para hacer avanzar un expediente. Te presento mi impotencia. Sin Tu ayuda, no soy nada. Yo quiero, pero no puedo. Tú, Tú puedes; Te pido de actuar a fin de que esta transacción se realice. En principio actúa en mí, para que descubra lo que Tú deseas enseñarme. Inspira cada uno de mis pensamientos para evitar que yo no admita ningún gesto contrario a lo que Tú deseas de mí. Que yo no sea un obstáculo a Tu propio plan y por el bien de mi familia en este expediente. Gracias de escuchar y atender mi oración, sin duda bien egoísta.

Me siento egoísta de mi parte de regresar a mis pequeñas preocupaciones, cuando hay una multitud de almas en el camino de la perdición, y que todas mis súplicas debieran ser por la salud de las almas y Tu Gloria, como también por Tu Regreso. Gracias por Tu gran misericordia por el pobre pecador que soy. Eres Tú quien sabe lo que tengo necesidad de aprender en esta noche. Te doy la libertad de no responderme a tantas de mis preocupaciones, si Tú lo juzgas así. Tú eres el Maestro, yo soy el niño que quiere corregirse para ser aquél que Tú deseas. Te doy toda mi confianza y acepto mi impotencia y las cruces que Tú deseas dejarme. Es Tu Presencia que deseo más que todo. Me callo para escucharte. Te quiero.

“Hijo Mío, mi niño, si supieras la importancia de lo que vives actualmente, tú no me pedirías nada de otra cosa. Yo que conozco todo, sé exactamente de lo que tienes necesidad este día; mañana, será otra cosa. Para que pueda actuar libremente en ti, alrededor de ti y a través de ti, tu docilidad es necesaria para que permanezcas dócil, que estés en la acción de gracias, tanto en las penas, en las pruebas y en las dificultades, como en las alegrías, los triunfos y los momentos de gloria. Lo que deseo, es que tú seas completamente para Mí.

Así como la flor debe permanecer en su rama o en su tallo para continuar a desarrollarse, tú, tú debes permanecer pegado a Mí, tu Dios, para tu desarrollo y la realización de lo que eres. Pero la flor, que haya viento, lluvia, o sol, lo esencial es que ella permanezca atada a su tallo. Tú, tú eres esta flor que vive momentos de alegría, de penas, de dificultades; lo esencial es que permanezcas bien unido a Mí, que soy la Fuente de todo lo que tienes necesidad para recibir la misión que te confío. Contempla lo que tuve que vivir cuando me encontraba en el camino del Calvario, lo esencial era de permanecer unido a Mi Padre para cumplir bien Mi Misión como Él lo quería, conforme a Su Voluntad y no la Mía.

En cuanto a lo que vives actualmente, continúa a repetirme este “sí”, para que se realice Mi Voluntad y no la tuya. Tu sufrimiento viene del hecho que te gusta hacer tus planes y ver que se realicen. Ahora, es necesario que aceptes que se trata de Mi plan y que soy Yo quien veo por su realización. Cuando hayas comprendido y aceptado que es Mi plan y que soy Yo que veo por su realización, todas tus acciones serán guiadas como Yo te guío a ti para escribir lo que tú escribes actualmente. Retén lo que acabamos de vivir. He querido darte una muy buena explicación a partir del ejemplo de la flor; tú, no sabiendo por donde te conduciré, te volviste rebelde a escribir: “como la flor”. Para ti, estas palabras no tenían sentido ahí y creías que si escribías estas palabras, el dictado terminaría entonces; cuando solamente era el principio de una enseñanza que te quería dar. Si no hubieras estado dócil dándome tu confianza, no tuvieras esta enseñanza directamente de Mí. Es lo mismo para todos los planes de tu vida. Hazme confianza, sin ver ni saber dónde te conduzco. Has tenido tantas pruebas que te quiero, que quiero tu bien. Tú eres Mi elegido, Yo soy tu guía; no tengas temor, no tengas miedo. Estoy contigo. Te quiero y te protejo. ¿Qué quieres de más?. Respóndeme.”

Mi Señor y mi Dios. Cómo soy lento a comprender y sobre todo a vivir lo que Tú me enseñas tan bien. Yo no quiero nada

más que Tu presencia, Tu Amor y sobre todo tus gracias para vivir lo que me enseñas, pues sólo, soy tan pequeño y tan débil que no lo lograría. Permaneciendo bien unido a Ti en mi interior, poco importa lo que tenga que vivir en mi exterior, pues todo contribuirá a mi bien. Yo sé que todo es gracia. No me dejes caer, pues por mí mismo, soy muy débil para permanecer unido a Ti. Eres Tú Señor que hicistes la conexión y es a Ti de mantenerla. Yo tengo confianza en Ti. Me siento débil, frágil y vulnerable. No cuento sino que Contigo y Te quiero.

28 de noviembre, 4:20 a.m.

15. – *Esta nueva Iglesia, la estoy construyendo actualmente a partir de los corazones*

Señor Jesús, esta mañana, deseo agradecerte, rendirte gracias de ser testigo de Tu intervención. He tenido la impresión, ayer, de vivir una nueva profundidad en mi fe. Es como si yo comenzaba una nueva vida, bajo Tu dirección o Tu manera de actuar; y yo, no soy más que el testigo impotente, pero maravillado, colmado y gratificado de lo que Tú realizas, Tú el Todopoderoso, en los detalles más pequeños.

Mi corazón está muy alegre, y no sé cómo agradecerte. Te suplico la gracia de dejarte todo el espacio; que yo no sea este niño que bloquea Tu ruta, sino que desaparezca cuantas veces sea necesario para verte actuar y admirarme de lo que Tú haces. Te doy toda mi confianza. Te quiero.

“Hijo Mío, Mi niño ¡cómo me gusta colmartel!. Hace mucho tiempo que Yo quería colmartel así, pero como respeto completamente tu libertad, esperaba que tú me dejaras la libertad de actuar. Yo estoy siempre aquí, bien en tí, listo para actuar en todas las circunstancias y en todos los acontecimientos, y aún en los pequeños detalles.

Con tu libertad, quiero sobre todo purificarte, te haré descubrir, en los detalles más pequeños, todas tus imperfecciones. Quiero que tu alma se vuelva blanca como la nieve, sin mancha alguna, tus pensamientos ajustados a los

Míos, siempre y en todas partes.

Los dos entramos en un mundo nuevo, en una nueva Iglesia y esta nueva Iglesia la quiero completamente noble, toda pura, sin marcas ni nada semejante.

Esta nueva Iglesia, la estoy construyendo actualmente a partir de los corazones. Para que esta Iglesia sea pura, necesito tener corazones puros, pues ella no puede ser más noble ni más pura que los corazones que la componen.

Es urgente, necesito una multitud de corazones puros. Es lo único que necesito, nada más. No olvides que es Mi obra y no la tuya.

Lo que les pido a Mis elegidos, no es más que su "sí", y nada más que su "sí", y siempre de "sí", y así, podré actuar. Actualmente, actúo más rápido porque el tiempo urge.

Como el tiempo urge, actúo rápidamente. Tú, tu debes de ir más despacio, y aún más, detenerte para que te dejes purificar y colmarte de Mis gracias a fin de que ellas penetren bien en ti.

Hay que tomar el tiempo de entrelazar bien el vínculo que nos une, este vínculo que es el tallo que tiene a la flor, y le permite resistir a los vientos y a las tempestades acompañadas de fuertes lluvias.

Hijo Mío, toma tu tiempo, déjate colmar. El tallo se volverá fuerte y resistente, es decir, capaz de resistir las peores tempestades.

Es muy poco lo que te pido, pero es esencial. Déjame quererte, disfruta de Mi Amor, no temas.

Te quiero, te quiero hijo Mío.

Gracias, gracias, gracias. Yo me dejo querer. Quiero disfrutar de Tu Amor.

29 de noviembre, 5:30 a.m.

**16. – La verdadera riqueza está en ti, no en otra parte
– Es por el Fuego de Mi Amor que Yo te formo**

"Hijo Mío, no temas, tú has encontrado la gracia ante

Mis ojos. Estoy siempre contigo. ¿Quieres serme cada vez más agradable?. Sé cada vez más humilde, desciende en tu interior, es ahí donde estoy. Es también ahí donde descubres tu impotencia, tus límites. Es igualmente ahí donde habita la humildad y todas las virtudes que he depositado en ti al momento de tu bautismo.

Estas son las virtudes que deben guiar todas tus acciones, tu manera de pensar, de ser y finalmente de actuar.

Siempre estoy dispuesto a intervenir en ti y a través de ti. Tú debes dejarme intervenir; para ello, es necesario que tú disminuyas. Quiero darte un ejemplo: si tú, tu estás conectado continuamente Conmigo, siempre seré Yo que pasaré en ti y a través de ti. Este es el vínculo que Yo quiero que sea cada vez más fuerte contigo.

Piensa continuamente al Amor que te tengo, esto contribuye a aumentar el vínculo que nos une.

Repíteme tu "sí", cuando estés feliz o infeliz. Es por medio de estos "sí" que puedo conservarte feliz, en paz, poco importa lo que haya a tu alrededor.

La verdadera riqueza está en ti, no en otra parte. No es sino dejando resplandecer esta verdadera riqueza que las otras van a perder valor a tus ojos, que tú serás este pequeño que Yo puedo utilizar. Pero antes de poderte utilizar, debo terminar de formarte.

El martillo o el oro deben pasar por el fuego para formarles, tú, es por el fuego de Mi Amor que Yo te formo, y es lo que hago en este momento. Al repetirme tus "sí", tú te dejas formar.

Como te quiero, te abrazo con el Fuego de Mi Amor, y abrazo al mismo tiempo a todos los tuyos y desde este momento voy a reunir aquéllos y aquéllas que te he confiado. ¿Comienzas a comprender cómo se manifiesta Mi obra en ti y a través de ti?

Tú que te has orientado hacia la acción con muchos esfuerzos, tienes tendencia a decirte: yo sueño, es muy fácil para ser verdad; y así es, la verdad está ahí para ti en este momento y para aquéllos o aquéllas que leerán estas líneas.

Esta es Mi obra.

¡Cómo te quiero, hijo Mío!

30 de noviembre, 6:20 a.m.

17. – ¡Qué grande es Mi alegría al ver estos pequeños grupos de compartimientos colectivos

Señor Jesús, es en la profundidad de mi ser que quiero ir a encontrarte y a rogarte de manera especial por la reunión de esta noche. Te pido de enviar Tus gracias en abundancia y colmar Tus elegidos de Tu Espíritu de Amor para que cada persona pueda sentir en su corazón que ella es amada por Ti.

Pidiendo Tu Amor, creo haber solicitado todo, es decir, lo que hay de mejor y de primordial para cada persona que estará esta noche.

Yo les quiero, y quisiera que esta noche nos dejemos querer más que nunca. Te quiero.

“Hijo mío, Me gusta verte mendigando Mi Amor. Es una petición que no puedo rechazar, porque Mi Corazón desborda de Amor por todos mis hijos de la tierra. ¡Qué grande es mi alegría al ver estos pequeños grupos, estos grupos de compartimiento colectivo, Mis elegidos que aceptan ser estos pequeños que se convierten en mendigos de Mi Amor, que aceptan regresar a los bancos de la escuela!. Pero esta vez, es a Mi escuela para aprender el Amor, aprender a dejarse querer por Mí, a disfrutar Mi Amor, aprender a dejarse querer por los otros; aprender a querer a los otros tal como son, sin juzgarlos, criticarlos, culparlos; aprender sobre todo a quererse así mismos tal como lo son por Mi Padre, y por su Padre, creados como Él lo quiso.

Y Nosotros, Padre, Hijo y Espíritu Santo, les queremos tal como son. Si ellos o ellas no se quieren o no se aceptan, no es porque haya habido error de la creación, sino más bien a causa de la creación no terminada. Es únicamente

por el Amor que el ser que ustedes son pueden perfeccionarse. El Padre les quiere tanto que Él pide su "sí" para el cumplimiento total de Su obra.

La presencia de ustedes en los grupos de compartimiento colectivo es un "sí". Es necesario el "sí" para dejarse purificar por medio del Fuego de Mi Amor, a través de sus palabras o gestos, pero sobre todo en sus pensamientos; porque es allí en donde se comienza a construir el Amor, no teniendo sino buenos pensamientos frente a ustedes mismos y frente a los otros.

Déjense tomar a cargo del Amor y entreguen a la Misericordia del Padre, todo lo que no les gusta, que sea de ustedes o de los otros.

Ustedes son muy pequeños para poderse cambiar, y aún menos a los otros. Pero el Amor todo quiere cambiar, purificar todo.

Déjense querer, déjense colmar, el tiempo urge; más es urgente, más deben dejarse colmar de Mi Amor.

Lo que es urgente, es que ustedes sean transformados por el Amor. Solamente en ese momento, pueden comenzar a cumplir la misión que les he confiado.

¿Cómo puede un ebanista trabajar con un martillo o una cierra que no hayan sido fabricados perfectamente?.

Déjense formar con el Fuego de Mi Amor. Es urgente, tengo necesidad de ustedes, ustedes son mis columnas.

Déjense querer; abandonen sus grandezas, sean Mis niños. Háganse tan pequeñitos para recibir en el fondo de sus corazones lo que quiero decirles al terminar.

Les quiero. Infinitamente les quiero, locamente les quiero.

Les traigo el Amor del Padre, del Espíritu y de Mamá María.

2 de diciembre, 3:40 a.m.

18. – *Muchos han caído en las trampas del adversario*

Señor Jesús, me presento ante Ti, sabiendo que soy muy pequeño e impotente ante el gran sufrimiento de nuestro pueblo.

¡Tú eres el Todopoderoso! ¡Tú lo sabes todo!. ¡Tú conoces todo!. ¡Tú puedes cambiar todo!.

Quiero presentarte el sufrimiento que vive en este momento P. y su familia. Acepto de ser tu pequeño instrumento para socorrerles, si Tú así lo deseas. Tú debes prepararme todo y ponerme en mi ruta tus instrumentos de luz y de liberación.

Te lo suplico por Tu Amor por ellos.

Hágase Tu Voluntad y no la mía. Te quiero.

“Hijo Mío, he escuchado tu súplica. La hago Mía y pido a Mi Padre, tu Padre, de intervenir dirigiéndose a P. para que ella descubra su libertad de hija de Dios.

Los hijos de Dios fueron creados libres, y Nosotros los queremos así. Desgraciadamente, en este momento, muchos están encadenados, otros que han caído en la trampa del adversario, y sus trampas son muchas, especialmente en estos tiempos que son los últimos. Es tiempo que ustedes comiencen a levantar cabeza, pues muy pronto, él no tendrá poder alguno.

Continúa a rezar por ella. Después de tus súplicas de la noche de ayer, he comenzado a deshacer los nudos de la cuerda que la encadenan. Reza y acepta de ayunar por ella; Yo te inspiraré al momento oportuno lo que debes de hacer; tenme confianza, soy Tu Dios. Yo no revelo Mi plan, sino que actúo cuando el tiempo ha llegado. Sé que te gustaría que te diga con anticipación lo que haré; Yo soy el Dios del presente, del pasado y del futuro. Una cosa importante a la cual debes creerme, es que he escuchado tu súplica y que en el tiempo querido, voy a actuar. Con mucho poder, voy a iluminarles. Haré desaparecer ese espíritu de confusión que reina actualmente.

Tengo necesidad de corazones que Me quieran, que me supliquen, que Me tengan confianza. Sufro más que tú de ver sufrir mis hijos que tanto Amo. Deseo más que tú que ellos descubran la verdadera libertad de hijos de Dios. La hora aún no ha llegado.

Actualmente, llamo a los corazones uno por uno, como llamo al corazón de P. y de aquéllos y aquéllas que están a su alrededor, por el sufrimiento que ella vive actualmente. No temas. En su nombre, dame sus “sí”, envuélvela en el Manto de Mi Santa Madre; alaba a Mi Padre de Su acción en ella y alrededor de ella. Muy pronto, ustedes van a comprender; serán testigos de mi intervención.

Gracias por escuchar lo que te enseñé, de reconocer tu impotencia y de dejarme actuar, con confianza y sin saber lo que sucederá hoy o mañana.

No olvides nunca que Mi gracia está siempre allí en el buen momento y con el grado de sus necesidades.

Ustedes son mis elegidos. Les quiero y les colmo de gracias y de favores. Háganme confianza; soy su Dios lleno de Amor.

Les quiero”.

3 de diciembre, 5:45 a.m.

19. – *Mi gran sufrimiento viene del hecho que muy pocas personas aceptan de dejarse querer por Mí*

“Hijo Mío, escucha bien lo que quiero decirte esta mañana. Quiero gritarte Mi Amor. Acepten que Yo les quiera. Ustedes no conocen lo grande, lo ancho, lo largo ni la profundidad de Mi Amor. El Amor que tengo por cada uno de Mis hijos de la tierra es sin límite. He seguido a cada uno de ellos y a cada una de ellas para exprimirles, hacerles disfrutar de Mi Amor.

Mi gran sufrimiento viene del hecho que muy pocas personas aceptan de dejarse querer por Mí, y aún menos de dejarse dominar por Mi Amor.

Si las personas supieran que su felicidad no está en otro lugar. Sin Mí, ustedes no pueden hacer nada. Yo soy la Fuente de la Paz, de la Alegría y del Amor.

Lo esencial de tu vida, en este momento, es de dejarte querer. Toma el tiempo de disfrutar Mi Amor, de dejarte transformar por el Amor.

Yo tengo necesidad de ti, tengo necesidad de reposarme en ti, de hacer mi verdadera morada.

Permanece en Mi Presencia para recibir bien las corrientes de Amor que derramo en ti, y al mismo tiempo entre los tuyos.

Toma el tiempo por lo esencial; el resto, es secundario. Déjame quererte. Te quiero”.

5 de diciembre, 3:15 a.m.

20. – *Les espero para el gran Júbilo. La fiesta ha comenzado, corran*

Señor Jesús, soy tu hijo que desea hacerse guiar por Ti. Haz de mí lo que Tú quieras, como Tú lo desees, cuando Tú lo quieras. Te quiero.

“Hijo Mío. Me gusta verte pequeño para tomarte en Mis brazos, estrecharte contra Mi Corazón. Cuando tu corazón está contra el Mío, lo puedo consumir con el Fuego de Mi Amor. Puedo encenderlo de Mi Amor, dominarlo por Mi Amor.

Mi Amor es tan grande por ti que no puedo negarte nada. Incluso antes que tú me dirijas una petición, Yo ya he oído el deseo de tu corazón. Lo hago Mío y lo presento al Padre, a Nuestro Padre, y Él lo recibe con los brazos abiertos en Su Amor.

Quiero estar contigo, como estoy con Mi Padre, para que tú puedas alimentarte continuamente de Nuestro Amor.

Mira bien lo que esto significa: es como si tú desapareces para que Nosotros podamos vivir en ti, por ti y a través de ti.

Es Nuestro Amor que va a encontrar el corazón de aquéllos y aquéllas que están en tu ruta. Tú, tú no eres sino testigo de Nuestra intervención; no eres tú quien vive, sino que somos Nosotros que vivimos en ti. Somos Nosotros que guiamos tus pensamientos, somos Nosotros que guiamos cada una de tus acciones, somos Nosotros que habla-

mos. Pero somos sobre todo Nosotros que les queremos a través de ti, es siempre el Amor que transforma.

Tú, tú permaneces y permanecerás en la admiración; tú estarás cada vez más en la alabanza, y entre más estés en la alabanza, más serás testigo de Nuestra intervención y de Nuestro Amor. Lo que suscitará dentro de ti otras alabanzas, otros motivos de admiración cada vez más grandes. Así, tú entras inmediatamente en vida en la felicidad eterna. Tú puedes vivir esta felicidad eterna, no importa lo que pase al exterior de ti.

¿Comienzas a comprender por qué Mi Santa Madre es tan insistente porque Mis o Nuestros elegidos entren en su interioridad?.

Vivan desde este instante en el Júbilo, es la verdadera fuente capaz de alimentarles, de darles fuerzas de vivir serenamente la tribulación que ya ha comenzado.

Mi Amor es más poderoso que todo lo que ustedes pueden vivir de traumatizante. Corran para entrar completamente. Mi Corazón está completamente abierto para recibir a todos. Yo no espero que los "sí" de su parte.

Déjense colmar;

Déjense querer;

Déjense gratificar;

Déjense mimar;

Déjense consumir con el Fuego de Mi Amor.

Les quiero tanto; Mi Amor no tiene límite. Vengan, vengan siempre más cerca de Mi Corazón, es ahí en donde les espero para el gran Júbilo. La fiesta ha comenzado, corran. No digan sino "sí" a lo que les pido, es el camino más directo. No pierdan su tiempo a buscar en otras partes.

Terminen con las grandes complicaciones; nosotros entramos en la gran simplicidad, es ahí en donde Yo estoy y Mi Corazón desborda de Amor.

Les quiero. Vengan a disfrutar de Mi Amor.

6 de diciembre, 4:40 a.m.

21. – Si tú no Me prefieres a Mí sino que a todos los tuyos, tú no eres digno de Mí

Señor Jesús, quiero agradecerte, alabarte, bendecirte, por lo que me has permitido de vivir desde hace un mes, permitiéndome de unirme más a Ti, como también por el amor que me has manifestado por medio de estas reflexiones inspiradas por Ti. Muchas gracias por las enseñanzas recibidas.

Ahora, quiero vivir para Ti, por Ti y a través de Ti. Te repito mi “sí” total y sin condiciones. Quiero ser ese pequeño instrumento entre Tus manos, pero bien dócil. Te quiero.

“Hijo Mío: Mi alegría es muy grande de verte dócil, de constatar que tu vives cada vez más bajo el poder de Mi Amor.

Es el sólo y único camino de felicidad para ti. Lo que vives en este momento, es solamente un principio. Diría que nosotros estamos al principio de nuestras relaciones. Tú sabes que después del principio hay las verdaderas relaciones. Hay el noviazgo y por último el matrimonio en donde los dos enamorados se dan el uno al otro.

Mi deseo es de conducirte siempre más allá en el Amor. Deseo unirme más a Mí, hacerte beneficiar más de las corrientes de Amor que he reservado para ti, todos los tuyos y a aquéllos que quiero encontrar a través de ti. Pienso de una manera especial en aquéllos que leerán este libro.

Tú, tú eres totalmente libre de parar o de continuar. Tú puedes parar definitivamente lo que hemos comenzado; tú puedes detenerte temporalmente; tú puedes retardarlo o suspenderlo.

Veo tu gran deseo de continuar. También veo tus grandes temores: sobre todo si fuera necesario que se conozca del gran público, ¿Qué dirían de ti, Léandre Lachance?. ¿Cuáles serán las reacciones de las gentes hacia ti y tu familia?. y, ¿Cómo tu familia viviera una tal aventura?.

Es ahí en donde se necesitan tus decisiones, y es ahí igualmente en donde tu amor se pone a prueba.

¿Satisfacer tu imagen o tu reputación?.

¿Satisfacer tu familia o los tuyos?

¿Satisfacerme a Mí así como a los Míos?.

Tú conces Mis enseñanzas... si tú no Me prefieres a Mí sino que a todos los tuyos, tú no eres digno de Mí.

Pero tú eres totalmente libre de escoger. De Mi parte, jamás te voy a retirar el Amor que te tengo; por el contrario, tú puedes aceptarlo completamente, rechazarlo o aceptarlo parcialmente.

Me gustaría que Me respondas. Te hago la misma pregunta que le hice a Pedro: Léandre, ¿Tú Me quieres?.

Mi Corazón desborda de Amor por ti. Te quiero."

Mi respuesta siempre es un "sí" total, sin condición. Sin embargo yo siento este "sí" débil, frágil y temeroso.

Cuento únicamente con Tu gracia, para que ese "sí" resista y que sea fuerte y poderoso. Te suplico el "sí" de Mamá María, Tu "sí" en la Agonía.

Me coloco bajo el Manto de Mamá María para ser protegido de los ataques del Maligno.

Sigo siendo tu hijo. Necesito Tu poderosa protección. Te quiero.

10 de diciembre, 5:45 a.m.

22. – **Yo quiero hacer de ti una columna de Mi Iglesia**

Quiero agradecerte, alabarte por habernos dado a María como Madre y Mediatrix. Agradecerte por todas las gracias que hemos recibido durante este fin de semana. Sí, sé que el Amor me quiere y acepto convertirme en Amor.

Soy tu hijo, incapaz sin Ti. Me pongo a Tu disposición para escucharte. Te quiero.

"Hijo Mío, ¡Cómo me gusta verte así de pequeño y atento a escucharme!. Es en ese momento que puedo colmarte de Mis gracias y bendiciones.

Es el tiempo favorable para ti, para que pueda ejercerse la transformación de tu corazón, el tiempo para que te conviertas en el Amor en donde Cristo viva en ti y permita que tú seas una columna para Mi Iglesia.

Escucha bien lo que te voy a decir: convirtiéndote en Amor, es el Amor que domina tu ser, y es ahí que comienzas a cumplir tu verdadera misión de hijo de Dios. Es entonces que te conviertes en Pastor para una multitud de Mis ovejas, que tú te conviertas en canal de Amor, es decir, que el Amor pasa por ti para ir a recuperar, en lo invisible, las almas en perdición.

Continúa a repetirme tus “sí” en los detalles más pequeños de tu vida. Reconoce que, por ti mismo, tú no puedes nada. Es el Amor que puede todo, es el Amor que te ha tomado en donde estabas; un poco como David detrás de su rebaño, para hacer un rey. Yo quiero hacer de ti una columna de Mi Iglesia.

Da gracias al Amor, porque el Amor te quiere y tú te conviertes en Amor.

Déjate colmar; es en ese momento que tú me eres más útil. No trates de comprender, cree, cree solamente y déjate querer.

Te quiero con ternura”.

14 de diciembre, 3:35 a.m.

23. – *El Padre se consume del deseo de manifestarse más en ti y en el corazón de todos Sus hijos de la tierra. Espero los “sí”, siempre de “sí”.*

Señor Jesús, quiero agradecerte por lo que has hecho en cuanto a la salud de P. Quiero también agradecerte por la evolución que Tú me has permitido de realizar esta semana con respecto a ciertos expedientes.

Me siento tan pequeño, pero entre Vuestras Manos, Padre, Hijo y Espíritu Santo, me entrego totalmente y me pongo a Vuestra disposición para escucharos.

“Mi hijo querido: Yo soy Tu Padre. El Amor que tengo por ti, es sin límite. Me gusta encontrarte en tu intimidad. En el fondo de tu ser es el lugar que he escogido para encontrarte, para hablarte, para enseñarte, pero sobre todo para quererte.

Es únicamente por Mi Amor que tú puedes ser purificado. Conozco todas tus dificultades, tus pobrezaas, tus sufrimientos; dámelas desde el instante en que tú las reconocas, que tú las sientas. Es la condición de base para que Yo pueda actuar en ti, a través de ti. Sólo Yo, tu Dios, tu Padre, tu Creador que puede hacer resplandecer la belleza, la riqueza del Amor que he depositado en ti.

Me consumo del deseo de manifestarme más en ti y en el corazón de todos Mis hijos de la tierra. Espero que se Me dé la libertad de actuar. De “sí”, siempre de “sí”.

Mi Hijo Jesús les ha mostrado el camino buscando solamente Mi Voluntad.

Yo quiero verte unido a Él como Él está unido Conmigo; y es Mi Amor que circula en ti. Más mi Amor circula en ti, más tus pensamientos se transforman en Mis pensamientos, es decir, que ellos son inspirados totalmente por Mí.

Como tus pensamientos orientan tus acciones y tu voluntad, es entonces que Yo actúo en ti, por ti y a través de ti.

Sin Mi, tú no puedes hacer nada, pero Conmigo tú puedes realizar grandes cosas.

¿Ves toda la importancia de la unión de tu corazón con el de Mi Hijo, Jesús?. Estrecho tu corazón contra el Mío que está al mismo tiempo estrechado contra el de Jesús y el de María, dándose así una nueva efusión de Mi Amor.

Déjate querer; déjate consumir con el Fuego de Mi Amor, “sí” al Fuego de Mi Amor, Fuego.

Permanece en esta unión. ¡Cómo te quiero, hijo Mío!
Tu Padre.

16 de diciembre, 7:10 a.m.

24. – *Ustedes serán cada vez más testigos de la unión transformante.*

Señor Jesús, quiero volverme como un niño para escucharte.

“Hijo Mío: más que tú aceptas de ser como un niño, más el Amor puede pasar en ti.

El Amor todo lo puede cambiar, transformar. El Amor es el poder más grande del mundo. Desgraciadamente, pocas personas se dejan dominar por el Amor.

Es aceptando de dejarse dominar que el Amor puede actuar y permitir a esa persona de convertirse en Amor.

Es maravilloso ver a estas gentes que se vuelven Amor. Es verdaderamente Cristo quien vive en ellas. Cristo quiere tomar el lugar que Le corresponde a través de estas personas humildes que aceptan desaparecer para dejarle el espacio.

El Amor te quiere y tú te transformas en Amor: es esa la unión transformante que cambia todo. Muy pronto ustedes serán cada vez más testigos de esta unión transformante.

La transformación es Mi Obra y no la tuya. Tú, tú no tienes más que repetir tus “sí”, siempre “sí”; reconoce tu impotencia y sobre todo, ten confianza a mi Omnipotencia en los detalles más pequeños.

Te quiero conducir muy cerca de Mi Corazón para colmarto mucho más de Mi Amor.

Déjate que te quiera. Te quiero tiernamente.”

18 de diciembre, 5: 10 a.m.

25. – Como te quiero, te quito el peso de tus preocupaciones

Señor Jesús, te quiero presentar todo lo que me impide entrar dentro de mi ser. Mi espíritu permanece obstinado en el expediente en el cual trabajé la noche de ayer; busco aún las soluciones.

Sé muy bien, Señor, que sólo soy impotente; pero ven primero a actuar en mí para que yo sea todo a Ti. Sé que esto es lo esencial. Te repito mis “sí”; tengo necesidad de Tu ayuda. Cuando se me deja a mí mismo, es el gran Léandre que sale a la superficie y que quiere todo planificar, solucionar y organizar.

Te confío este peso de querer ser grande. Humilde ante Ti, es como quiero encontrarme para ser totalmente guiado por Ti. Gracias de escucharme y de conceder mi súplica.

Hijo Mío, mi pequeñito: corro hacia ti para ayudarte. Te tomo en Mis brazos; déjate reposar contra Mi Corazón. Repítame tu amor. Tu necesidad es ante todo de sentirte querido. Yo soy la Fuente del Amor.

Como te quiero, te quito el peso de tus preocupaciones. Tú has hecho lo que estaba en tu poder; déjame actuar a través de los otros; tenme confianza, olvida ese expediente.

Te voy a inspirar a tiempo si realmente tú debes de actuar de nuevo. Tú estás en vacaciones con ese expediente por el momento, aprovecha para unirme a Mí.

Te quiero tiernamente.

20 de diciembre, 4:40 a.m.

26. – Poco a poco entrelazamos nuestra unión que cada día es más grande y sólida

Señor Jesús, quiero pedirte perdón por el poco de tiempo que ayer pensé en Ti; perdona por dejarme acaparar así por el trabajo. Te ofrezco mi impotencia; no permitas que me aleje de Ti. Te quiero y deseo vivir solamente para Ti. No hay otro que Tú para mantenerme cerca de Ti. Dígnate influir en mi corazón; domínname. Sé que Tú me quieres y que he sido creado para convertirme en el Amor.

¡Cómo me siento lejos de lo que debiera ser!. Cuento solamente Contigo, te repito mi “sí” total, sin condiciones; mi “sí” aún en la aceptación de lo que soy actualmente, si esto es Tu deseo, o Tu Voluntad.

Me abandono a Ti y Te entrego todos los expedientes en los que trabajo actualmente.

Te quiero.

“Hijo Mío: ven a arrullarte en mis brazos; es allí y solamente allí que puedes encontrar la paz, Mi Paz. Porque tú la conoces o comienzas a conocerla, sucede que, cuando

entras en tus actividades de negocios, resientes menos Mi Presencia, y es por eso tu sufrimiento. Pero Yo siempre estoy contigo en tu interior.

No temas, poco importa tus actividades, Yo no te deajo caer. Tus "sí", tus sufrimientos, especialmente el de sentirte lejos de Mí, me hacen correr hacia ti, y Nuestra Alegría es más grande al encontrarnos. Así, poco a poco entrelazamos nuestra unión que cada día es más grande y sólida.

Guío cada uno de tus pasos. Te inspiro. Te protejo. Mi Santa Madre intercede continuamente por ti; no tengas miedo, hazte más humilde. Es en ese momento que tú descubres la Paz y la Alegría que deseas.

23 de diciembre, 1:15 a.m.

27. – *Me gustaría que pases más tiempo en Mi Presencia*

Señor Jesús, al acercarse la Navidad, quiero presentarte mi corazón y el de todos los seres y niños de la tierra, para que una gracia especial sea derramada en cada uno de los corazones.

Sólo Vosotros, Padre, Hijo y Espíritu Santo, pueden cambiar los corazones y así cambiar la faz de la tierra.

Les suplico esta gracia de una manera especial por los corazones que más sufren, los corazones que están más abiertos para recibirlos igualmente.

Gracias de escucharme y de concederme esta súplica. Te quiero.

"Hijo Mío: he escuchado tu súplica. La hago Mía, ante Mi Padre. Tú eres testigo que actúo muy rápido, porque el tiempo urge. Muy pronto, ustedes serán testigos de cosas más grandes aún. Hazte humilde, solicita esta gracia de la humildad. Los humildes están más cerca de Mi Corazón. Yo les colmo. Les estrecho contra Mi Corazón y sus corazones son transformados.

Me gustaría que pases más tiempo en Mi Presencia; que te dejes penetrar más de Mí, que disfrutes más de Mi Amor. Déjate querer.

Te quiero”.

25 de diciembre, 6:25 a.m.

28. – *Acceptando nacer, aceptaba también de morir en la Cruz para redimir los pecados del mundo*

“Hijo Mío: en este Día que te recuerda Mi Nacimiento, quiero decirte cuánto es de grande Mi Amor por los hombres y las mujeres de la tierra. Aceptando nacer, Yo también aceptaba de morir en la Cruz para redimir los pecados del mundo.

Sufro porque el Amor no sea amado, que el Amor que anuncié sobre esta tierra no sea recibido.

Quédate cerca de Mí, acepta Mi Amor, dame tus alegrías y tus penas. Yo me ocuparé.

Soy tu Dios. Te quiero”.

28 de diciembre, 5:25 a.m.

29. – *No es el “hacer”, sino el “ser” que importa*

Señor Jesús: quiero agradecerte por estos días tan bellos que Tú me permites de vivir, por la salud que Tú me das y ante todo por Tu Presencia y la de los Santos Angeles que siempre están conmigo.

Te ofrezco este día que comienza; que sea según Tu deseo. Hazme dócil a Tu Voluntad. Te quiero.

Hijo Mío: déjate querer. Toma el tiempo de disfrutar Mi Amor. Estoy siempre aquí, contigo. Es aquí, que está tu alegría, no en otra parte. Me gusta cuando te detienes para alabarme, bendecirme, darme las gracias. Me gusta Tu corazón de alabanzas, al mismo tiempo que es un bálsamo para Mi Corazón herido; es también el tuyo que se transforma y se convierte cada vez más en Amor.

Te quiero, te quiero, te quiero. Estas son las palabras que debieran de gravarse en tu alma, en tu corazón, y en tu espíritu, es decir, en todo tu ser. Acepta de ser amado por Mí, tu Dios.

Más aceptas de ser amado, más Mi Amor se instala en ti, más eres habitado por el Amor y más te conviertes en Amor.

Tú te preguntas seguido ¿qué podrías hacer para serme más agradable?. No es el "hacer", sino el "ser" que importa. Es esto lo que necesito, de personas que se vuelvan "Amor". Siendo Amor, tú te conviertes en un verdadero testigo, una columna para Mi nueva Iglesia.

El Júbilo es de convertirse en seres de Amor y de ser testigos de lo que ha realizado el Amor en ti, a través de ti y alrededor de ti.

Este Júbilo precede las grandes tribulaciones a fin de permitirles vivir de una manera bien diferente los acontecimientos que vienen, y que al mismo tiempo sean faros para aquéllos y aquéllas que van a buscar la luz.

Más tú te vuelves Amor, más tu faro es poderoso. En otras palabras, para ser ese faro poderoso, tú debes ser un ser de Amor; y para volverte este ser de Amor, tú debes dejarte querer.

No se trata de tu obra, pero sí de la Mía; teniendo siempre necesidad de tu consentimiento para entrar en el fondo de tu ser y poderte convertir o hacerte volver a tu versión original: aquella de ser un ser totalmente de Amor.

El tiempo urge, Yo te escogí y tengo necesidad que tú te transformes en Amor para esta multitud que te he confiado en lo invisible, pero también en lo visible.

Permanece Amor,
Mira el Amor,
Contempla el Amor,
Ruega al Amor,
Alaba al Amor,
Agradece al Amor,
Sé siempre y en todas partes Amor.

Entremos juntos en el gran Júbilo porque Yo soy el Amor, tú eres el Amor, Nosotros somos el Amor. He aquí Mi misión, tu misión, Nuestra misión. Para la gloria de Nuestro Padre, Nosotros nos volvemos uno en el Amor.

Tú tienes todo Mi Amor”.

31 de diciembre, 4:40 a.m.

30. – Entramos todos juntos en una nueva tierra, en una nueva Iglesia.

En este fin de año, quiero agradecer al Padre, Hijo y Espíritu Santo, por todas las gracias recibidas en 1996, por la salud que Ustedes me han dado y por el Amor que me han prodigado por medio de las personas que me rodean, y principalmente por Mamá María y sus preciosas enseñanzas.

Sabiendo que soy indigno de todos estos favores, sabiendo de la misma manera que todo es gracia, yo no podría nunca lo suficiente agradecerles, alabarles, rendirles gracias.

Les repito mi “sí”, por todo lo que me han permitido vivir en el transcurso de este año que termina. Les repito un gran “sí” sin condición por el año que comienza mañana. Quiero que cada día, cada hora y cada instante sean un paso más para acercarme a Ustedes.

Yo consiento a ser tu hijo, querido por el Amor y convertirme en Amor.

“Hijo Mío: ven a abrigarte en Mis brazos; que Mi Corazón esté contra tu corazón, de manera que tu corazón lata al ritmo del Mío, que él aprenda a amar del mismo amor que Mi Corazón ama.

Al mismo tiempo que Yo penetro tu corazón, entro en los corazones de cada uno de los tuyos. Los tuyos son los Míos, no lo olvides pues tengo muchas gracias para cada uno de ellos. Yo les colmaré de una manera muy particular en el transcurso del año nuevo.

Tú no tienes por qué inquietarte de nada, he preparado todo y me ocupo de todo; permanece en la acción de gracias y en la alegría viéndome actuar.

Entramos todos juntos en una nueva tierra, en una nueva Iglesia, de personas nuevas con los corazones nuevos, renovados continuamente por el Amor.

Tu corazón y el de los tuyos son más capaces de amar hoy como ayer; y mañana serán aún más capaces de amar que ahora, porque soy Yo que les renuevo constantemente, instante tras instante.

Tu no puedes basarte en lo que fueron ayer para saber lo que serán mañana, porque en este día les doy un corazón nuevo. Ellos se convierten en nuevas personas cada día. Tú no tienes más que admirarte de lo que he hecho en ti y en Elisabeth, tu querida esposa, valiosa para Mí.

Ustedes son mis elegidos, no lo olvides. Serán entonces los primeros a vivir esta nueva Iglesia y esta nueva tierra.

Repítanme sus "sí" siempre y en todas partes, no tengan miedo. Yo les he tomado bajo mi protección.

¡Cómo les quiero, a ti y a los tuyos!. Ustedes se convierten en el Amor".

Gracias Señor Jesús. ¡Cómo Tú eres un Dios de Amor!. Cómo debo agradecerte por tantos favores. ¿Estas últimas páginas son sólo para mí y para Elisabeth, o deben ser compartidas con una parte o toda la familia?.

"Yo he hecho un regalo bien especial este año, poniéndoles a la disposición a uno de mis hijos de Mi predilección. Es Él que he escogido para guiarles y poder entrar en este año nuevo que es muy importante. Haz lo que él te dirá; ten confianza; comparte con él lo que tú has vivido conmigo. No tengas miedo, porque él también es uno de Mis elegidos.

Comparte todo con el Padre David, que es un sacerdote conforme a Mi Corazón. No es una casualidad que él esté en tu camino en este momento.

Dile que le quiero y que tengo necesidad de él. Él es muy, muy, muy importante para Mí. Tenle confianza.

Yo le quiero, te quiero y estoy con ustedes".

1997

1° de enero, 10:30 a.m.

31. – Yo les quiero tal como son. ¿Ustedes son capaces en lo posible de decirme lo mismo?

Señor Jesús, vengo a agradecerte, bendecirte por esta paz que Tú me das en mi corazón en este momento. Me abandono totalmente a Ti, y Te entrego todos y todas las personas que llevo en mi corazón, al mismo tiempo que te entrego el año nuevo que comienza.

Te pido mandes Tu Espíritu con mucha abundancia en nuestra reunión familiar.

Te suplico de bendecir a cada una de las personas y, de manera especial, al Padre David que Tú nos has enviado como un regalo directamente del Cielo.

Gracias y Gloria a Ti, Señor Jesús. Te quiero.

“Hijo Mío: Hoy comenzamos un año muy importante para ti y para los tuyos. Es importante este año no por lo que va a pasar al exterior, aún si a veces pareciera importante, sino en razón de lo que se va a vivir en el interior de cada uno de ustedes.

En estos tiempos que son los últimos, tengo una necesidad urgente de los corazones que aceptan a decirme un “sí” total y sin condición; de repetirme este “sí”, para que Yo pueda actuar, y voy a actuar rápidamente porque el tiempo urge.

Tengo necesidad de los corazones que aceptan dejarse querer por Mí, y cuando Mi Amor entra en un corazón, éste se transforma, y se vuelve ardiente de Mi Amor porque está conectado a Mi Corazón, el cual se encuentra continuamente unido al Corazón del Padre que es la Fuente misma del Amor.

Felices ustedes, tú, Elisabeth y los vuestros de haber sido elegidos para esta noble misión que es la de extender Mi Amor a través del mundo, tanto en lo invisible como en lo visible, pero más en lo invisible.

Yo quiero que este Amor lo vivan plenamente entre ustedes, y esto constituirá un testimonio para aquéllos y aquéllas que les verán vivir.

Les repito, que es Mi Obra y no la de ustedes.

Les pido una sola y única cosa: es su "sí" total y siempre hasta en los más pequeños detalles, tanto en sus alegrías como en las penas, en sus fracasos como en sus triunfos.

Aprendan a tenerme confianza, a dejarse querer. Yo les quiero tal como son. ¿Son ustedes capaces en lo posible de decirme lo mismo?.

He aquí la gran transformación que quiero hacer en ustedes durante el año de 1997. De una parte que ustedes se sientan queridos por Mí, y de la otra, que ustedes se quieran más tal como son.

He aquí mi regalo para cada uno de ustedes.

Mi corazón desborda de Amor por todos ustedes.

¡Cómo les quiero!

3 enero, 2:40 a.m.

32. – *Tengo necesidad de ustedes para salvar a las multitudes de almas en vía de perdición*

Gracias Señor Jesús por las gracias derramadas sobre nuestra familia, con ocasión del Primer Día del Año. Continúa a bendecirla y a guardarla bajo Tu constante protección.

“Hijo Mío: Mi Corazón siempre está desbordando de Amor por todas las personas de la tierra. De lo que tengo necesidad para que Mi Amor resplandezca en cada uno de los corazones, es el permiso de intervenir.

Los “sí” que me das y tus oraciones de intercesión, sobre todo cuando pasan por medio de Mi Santísima Madre tienen mucha más importancia de lo que tú crees.

Si tu fe fuera más grande, en el instante en que tú me rezas, Yo podría realizar mucho más. En estos tiempos que son los últimos, tengo una urgente necesidad de las personas que aceptan renunciar a ellas mismas, a sus propios deseos, a su bienestar, a su confort y aún más a sus propias necesidades, para asociar sus oraciones a las Mías, a las de Mi Santísima Madre, a la de los Santos y Santas, y a la de los Santos Ángeles por el gran combate que se libra en este momento.

Tú sabes que Mi Santísima Madre aplastará la cabeza de la serpiente, por lo que estamos al lado del ganador. Sobre este punto no hay duda alguna. Pero Yo, no quiero perder ningún hijo de la tierra, y es sobre este punto que tengo necesidad de los rezadores y rezadoras, de las almas que se dan totalmente a Mí, y que las puedo utilizar a Mi manera según las necesidades, en lo invisible, para salvar a las multitudes de almas en vía de perdición. Si tú supieras cómo las necesidades se vuelven urgentes y lo que puedo hacer con un simple “sí”... entonces tú me dirías muchos “sí” día y noche por ti y por poder por todas las almas en perdición.

Comprendes entonces por qué Mi Madre y Yo, no cesamos de pedirles los “sí”. El “sí” es el camino más rápido que abre la puerta a una gran cantidad de gracias que se derraman en los corazones, aún en los más insensibles.

Tú eres valioso ante Mis ojos, tengo necesidad de ti. Hazte humilde, acepta aún de desaparecer para que Yo pueda actuar con plenitud en ti; a través de ti y a tu alrededor.

Siempre se trata de Mi Obra. Tengo necesidad de ti para Mi obra, y cuando tú quieres utilizarme para tu obra,

no haces más que detener o retardar lo que es urgente a hacer en este momento, y sobre todo en lo invisible.

No busques los caminos complicados; toma el de la sencillez, es ahí en donde estoy. Aprende a no juzgar lo que pasa en el exterior, porque lo exterior no tiene importancia. Lo que es importante, es lo que pasa en el interior. Es ahí en donde se libran los verdaderos combates actualmente, y es allí que Yo voy a reconstruir lo que el Enemigo ha destruido, o piensa haber destruido.

Toma el tiempo de meditar esta enseñanza: es por ti y por todos aquéllos o aquéllas que la leerán, una fuente de gracias increíbles.

No tengas miedo, estoy siempre contigo y guío cada uno de tus pasos. Continúa a dejarme actuar. Yo soy el Todopoderoso. Tú has encontrado gracias ante Mis ojos. Te quiero”.

Gracias, gracias, gracias Señor Jesús. Dispone de mi corazón de manera que pueda vivirlas totalmente y con mi corazón de niño estas valiosas enseñanzas.

Te repito mi “sí” y me abandono a Ti Padre, Hijo y Espíritu Santo, por medio de las manos de Mamá María. Tu hijo.

N.B. Tengo en mi corazón un deseo vivo de compartir esta enseñanza con el Padre David.

5 de enero, 14:15 p.m.

33. – *Esta noche, estaré con ustedes en su grupo de compartimiento colectivo*

Hijo Mío: Sigue escuchándome, es el tiempo más valioso para ti en este momento. Tengo muchas cosas a enseñarte, aún si a veces te repito lo mismo que tú ya sabes. Yo quiero cristalizar en tus pensamientos, estos conocimientos para que queden bien impregnados en todo tu ser.

Lo que quiero sobre todo, es que sepas que estoy siempre cerca de ti; que te inspiro y te guío continuamente. Tú no tienes por qué preocuparte de nada sino de tu deseo de querer tomar las peticiones.

Solicita constantemente Mi Gracia para que permanezcas humilde y dejarte guiar.

Al mismo tiempo que te guío, guío también a tu querida esposa Elisabeth, tus hijos, sus cónyuges, tus nietos, y todos los tuyos, es decir, aquéllos que tú quieres, incluso los que están incorporados en tu corazón en lo invisible y que se reúnen por tus "sí" y por tu docilidad.

Esta noche, estaré con ustedes en su grupo de compartimiento colectivo. Me gustaría que cada uno acepte en lo más profundo de su corazón que él es querido por Mí personalmente; que él o ella han sido elegidos por Mí para una misión particular y que Yo tengo una gran necesidad de él (ella).

Para que él (ella) me sea útil, debe sentirse querido(a) por Mí. Él (ella) debe aceptarse y quererse tal cual fue creado por Mi Padre. Él (ella) debe darme su "sí" sin condición. El (ella) debe ser muy humilde. Él (ella) debe dejarse guiar por Mí sin discutir, ni razonar y muchas veces sin comprender. Él (ella) debe de estar atento(a) a escucharme.

Diles que Yo les hablo tanto a ellos como a ti, en este momento. Ellos (ellas) no tienen más que descubrir el medio que Yo quiero utilizar, el cual podrá ser diferente o no a este que utilizo contigo.

Diles que ellos (ellas) son profundamente queridos por Mí; que aceptando Mi Amor, ellos (ellas) se van a querer tal cual son, sin quererse cambiar.

Finalmente, ellos se convertirán en Amor, sin pronunciar quejas o críticas, capaces de querer a los heridos de la vida que les colocaré en su camino.

Convertidos en Amor, ellos curarán las heridas de las personas que encontrarán, únicamente por su mirada, sin aún decir nada.

Están ustedes en la nueva Iglesia. Vuélvanse Amor.

Es urgente, una multitud depende de eso.

Es mi Obra y no la de ustedes. Tengo necesidad de sus "sí", aún en sus sufrimientos como en las alegrías.

Yo soy Amor, les he elegido para que ustedes sean los primeros a convertirse en Amor en Mi nueva Iglesia. Por

medio de ustedes, convertidos en Amor, Yo atraeré una multitud que espera con un corazón preparado a recibir el Amor, todo como el que te doy continuamente, pero mucho más en esta noche.

No tengan miedo. ¡Cómo les quiero!

6 de enero, 5:50 a.m.

34. – Quince consignas de discernimiento para actuar bien

Señor Jesús, hoy comienza de nuevo el trabajo, como Tú lo sabes. Hay varios expedientes en los cuales debo de trabajar. ¡Cómo temo de querer tomar las peticiones, en lugar de dejarte actuar, Tú, Mi Señor y Mi Dios!

Por otro lado, quiero cumplir bien mi parte, es decir, la que me reviene cuando Tú me inspiras.

Hace dos meses que Tú me enseñas a estar atento a escucharte por medio de las páginas que completan este cuaderno. ¿Quisieras Tú esta mañana enseñarme cómo discernir lo que viene de Ti y lo que viene de mí concerniente al trabajo?.

Me gustaría verdaderamente estar seguro que yo cumpla Tu obra y no la mía, que mis acciones no son contrarias a Tu Voluntad. Me siento tan débil sobre este punto, particularmente reanudando el trabajo. Necesito Tu ayuda; ven a mi socorro. Te llamo, respóndeme. Gracias por escuchar mi súplica. Te quiero.

Hijo Mío: ¿Cómo no voy a escuchar a aquél que quiero cuando me llama?.

Te he dicho y te repito: tú no tienes que inquietarte de nada. Siempre estoy contigo y Me ocupo de los más pequeños detalles; es así tanto sobre el plan del trabajo que sobre los otros planes.

Antes de tomar una decisión, dirígete a Mí. Pídeme de inspirarte y lo haré. Después, actúa según lo que tú recibas en tu corazón. Tú tienes que tenerme confianza como lo haces ahora al escribir. El camino que te he escogido, tú lo conoces ahora. Es éste de tu corazón. Tú no tienes más que

actuar con confianza repitiéndome tus preguntas cada vez que se presenta en tu camino una ruta nueva. Yo te inspiraré cuál tomar. Una vez que te has comprometido en ello, los obstáculos o las curvas que se presenten no significa que no estés en la buena ruta.

Continúa creyendo que te guío y te acompaño. Es a través de las dificultades que se encuentran en la ruta que hago resplandecer Mi Omnipotencia para tu admiración y tu unión Conmigo, tu Dios.

Retén entonces esto:

1. Comienza siempre por dirigirme tu súplica;
2. Que tu corazón esté siempre listo a recibir la respuesta, importando poco la dirección que te inspiraré;
3. Acepta los obstáculos o las dificultades, sabiendo que estoy allí para ayudarte a resolverlos;
4. Repite tu súplica en cada nueva ruta;
5. Hazme confianza en los detalles más pequeños;
6. Actúa estando seguro que estoy contigo;
7. Reconoce tu impotencia;
8. Ríndeme gracias por todos los triunfos como también por los fracasos aparentes;
9. Espera a pesar de todo;
10. No olvides jamás que soy el Dios de lo imposible;
11. Actúa con amor, comprensión, justicia y bondad con las gentes implicadas en el expediente;
12. Sé siempre prudente con el fin de verificar bien si no se trata de una trampa del Enemigo cuando te hacen una proposición. Pide Mi sabiduría y ella te será otorgada;
13. No olvides que estando unido a Mí, tú te encuentras del lado del ganador, poco importa las apariencias.
14. Permanece en la gran humildad; no seas nunca arrogante;
15. Lee muchas veces lo que acabo de enseñarte y permanece atento a escucharme, el resto se te enseñará a su tiempo. No tengas miedo, no tengas temor, tenme confianza. Estoy ahí contigo en el fondo de

tu ser, poco importa en dónde te encuentres y lo que haces. Ten seguridad de Mi alianza. Yo no abandono jamás a Mis amigos.

Te quiero.

7 de enero, 4:20 a.m.

35. – ***Muy pronto, no habrá en esta tierra que corazones puros***
– ***Todo va a ser reconstruido a partir de Mi Cuerpo y de Mi Sangre***

“Hijo Mío: el Amor que te tengo es sin límites; sobrepasa todo lo que tú pudieras imaginar y concebir. Si derramo en ti la inmensidad de Mi Amor, tú no podrías ni acoger ni recibir este Amor: tu corazón estallaría.

Quiero que sepas que hay para ti y para cada uno de Mis hijos de la tierra reservas de Amor que son como una multitud de lindos regalos que ustedes nunca jamás terminarían de desenvolver. Ustedes estarían continuamente maravillados cada vez más. Esto sería la Alegría y de nuevo la Alegría y otra vez la Alegría cada vez más y más grande.

El Amor del Padre es tan grande que Él desea que este Amor que fue reservado en el Cielo pueda extenderse a la tierra, y esto será para muy pronto, es decir, que ya ha comenzado para los elegidos entre los cuales estás tú.

Este Amor es tan grande y puro que Él no puede cohabitar con el mal. Él ha escogido de hospedarse en los corazones puros y sinceros que aceptan recibirlo.

Cada persona debe dar su consentimiento. A cada vez que tú repites tu “sí”, es una parcela de tu corazón que es purificada y luego más apta a recibir el Amor.

Dentro de muy poco, no habrá en esta tierra que corazones puros. Ellos lo serán por medio de su “sí”, ayudados del “sí” de los otros, o por las grandes tribulaciones que vendrán a purificar esta tierra.

¿Ves ahora la importancia del “sí”, de la oración, de los ministerios en lo invisible y de las mortificaciones; de la adoración, de los sacramentos y de los ritos sacramentales, y sobre todo de la Eucaristía, pues es Mi Cuerpo que se da (no hay nada más poderoso en el mundo para transformar los corazones). Todo va a ser reconstruido a partir de Mi Cuerpo y de Mi Sangre.

Tú, que te ha gustado trabajar con objetivos, el objetivo del Padre tú lo conoces, es de tener en esta tierra corazones puros, capaces de acoger el Amor que Él quiere derramar plenamente. Nuestro Padre realiza Sus Objetivos.

Mi Sangre no ha sido derramada inútilmente, ni tampoco la de tantos mártires desde hace dos mil años. El objetivo de Nuestro Padre se va a realizar y muy pronto. Los medios utilizados son muchos:

- El más importante, es Mi Venida en esta tierra hace dos mil años, para enseñar el Evangelio y fundar la Iglesia.
- El rol esencial de Mi Santísima Madre.
- El rol de la comunión de Santos y Santas del Paraíso por el cual ustedes son llamados como los elegidos del Padre para esta misión de los últimos tiempos.

Por aquéllos y aquéllas que se resisten, las grandes tribulaciones vendrán a terminar esta purificación de los corazones, lo cual está en marcha desde hace dos mil años.

Felices ustedes de ser sus elegidos de los últimos tiempos. Gracias a ustedes, muchos sufrimientos pueden ser perdonados.

Pide a Mi Santa Madre de guardarles en la gran docilidad del Padre, protegidos por Su Santo Manto capaz de envolver la tierra entera y hacer huir para siempre al Enemigo que ocasiona tantos sufrimientos.

Permanece atento a escucharme; estas enseñanzas te han sido dadas para ti y para muchos otros que recuperaré por medio de estos escritos a su tiempo.

Hazte humilde, es así que tú Me eres más útil y más apto a recibir el Amor.

Te quiero.

8 de enero, 5:45 a.m.

36. – *Ustedes tendrán que vivir estas tribulaciones para entrar totalmente en esta nueva tierra*

Hijo Mío: continúa a tomar tu tiempo para escucharme. Tengo muchas cosas a enseñarte. Estos tiempos, que son los últimos, traerán una gran transformación de la tierra, que ya ha comenzado.

Pocas personas, incluso entre los elegidos, están suficientemente preparados en sus corazones para vivir lo que viene.

Tengo necesidad de personas como tú que Yo elijo, que quiero, que protejo y que instruyo para que a su vez vayan a instruir y preparar los corazones, predicar el Evangelio, porque es una muy Buena Nueva, incluso si tendrían que pasar por las tribulaciones antes de poder vivirlas.

Como Mi pueblo elegido tuvo que vivir en el desierto para entrar a la tierra prometida, ustedes tendrán que vivir estas tribulaciones para entrar totalmente en esta nueva tierra en donde el Amor reinará con plenitud, es decir, una tierra en donde el mal estará excluido.

No tengan temor porque a cada día, a cada hora, incluso a cada instante, ustedes estarán sostenidos por Mi Gracia. Ustedes estarán tristes, pero nunca derribados. Ustedes pasarán penas, pero no serán vencidos, ustedes serán perturbados, pero no destruidos. Aún si algunos de mis elegidos dejan sus vidas, ellos estarán acompañados de gracias en el Amor.

Este Amor que les anuncio, ellos lo vivirán a plenitud en el Cielo, pero la mayor parte lo gozará en esta tierra.

Ofréceme hoy tu día completo de oración y de ayuno por la multitud que Yo llamo, para que los corazones lleguen a oír Mi grito, que ellos abran la puerta de sus corazones, porque Me consumo del deseo de entrar en ellos, de hacer Mi morada. Yo les quiero, quiero salvarlos a todos, pero necesito su consentimiento.

Repíteme tu amor a lo largo de todo este día, es un bálsamo para Mi Corazón que sufre de ver aquéllos y

aquéllas que quiero, que rechazan Mi Amor, y hacerse los sordos a Mis llamados continuos.

Estos son los últimos gritos de Mi Corazón que les van a unir Conmigo; de lo contrario, ellos serán arrastrados por las grandes tribulaciones, como ustedes han visto las casas arrastradas por las inundaciones.

Como te lo decía ayer, El Padre va a realizar Su objetivo. Su Amor va a circular en la tierra como en el Cielo.

Los medios dependen de la apertura o del endurecimiento de los corazones.

Hoy, miércoles, muchos corazones se abrirán a causa de este día que Me ha sido dedicado por varios de Mis elegidos.

Agradece al Padre de haber dado tanto Amor a Sus hijos de la tierra.

¡Felíz eres tú! Cómo te quiero”.

10 de enero, 4:10 a.m.

37. – O bien la sabiduría logra purificar los corazones, o bien es el sufrimiento bajo todas sus formas que se encarga

Gracias, Señor Jesús, por el torrente de Amor que he sentido ayer, y que estoy sintiendo aún esta noche. Siento que hay una verdadera transformación en mí. Tengo la impresión de haber entrado ya en esta nueva tierra de la que habla Isaías en el “Oficio de Lecturas” de esta mañana.

Yo sé, Señor, que tú me quieres, que el Amor me quiere, y que me transformo en Amor.

Me parece que pasaría mis días y mis noches en oración y en adoración... dejándome simplemente querer por el Amor que quiere extenderse sobre la tierra.

¡Cómo me siento privilegiado, quisiera a cada instante repetir mi “sí” para no perder la corriente de gracias y de Amor que se derrama en mi corazón!

Gracias por tanto Amor. ¡Cómo te quiero!

“Hijo Mío: Ven a Mis brazos para abrigarte. Continúa a dejarte querer; es lo mejor que hay para ti en este momento. Tú has escogido la mejor parte.

Hoy quiero hablarte de corazón a corazón, pues tu corazón se vuelve cada vez más Mi Corazón que es al mismo tiempo el Corazón de Mi Santa Madre.

El Amor que tú sientes es el Amor del Padre que circula libremente en Mi Corazón, el de Mi Santa Madre y de todos los corazones que se han dejado incorporar. Hay mucho espacio para incorporar todos los corazones de la tierra.

Muchísimos en Mi Iglesia han creído que esta circulación del Amor estaba reservada a unos cuantos privilegiados. Esto es falso, ¡Cómo me gustaría sonar la trompeta, hacerla resonar en los cuatro puntos de la tierra y decirles a todos individualmente y colectivamente, día y noche, que en Mi Corazón y en El de Mi Padre hay lugar para todos sin excepción.

¡Vengan, Vengan, Vengan! ¡Déjense querer! El tiempo urge para dejarse purificar con el Fuego de Mi Amor, de lo contrario serán purificados por medio del fuego de las tribulaciones.

Les quiero; he dado Mi Vida por ustedes; no quiero verles sufrir; quiero que todos sean felices.

Llevo en Mí el Amor excesivo del Padre y Su decisión es irrevocable: Su Amor va a circular en la tierra como en el Cielo.

Desde hace dos mil años, he enseñado a Mis Apóstoles lo que los creyentes repiten al Padre: “Que tu Voluntad sea hecha, que Tu Reino venga aquí en la tierra como en el Cielo”. ¡La hora ha llegado! Felices ustedes, hijos de la tierra, de entrar en esta nueva tierra en este momento.

Comprendan que nada de impuro puede permanecer. La purificación ha comenzado y ella va a concluir: o bien va a operarse por medio del Amor que pasa a través de los corazones que han dado su “sí”; o bien se hará por medio de los sufrimientos de toda clase.

Yo ya te he interpelado muy fuerte por medio de un pequeño que te hacía esta reflexión: “ Lo que la sabiduría no logra a enseñarme, el sufrimiento lo hace”.

Lo que siempre ha sido una realidad a nivel del individuo, se vuelve una realidad a nivel del planeta. O bien la sabiduría logra purificar los corazones, o bien es el sufrimiento bajo todas sus formas que se encarga. Entre tanto, nos queda muy poco tiempo; mañana será muy tarde.

He aquí el gran mensaje que quiero difundir y por el cual te preparo. Continúa a escucharme, a repetirme tus “sí”.

Es Mi obra y no la tuya. Tú eres uno de mis instrumentos que quiero utilizar para entregar este mensaje.

Yo te diré dónde, cuándo y a quien. Entre tanto, disfruta de Mi Amor, es ahí en donde tú me eres más útil, pues quiero Mis flechas hechas a la perfección, para que no fallen el blanco y que puedan penetrar los corazones los más insensibles por las locuras del mundo y entenebrados por el Enemigo.

Permanece en Mi Amor. Hijo Mío. Te quiero.”

Siento bien fuerte en mi corazón que debo compartir lo antes posible estos mensajes con el Padre David y, muy pronto, con los otros sacerdotes.

14 de enero, 5:10 a.m.

38. – Tu sola y única seguridad está en Mí. Los bienes materiales son falsas seguridades

Gracias Señor Jesús por este fin de semana tan bello que nosotros hemos vivido en la fe.

Tómame de la mano y guíame. Te repito mi “sí” sin condición. Sé que el Amor me quiere y que me convierto en Amor.

“Hijo Mío: tú te vuelves Amor, no tienes nada que temer, tu seguridad está en Mí, bajo la protección de Mi Santa Madre; todos unidos en el Corazón del Padre y en el del Espíritu Santo.

He aquí tu sola y única seguridad, es ahí el gran pasaje para ti que has acumulado bienes, que has vendido la protección material a través de seguros y de planes de retiros.

Todo eso que estaba bien fundamentado en el pasado no tendrá valor muy pronto. Entonces, tú tienes que tener toda tu confianza, tu esperanza y tu seguridad en Mí, que siempre estoy contigo, en el fondo de tu ser.

El tiempo urge. Más rápido que hayas hecho el pasaje, es decir, que hayas abandonado tus seguridades que vienen del mundo por no tomar las que te ofrezco, más rápido entrarás en el Júbilo y serás Amor.

Yo no te quiero decir que dejes de administrar y cumplir tu trabajo que se impone; son los lazos que te atan que deben ser completamente cortados. Quiero que sepas y que administres sabiendo que estas seguridades y estos bienes materiales no tienen valor alguno, que son seguridades falsas, pues no hay sino una que es la verdadera: la que te ofrezco.

Pon todo en Mis manos para ofrecérmelo, para que estés completamente libre, desligado, a fin de que puedas ver estos bienes y estas seguridades dándoles el verdadero valor, es decir, ninguno.

El único valor verdadero por ti en este momento es que el Amor te quiere y que tú te conviertes en Amor.

Repite sin cesar esta oración; repítela por aquéllos y aquéllas que quieres, repítela por aquéllos y aquéllas que tú encuentras o que quieres menos; repítela por los sacerdotes y obispos y por el mundo entero. Por el Santo Padre Juan-Pablo II, tú puedes decir sin dudas: El Amor te quiere, tú te has convertido en Amor.

He aquí tu verdadera seguridad, el contrato de seguros sin exclusión alguna que te ofrezco y que te pido lo ofrezcas al mundo entero.

Te quiero y tú te vuelves Amor."

15 de enero, 6:10 a.m.

39. – Tú vienes a tomar el Amor en Mí, que te da paz y alegría; es ésta la verdadera seguridad

Señor Jesús, esta mañana quiero presentarte la miseria que experimento de no poder despegarme de mi seguridad material. He trabajado toda mi vida para construir una seguridad material, para Elisabeth y yo, esperando que sobre un tanto para dar también una seguridad a mis hijos. Y he aquí que una profesia nos dice que todo puede ser arrebatado aún la caja de seguridad y los pequeños cofres de seguridad.

Yo sé que este aspecto no tiene valor comparativamente a los valores del Cielo, pero el simple hecho que podría encontrarme desalojado, sin ropas o sin alimentos, me da pánico. Esto provoca igualmente en mí un deseo de atarme más a este mínimo vital.

Te presento mi impotencia para cortar estas cadenas. Te digo "sí" para que lo realices en mí. Te doy también mis temores. Yo digo al Padre Tu oración: "Si es posible que este cáliz pase lejos de Mí, pero no Mi voluntad, sino la Tuya".

Señor, oye mi súplica.. Gracias de antemano por transformarme; Tú, Tú lo puedes, yo lo quiero pero no puedo. Luego Señor, dignate intervenir en mí; quisiera ser verdaderamente como Tú quieres que yo lo sea.

Sé que el Amor me quiere y espero transformarme en Amor. Te quiero.

"Mi pobre pequeñito, ven a refugiarte en Mis brazos. Quiero estrecharte contra Mi Corazón. Quiero derramar una corriente de Amor en ti; es únicamente por el Amor que puedo deshacer tus miedos y cortar tus cadenas. Cada vez que el miedo quiera invadirte, entra más en tu interior, va aún más al fondo de tu ser para encontrarme.

Por medio de estos encuentros, tú vienes a tomar el Amor en Mí, que te da paz y alegría; es ésta la verdadera seguridad. Tú has creído toda tu vida que los bienes exteriores pueden darte una seguridad, una paz y una

alegría interior, porque es eso lo que tú buscas. Pero Yo te digo que eso es falso; tú no tienes más que mirar a tu alrededor para que te convenzas.

La Paz que tú deseas tener en ti mismo, tú no la puedes encontrar que en tu propio interior, jamás en el exterior, y es ese el gran pasaje en donde te introduzco en este momento, con tu consentimiento.

No tengas miedo, tú has encontrado la gracia ante Mí, como es el caso de todas las personas que leerán estas líneas.

Te tengo de la mano, como tuve la mano de Pedro cuando el miedo le hacía sumergirse en el mar. Yo te hago la promesa, a cada vez que el miedo te haga hundirte, grítame, te tomaré de la mano y te guardaré en seguridad.

Me gusta socorrerte, como a ti que te gustó socorrer a uno de tus nietos, para tomarlo en tus brazos, estrecharlo contra tu corazón y decirle: no tengas miedo, tu abuelo te quiere. Estoy aquí y te protejo.

¡Cómo te quiero hijo Mío y tú te conviertes en Amor!"

Terminando de escribir, me sentí invadido de una gran paz y de una inmensa alegría. Mis preocupaciones fueron totalmente disipadas. Yo estaba en el Júbilo.

16 de enero, 5:05 a.m.

40. – Es la hora de la gran transformación de los corazones

– Estamos a la aurora de la historia más bella del mundo

Gracias, Señor Jesús, de lo que me has permitido vivir ayer en la serenidad y en la alegría. Dame hoy el mismo regalo de Tu Presencia en mí. Te confío este día. Te ruego de iluminarnos para que todo se desarrolle siguiendo Tu Plan, por Tu gloria. Me gustaría que me dijeras lo que Tú deseas de mí, relativo a la petición de la Hermana C. Gracias. Porque Tú me quieres, yo me convierto en Amor.

Hijo Mío: el Amor, la Paz y la Alegría que sentiste ayer, no es más que una muy pequeña parcela de lo que te voy a dar.

Si el mundo supiera o viera el Amor que tengo y que Me consumo por darlo a cada uno de Mis hijos de la tierra, no lo creyeran sus ojos.

Ruega Conmigo y Mi Santa Madre al Padre para que este Amor pueda invadir la tierra rápidamente, pues el tiempo urge . La copa rebasa, es la hora de la gran transformación de los corazones. Esto es lo esencial: que muy pronto los corazones puedan vivir constantemente en esta relación íntima Conmigo.

Feliz tú de poder comenzar a vivir con anticipación una pequeña parte de lo que podrá vivir a plenitud cada una de las personas de la tierra, antes de vivirla eternamente en el Cielo.

Toma el tiempo de disfrutar Mi Amor y, poco a poco, tú estarás sin cesar en esta gran relación íntima Conmigo, poco importa lo que vivirás en el exterior. Tú te sentirás siempre colmado y estarás en la Alegría.

Avanza con confianza en el camino que te he trazado especialmente para ti. Yo te reservo muchas y bellas sorpresas y, por medio de caminos cortos, de atajos, muy rápidamente tú entras en la gran Jubilación. Sé cada vez más atento a observar la manera con la cual te conduzco.

A cada vez que tú descubras una ruta, ruégame de indicarte si ella es para ti, y te voy a guiar. Avanza con confianza que Yo soy tu guía y, tranquilamente, nosotros avanzamos hacia la tierra prometida. Más que avancemos, más nos dirigimos hacia la Jubilación. Las tribulaciones son todas pequeñas comparadas a las jubilaciones que nos esperan.

En cuanto a tus peticiones de esta mañana, actúa según lo que Yo he indicado en tu corazón, el resto te será indicado a su tiempo.

Tú y Yo, tú Conmigo, estamos a la aurora de la historia más bella del mundo.

Permanece en Mí, como Yo estoy siempre contigo.

Detente y toma conciencia cuánto el Amor te quiere y así, tu te vuelves Amor. Locamente te quiero.”

17 de enero, 6:15 a.m.

41. – *Tú puedes, no importa en qué momento del día o de la noche, y en cualquier circunstancia, entrar en contacto Conmigo*

“Mi hijo querido. El regalo más bello que Yo puedo ofrecerte por tu aniversario, es de repetirte que tú has encontrado la gracia ante Mis ojos. Es para ti el mejor de los regalos, porque siempre estoy contigo; tú puedes, no importa en qué momento del día o de la noche y en cualquier circunstancia, entrar en contacto Conmigo, con el objeto de venir a tomar Mi Paz, Mi Alegría y Mi Amor.

Eres tú quien decide la hora y el momento, Yo siempre estoy allí, con los brazos abiertos, listo a recibirte, poco importa los sentimientos que habiten en ti, tampoco tu estado del alma y del espíritu. Ven a refugiarte en Mis brazos, ahí serás reconfortado, Yo te hago esta promesa.

Además, te prometo que en el alba de este año nuevo que comienza para ti, Yo haré crecer tu fe y los carismas que tienes. Convirtiéndote en Amor, tú comprenderás la importancia y el gran valor de este regalo en la medida en que tú lo abrirás en Mi Presencia, o en otros términos, según el tiempo y el número de veces que me llames.

Yo te aseguro de Mi Amor y de Mi fidelidad que te he acordado. Tú, recibéndolo y aceptándolo, tú serás el hombre el más colmado de esta tierra. Mi Amor contiene todo de lo que tienes necesidad. Nada te va a faltar.

¿No es esto la más bella y más importante de las seguridades?. ¿Por qué buscarlo en otras partes?. Ella está siempre bien en ti, en el fondo de tu ser. Y el camino del acceso es cada vez más fácil a recorrer por ti, cada vez más grande igualmente; a cada vez, tú vas un poquito más en tu

interior para descubrir los nuevos tesoros que son también cada vez más numerosos y cada vez más bellos. Es para Mí una nueva Alegría cuando tú descubres uno de ellos. Estos tesoros están allí para ti sólo y son inagotables.

Mi Alegría es tan grande en este momento. Siento la necesidad de estrechar tu corazón contra el Mío y decirte con lágrimas en los ojos: ¡Cómo te quiero Mi pequeñito! ¡Cómo me siento orgulloso de ti, al verte que te conviertes en Amor. Sí, sí, tú te conviertes en Amor; entonces tú te conviertes en Mí, y Yo me convierto en ti.

¡Permanezcamos en este Amor! Te quiero.”

Gracias, gracias, gracias por ese torrente de Amor que siento escribiendo; es definitivamente el regalo más bello. Yo sé que jamás lo voy a merecer; jamás seré digno; pero lo recibo con toda la capacidad de mi ser en este momento. Quiero volverme Amor. Te quiero.

18 de enero, 5:10 a.m.

42. – La Misericordia y el Perdón están siempre presentes, listos a ser otorgados para aquéllos que se reconocen pecadores

“Hijo Mío, es siempre una Alegría nueva para Mí cuando tu me llamas. Me gusta verte atento a escucharme. Continúa a rezar Conmigo y Mi Santa Madre al Padre, para que los corazones se abran y estén dispuestos a escucharme; muchos buscan en sus conocimientos o por sus propios medios una manera de mejorar la situación del mundo. Pero no lo logran; al contrario, dirigen al mundo hacia su autodestrucción.

Si el mundo reconociera su impotencia y se dirigieran hacia Mí, su Salvador, Yo acudiría hacia cada uno de ellos y, dentro de muy poco tiempo, la tierra entera cambiaría, y se perdonarían los grandes sufrimientos a la humanidad.

¡Cómo sufro de ver que mis ovejas que amo se desvían, incluso muchos de mis pastores! El tiempo de la justicia

ha llegado y es el excesivo Amor del Padre que lo exige o lo ordena.

La Misericordia y el Perdón están siempre presentes, listos a ser otorgados para aquéllos que se reconocen pecadores; es el paso a dar para beneficiarse de la gran Misericordia. Continúa a llamar los corazones en lo invisible a fin de que se abran a la gran Misericordia del Padre, que reconozcan que son pecadores y que se arrepientan de sus faltas.

Todos ellos son deseados y esperados con los brazos abiertos. ¡Cómo les quiero y me gustaría verles a todos dispuestos a escucharme, como tú lo estás en este momento! Tengo muchas cosas que decirles para que ellos se vuelvan acogedores de Mi Amor.

Digamos juntos esta súplica para que resuene en los corazones: Porque el Amor te quiere, tú te conviertes en Amor. Porque el Amor te quiere, tú te conviertes en Amor. Porque el Amor te quiere, tú te conviertes en Amor.

Hijo Mío, porque el Amor te quiere, tú te conviertes en Amor.

¡Cómo te quiero!”

19 de enero, 6:40 a.m.

43. – *El gran combate se ha librado.... El mal desaparecerá y esto será el Reino de Dios en la tierra*

“Hijo Mío: no tengas miedo, continúa a avanzar hacia Mí, a dejarte guiar por Mí. Yo soy tu Maestro. Te guío aún en los más pequeños detalles. Continúa a darme tu consentimiento. Te quiero ver dócil y receptivo a lo que quiero darte y así, tú serás el Amor.

Convirtiéndote en Amor, tú te conviertes en una arma muy poderosa, una flecha capaz de visualizar los blancos que parecen inaccesibles por el gran combate que se libra en este momento – el combate de combates – pues en el momento en que el Enemigo, a los ojos de los hombres

parecerá haber establecido su reino en la tierra y de haber dominado, él será expulsado completamente. El mal desaparecerá y esto será el Reino de Dios en la tierra.

La Armada dirigida por Mi Santísima Madre y de la cual tú formas parte, es muy poderosa en lo invisible pues ella es asistida de todos los Santos y Santas del Paraíso y de los Santos Ángeles.

Tú no tienes que temer nada, tú estás del lado del Vencedor y la victoria está asegurada. Aprovecha plenamente de todas las gracias particulares que te son dadas actualmente por anticipación, para estar desde este momento en este combate invisible y ser un faro visible para aquéllos y aquéllas que buscan la luz.

Como entramos en un mundo de luz, es necesario tener muchos faros para guiar aquéllos y aquéllas que desean entrar.

No olvides que más el contacto es íntimo Conmigo, más el faro será luminoso. Este contacto íntimo Conmigo se construye únicamente por medio del Amor que tú me permites de derramar en ti.

Déjate querer, es ahí que tú Me eres más útil, porque tú te vuelves Amor.

Te quiero.”

20 de enero , 3:00 a.m.

44. – *¿Ves tú la importancia de hacer oración, de ayunar por mis sacerdotes?*

“Hijo Mío: ven más cerca de Mí. Quiero tu corazón contra el Mío para saciar mi sed. Tengo sed de esta unión íntima con Mis queridos hijos que viven actualmente en la tierra.

¡Cómo quisiera verlos lanzarse en Mis brazos en vez de buscar la felicidad en los bienes materiales o con los falsos dioses de toda clase. Sufro enormemente por la pérdida de Mi pueblo.

También quiero hablarte de la pérdida de muchos de Mis hijos predilectos. Es una gran pena para Mí ver a uno de Mis consagrados ser objeto de escándalo y de arrastrar con él muchas almas. Cuando un sacerdote se salva, es una multitud de almas que se salvan con él, pero cuando un sacerdote va a la perdición, es también una multitud de almas que arrastra con él.

Un sacerdote nunca está solo en su salvación o en su perdición. ¿Ves tú la importancia de hacer oración, de ayunar por mis sacerdotes?, pues cada vez que un sacerdote entra en el Paraíso, va acompañado de una multitud.

Muchos sufren de soledad, de incompreensión y de falta de amor. El Enemigo aprovecha para tenderles toda clase de trampas. Ruega por ellos y envuélveles bajo el Manto de Mi Santísima Madre. Quiérellos; cada vez que tú piensas en ellos o en uno de ellos, diles en lo invisible: "Porque el Amor te quiere, tú te conviertes en Amor". Dale un pequeño consejo:

Deja de verte;
Vuelve tu mirada hacia Dios;
Mira Su Amor;
Mira Su Misericordia;
Mira Su Perdón;
Jamás tu serás digno;
Jamás tú lo merecerás;

Recibe Su Amor, Su Misericordia, Su Perdón, porque Dios Padre quiere que así sea.

El tiempo urge, estas oraciones son para acortar el camino. Además, rezando por los sacerdotes, es una multitud de almas que se alcanzan.

Me gustaría que los días de oraciones sean más orientados hacia la intercesión a favor de los sacerdotes.

Deposito en cada uno de los corazones del grupo de ustedes una corriente de Amor para los sacerdotes. Manténganse atentos y ustedes serán testigos de las transformaciones que operaré en los corazones de los sacerdotes como consecuencia de sus oraciones.

No tengas miedo de leerles este mensaje, para sensibilizarles a Mi súplica, la cual tiene una grandísima importancia, con seguridad la más importante de todas Mis peticiones que he hecho hasta este día.

Si les dirijo esta petición, es porque el grupo de ustedes Me es muy valioso, lo mismo que cada una de las personas del grupo. Me gusta ver estos adultos con sus corazones de niños venirme a dedicar un día por semana. ¡Cómo les quiero! Yo les quiero de tal manera que todos están por convertirse en Amor.

Muchos no están conscientes que son tan queridos por Mí, ni que sus oraciones tienen tanta influencia en el Corazón del Padre.

Es a causa de esta gran influencia en el Corazón del Padre que les he pedido de hacer más oración por Mis sacerdotes.

Gracias a cada uno de ustedes, el grupo de oración se ha convertido en una columna muy importante para Mi Iglesia. Quiero dirigirme a cada una de las personas para decirles: a ti, Yo te quiero, te necesito, tú eres valioso ante Mis ojos y tú te conviertes en Amor.

Cariñosamente les quiero. Cariñosamente te quiero.”

Muchísimas gracias Señor Jesús, por tanto Amor. Dígnate preparar los corazones para recibir este mensaje a fin de que produzca frutos al ciento por ciento.

Quiero ser dócil y Te quiero.

21 de enero, 4:55 a.m.

45. – Mi Santa Madre y Yo utilizamos y creamos toda clase de medios nuevos para reunir todos los corazones del mundo

“Hijo Mío: entra profundamente en Mi Amor, porque estoy siempre ahí esperándote, con los brazos abiertos para recibirte, tomarte en Mis brazos, estrechar tu corazón contra el Mío, para que un día, es decir, muy pronto, no

habrá diferencia entre los dos, tu corazón será como el Mío, ardiente de Amor.

Déjate querer. Siento tanta Alegría de encontrar un corazón que se deja querer, que no ceso de colmarlo y derramar en él el exceso de Mi Amor. Toma el tiempo de acogerlo y de disfrutarlo.

Por tu recibimiento, puedo penetrar en una multitud de corazones a través del mundo. Esto que hago en ti y a través de ti en este momento, lo haré en toda persona, y a través de aquélla que leerá estas líneas y que me dará su consentimiento. Hago la promesa de esto: ella recibirá el mismo Amor que derramo en ti en este momento.

El tiempo urge. Mi Santa Madre y Yo, acompañados de los Santos Ángeles, de todos los Santos y Santas del Paraíso y bajo la dirección del Espíritu Santo, debiera decir, bajo las insistentes peticiones del Padre, utilizamos y creamos toda clase de medios nuevos para reunir todos los corazones del mundo. Nos hacemos mendigos para derramar nuestro Amor. Utilizamos al máximo aquéllos y aquéllas que se dejan dominar por el Amor.

Muy pronto, ustedes serán testigos de los acontecimientos que les hará comprender por qué Nosotros actuamos así y tan rápido. Nosotros les vemos al borde del abismo y queremos usar todos los medios que disponemos para salvarlos.

Todos los medios Nos son permitidos, salvo el de actuar sin el consentimiento de ustedes, por lo que tenemos la gran necesidad de obtener sus "sí", siempre de "sí", y bajo todas las formas, para cortar los vínculos, todas las cadenas que el Enemigo ha creado para arrastrarles con él hacia el fondo del abismo.

Nos es necesario su consentimiento para cortar cada una de estas cadenas que son muy numerosas. De la misma manera necesitamos su consentimiento para colocarles bien en seguridad en Nuestros dos Corazones.

Al contrario del Enemigo, que busca encadenarles; para Nosotros la gran libertad prevalece siempre. Aún el

corazón que está bien seguro en Nuestros dos Corazones, tiene la entera libertad de salir de ellos. Él permanece únicamente en Nuestros Corazones porque así lo quiere.

El gran combate es bien real y ha comenzado fuertemente, pero las armas que utilizamos son bien diferentes. Parecen insignificantes con relación a las armas que utiliza el Enemigo, pero ellas conducirán a la victoria.

Recuerda el arma insignificante de David; además de tener la *apariencia* de un niño, se confrontó con las poderosas armas y con la fuerza del gigante Goliat; él salió victorioso del combate.

Nosotros seremos los ganadores, pero el número de salvados depende de los consentimientos dados o rechazados por aquéllos y aquéllas que son los faros actualmente.

Gracias por tus consentimientos sin condición y en todas las circunstancias. Gracias por tu humildad para escribir con fe.

Aceptando Mi Amor, tú te conviertes en Amor.

¡Cómo te quiero, mi pequeñito. Cariñosamente te quiero!"

22 de enero, 4: 55 a.m.

**46. – El Reino de Dios será establecido en esta tierra.
Los "sí" que ustedes deben dar**

Señor Jesús, esta mañana, siento la necesidad de repetirte mi "sí" total y sin condición, sobre todo mi "sí" para cortar las cadenas del mundo de los negocios y de todo lo que es material, para ser totalmente libre, para escucharte.

Gracias por escucharme y atender mi oración. Estoy seguro de Tu Amor y tengo la fe que un día, seré Amor. Te quiero.

"Hijo Mío: Tu oración la hago Mía y desde ya el Padre la concede.

Quiero enseñarte a trabajar, a realizar bien tu trabajo, estando completamente libre, es decir, sin ningún apego a las cosas materiales, de tal manera que tú puedas perma-

necer en estrecha relación Conmigo; que tú sientas siempre Mi Presencia, como la vives en este momento; que a cada instante tú eleves tu espíritu hacia Mí; que tu corazón sienta Mi Presencia en el fondo de tu ser; que a cada vez que tú respires, descubras que soy Yo que respiro en ti, y tú sabrás que soy Yo que te inspiro en los más pequeños detalles.

Mi Reino será establecido en ti, tú serás transformado en el Amor. Tú eres uno de Mis elegidos para estar entre los primeros en quien quiero establecer Mi Reinado. Quiero que Mi Reinado sea establecido en cada uno de los corazones y así cada persona será convertida en Amor. El Reino de Dios será establecido en esta tierra. La Voluntad del Padre será hecha en la tierra como en el Cielo.

Felíz y felices son ustedes de vivir en estos tiempos que son los últimos; de poder entrar en la plenitud del Amor del Padre viviendo en la tierra y de beneficiarse plenamente de la gran misión que vine a cumplir en esta tierra, y por la cual una multitud de hombres y mujeres han sacrificado y dado sus vidas.

Vivan desde ahora en la alegría, la alabanza, la adoración, la admiración y en plena jubilación por lo que les es permitido de vivir actualmente.

Digo bien actualmente, ahora mismo, no mañana ni dentro de seis meses, ni un año, sino hoy mismo; los Cielos están abiertos, una multitud de Ángeles, de Santos y de Santas están entre ustedes para guiarles, acompañarles para efectuar el gran pasaje que les conduce a la plenitud del Amor.

No tienen más que hacer sino una sola cosa: dar su consentimiento y repetirlo cuando sea necesario para que todas las cadenas sean cortadas. Que su "sí" sea "sí" para recibir el Amor.

Ustedes están sentados en la mesa del banquete celeste. Los Ángeles, los Santos y las Santas esperan su consentimiento para servirles. Ustedes tienen aún más el privilegio de escoger el Santo o la Santa que estará a su servicio, para guiarles y acompañarles y hacerles conocer lo que hay en

el menú y por dónde deben de comenzar a fin de permitirles lo más rápido posible satisfacer su hambre y sed del Amor que ha sido depositado en el fondo de ustedes mismos en el momento de su creación.

Todos están invitados a este banquete, poco importa su rango social, el estado de sus vestidos o de su condición de pecador.

El primer "sí" que deben dar es el de aceptar que Dios les quiere.

El segundo "sí" es el de amarse tal como Dios les ha creado.

Inmediatamente, son los "sí" para cortar las cadenas creadas por el Enemigo, y entrar más en el Corazón de Dios. El camino del Amor es simple y fácil para aquél o aquélla que se compromete entera y totalmente.

La gran dificultad reside en el hecho de comprometerse entera y totalmente, porque indica la renuncia al camino mundano.

Es más fácil actualmente, debido a que los Cielos están abiertos y por los sufrimientos ocasionados por los medios que ofrece el mundo, tener la gracia del conocimiento que da a muchos el comprender que el camino del mundo no tiene salida y que hay otro que se les ofrece: Un solo camino es capaz de responder a su hambre y sed: el del Amor.

Juntos digamos esta oración para que resuene en cada uno de los corazones: El Amor te quiere y tú te conviertes en Amor.

Aún tengo muchas cosas que decirte, pero es suficiente por esta mañana.

¡Cómo me siento feliz de verte convirtiéndote en Amor!

Tiernamente, te quiero."

23 de enero, 4:25 a.m.

47. – Las grandes tribulaciones anunciadas ¿pueden ser reducidas o perdonadas?

Señor Jesús, me atrevo por la fe presentarte la petición de D. para su curación física. Me pareciera que sería una buena confirmación para él si fuera sanado inmediatamente. Sé que si Tú lo quieres, puedes curarlo.

Que sea Tu Voluntad y no la mía; soy solamente este pobre instrumento pequeño aún no terminado que se atreve a solicitarte por la fe en Ti y en Tu gran poder de curación.

Leyendo el Breviario, me sentí impresionado de la súplica de Moisés, que el Señor haya renunciado a destruir Su pueblo que se había corrompido cuando Moisés estaba en la santa montaña.

Hoy nuestro pueblo es corrupto, pero hay muchos Santos y Santas que viven actualmente en la tierra. Con un santo como Juan-Pablo II a la cabeza de nuestra Iglesia, además de los Cielos que están abiertos, están los Santos y Santas del Cielo, el gran poder de Mamá María y todos los méritos dados a esta tierra por la Sangre derramada de un Dios que murió sobre una cruz, y por último el poderoso ministerio de los Santos Ángeles.

Según todas las profesías, debemos pasar por las grandes tribulaciones en la que una parte importante de la humanidad será destruida o purificada antes que la tierra prometida sea accesible.

Acepto de ser muy pequeño para comprender y seguramente muy pequeñito para aventurarme en este tema. Me siento muy atrevido esta mañana, siendo tan pequeño e imperfecto ante Dios tan Poderoso, tan Bueno y Misericordioso.

Te pido perdón y permanezco atento a escucharte.

“Hijo Mío: no tengas temor, Yo soy un Dios de Amor, tú no tienes que disculparte por hacer una pregunta, aún si ella es de una grandísima importancia.

La respuesta está entre las manos del Padre. Él sólo tiene el poder de decidir si las grandes tribulaciones anunciadas para purificar esta tierra pueden ser reducidas o perdonadas

y solamente Él conoce la hora exacta de Mi regreso. Mientras tanto, una cosa es cierta: que Mi regreso está muy cerca y que el mundo actual, por su mala conducta se merece las tribulaciones anunciadas para ser purificado.

Si hay una gran comunicación actualmente entre el Cielo y la tierra, si los Cielos están abiertos, es justamente para disminuir o aún más para impedir, si es posible, estas tribulaciones.

La decisión del Padre es firme: El Amor debe circular en la tierra como en el Cielo.

Para que el Amor pueda circular libremente, no puede vivir junto con el mal. El mal entonces debe desaparecer.

Como el mal se ha hospedado en el corazón de los hombres y de las mujeres, deben por tanto ser purificados sus corazones.

El Padre respeta siempre la gran libertad que ha dado a Sus hijos de la tierra. Un corazón no puede ser violado, sino que debe ser seducido.

En vez de preocuparte de lo que el Padre va a hacer o no, ¿Por qué no miras en ti para comenzar, si tu corazón ha renunciado completamente al mal?. ¿Ha sido purificado?. ¿Está en relación con su Dios?. ¿Has dicho un "sí total" en cualquier circunstancia?. ¿Has renunciado a tu propia voluntad para no seguir sino la Voluntad del Padre?. ¿Se ha convertido en Amor?.

Dando tu consentimiento, tú te conviertes en Amor, y convirtiéndote en Amor, tú eres un soldado más en la Armada de Mi Madre. Más la Armada de Mi Madre será poderosa, más va a desaparecer el mal y menos grandes serán las tribulaciones necesarias en este momento.

Más te conviertes en Amor, más tu mirada es orientada hacia el Amor, más eres testigo de lo que Él realiza principalmente en los corazones y en todos los planes. Así más grande es la Alegría, la Esperanza y el Júbilo en ti.

Convirtiéndote en el Amor, tu ruegas al Padre constantemente Conmigo y Mi Santa Madre; son entonces multitudes de corazones que se abren al Amor.

Cuando el Amor hace su obra, las tribulaciones se vuelven inútiles, es decir, que no existen más. ¿Ves entonces la importancia que tú tienes?.

En cuanto a tu súplica por D. la hago Mía; la he presentado al Padre y ya fue visitado en todo su ser y ustedes serán testigos.

Una cosa sigue siendo importante, una sólo: el Amor te quiere y tú te conviertes en Amor

Mi Amor.”

25 de enero, 5:50 a.m.

48. – *Tú no me puedes ser totalmente fiel si, a cada vez que Yo te pido de dar un paso, estás preocupado por lo que la gente va pensar o decir*

Señor Jesús. Tú que transformaste radicalmente el corazón de Saúl para hacer un San Pablo, libre de todo pensamiento mundano, para hacer un apóstol de fuego, no teniendo que un solo deseo – el de serte fiel en todo y en todas partes – te pido de venir y cortarme todos mis apegos a las cosas del mundo y a los bienes materiales, para ser completamente libre y tener un solo deseo, serte útil en todo y en todas partes. Te suplico también esta gracia por aquéllos y aquéllas que llevo en mi corazón o que Tú habrás incorporado en mi corazón en lo invisible, al mismo tiempo por aquéllos y aquéllas que leerán estas líneas.

Gracias de oírme y de concederme esta súplica.

Te quiero y deseo serte fiel, pase lo que pase.

“Mi querido hijo: he escuchado tu súplica. La hago Mía ante el Padre y ya ha sido concedida.

Corto todas las cadenas que el Enemigo había colocado a tus alrededores, ya que me has dado el permiso.

Tú eres un ser totalmente libre; tú descubres la verdadera libertad de los hijos de Dios, tal como el Padre lo ha querido en el momento de la creación.

Para llegar a ser Amor, la persona debe descubrir su libertad original. Esta gran libertad es necesaria para

todos. Ella es aún más para ti a causa de la misión que Te he confiado. Tú no Me puedes ser totalmente fiel si, a cada vez que Yo te pido de dar un paso, estás preocupado por lo que la gente va a pensar o decir. Esta inquietud debe desaparecer completamente de tu espíritu para ser reemplazada por una sola preocupación, la de serme fiel aún en los más pequeños detalles.

Esto puede parecerse difícil; si tú estarías abandonado, tú tendrías razón y entonces podría serte muy difícil. Pero como se trata de Mi obra y no de la tuya, entonces es fácil. Soy Yo que corto todas las cadenas con tu consentimiento, y además soy Yo que te inspiro en los más pequeños detalles.

Te he dicho que quiero ser uno contigo, como Soy uno con Mi Padre y que ya no serás tú que vivirás sino más bien Yo que viviré en ti.

Vuelve tu mirada hacia Mí para constatar que jamás he sido influenciado por el pensamiento del mundo, sino que con respecto a su conducta Yo oriento Mi oración hacia el Padre a fin de obtener para este mundo las gracias necesarias para su regreso al Padre.

En su debido tiempo Te serán dadas las gracias necesarias para actuar bien en el momento oportuno, para cumplir plenamente la Voluntad del Padre.

La Voluntad del Padre, tú la conoces, es que Sus hijos de la tierra vivan plenamente en Su Amor. Volviéndote Amor, tú realizas Su Voluntad. Tú te transformas en fuego de Amor que enciende el Fuego en los corazones de aquéllos y aquéllas que el Padre te confía.

Persevera hijo Mío, es de esta manera que tú Me eres más útil y que te vuelves de más valor para Mí.

Mi alegría es muy grande en este momento de verte convertirte en Amor. Te estrecho contra Mi Corazón diciéndote de nuevo lo que vas a escuchar en el fondo de tu corazón; sabes que estas palabras vienen de Mí.

Te quiero, te quiero, te quiero.”

En la Plantación de arce de azúcar, 25 de enero, 12:50 p.m.

49. – Tú no puedes concebir la grandeza y la importancia de lo que vivimos juntos actualmente

“Hijo Mío: quiero aprovechar de este silencio en donde estás sólo Conmigo para hablar de nuevo a tu corazón. Tu docilidad y tus numerosos “sí” Me han permitido y Me permiten, en este momento, realizar grandes cosas.

Tú sientes bien una transformación que se opera en ti, y sientes más Mi Amor, pero no puedes concebir la grandeza y la importancia de lo que vivimos juntos actualmente. Tu corazón se está transformando. Las cadenas que impedían de recobrar su belleza original se cortan las unas con las otras. ¡Cómo se vuelve bello!; tu corazón entra dentro de una gran pureza, y el corazón de tu querida esposa Elisabeth experimenta las mismas transformaciones.

Los dos corazones de ustedes se encuentran fundidos en Nuestros dos Corazones, el de Mi Santa Madre y el Mío. Juntos entramos en un mundo de gran Alegría, de Paz y de Amor. La misma transformación se opera en los parientes de ustedes, tanto en la familia inmediata que en las personas de los grupos de oración.

Esto no es que un principio. Hay mucha Alegría en el Cielo en este momento, no por lo que ustedes realizan, sino únicamente por su transformación. Ustedes no pueden enorgullecerse, porque es Mi Obra que puede realizarse libremente a causa de sus consentimientos sin condición y de su docilidad a dejarse transformar por Mí.

Mi recompensa a los “sí” de ustedes no es solamente la transformación, sino la Jubilación de constatar la transformación de los corazones alrededor de ustedes y a veces a través de ustedes, de manera que su Jubilación sea más grande y sea perpetua. De lo que son testigos, es de la transformación de una pequeña parte de corazones, que ha sido posible por la docilidad de ustedes y por sus “sí”.

Más que comparten juntos, Elisabeth y tú, lo que viven, más será grande su alegría, más rápidamente se realiza su

transformación. No duden de desistir de lo que sería contrario al Amor.

Acojan solamente lo que Nuestros dos Corazones les dan y el Amor hará el resto. De igual manera no ensayen de comprender lo que están viviendo actualmente, acójalo solamente. Ustedes se sienten colmados, acéptenlo, disfrútenlo plenamente pues el Padre, en Su Plan de Amor, quiere que así sea por el momento.

Más aceptan lo que tienen que vivir ahora, más su ser se vuelve capaz de beneficiarse de las gracias que el Padre les reserva para mañana. Es así día por día.

Ustedes serán cada vez más convertidos en Amor.

Dile nuevamente a Elisabeth que la quiero y que tú la quieres; que juntos se convierten en Amor.

Tiernamente les quiero, locamente les quiero.”

27 de enero, 6:30 a.m.

50. – *Aprende a tenerme más confianza y a actuar según Mi inspiración*

Hijo Mío: recuerda que estoy siempre contigo, y en ti. He aquí tu verdadero consuelo; tu verdadero reconfort no lo busques en otra parte.

Quiero que te ocupes de tu familia, de las personas que están alrededor de ti, de tus negocios, etc. Pero no quiero que te preocupes, pues habiéndome confiado todo, Yo me ocupo de todo en los más pequeños detalles y en el tiempo preciso, tú eres testigo.

Aprende a tenerme más confianza y a actuar siempre según Mi inspiración. Acepta de ser ese pequeño que se deja guiar, que nunca busca ser la gran figura, los honores o el primer puesto; toma siempre el último. Acepta todo como si todo viene de Mí; tanto las humillaciones que los honores, lo mismo las derrotas que los triunfos; las penas que las alegrías; los sentimientos de odio y de venganza que los de paz y de amor que las personas puedan decirte; así también la pobreza que la riqueza bajo todas sus formas.

Es aceptando todo que tú te humillas, que tú reconoces tu impotencia, tu debilidad y tus límites; y es en ese momento que Yo puedo hacer manifestar mi Omnipotencia y Mi Gloria; que puedo inundarte de gracias de Alegría, de Paz y de Amor.

Tú descubres que el Amor te quiere y te conviertes en Amor. Hazte humilde pues, más te haces humilde, más te quiero y más tú te vuelves el Amor.

“Mi pequeño, te quiero.”

29 de enero, 4:15 a.m.

51. – *Tu verdadera misión en este momento es en lo invisible*

Señor Jesús, ven, te lo pido, a cortar todas las cadenas que me impiden estar totalmente Contigo. Mira mis impotencias y mis límites. Inspírame e inspira a todas las partes implicadas en todos los expedientes que están en curso.

No permitas que me separe del camino que Tú me has trazado. ¡Cómo me gustaría estar totalmente Contigo y a Tu servicio! Tú sólo puedes liberarme. No cuento sino que Contigo y Te agradezco por esta esperanza que veo ponerse en el horizonte.

Me abandono a Ti y Te dejo todo.

Yo sé que estas cosas no tienen importancia. La única esencial es que me transformo en Amor. Te quiero.

“Hijo Mío: Conozco de lo que tienes necesidad. Miro a nivel de tu ser y, como tú me has dado el permiso, es a él que formo y transformo. Quiero que sea muy noble, muy puro y blanco como la nieve.

Pienso ya en la Alegría que tendré de presentarte al Padre cuando el momento se llegue.

Por el momento utilizo lo que hay a tu alrededor para purificarte a fin de que tú te conviertas en lo que quiero que seas.

Tus reuniones con las personas, aunque no se basan sino en cuestiones de negocios, no Me son inútiles. Te utilizo para

sensibilizar los corazones y en eso tú no estás consciente. Te he dado una prueba el día de ayer cuando un individuo te ha dicho: “no sé por qué, pero me gusta verle y escucharle”. Sin saberlo, es a Mí que él reconocía en ti y eso venía a colmar su corazón y llamarlo a venir más cerca de Mí.

Tu verdadera misión en este momento es en lo invisible, pero porque tú te abandonas totalmente a Mí, sin que lo sepas te utilizo ahí donde vas, hagas lo que hagas para recuperar los corazones.

Lo que es importante, es quién eres tú, lo que Me permites de realizar en ti, por ti y alrededor de ti.

Porque te quiero y te dejas querer, tú te conviertes en Amor.

Te quiero.”

Gracias por esta gran paz que Tú me concedes en este momento. Quiero disfrutarla plenamente en el silencio y en el reposo.

Gracias Jesús.

30 de enero, 3:00 a.m.

52. – *Lo que quiero enseñarte es de hacer bien la diferencia entre el trabajo y la preocupación*

“Hijo Mío: Ven a Mí, dirige más tu mirada hacia Mí.

Tú te dejas distraer fácilmente por las preocupaciones de tus negocios. Te preocupas como si todo reposara sobre ti, cuando todo reposa en Mí, tu Dios.

Acuérdate de lo que te he dicho: Me ocupo de los detalles pequeños; te he tomado a mi cargo; tú has encontrado gracia ante Mí; tú eres Mi elegido, Mi pequeñito mimado y querido.

Ven a reposarte en Mi Corazón, dame tu carga. Tú encontrarás que Mi yugo es ligero.

Con tu permiso, corto las cadenas una por una para que te vuelvas libre completamente. Tú crees que la venta de tu empresa te hará libre... Yo sé que tu libertad reside en tu corazón.

Es tu corazón que quiero liberar, porque lo quiero todo para Mí. Tú has aceptado darme el primer puesto en el rango de tus actividades, lo que Me alegra. Quiero sin embargo colmarte más a nivel de tu corazón.

Poco importa lo que pasará alrededor de ti, tú, tú serás totalmente para Mí. Tú no abrigrarás que una sola preocupación, la de permanecer totalmente Conmigo, la de dejarte querer por Mí y así tú te volverás Amor.

Volverse Amor es estar constantemente en relación íntima Conmigo, evitar las preocupaciones del mundo. He dicho bien las preocupaciones, no he dicho que no tengas que trabajar en el mundo. Lo que quiero enseñarte es de hacer bien la diferencia entre el trabajo y la preocupación.

El trabajo es tu actuar, y la preocupación compromete tu corazón. Lo que quiero es tu corazón completamente para Mí.

Por ti mismo, sé bien que tú no puedes lograrlo; no es tu obra, es la Mía. Sin embargo, necesito tu consentimiento y quiero que sepas claramente en qué consiste tu "sí".

He oído tu respuesta y corto de nuevo otras cadenas y, poco a poco, tú te vas a dar cuenta de los cambios. El trabajo ya ha comenzado.

Porque el Amor te quiere, Él te vuelve libre y tú te conviertes en Amor. En otras palabras, porque te liberas, te transformas en Amor y porque te vuelves Amor, tú eres libre.

Cada vez que tienes una preocupación, en vez de buscar cómo resolverla, corre a dárme la. Te hago la promesa, ella será Mía y Yo actuaré rápidamente.

Recibo tu preocupación en lo que se refiere a la venta que tú traes en tu corazón, y rápidamente será finalizada.

Que tu corazón permanezca dirigido hacia Mí para disfrutar de Mi Amor.

Porque te quiero, tú te conviertes en Amor. Tiernamente te quiero."

Quiero darte todas mis preocupaciones. Te agradezco que las hagas Tuyas. Siento una gran paz y no sé cómo agradecerte.

Comprendo que tengo que consentir a un cambio brusco, importante, cuando una preocupación se me presenta, en el sentido en que tengo que aplicarme a pedir a Dios de iluminarme en vez de buscar inmediatamente a encontrar una solución.

Debo comenzar por darla a Dios y esperar que me ilumine para ver la solución.

Yendo a la Misa de las 7:00 a.m., la solución me apareció muy clara. Yo sabía exactamente la actitud que debía tomar, y más que eso, en el día hablé con las tres personas con las que debía negociar y ellas se declararon de acuerdo conmigo. Una de ellas me dijo que había llegado a la misma conclusión que yo. Te quiero.

2 de febrero, 6:15 a.m.

53. – *La oración y los ayunos son siempre indispensables para la conversión de los corazones, los “sí” al Amor*

Mamá María, es en unión de corazón y de espíritu que quiero unirme a todos aquéllos y aquéllas que Te ruegan en este momento, a través del mundo, para pedirte de envolver la tierra bajo Tu Gran Manto para que el Enemigo sea obligado a huir, que los corazones sean purificados y capaces de recibir Tu Hijo Jesús, en vista de Su Gran Regreso.

Gracias por todas tus apariciones, mensajes y enseñanzas. Te quiero, dulce Mamá.

“Mi querido hijo: Recibo tu oración, la hago Mía y, por medio de las Manos de Mi Hijo Jesús, la presento al Padre. Es Él sólo que tiene el poder sobre los acontecimientos futuros. El Amor va extenderse sobre la tierra.

Siento tanta Alegría de ver llegar ese Día tan deseado por los Santos y Santas que han pasado sobre esta tierra, Mi Corazón sangra tanto de ver el pequeño número de corazones capaces actualmente de recibir el Amor a plenitud.

“La Armada”, Mi Armada, de la cual tú formas parte, gana mucho terreno en lo invisible, pero el trabajo a rea-

lizar es inmenso. La oración y los ayunos son siempre indispensables para la conversión de los corazones, los "sí" al Amor.

Porque el Amor te quiere, tú te conviertes en Amor. No tengas miedo, tú y los tuyos están bajo Mi Manto y, a cada día, aumenta el número de almas.

Ten confianza, permanece en la perseverancia y en la oración.

Muy pronto, tú serás testigo de grandes transformaciones.

Estoy contigo y te quiero."

3 de febrero, 5:25 a.m.

54. – *No olvides que lo que es importante, es la relación que tú tienes Conmigo y no las reacciones, los comportamientos o el temperamento de los otros*

Señor Jesús, te entrego todas las preocupaciones relativas a las dos reuniones de este día, en Montreal.

Precédeme por Tus Santos Ángeles para hacer la unidad en los corazones y espíritus. Sé que sin Ti, no soy nada. Pongo toda mi confianza en Ti.

Te agradezco de antemano y Te glorifico.

Guárdame en Tu humildad y en Tu Amor. Te quiero.

"Hijo Mío: No tengas miedo, tú has encontrado gracia ante Mí y estoy contigo. Conserva tu corazón dirigido hacia Mí, ahí encontrarás Paz, Alegría y Amor, poco importa lo que se vivirá en tu alrededor.

No olvides que lo que es importante, es la relación que tú tienes Conmigo y no las reacciones, los comportamientos o el temperamento de los otros.

Una vez que tú estés bien impregnado de esta realidad, tú puedes afrontar cualquier realidad, no con arrogancia, sino en la humildad acompañada de la serenidad, del amor, de la dulzura, de la bondad y de la firmeza.

Cuando tú sabes que tengo la situación en manos, ¿Cómo te atreverías a inquietarte? pues, además de inspirarte por lo que debes de decir, inspiro de la misma manera a los demás que están alrededor de la mesa.

Este día, no solamente serás tú Mi testigo, sino testigo de Mi Omnipotencia. Permanece en la acción de gracias, en la alabanza, y conserva tu corazón listo a recibir y a maravillarse de lo que realizaré en ti, a tu alrededor y a través de ti.

No tengas miedo, permanece en Mi Paz, estoy contigo.

Toma conciencia que por Mi Amor, tú te conviertes en Amor.

Te doy una bendición especial para este día y para esta semana.

Déjate que te quiera. Mi pequeño hijo, te quiero.”

6 de febrero, 4:05 a.m.

55. – ***Te doy una fe más grande***

“Hijo Mío: continúa a venir hacia Mí en la docilidad. Sé que tú habrías querido continuar a leer los mensajes pasados, pero Yo quiero que escribas.

Me gusta verte dócil; en recompensa de tu docilidad, estrecho tu corazón contra el Mío y el de Mi Santa Madre. Tomo tu fatiga y también tu angustia con respecto a los acontecimientos que se precipitan a tu alrededor.

¿Acaso no te he dicho que actuaría rápidamente?. Entrégame todas tus preocupaciones, las haré Mías para que tu corazón esté totalmente Conmigo. Tú estás actualmente en Mi escuela. Tú tienes que aprender todo, permanece atento a escucharme, piensa en el Amor que te tengo, continúa a mirarme, déjate querer, mantente humilde. Es en la humildad que se oculta Mi Paz y Mi Amor.

Te doy una fe más grande. Recíbela, no por tus méritos, sino por Mi Gracia y Mi Amor. Te doy Mi Paz. Soy un Dios celoso; te quiero todo para Mí, aún cuando hay gran actividad a tu alrededor.

Medita este último pensamiento para que penetre profundamente en tu corazón, y que esté siempre presente en ti cuando haya gran actividad.

Tú no has comprendido todavía lo suficiente que una sola y única cosa es importante, es la relación amorosa que tenemos juntos que debe crecer a un punto tal que la puedas sentir, aún en las situaciones de viva agitación exterior.

Dame lo que se te vaya presentando, que tú tienes tendencia a tomarlo en mano, de manera que tu corazón esté libre y se dirija hacia Mí.

Queriéndonos, Yo actúo rápidamente para liberarte de tus negocios. Tú, tú permaneces en la admiración de verme actuar; guarda tu mirada hacia Mí y recibe Mi Amor para que crezca continuamente la relación amorosa que no viene sino de comenzar entre nosotros.

Porque te quiero y tú te dejas querer, tú te conviertes en Amor.

Guarda tu mirada hacia Mí, pues estoy siempre contigo, Mi Amor. Tiernamente, Te quiero.”

10 de febrero, 5:20 a.m.

56. – *Cada vez que tú experimentes una pequeña dificultad, vuelve tu mirada hacia Mí, no actúes más como las personas del mundo que buscan por sí mismas la solución*

Señor Jesús, Tú que diste a Santa Escolástica (benedictina) una fe verdadera, ven a aumentar la mía.

Yo sé que todo hay que hacer en mí, dame la fe para que yo cambie como Tú Mismo lo quieres. Te quiero.

“Hijo Mío: ven a refugiarte en Mis brazos, es ahí en donde me eres más útil. Cada vez que tú te encuentras en Mis brazos, es una parte de Mí Mismo que penetra en ti. Tú recibes mucho de Mi Amor y tú te conviertes un poco más en el Amor.

Mi Alegría es siempre muy grande al estrecharte contra Mi Corazón. Tomo todo lo que es muy difícil para ti, como tu fatiga, tus preocupaciones, tus angustias, tus desvelos y tus faltas pasadas.

Te libero de todas estas cargas que te impiden de estar totalmente Conmigo. Lleno todos estos vacíos con Mi Amor, Mi Alegría y Mi Paz.

Te he dicho que caminaré contigo en el silencio y que hablaré a tu corazón. Es lo que hago actualmente. Tengo muchas cosas a decirte y a realizar en ti.

Lo importante para ti en este momento es de serme dócil, de estar muy atento a lo que quiero enseñarte en los pequeños detalles. Cada vez que tú experimentas una pequeña dificultad, vuelve tu mirada hacia Mí, no actúes más como las personas del mundo que buscan por sí mismos la solución.

Tú sabes que estoy contigo y que la solución debe venir siempre de Mí. Después de haberme llamado, tú tienes que estar atento con el objeto de ser testigo de Mi intervención.

Quiero que examines tu comportamiento en lo que respecta al expediente que tú buscabas ayer por la noche. ¿Has actuado como un hombre de fe o como la mayoría del mundo?.

Quiero perfeccionarte y es en los más pequeños detalles que quiero enseñarte a volver tu mirada hacia Mí y a verme actuar y a rendirme las gracias.

Es a través de estos detalles que puede indentificarse nuestra relación amorosa. Quiero aprovechar de estos detalles para que sientas más Mi Presencia, que aprendas a tenerme confianza y a dejarme actuar, que tú renuncies a tu deseo o a tu voluntad para que sigas la Mía.

Tú, tu estabas seguro de tener necesidad de este expediente para la reunión de esta mañana. ¿Has pensado en preguntarme lo que Yo pensaba?.

Vuelve tu mirada hacia Mí y los acontecimientos que se te presentan tendrán otra significación para ti. En vez de distraerte y de alejarte de Mí, ellos te unirán más a Mí. Tú

sentirás más Mi Amor y te convertirás más rápido en Amor.

No te sientas culpable de estas pequeñas faltas, tú tienes derecho a equivocarte, tú estás en Mi escuela, es decir, en la escuela del Amor. Esta escuela abre tus ojos y tu corazón para permitirte ver los detalles más pequeños que te impiden estar continuamente en una relación amorosa Conmigo.

Has recibido mucha enseñanza en esta mañana; retén que no importa lo que vivirás hoy, Yo estaré contigo. Me ocupo de los pequeños detalles, hazme confianza.

Permanece en mi Amor. Guarda tu paz, Mi pequeño.
Tiernamente, Te quiero.”

11 de febrero, 5:10 a.m.

57. – *Veo las corrientes de Amor que salen del Corazón de Mi Hijo Jesús para entrar en el tuyo (Mensaje de la Virgen María)*

Fiesta de Nuestra Señora de Lourdes. Tú Mamá María, ven en mi socorro, ven a suplir mi debilidad, mi impotencia para agradecer la Santísima Trinidad por el día de ayer. Fui testigo de Su intervención, lo que me permitió llegar a un convenio en esta transacción en marcha.

Intercede por mí con el objeto de que pueda abandonar totalmente los problemas que faltan a solucionar con respecto a esta transacción.

Me entrego en Tus brazos de Madre para que recibas mi oración y la presentes al Padre por medio de las manos de Tu Hijo, Jesús.

Gracias. Te quiero, Dulce Mamá.

“Mi niño, Mi pequeño hijito, ven a reposarte en el Corazón de tu Madre. Recibo tu súplica. Por medio de Mi Hijo, Jesús, es presentada al Padre, quien al mismo tiempo, corta alrededor de ti las cadenas que te impiden estar

completamente libre. Veo las corrientes de Amor que salen del Corazón de Mi Hijo Jesús para entrar en el tuyo.

Veo también tu corazón que se abre más con el objeto de ser más apto a recibir el Amor que el Padre quiere derramar en ti a partir de Nuestros dos Corazones.

Ve a Jesús que se inclina hacia ti, como si tú fueras un pequeño, y decirte al oído: “Vuelve tu mirada hacia Mí, es en Mí que se encuentra tu seguridad y no en las cosas materiales, contrariamente a lo que tú has creído muy seguido. Además, tú descubres en ella la Alegría, la Paz y el Amor en abundancia.”

Tomo tu fatiga y tus preocupaciones. Porque me has dado tu “sí” y que me lo repites constantemente, tus preocupaciones serán las Mías. Tú, déjate querer, déjate colmar. Siéntete en vacaciones dentro de tu corazón.

¡Cómo me siento feliz de verte humilde y dócil a recibir el Amor de Mi Divino Hijo!

Déjate querer reposándote. Soy Yo tu Madre, que te mece y que te quiere locamente.

Todo Mi Amor.”

12 de febrero, 2:10 a.m.

58. – *Es toda la tierra que está invitada actualmente a entrar en su verdadera misión convirtiéndose en Amor*

“Hijo Mío: Entra en tu interior; es ahí en donde estoy. Dame tus preocupaciones y tus angustias. Cuando tú me entregas una preocupación, la hago Mía y aprovecho para cortar a tu alrededor las otras cadenas. Así, tú te vuelves libre interiormente.

Esta libertad interior te permite de entrar en relación Conmigo, de descubrir cuánto tú eres querido por Mí, de recibir Mi Amor y de convertirte en Amor.

Tú, ser como Yo, ser Amor: es esta tu verdadera misión, por la que has sido creado.

Feliz tú de poder entrar en tu verdadera misión viviendo en la tierra. Este privilegio ha sido reservado a un pequeño grupo de personas que han vivido en la tierra.

Para los elegidos de los últimos tiempos, de los que tú formas parte, además de vivir su verdadera misión, se vuelven instrumentos entre las manos del Padre para invitar a las personas que viven actualmente en la tierra a entrar en su verdadera misión.

Es toda la tierra que está invitada actualmente a entrar en su verdadera misión convirtiéndose en Amor. He aquí el resultado final de la gran purificación que ha comenzado actualmente.

Me he detenido para meditar y contemplar lo que venía de escribir. En la meditación, me dormí sin terminar el mensaje comenzado.

Playa de Pompano, 18 de febrero, 2:10 a.m.

59. – Ustedes están entre los primeros a entrar en la nueva Iglesia, el mundo nuevo

Quiero agradecerte, Señor Jesús, de haberme conducido aquí en este magnífico lugar y de permitirme este tiempo privilegiado de reposo, pero sobre todo, de oración, de reflexión y de poder compartir con Elisabeth. Estamos felices de estar juntos, de sentir Tu Presencia. Quiero escucharte completamente.

“Mi pequeño: Quiero que aproveches plenamente de este momento privilegiado que te concedo actualmente. Has aceptado de dejarte dominar por el Amor. Tú me has dado los “sí” cada vez que te he solicitado. Es la hora del gran pasaje para ti y para Elisabeth, tu querida esposa.

Sin saber a dónde les conduzco, ustedes sienten la transformación que se opera. Se convierten en Amor. Hay una fiesta muy grande en el Cielo. Esto es un comienzo. Déjense transformar. Los apegos a las cosas de la tierra se

cortan unos a los otros. Ustedes entran en la gran libertad de los hijos de Dios. No tienen que temer nada. Mi Santa Madre les protege con Su Gran Manto y el Padre ha enviado una legión de Ángeles para que les acompañe en este gran pasaje.

Siendo seres de Amor, ustedes forman la nueva Iglesia, el mundo nuevo. Se encuentran ya en esta nueva tierra y, como están entre los primeros a entrar en ella, ustedes servirán de guías: por una parte, para llamar en lo invisible a los corazones a dar sus "sí" para vivir la misma transformación que ustedes están viviendo actualmente; y luego, para acompañar a aquéllos que han dado sus "sí" para vivir este gran pasaje y que el Padre les ha confiado como siendo sus pastores.

Permanezcan en la Felicidad, la Alegría y la Jubilación de vivir este tiempo de gracias extraordinarias.

Transformarse en Amor es el más bello y grande de los regalos que jamás terminarían de desenvolver.

Ser un instrumento entre las manos del Padre para que otros se conviertan en Amor es un regalo aún más grande, que procura aún más alegría, felicidad y júbilo.

Aprovechen este tiempo privilegiado que se les concede en este momento para que se integre bien en ustedes la paz, la alegría, la bondad, la dulzura, la sabiduría, el discernimiento, la confianza, la paciencia, el dominio en sí, y todas las virtudes que acompañan al Amor.

La ternura se les da a plenitud lo mismo que la misericordia y el perdón.

Felices son ustedes de haber encontrado gracias y de acogerlas. Permanezcan en la alegría.

Estoy con ustedes por siempre y muy pronto Me verán.
Les quiero, Mis Amores."

Playa de Pompano, 19 de febrero, 4:55 a.m.

60. – *El Amor te devuelve la libertad original que el pecado vino a arrebatarte*

Esta mañana, me presento delante de la gran Misericordia del Padre con mis miserias para liberarme de todas estas preocupaciones del mundo de los negocios. Me gustaría tanto estar totalmente en los negocios del Padre.

Señor Jesús, escucha mi oración y corta las cadenas que me atan al mundo de los negocios. Gracias, Jesús, de atender mi súplica.

“Hijo Mío: Continúa a ofrecerme tus miserias. Las hago Mías y, poco a poco, te serán retiradas. Tú no las sentirás más. Serás completamente libre, porque tú te transformarás en Amor.

El Amor te devuelve la libertad original que el pecado vino a arrebatar.

Feliz tú de estar en la escuela del Corazón de Mi Madre y de aprender lo que produce el Amor.

El tiempo urge; utiliza los caminos cortos que te han sido enseñados para que puedas entrar más rápido en el Amor.

Acepta los pequeños consejos.

Deja de verte.

Vuelve tu mirada hacia el Padre.

Mira Su Amor.

Mira Su Perdón.

Mira Su Misericordia.

Jamás tú serás digno.

Jamás tú lo merecerás.

Acoge Su Amor, Su Perdón y Su Misericordia porque Él quiere que así sea.

El Amor te quiere, y te conviertes en Amor.

Tiernamente, Te quiero.”

Playa de Pompano, 21 de febrero, 4:30 a.m.

61. – *El tiempo ha llegado para ti de vivir continuamente en Mi Presencia*

Hijo Mío: Ven a abrigarte en Mis brazos, es siempre cerca de Mí y en Mí que puedes descubrir o encontrar Paz, Alegría, Serenidad y Felicidad.

Cada vez que tu pensamiento se aleja de Mí, tú comienzas a preocuparte y a veces a angustiarte. ¡Cómo Mi Amor se desborda por ti, te quiero completamente feliz! Esto no puede hacerse que en Mi Presencia, cuando tu mirada se vuelve hacia Mí y especialmente cuando vienes a encontrarme en lo más íntimo de tu ser.

El tiempo ha llegado para ti de vivir continuamente en Mi Presencia, Conmigo, poco importa dónde estés y lo que hagas.

Tú estás actualmente en la escuela del Amor y, en esta escuela, aprendes experimentando y disfrutando. El gusto se desarrolla y deseas aún más.

Comprende que en este momento, no es lo que escribes, sino más bien Mi Presencia en ti que te colma de Alegría, de Paz y de Amor.

Quiero que en este tiempo privilegiado para ti y Elisabeth, donde se encuentran libres de las preocupaciones cotidianas, puedan disfrutar más lo que produce Mi Presencia en ustedes, que aprendan siempre a conservar su mirada dirigida hacia Mí, entregarme todo lo que se les presenta en los más pequeños detalles, hacerme entera confianza que actuaré en su debido tiempo por su bien. Ustedes se convierten en testigos de Mi intervención en la admiración, la alegría y en el gozo.

Este estado de ser les permite entrar en relación aún más íntima Conmigo, de mantenerse continuamente en Mi Presencia. Así se construye entre nosotros lo que deseo desde siempre: una verdadera relación amorosa que no cesa de crecer, de desarrollarse, de aumentar y de perfeccionarse.

Ustedes están entre los primeros, en Mi nueva Iglesia, a beneficiarse de una relación amorosa Conmigo, tan perfecta y poderosa. Por medio de ustedes, estableceré esta misma relación con una multitud de corazones, pues den-

tro de muy poco, tendré esta relación amorosa con todos Mis hijos vivientes de esta tierra.

Ustedes no podrán comprender la importancia extraordinaria que tiene para ustedes y al mismo tiempo para la tierra entera, de dejarse querer y colmar.

El tiempo urge, y si Mis elegidos se atrasan en dejarse querer y colmar, será el Plan del Padre que será atrasado y es el Enemigo que hará de las tuyas.

No olviden que actualmente no hay más que un pequeño grupo de elegidos. Más rápido que sean encendidos y bien encendidos del Amor del Padre, más rápido van a propagar esta llama en lo invisible y visible.

Elizabeth y tú, cuiden de aprovechar plenamente el tiempo privilegiado que les concedo en este momento para dejarse abrasar de Mi Amor.

Déjense querer y déjense colmar; es ahí en donde Me son más útiles en este momento. No se preocupen, permanezcan con su mirada dirigida hacia Mí. Déjense colmar y querer. Disfruten plenamente de Mi Amor.

Les quiero locamente. Les quiero, Mis Amores.”

Playa de Pompano, 22 de febrero, 4:45 a.m.

62. – *Debe de haber una transformación en la manera de pensar y de actuar, así también en el mundo de los negocios como en la familia y en la Iglesia.*

“Hijo Mío: Hazte humilde y siempre estarás en Mi Presencia.

Cuando te presentas humilde, tomo tus preocupaciones, tus alegrías y tus penas para presentarlas al Padre, y Él, en Su gran Misericordia y Su Amor, *con su dedo de Creador* corta las cadenas que te impiden de ser libre. Además, envía Sus Ángeles a nivelar las dificultades y las penas para preparar tu corazón y el de las personas concernientes. La solución de los problemas se vuelve más fácil.

Por un tiempo todavía, si el Padre te deja con las responsabilidades en el mundo de los negocios, es porque Él tiene necesidad de ti en ese medio. Él quiere enseñarte otra manera de ver los problemas y de solucionarlos, de mirar todo con los ojos de la fe, de abandonar todo entre las manos de Dios... y tú, permanece en la admiración, la alabanza y la alegría, tú serás testigo de Su intervención.

Después, tu podrás enseñar lo que has vivido y que será una nueva manera de pensar y de actuar para esta nueva tierra. Para que el Reino del Padre venga y porque Su Voluntad sea hecha en la tierra, debe de haber en ella una transformación en la manera de pensar y de actuar, así también en el mundo de los negocios como en las familias y en la Iglesia. Es urgente que en todos los medios, hayan personas transformadas, capaces de hacer la obra del Señor.

¿Aceptas de ser uno de los elegidos para vivir estas nuevas experiencias y ser un testigo de la acción del Padre tanto en el mundo de los negocios que en la nueva Iglesia?.
Respóndeme.”

Contando únicamente con la gracia, mi respuesta es un “sí” total sin ninguna condición. Quiero hacer la Voluntad del Padre. Personalmente, creía que debía retirarme del mundo de los negocios para entregarme totalmente al Padre, pero si Él lo juzga de otra manera, que Su Voluntad sea hecha y no la mía.

Te entrego mi impotencia. Sólo de pensar a la inmensa tarea de transformar el mundo de los negocios, me da miedo y sentiría mucho gusto de irme a esconder.

Sí, quiero esconderme en Tu Corazón, Señor Jesús, y en el de Mamá María, para que mi “sí” no falle y que en todas las circunstancias, pueda ser un instrumento dócil entre las manos del Padre.

Sólo, soy completamente incapaz. No soy nada. Cuento únicamente con Vosotros, Padre, Hijo y Espíritu Santo en compañía de Mamá María.

Me siento más pequeño que nunca. Me entrego a Ustedes y Les quiero.

“No temas, estoy contigo y, cuando el Padre confía una misión, Él da todas las gracias necesarias.

Descubrirás cómo se vuelve de fácil vivir en el mundo de los negocios en un nuevo estilo. Tu miedo viene de tus experiencias pasadas y de lo que conoces del mundo actual, pero tu alegría va a ser inmensa ante los descubrimientos futuros que ya has comenzado a experimentar. No olvides que es Mi obra y no la tuya. Tú solamente tienes que permanecer atento a escucharme y a dejarte querer.

Te quiero.”

Playa de Pompano, 23 de febrero, 4:05 a.m.

63. – *¿Cómo podría el Reino de Dios realizarse en esta tierra si no es Su Voluntad que se exprime a través de cada uno de sus hijos?*

“Hijo Mío: Vuelve tu mirada hacia Mí, tu Dios. Que tus ojos permanezcan siempre fijos en Mí. En donde te encuentres, en lo que hagas, dirigiendo tu mirada hacia Mí, soy Yo que vengo a dominarte, luego soy Yo que tomo tus pensamientos y tu actuar.

En la escuela del Corazón de Mi Madre, ustedes aprenden a convertirse en Amor. Transformarse en Amor, es estar en relación constante con el Amor. Estar en relación constante con el Amor, es tener continuamente los ojos fijos en el Amor.

Tener los ojos fijos en el Amor, es estar continuamente libre de todas las preocupaciones e inquietudes, porque ellas son inmediatamente entregadas al Amor que las hace Suyas y que te inspira en el momento preciso las palabras y gestos a presentar; que inspira también a los otros que tienen que ver con esta preocupación o inquietud, o que pudieran ser el instrumento elegido por el Señor para solucionar esta preocupación o inquietud.

Sabiendo que todo esto llegará, aun si tú no lo sabes cuándo y cómo, tú permaneces en la contemplación, la

alabanza y la alegría, y entras en la jubilación. Cuando el acontecimiento pasa, tú tomas conciencia que lo que te parecía un problema se convierte en una gracia o un provecho para ti.

¿Comienzas a comprender por qué ayer te decía que por un tiempo todavía, quiero que permanezcas en el mundo de los negocios? pues quiero que experimentes a fondo cómo debe comportarse un ser de Amor en el medio que ha sido el tuyo.

En el pasado, la fe no ha sido suficientemente integrada en el medio de los negocios, incluso con los buenos practicantes.

En el nuevo mundo que entramos, el Amor debe ser el centro de todo; él debe aspirar todo para que todos sean inspirados y que todos igualmente lo expiren.

Conservando tu mirada dirigida hacia el Amor, incluso en el medio de los negocios, tú eres aspirado por el Amor. Tú y los otros que el Padre elige para este expediente, como tú lo dices, van a ser inspirados por el Amor y, a través de ellos, el Amor va expirar la solución por el bien de cada uno de los hijos concernientes en esta situación.

¿Cómo podría el Reino de Dios realizarse en esta tierra si no es Su Voluntad que se expresa a través de cada uno de Sus hijos?.

Convirtiéndose en Amor, ustedes son los elegidos para ser los primeros a dejar pasar libremente la Voluntad del Padre a través de ustedes; lo que les colma de paz, de alegría y de felicidad y les conduce hacia la gran jubilación.

Felices ustedes, los elegidos. Ustedes se convierten en Amor. Ustedes están ya en esta gran jubilación.

Disfruten plenamente del Amor. Les quiero.

A ti personalmente Léandre, te quiero.”

Playa de Pompano, 24 de febrero, 6:00 a.m.

64. – ***El Amor tiene necesidad de ser querido, y cuando Él encuentra un corazón que Le quiere, hace Su morada***

“Hijo Mío: Toma el tiempo de acoger el Amor. Es el tiempo más valioso para ti.

Tú te conviertes en Amor. Es entonces el Amor que vive en ti.

El Amor en ti te transforma y, después de haberte transformado, va a derramarse en una multitud de corazones.

Tú no tienes sino que dejar que el Amor se active en ti para que continúe a activarse a tu alrededor y a través de ti. Así se construye esta nueva Iglesia y esta nueva tierra.

El Amor tiene necesidad de ser querido, y cuando Él encuentra un corazón que Le quiere, hace Su morada.

Ya no eres tú que vives en ti, sino El Amor.

Ya no eres tú que piensas, sino El Amor.

Ya no eres tú que decides, sino El Amor.

Ya no eres tú que hablas, sino El Amor.

Ya no eres tú que diriges, sino El Amor.

Ya no eres tú que trabajas, sino El Amor.

Ya no eres tú que quieres, sino El Amor.

Podríamos continuar a enumerar por mucho tiempo todo lo que el Amor hace en ti y a través de ti cuando Él habita realmente, total y completamente.

Es esta la nueva vida que está en ti actualmente y que tienes que experimentar plenamente en todas las esferas de tu vida personal, familiar, religiosa, social, de negocios o de trabajo.

Tienes que conocer por experiencia la diferencia entre la vida que has conocido y esta del Amor que vive en ti, para estar plenamente en la alegría de transformarte cada vez más en el Amor.

Tiernamente, te quiero.”

Playa de Pompano, 25 de febrero, 5:50 a.m.

65. – ***Porque el Amor me quiere, yo me convierto en Amor***
– ***Por este camino pequeño enseñado por Mi Santa Madre, es un pueblo que actualmente está en marcha para convertirse en Amor***

“Hijo Mío: Continúa a dejarte querer y dominar por el Amor. No tengas miedo, estás en el buen camino. Tú estás en el camino que el Padre ha elegido para ti, a cada vez que dices: “porque el Amor me quiere, yo me convierto en Amor”. Es un paso más. Desde lo alto del Cielo, te vemos avanzar, y cada vez que lo dices por otro, tú continúas a avanzar, y los otros también avanzan descubriendo el camino que se les presenta.

Por este camino pequeño enseñado por Mi Santa Madre, es todo un pueblo que actualmente está en marcha para convertirse en Amor. Luego un pueblo que no tendrá necesidad de entrar en la gran tribulación, que podrá ser perdonado y entrar directamente en la nueva tierra.

Continúa a avanzar sobre este lindo camino.

Tú te conviertes en Amor. ¡Cómo te quiero!

Playa de Pompano, 26 de febrero, 5:00 a.m.

66. – ***De lo que Nosotros tenemos necesidad, es de que los corazones estén abiertos a dejarse dominar por el Amor***

Gracias, Señor Jesús de habernos permitido ayer de ser testigos de Tu intervención. Tú actúas en lo invisible y eres Tú que hablas a los corazones.

Gracias por permitir de convertirnos en Amor. Te quiero.

“Hijo Mío: Lo que vives actualmente no es sino un principio de lo que vivirás en el futuro.

Estamos preparando los corazones para que reciban Nuestro Amor. Serán guiados cada vez más y enseñados sobre lo que produce el Amor en ustedes.

De lo que Nosotros tenemos necesidad, es de que los corazones estén abiertos a dejarse dominar por el Amor.

Serán cada vez más testigos de Mi actuar, y al mismo tiempo cada vez más Mis testigos.

Tengo necesidad de ustedes, y sin Mi, nada pueden hacer.

Déjense dominar y permanezcan atentos a escucharme. Tengo muchas cosas a enseñarles antes que se conviertan verdaderamente en Amor. Cada día, les haré hacer un paso pequeño. Es por estos pasos pequeños y repetidos que constatarán un día la gran distancia recorrida.

Son ustedes Mis elegidos para ser los primeros del desfile. Gracias a su docilidad, muchos pertenecerán al desfile de aquéllos y aquéllas que se convertirán en Amor.

Disfruten del amor y de la alegría de este desfile que es el desfile de desfiles, como nunca ha existido un otro en el pasado y no lo será en el futuro, pues es éste que va al encuentro de Aquél que fue prometido a la humanidad como Salvador del mundo, Aquél que vino y que vendrá con todo Su Poder de Amor y de Su Gloria.

¡Felices ustedes! ¡Vivan desde ahora en la Jubilación! Les quiero.

Tiernamente, te quiero.”

Playa de Pompano, 27 de febrero, 5:45 a.m.

67. – *Este día incluso, serán testigos de Mi intervención*

Señor Jesús, Tú me has preguntado de darte mis angustias o mis preocupaciones. Te entrego la preocupación del proyecto que Tú conoces y mi impotencia en ese expediente.

Tú sólo puedes solucionar este problema. Dame la gracia de entregártelo totalmente y de verte actuar. Gracias por escuchar mi súplica.

“Hijo Mío: Cómo me gusta verte humilde, entregándome tus preocupaciones desde que se te presentan. Las hago Mías inmediatamente, y tú observa bien cómo las voy a hacer desaparecer para que tu corazón esté totalmente dirigido hacia Mí.

Este día incluso, serán testigos de Mi intervención. Abran grande su corazón para recibir lo que les reservo de bueno y grande. Permanezcan en la alegría y la alabanza. Ustedes se convierten en Amor; ¿Qué más quieren?. Es tiempo que se dejen colmar. Reciban el Amor.

Les quiero. Tiernamente te quiero.”

Playa de Pompano, 28 de febrero, 5:05 a.m.

68. – *La flor debe recibir el tiempo de lluvia, de oscuridad, del calor del sol y de los vientos para desarrollarse y volverse bella*

“Hijo Mío: No tengas miedo, no permitas que tu corazón se deje invadir por el temor o el miedo del fracaso. Vuelve tu mirada hacia Mí.

Mira el Amor que tengo por ti y por los tuyos.

Mira lo que he realizado en ti y a tu alrededor.

Mira también lo que comienzo a realizar a través de ti.

Incluso si he realizado muchas cosas a través de ti, digo que comienzo porque voy a efectuar mucho más en el futuro. Hazte humilde, reconoce tu impotencia.

Prepara tu corazón en la oración y renuncia a ti mismo a fin de estar más atento a escucharme, no solamente en Mi Palabra y Mis inspiraciones, sino que también y Yo diría sobre todo en los pequeños acontecimientos de felicidad o de desdicha. Si permito que los vivas, son para ti una enseñanza que debes recibir como la flor debe recibir el tiempo de lluvia, de oscuridad, del calor del sol y de los vientos para desarrollarse y volverse bella.

Tú debes pasar por toda clase de acontecimientos en tu vida para alcanzar tu plenitud y ser noble ante Mis ojos. Tú

tienes principalmente necesidad de recibir Mi Amor, de saber que eres querido por Mi y de saber que te cuido, que te protejo y te guío en los mínimos detalles y que, siguiendo tu súplica, te inspiro para que tomes la buena decisión.

Hazme más confianza, déjate querer, es ahí la fuente de la verdadera felicidad para ti.

¡Cómo te quiero!”

Playa de Pompano, 1º. de marzo, 5:15 a.m.

69. – Déjame darte las soluciones a los problemas que se te presentan

“Hijito Mío: Esta mañana quiero hablarte más a tu corazón.

Yo acojo tus “sí” que me permiten de cortar otras cadenas que están a nivel de tu cabeza y que te impiden de vivir plenamente a nivel de tu corazón. Continúa a darme todas tus preocupaciones desde el instante que se te presenten.

Tú no tienes que buscar la solución, sino esperar a que te sea inspirada. Este es un gran pasaje para ti que has pasado una buena parte de tu vida a buscar soluciones a los problemas que se te han presentado. Además, has desarrollado una confianza a tus soluciones.

Es necesario que renuncies a esta manera de hacer y de pensar para esperar que Mi solución te sea inspirada, y te la daré en el buen momento. Hazme confianza. Te doy Mi Palabra.

¿Cómo podrías hacer Mi obra si no soy Yo que te inspiro, y si soy Yo que te inspiro o que decido de inspirar a otro para darte la solución? ¿Por qué sería necesario que te rompas la cabeza para encontrar la buena solución que no vendrá de ti, sino de Mí?.

Convirtiéndote en Amor, no tienes sino que dejar que el Amor te tome a cargo y darte las soluciones a los problemas que se te presentan.

No eres tú quien actúa, sino que el Amor que lo hace en ti y a través de ti. Y cuando eres tú mismo que buscas la solución, no haces sino retardar el Amor, te opones a su camino e impides de dejarlo pasar.

Acepta de desaparecer para que el Amor aparezca con toda Su fuerza.

Acoge Mi Amor, porque te quiero locamente, déjate llevar."

Playa de Pompano, 3 de marzo, 4:35 a.m.

70. – *Una sola cosa es importante, es el "ser" y no el "actuar". Estar continuamente conectado con su Dios*

Señor Jesús, esta mañana quiero agradecerte por las enseñanzas valiosas en lo que se refiere a esta nueva sociedad. Comprendo que ella deberá dejarse guiar totalmente por el Padre, entregarle todas las preocupaciones, esperar Su inspiración antes de activarse, tenerle confianza en todo, permanecer atento para escucharle después de haberle preguntado lo que Él piensa antes de actuar, y en fin seguir las etapas que me han sido dadas al principio de enero.

Lo que es más importante sobre todo, es la disposición de nuestro corazón que debe convertirse en Amor.

¿Hay algo más que debería conocer?. Estoy atento a escucharte. Te quiero.

"Hijo Mío: En esta nueva sociedad, ustedes no deben estar centrados en el hacer, el actuar, el cómo, el dónde, el cuándo, por quién, etc. Una sola cosa es importante: es "el ser". El ser que se convierte en Amor, es decir, continuamente conectado con su Dios, inspirado y guiado por Él. Desapareciendo el mal, ya no habrá este combate que se libra actualmente al interior de cada persona. Es el Amor que toma la responsabilidad de todo.

Tú eres uno de los elegidos para vivir esta transformación antes que los otros, la de hacer la gran travesía

para estar del otro lado de la ribera cuando muchos se prepararán a hacer esta travesía. Así tú podrás ser el guía de una multitud.

Por ti mismo, eres completamente incapaz, pues se trata de la transformación de tu ser. Sólo el que lo ha creado puede transformarlo; tú no tienes sino que dar tu consentimiento.

En el mismo momento en que se opera la transformación, tú aprendes a vivir con este nuevo ser, el cual es siempre guiado completamente por el Amor. Porque él también es el Amor. Consentir a la transformación, es también consentir a abandonar el hombre viejo, de su manera de pensar, de ser y actuar. Más rápido tú renuncias, más luego te transformas en hombre nuevo, es decir, el ser de Amor tal como el Padre lo ha querido al momento de tu creación, y guiado totalmente por Él. Todo se vuelve más fácil.

Es esta facilidad que quiero que experimentes en el medio que ha sido el tuyo. Ya no eres tú quien actúa, es el Amor que actúa en ti, pues te conviertes en Amor.

Permanece en la acción de gracias y en la alegría.

Tú te conviertes en Amor, cómo te quiero.”

Playa de Pompano, 4 de marzo, 2:15 a.m.

71. – *El Amor que Dios tiene por ti, no puedes descubrirlo sino dejándote querer*

“Hijo Mío: Continúa a dejarte guiar en la fe. Tú tienes tanto que descubrir, sí, a descubrir. Aún no has descubierto plenamente cómo eres querido de Dios.

Tampoco has descubierto plenamente el Poder de Dios, Su Amor y Su Misericordia.

El Amor que Dios tiene por ti, no puedes descubrirlo sino dejándote querer.

La gran Misericordia de Dios, no puedes descubrirla sino aceptando de ser perdonado totalmente en los más mínimos detalles de tus faltas.

El poder de Dios, no puedes descubrirlo que permitiéndole de pasar a través de ti. Él puede pasar si tú te conviertes en Amor, si eres humilde, si aceptas desaparecer, si reconoces tu impotencia, si te dejas dominar, si tú Le das continuamente los "sí", si tu abandono es total y si eres capaz de rendirle gloria a Él y a Él sólo en todos los éxitos.

No olvides que tú eres el elegido del Padre. Él no te ha elegido por tus méritos o por los talentos que tienes, por tu piedad o por diferentes facultades que tú podrías apropiarte o estar tentado de apropiarte.

Es solamente por Amor que Su elección se detuvo en ti. Es un gesto totalmente gratuito de Su parte. Tú no tienes sino que acogerlo como un pequeño que acoge el amor de sus padres, y darle gracias a Él, como los Santos y Santas del Paraíso y los Santos Ángeles.

Contigo, quiero rendirle Gloria al Padre diciéndole:

Padre, Te rindo Gloria por el torrente de gracias que Tú derramas en este momento sobre Tus elegidos.

Padre, Te rindo Gloria por concluir Tu creación en Tus elegidos.

Padre, Te rindo Gloria por hacer seres de Amor, unidos a Mi Corazón y al de Mi Madre.

Padre, Te rindo Gloria por la multitud de corazones que Tú vas a alcanzar a través de ellos.

Padre, Te rindo Gloria por esta nueva Iglesia que Tú reconstruyes en este momento.

Padre, Te rindo Gloria por esta nueva sociedad que se construye por medio de Tus elegidos.

Padre, Te rindo Gloria por hacer resplandecer Tu Misericordia, Tu Amor y Tu Omnipotencia en ellos, alrededor de ellos y a través de ellos.

Gracias, Padre, por tanto Amor, por este Fuego de Amor Fuego que arde en los corazones de Tus elegidos, en este momento.

Te ruego que este Fuego de Amor se propague en todos los corazones.

Gracias, Padre, de atender Mi oración.

Colma aún más Tus elegidos en Tu Amor.

Colma de una manera especial al pequeño que escribe estas líneas lo mismo que a todos aquéllos y aquéllas que él lleva en su corazón, o que Nosotros hemos incorporado a su corazón.

Que él y los suyos sean colmados de Nuestro Amor Trinitario. Amén."

Playa de Pompano, 5 de marzo, 4:30 a.m.

72. – *El Reino del Padre debe venir igualmente en el medio de los negocios*

Señor Jesús, deseo agradecerte por este buen tiempo que nos has concedido durante nuestras vacaciones aquí. Hemos sido colmados verdaderamente, mimados bajo todos los puntos de vista.

Quiero presentarte mi miseria, mi inseguridad de deber continuar, por un tiempo más, en los negocios.

Te repito mi "sí, a Tu Voluntad. Ven a suplir mi debilidad y a cortar todas las cadenas que son seguramente la causa de mi inseguridad y de mi falta de fe.

Gracias por escuchar mi súplica. Te confío nuestro viaje de regreso al Canadá y todo lo que nos espera.

Tengo necesidad de Ti; me siento tan débil y pequeño. Te quiero.

"Hijo Mío, mi querido niño, ven a reposarte en Mis brazos, pon tu corazón contra el Mío; es allí y solamente allí que tú puedes encontrar la seguridad que buscas.

Corto todas tus necesidades de seguridad de las cosas materiales, de tu reputación y de tu imagen.

Tú te conviertes en Amor, y volviéndote Amor, debes de despreocuparte de estas necesidades que son de orden temporal, tales como la reputación, tu imagen y los bienes materiales.

La única y dulce cadena que debe de permanecer y solidificarse es del orden espiritual; es el vínculo que te

une al Padre, pasando por Mi Corazón y el de Mi Santa Madre, instituido por el Espíritu Santo.

¡Cómo me siento de feliz cuando tú Me entregas tus miserias y tus inseguridades. A cada vez, son presentadas al Padre quien viene con Su Dedo de Creador, a cortar las cadenas y concluye en ti Su creación dándote la belleza original. Es un paso más en el camino que juntos recorremos y que te conduce al Amor.

Recibe el torrente de gracias y de Amor que el Padre derrama en ti en este momento.

Acógeles plenamente, y tú encontrarás la seguridad que buscas. Y poco importa lo que el Padre te pida, tú encontrarás tu Alegría, tu Paz y mucho Amor.

Ahí está el gran pasaje: dejar las seguridades del mundo para aferrarse a las del Padre, convirtiéndose en Amor.

Tú hubieras querido retirarte totalmente del mundo de los negocios para evitar otros riesgos en este plan y poder darte enteramente a lo que el Padre te pide.

El Padre sin embargo ha decidido de otra manera. Quiere guardarte activo en ese medio, que ha sido el tuyo, por dos motivos:

Primero: hacerte experimentar completamente lo que produce Su obra, aún en ese medio, cuando se Le permite actuar con toda libertad y que se Le da confianza.

Segundo: permitir que por tu medio, tanto en lo visible como en lo invisible, pero sobre todo en lo invisible, una multitud de "sí" sean dados para que Su Reino venga y que Su Voluntad sea hecha en la tierra como en el medio de los negocios y en los otros medios.

Feliz tú de ser elegido y utilizado para esta bella misión. Acógela con confianza y con amor. Tú tienes razón de sentirte incapaz, acepta tu impotencia porque no es tu obra, sino la del Padre.

No tengas miedo, hijo Mío, los Cielos están abiertos y tú tienes toda la asistencia necesaria. Permanece en el Amor del Padre y actúa siguiendo tu y Su inspiración. Entrégale

tus preocupaciones desde que las sientas y pregunta constantemente lo que Él desea en todas las circunstancias y avanza en la fe. Él está contigo, a tu alrededor y en ti.

Estoy cerca de ti con Mi Santa Madre que ha extendido Su Gran Manto para protegerte.

Una armada de Ángeles te acompañan. Tú eres querido, tiernamente, Te quiero.”

10 de marzo, 1:55 a.m.

73. – Hoy lo que quiero de ti, es la docilidad

Señor Jesús, no sé cómo agradecerte por este tiempo privilegiado que nos has concedido lo mismo que por las gracias recibidas. Te pido que me guíes al volver al trabajo a fin de estar continuamente bajo Tu dirección.

Tú tienes mi “sí” total para actuar como Tú lo quieres: o cuándo y cómo. Lo que Te pido es de guiarme en cada una de las decisiones para que haga lo que Tú quieras, nada más y nada menos. Me siento pequeño y débil.

Necesito de Tu ayuda para que me mantengas en el verdadero camino.

Gracias por escucharme. Te quiero.

“Hijo Mío: Comienza por releer lo que Te he enseñado el 6 de enero último para que Mi mensaje se te impregne bien. Hoy lo que quiero de ti, es la docilidad. No tienes nada que temer, tú serás inspirado en el momento de tomar cada decisión. Permanece atento.

Yo estoy contigo, no temas. Te quiero, Mi pequeñito.”

12 de marzo, 5:15 a.m.

74. – Evita de hacer comparaciones; la vía que Él ha trazado para ti es también única como tú mismo

“Hijo Mío: Avanza en la fe pura, no busques comprender a dónde Te conduzco. Para ti una sola cosa es importante: dejarte conducir, dejarte dominar por Mi Amor.

Continúa a escucharme, tanto con respecto a la gente que pongo sobre tu ruta como al respecto de las inspiraciones que te doy.

Vives actualmente un período muy grande de gracias y esto no es más que el comienzo. Tú vienes sólo de comenzar a ver lo que el Amor produce en ti, a tu alrededor y, de vez en cuando, por ti.

Continúa a entregarle al Padre tus preocupaciones desde el momento en que se te presenten. Conserva tu corazón dirigido hacia el Amor. Después de cada día, toma un tiempo para ver cómo eres guiado y cómo las personas con las que transiges son inspiradas, para que el plan del Padre se realice totalmente.

Permanece en la admiración, la alabanza y la acción de gracias de ser testigo de Su obra y principalmente de las transformaciones que se operan en ti.

Lo que el Padre te permite de vivir, a tu exterior, no tiene que un solo objetivo: transformar tu interior. El camino que utiliza para ti es diferente del que utiliza para los otros. Evita de hacer comparaciones; son completamente inútiles y muchas veces perjudiciales para descubrir bien la vía que Él ha trazado para ti, pues ella es también única como tú mismo.

Vuélvete como un niño pequeño para dejarte guiar, querer, colmar y mimar. Ella está allí, la vía del Amor, y es allí que tú también puedes escuchar Su voz y verla así a la obra.

¡Cómo te quiero Mi Corazón se consume de Amor por ti!

Permanece en Mi Amor, tú eres Mi amigo, Te quiero.”

14 de marzo, 5:05 a.m.

75. – Tomo en Mis Manos todos tus negocios y tus preocupaciones. Yo soy la seguridad que buscas

“Hijo Mío: Déjate querer. Tú no tienes nada que temer porque te he dicho que tú has encontrado la gracia ante

Mí. Tomo en Mis manos todos tus negocios y preocupaciones. Las hago Mías porque Me has entregado todo y Me has dado tu consentimiento total y sin condición.

No olvides nunca que soy el Dios de lo imposible. No es porque tomo un camino diferente para ti que no te conduzco a un buen sitio. Es simplemente que tu misión es diferente.

Habiendo dado tu "sí" y repitiéndolo continuamente, tú te conviertes en Amor, no por tus méritos o por el tiempo que tú dedicas, sino únicamente porque el Amor te quiere, porque te quiero.

Esta mañana, quiero darte gracias especiales para que estés más seguro de Mi Amor, acéptalas.

Es en aceptando Mi Amor que tú te conviertes en Amor. Ahí está toda la seguridad que buscas, no en otra parte. No tengas temor, déjate convertir en Amor.

Coloco Mi Corazón contra el tuyo; Yo lo consumo con el Fuego de Mi Amor.

¡Cómo te quiero. Tiernamente, te quiero.!"

17 de marzo, 3:40 a.m.

76. – *Tú sentirás Mi Amor siempre y en todas partes, hagas lo que hagas*

"Hijo Mío: Si tú supieras el Amor que tengo por ti y que circula en el Cielo, tú no me pedirías nada más que convertirte en Amor. Porque es convirtiéndote en Amor que el Amor puede circular en ti, a plenitud.

Lo que tú sientes cada vez más en Mi Presencia, no es sino un pequeño principio. Tú sentirás Mi Amor siempre y en todas partes hagas lo que hagas. Tú habitarás en el interior del Amor y el Amor habitará en ti, como Mi Padre habita en Mí y Yo habito en el interior de Mi Padre. No trates de comprender; acógelo solamente con certitud lo que te digo.

Tú das tu “sí” y aceptas generosamente de ponerte en Mi Presencia; el resto te será dado gratuitamente sin esfuerzo de tu parte.

Permanece en Mi Amor, tú te conviertes en Amor.
Tiernamente, te quiero.”

19 de marzo, 5:05 a.m.

77. – *La transformación se hace gradualmente y muchas veces a través de dificultades y de sufrimientos*

“Hijo Mío: Tú te conviertes en Amor. Nadie en esta tierra te puede impedir de convertirte por lo que has sido creado, al menos que tú des a alguien este poder poniéndote a escucharle en vez de continuar atento a escucharme.

Es necesario que pases por varias etapas para convertirte en Amor. No es el Amor que tiene estas exigencias, sino que se han vuelto necesarias en razón de lo que tú eras o por lo que eres – un ser no terminado – antes de ser lo que te transformas.

Hay una gran transformación que se opera en ti en este momento, y debes de aprender a vivir con lo que tú te conviertes. Este aprendizaje se hace gradualmente y muchas veces a través de dificultades y de sufrimientos. Para disminuirlos, debes dejar de verte, sino más bien volver tu mirada hacia el Amor y en lo que tú te vuelves, es decir, el Amor.

No temas: todo lo que te concierne, tanto al nivel de tu ser, de las personas que te rodean, los bienes materiales y tu trabajo, está entre las manos del Padre.

Con el tiempo, los acontecimientos vienen a arreglar todo. Sé atento, mira el buen actuar, tú estarás en la admiración, la fascinación, la acción de gracias y la jubilación.

Tú tienes que continuar a ser dócil y a dejarte dominar por el Amor. Cada día eres testigo de Su intervención.

Déjate querer. Tú te conviertes en Amor. Tiernamente, te quiero.”

19 de marzo, 21:20 p.m.

78. – Déjate guiar, inspirar y dominar

“Hijo Mío: Es siempre y únicamente el Amor que todo puede arreglar. Déjate guiar, inspirar y dominar.

Soy el Amor, tú te conviertes en Amor. Te quiero.”

20 de marzo, 4:25 a.m.

79. – ¿Por qué vuelves a poner sobre tus espaldas un problema que es Mío?

Señor Jesús, quiero presentarte todas las dificultades que he vivido ayer. Ábreme mis oídos, mi corazón y mi inteligencia para que comprenda lo que Tú me quieres enseñar en estas situaciones que Tú conoces.

Quiero asociar mis sufrimientos a los Tuyos, a fin de que, por un milagro de Tu Amor, ellos se conviertan en gracias y bendiciones en aquéllos y aquéllas que son la causa de mis sufrimientos.

Tú tienes el poder de cambiarme, yo no puedo hacerlo, aún si lo quiero.

No solamente tienes mi “sí” total y sin condición, pero te suplico que me cambies para que me convierta en Amor.

Corta todas las cadenas que me impiden ser lo que debiera de ser, el Amor.

Gracias de atender mi súplica. Te quiero.

“Mi pequeño: Tomo tu corazón sobre el Mío. Derramo en él un torrente de Amor. Hago lo mismo por aquéllos y aquéllas que Me has confiado. Corto aún más cadenas. No temas, tu súplica se vuelve Mía, y hoy mismo serás testigo de Mi intervención.

Tú me has dado todo; ¿Por qué vuelves a poner sobre tus espaldas un problema que es el Mío?. Tú no tienes sino que ser testigo del problema que se presenta, acogerlo, y entregármelo, actuar según Mi inspiración y observar la solución que te daré.

En la tempestad, cuando parecía que Yo dormía en la barca, fue muy difícil para Mis Apóstoles de tenerme confianza; es lo mismo para ti en lo que estás viviendo actualmente. Acoge Mi Amor, hazme confianza, tú serás testigo de Mi poder.

Te envuelvo con Mi Amor. ¡Cómo te quiero!"

22 de marzo, 5:50 a.m.

80. – *Tus preocupaciones van a fundirse como la nieve con el sol*

"Mi pequeño: El Amor que te tengo es sin límite. Tú sólo tienes que recibirlo. Te lo he dado en abundancia, es él y únicamente él que va a operar y que opera ya las grandes transformaciones en tu corazón.

Las dificultades que experimentas a vivir continuamente al interior de ti mismo y la de no estar preocupado de las cosas del exterior van a desaparecer ante el Amor, como la nieve que ves desaparecer ante el sol de la primavera.

Medita esta imagen: la tierra es impotente de hacer desaparecer la nieve que la cubre; sólo el sol y el calor tienen ese poder. Pero cuando el sol se pone en acción, la nieve desaparece rápidamente.

Tú eres como la tierra, tus preocupaciones son como la nieve y el Amor como el sol, con la diferencia que tú tienes que dar tu consentimiento para que el Amor se ponga en acción. Es como si la tierra debiera de dar su consentimiento antes que el sol no ejerza su poder.

Tú crees que es por la liberación de las cosas exteriores (es decir la venta de la compañía) que las preocupaciones van a desaparecer y que tu corazón va a poder vivir conectado en el Amor. La realidad es otra, pues es tu corazón conectado al Amor que va a hacer desaparecer las preocupaciones del exterior.

Acepta y reconoce que tú no eres nada, y el Amor va a resplandecer en toda su Omnipotencia .

No tengas miedo, la primavera ha llegado para ti. El Amor está en acción y tus preocupaciones van a fundirse como la nieve con el sol.

Cada vez que te preocupas en vez de buscar las soluciones, regresa a tu interior, acuérdate de tu impotencia, tu pequeñez, y el Amor actuará rápidamente, sea por medio de las personas que te rodean o sea inspirándote claramente, con poder y sin equivocación. Tú no tienes sino que rendirle gloria al Padre.

Debes de aprender a jamás actuar por ti mismo, sino que siempre dejarte guiar por el Amor.

Pregunta constantemente al Padre lo que Él quiere que tú hagas, vuélvete como un niño, que siendo muy pequeño para conducirse por sí mismo, tiene necesidad de ser guiado por un adulto. Tú tienes necesidad de ser guiado constantemente por el Padre para que te conviertas plenamente en Amor.

Me gusta enseñarte en este momento porque tú acoges sin discutir ni comprender mucho, y es así que tú te conviertes en Amor.

Convirtiéndote en Amor, es el Amor que toma a cargo todo. Entonces tú puedes reposarte en Mi Corazón y así convertirte cada vez más en Amor.

Tierna y sinceramente, te quiero.”

Gracias, Señor Jesús por este gran favor que me otorgas en este momento.

¡Cómo me siento en paz! Es únicamente en Tu Presencia que puedo sentir tanta paz y alegría.

¡Cómo me gustaría estar sólidamente unido a Ti para que jamás me separe! Permanece en mí para que yo pueda permanecer en Ti.

Guía cada uno de mis pasos. ¡ Cómo te quiero!

2 de abril, 4:00 a.m.

81. – *Los acontecimientos felices o infelices deben ser acogidos, aceptados y entregados entre las manos del Padre, y así dar toda su riqueza*

“Hijo Mío: Ven a abrigarte en Mis brazos. Acepta todo lo que vives, sean acontecimientos felices o infelices, entrégame todos estos acontecimientos. Jamás son inútiles, ellos tienen su razón de ser, sea por ti o por aquéllos o aquéllas que están incorporados en tu corazón.

Es en aceptándolos que tú puedes presentármelos, para que Yo se los entregue al Padre.

Como la lluvia que cae, después de haber producido su acción sobre la tierra, regresa a las nubes, los acontecimientos que se te presentan, después de haber producido sus acciones en ti y los demás, deben regresar al Padre.

Aceptándolos y ofreciéndolos al Padre, es como la lluvia que cae en buena tierra por oposición a la que cae en una tierra pedregosa, no produce los mismos efectos. Ella produce toda su riqueza solamente cuando cae en buena tierra.

Es lo mismo por los acontecimientos, ellos producen toda su riqueza cuando son acogidos, aceptados y entregados en las manos del Padre.

Como la tierra tiene necesidad de la lluvia para que dé su riqueza, tú tienes necesidad de los acontecimientos felices o infelices que se te presentan para convertirte plenamente en Amor.

Acoge y acepta todo como si viene del Amor, para que te conviertas en Amor.

Medita estas enseñanzas en relación a lo que vives actualmente para constatar que el Amor te quiere y que tú te conviertes en Amor.

Tiernamente, Te quiero.”

5 de abril, 6:10 a.m.

82. – *Todo lo que se te ha dado es para los otros, y más tú les das, más recibes y más te beneficias*

“Hijo Mío: Recibe abundantemente las gracias que el Padre te envía en este momento. Sin que lo sepas, hay grandes transformaciones que se operan en ti. Tú estás en el gran pasaje que te conduce al Amor.

Yo te di todas las enseñanzas necesarias para vivir este gran pasaje. Tú sólo tienes que retomar estas enseñanzas, leerlas y volverlas a leer para que queden bien impregnadas en ti. Cada vez que tú las relees y las meditas, el Padre corta las cadenas que te retienen y te impiden de vivir verdaderamente en el interior de tu ser.

Tú entras en una gran libertad que es la de los hijos de Dios. El Padre está para concluir Su creación en ti y será lo mismo para todas las personas que leerán estos escritos, con la única condición de darle su consentimiento. Tú no tienes que dudar al entregar estos mensajes a aquéllos y aquéllas que Yo te inspiro. Tú serás testigo de las grandes transformaciones que el Padre realiza en los corazones.

“No hay que ocultar en secreto la lámpara, como no hay que darles una cosa cuando no son capaces de apreciar el valor”. Se trata de actuar con discernimiento, pero sobre todo bajo la inspiración que viene del Padre, porque Él sólo tiene el discernimiento perfecto, al igual que aquéllos y aquéllas que Él quiere dárselos.

Tú eres dócil cuando se trata de escribir, pero también debes ser dócil cuando se trata de permitir a los otros de leer los mensajes. No olvides jamás que todo lo que te ha sido dado de dones y carismas, nunca es para ti sino siempre para los otros, aún si tú mismo te beneficias. Todo lo que se te ha dado es para los otros, y más tú les das, más recibes y más te beneficias. Los comentarios no te pertenecen, buenos o malos, tú debes entregarlos al Padre.

Una sola cosa es importante para ti, es la de ser un instrumento dócil entre las manos del Padre. Es esto lo esencial, el resto tiene poca importancia.

Muy pronto comprenderás un poco más lo que Yo te enseño actualmente por medio de lo que te será permitido vivir.

No tengas miedo, tú eres guiado por el Amor, tú te conviertes en Amor.

Estrecho tu corazón contra el Mío y el de Mi Santa Madre. Yo lo enciendo con el Fuego de Mi Amor Fuego. Feliz eres tú pues a través de tu corazón, una multitud de corazones serán encendidos con el Fuego de Mi Amor Fuego.

Yo danzo de alegría, mi amor. Loca y tiernamente te quiero.”

6 de abril, 21:55 p.m.

83. – *Mi plan les será revelado en la medida en que ustedes avancen*

Elisabeth y yo hemos sentido en el corazón un proyecto de obtener un inmueble para una de Tus obras. ¿ Me gustaría saber de Ti, Señor Jesús, si tenemos una función a cumplir en la elaboración de este proyecto?. ¿Debemos de trabajar con el objeto de obtener este inmueble?. Gracias por escuchar mi súplica y de responder a mi pregunta. Me entrego totalmente a Tus servicios; y para esto, me es necesario que conozca Tu Voluntad. Te quiero.

“Hijo Mío: El Amor que tengo por ustedes es sin límite. Es lo mismo para todos aquéllos que trabajan en Mi obra.

Lo que deseo en primer lugar, es colmarles a nivel de su corazón, y ustedes son testigos que ellos son realmente colmados.

En cuanto lo que concierne a sus necesidades físicas, me ocupo de los detalles más mínimos. Ellos no tienen por qué preocuparse de nada. Yo inspiro siempre a las personas para que les ayuden en el tiempo deseado.

Sí, soy Yo que he puesto en el corazón de Elisabeth y en el tuyo de continuar la búsqueda en cuanto ese inmueble. Gracias de haber actuado siguiendo Mi inspiración.

Continúen en dejarse guiar por Mí. Actúen siguiendo las inspiraciones que depositaré en sus corazones y estén atentos a los frutos de sus gestiones. Mi plan les será revelado en la medida en que ustedes avancen.

Continúen en la alegría y rindan gloria al Padre por el sitio maravilloso que Él reserva a Su obra y por los servicios que Él quiere de ustedes. Son ustedes Sus elegidos, y a cada día Él les colma. Déjense colmar y permanezcan atentos a escucharle.

Actuar en la fe, es aceptar de actuar sin conocer los resultados. Si se los hago saber por adelantado, ustedes no habrían avanzado en la fe pura, como lo deseo para ustedes en este momento.

Les colmo de Mi Amor. Ustedes se convierten en Amor.

Tiernamente, les quiero.”

9 de abril, 5:07 a.m.

84. – *Ten confianza que el Amor todo puede transformar, cambiar, purificar*

“Hijo Mío: El Amor que está en ti es lo más precioso que tú tienes. Ten confianza que el Amor todo puede transformar, cambiar, purificar.

Convirtiéndote en Amor, tú te transformas en otra persona; déjate convertirte en lo que el Amor quiere que tú seas.

Déjate amar, colmar, gratificar y purificar. Tiernamente, te quiero.”

10 de abril, 3:40 a.m.

85. – *Las ataduras por las preocupaciones de las cosas del mundo se vuelven como correas podridas que caen en pedazos*

Señor Jesús, ¡Cómo quisiera estar convertido en Amor, en fin ser lo que yo debería ser: un santo, no por mis méritos sino porque Nuestro Padre es Santo!

Yo quiero, pero no puedo. Tú, sin embargo, Tú puedes actuar en mí. Te doy mi impotencia.

Gracias por escuchar mi súplica. Te quiero.

“Hijo Mío: Cada vez que tú Me llamas, corro hacia ti. Te tomo de nuevo en Mis brazos. ¡Cómo me gusta estrechar tu corazón contra el Mío!, y cada vez se convierte más y más en Amor.

Las ataduras por las preocupaciones de las cosas del mundo se vuelven como correas podridas que caen en pedazos, sin poder alguno.

El pasaje que vives actualmente no puede realizarse más rápido, así como el bebé que tiene necesidad de cierto tiempo para ser un niño y éste tiene necesidad de un tiempo más largo para ser un adulto.

Tú has tenido necesidad de un cierto tiempo antes de poder entrar en este pasaje, este gran pasaje te conduce al Amor. Tú tienes necesidad de un tiempo aún más largo para convertirte plenamente en Amor.

Lo importante es de estar en la buena vía, es decir, la que te conduce al Amor.

Tú estás en la verdadera vía y, en este momento, tú avanzas tan rápido como tu ser lo puede absorber.

Tú no puedes imaginarte la importancia de este gran pasaje, ni la belleza de lo que te espera, ni el gran privilegio que tienes de estar entre los primeros a ser elegidos para vivir este Amor en esta tierra, cuando en el pasado, esta clase de Amor no era posible sino en el Cielo.

No precipites nada, déjate guiar, tú estás en la buena vía. Mi Santa Madre les ha enseñado los senderos que acortan los caminos que les permitan avanzar aún más rápido; guío cada uno de tus pasos. Tú puedes continuar a avanzar sin miedo.

Tú estás en el camino del Amor.

Tú eres guiado por el Amor.

Tú te conviertes en Amor.
¡Cómo te quiero!”

11 de abril, 4:45 a.m.

86. – *No hay sino que un medio para expulsar las tinieblas: el de encender la luz; de expulsar el mal:*

“Hijo Mío: Es por el exceso de Amor que tú has sido elegido para escribir, y la hora ha llegado para que el Amor que colma a los elegidos en el Cielo pueda propagarse en la tierra. El mal debe desaparecer.

Como no hay sino que un medio para expulsar las tinieblas: el de encender la luz, lo mismo no hay otro medio para expulsar el mal: que dar Amor.

El Amor no es cualquier cosa que tú puedes tomar en alguna parte y darlo, si al pasar él no te ha transformado, tú no te has convertido en Amor, de otra manera, tú no puedes darlo. Tú puedes decir cosas bellas, puedes así mismo exprimirle a alguien que tú le quieres. Pero lo que produce verdaderamente el efecto en el otro, no es lo que tú dices, sino lo que tú eres. Siendo Amor tú produces en el otro Amor, de donde la importancia de convertirse en Amor, y tú no puedes convertirte en Amor por ti mismo.

Tu poder se sitúa únicamente en la gran libertad que el Padre te ha dado de decir “sí” o “no”. Para convertirte en Amor, tú debes decir “sí”.

Decir “sí” al Amor, es decir, “sí” al Padre por lo que tú eres, aceptándote tal como Él te ha creado.

Decir “sí” al Amor, es también decir “sí” al Padre por lo que son los otros, aceptándolos tal como Dios les ha creado.

Decir “sí” al Amor, es también decir “sí” al Padre por la situación en la que te encuentras actualmente, feliz o infeliz.

Decir “sí” al Amor, es también decir “sí” al Padre por los acontecimientos que se te presentan, buenos o malos.

Decir "sí" al Amor, es también decir "sí" al Padre, por tu impotencia.

Decir "sí" al Amor, es también decir "sí" al Padre, para dejarte transformar.

Decir "sí" al Amor, es también decir "sí" al Padre de dejarte despojar de todo lo que has acumulado de impedimentos: impedimento intelectual, impedimento de conocimientos, de influencias, de imágenes, de reputación, de bienes materiales y aún de buenas relaciones de amistad.

En fin, decir "sí" al Amor, es aceptar que una sola cosa sea importante: La Voluntad del Padre, y reconocer que todo el resto es sin importancia, sin importancia, sin importancia.

Si todo esto es demasiado comprometedor, tú puedes decir "no", tú eres completamente libre, pero lo que es importante, es que tú conozcas bien la verdad y que tu corazón sea entregado con pleno conocimiento de causa.

Feliz tú de repetir tu "sí", de acoger el Amor, de convertirte en Amor.

Locamente, te quiero."

12 de abril, 4:30 a.m.

87. – *Mi pueblo se hunde cada vez más en el camino de la perdición y del sufrimiento*

"Hijo Mío: Sólo el Amor es la solución a los graves problemas que se viven actualmente en la tierra. Mi pueblo se ha alejado verdaderamente de Mí y de Mi Padre; y alejándose, se ha perdido. Se ha dejado engañar por el Adversario, ha querido por sí mismo construir su propia felicidad por sus conocimientos, su propio poder, otorgándose todos los placeres posibles e inimaginables. Él se encuentra en el camino del sufrimiento bajo todas sus formas: violencia, guerras, divisiones, persecuciones o enfermedades ocasionadas por sus malos comportamientos.

El más grande sufrimiento es el mal del alma, la falta de Amor.

Mi Corazón, el de Mi Padre y de Mi Santa Madre sufren de constatar el alejamiento de Nuestros hijos de la tierra que amamos, y de verlos sufrir tanto y continuar hundiéndose cada vez más en el camino de la perdición y del sufrimiento.

Ellos están de tal manera en las tinieblas que tienen miedo de la luz, y cuando la perciben, sus ojos no pueden soportarla y regresan a las tinieblas.

Si ellos supieran cuánto se les ama, correrían a lanzarse en Nuestros brazos uno tras otro y, en un instante, serían transformados. Ellos sabrían que están perdonados, amados, purificados, y el Amor arreglaría todo.

Ustedes Mis elegidos, de los últimos tiempos que lean estas líneas, es a ustedes que el Padre ha elegido para derramar Su exceso de Amor. Probablemente tratarían de partir en cruzada para esta noble y gran misión, pero si lo hicieran inmediatamente, cometerían un error porque no es el plan del Padre. El plan es que se conviertan en Amor, que den su "sí" total sin condición a dejarse transformar, que salgan inmediatamente en misión en lo invisible por medio de la oración, la adoración, la práctica de los sacramentos y también los ayunos.

Al mismo tiempo que están en misión en lo invisible, poco a poco se convierten en Amor. Volviéndose Amor, ustedes son consumidos por el Fuego del Amor Fuego y encienden a aquéllos y aquéllas que el Padre les envía.

Felices ustedes de ser Sus elegidos para esta noble y gran misión que viene a liberar, sanar, transformar, cambiar y reemplazar el sufrimiento por el Amor.

El Amor engendra el Amor.

Porque el Amor te quiere, tú te conviertes en Amor, y porque te conviertes en Amor, tú engendras el Amor.

Tierna y locamente, te quiero."

20 de abril, 4:20 a.m.

88. – ***El sufrimiento y la inseguridad que viven las personas de la tierra en este momento contribuyen mucho a abrir los corazones que estaban en otro tiempo cerrados***

“Hijo Mío: Continúa a avanzar sin saber dónde te conduzco.

Soy tu Maestro, tú, tú eres Mi alumno, al que Yo enseño, que instruyo, que formo y sobre todo que quiero locamente. Es únicamente en acogiendo Mi Amor que tú puedes recibir tanto de Mí.

Tú estás cada vez más consciente de los beneficios que recibes; tú quisieras volverte digno y no lo alcanzas.

Acepta esta situación, porque nunca podrás merecer lo que te doy.

A través de lo que vives actualmente, tú eres testigo del poder de Mi Amor.

Lo que he realizado en ti y a través de ti, puedo efectuarlo en todos los corazones del mundo. La sólo y única condición es que Yo obtenga un “sí” para intervenir.

Ruega Conmigo al Padre para que los corazones se abran con el objeto de conseguir su “sí” total y sin condición.

El tiempo urge, no te dejes parar o atrasar por el Adversario que viene siempre a sembrar la duda o a dejarte creer aún antes de que hayas rezado o hablado, que el otro no aceptará lo que tú le vas a decir.

He aquí una manera de actuar del Adversario que hay que desenmascarar, porque cuando él ha logrado hacerte creer que los resultados serán sin valor, que de nada sirve de rezar o de hablar; en consecuencia tú estás justificado de no hacer algo.

Como eres tú que el Padre había elegido para tocar el corazón de esta persona, si tú no rezas o no hablas a éste o ésta que el Padre te había enviado, bajo pretexto que él o ella no lo acogerá, el Adversario viene de hacer una ganancia retardando así el plan del Padre.

No te pertenece de decidir en lugar del otro; su corazón está probablemente más abierto de lo que tú crees. Aprende a tener confianza al Padre que es el Dios de lo imposible. No te sirvas de tus experiencias pasadas para presumir lo que va a producirse.

Los Cielos están abiertos actualmente. El sufrimiento y la inseguridad que viven las personas de la tierra en este momento contribuyen mucho a abrir los corazones que estaban en otro tiempo cerrados.

Ten confianza. Actúa como hombre de fe y entrega todo en las manos del Padre.

No te hagas preguntas, acepta de ser querido y así tú te conviertes en Amor.

Tiernamente, te quiero.”

20 de abril, 16:15 p.m.

89. – *Ustedes tienen que experimentar juntos lo que produce el Amor cuando se le permite actuar*

“Hijo Mío: Quiero que tú hagas conocer este mensaje a los miembros de su grupo de compartimiento colectivo.

Son ustedes Mis elegidos para vivir, antes que muchos otros, el gran pasaje que es la transformación de cada uno de sus corazones. Ustedes tienen que experimentar juntos lo que produce el Amor cuando se le permite actuar.

Quiero que cada uno de los miembros del grupo escuche el mensaje del 10 de abril de 1997 no así por así, porque está destinado a cada uno, pues es pensando en cada uno de ustedes que Yo inspiré este mensaje.

Abran bien sus oídos, pero especialmente los del corazón, para captar bien y estar bien poseídos por el Amor.

Mi Corazón se consume de Amor por cada uno de ustedes.

Ustedes se convierten en Amor, ¡Cómo les quiero!

23 de abril, 6:15 a.m.

90. – Cada vez que te agitas en el exterior, las angustias y las preocupaciones se amparan de ti

Gracias Señor por estos cuarenta y cinco años de vida en el dominio de los seguros. Tú me has favorecido de una bella carrera y te doy las gracias. Te entrego todas las preocupaciones que están muy presentes en mí. Tú sólo puedes cortar todas las cadenas y hacer de mí un verdadero hijo de Dios, gozando de la gran libertad que Él otorga a Sus hijos.

Gracias de escuchar mi súplica. Te quiero.

“Hijo Mío: Ven a refugiarte en Mis brazos. Es únicamente allí donde puedes entrar en la gran libertad de los hijos de Dios.

Realiza que a cada vez que te agitas en el exterior, las angustias y las preocupaciones se amparan de ti; cuando regresas a Mí, descubres la Paz y la Alegría.

Te es necesario de ir de un lado al otro para descubrir con profundidad la diferencia.

Es necesario por una parte sufrir por estar en el exterior para desear vivir totalmente al interior, en el fondo de tu corazón, es decir, en Mi Corazón.

Cuando el gran pasaje del cual te he hablado será terminado, tú estarás siempre en Mi Amor. Las cosas exteriores no tendrán el mismo efecto en ti.

Feliz tú de ser elegido y de vivir este gran pasaje en el sufrimiento de separarte de Mi Amor por períodos a fin de vivir más la Paz y la Alegría de Mi Amor que te será dado plenamente.

Acoge Mi Amor. Toma el tiempo de dejarte querer. En tus momentos de preocupaciones y de angustias, acuérdate y repite:

“Porque el Amor me quiere, yo me convierto en Amor”.

Tierna y sinceramente, te quiero.”

26 de abril, 4:07 a.m.

91. – ***Tú no deberías tener ninguna preocupación o inquietud, sabiendo que tu Padre que te quiere locamente se ocupa de todo, en los más mínimos detalles***

“Hijo Mío: Observa bien lo que vives, lo que pasa en ti y a través de ti.

Esta observación te permite constatar que no eres tú quien actúa; tú no tienes sino que ser testigo de la acción de Dios como lo has sido desde hace algunos días. Piensa solamente a tus conversaciones con J., P., M., R., J.

Son ellos que han dado la solución a una situación que pudo haber sido un problema para ti; tú no has tenido sino que aceptar sus soluciones.

Te he dicho que todo estaba entre las manos del Padre y que tú, no tenías nada que temer.

Tú no deberías tener ninguna preocupación o inquietud, sabiendo que tu Padre que te quiere locamente se ocupa de todo, en los más mínimos detalles.

Con el objeto de asegurarte, mira tu vida de los últimos tiempos. Más grande es tu fe, más te abandonas, más El Padre puede actuar para liberarte y colmarto.

Feliz eres tú de haber encontrado gracia, de repetir continuamente tu “sí” para dejarte dominar por el Amor, para convertirte en Amor. Quiero que seas testigo del Amor y de la acción del Padre.

Tus preocupaciones se cambian en alabanzas y en acciones de gracias.

Yo alabo contigo al Padre por tanto Amor. Tiernamente, te quiero.”

29 de abril, 5:05 a.m.

92. – Permanece atento a escucharme, tengo necesidad de ti, te he elegido para una gran misión

“Hijo Mío: Permanece atento a escucharme, tengo necesidad de ti, te he elegido para una gran misión. Tú no puedes en este momento comprender o percibir, no sería sino una pequeña parte: la belleza, lo grande y la importancia de esta misión.

Esta misión, no es la tuya, tú no tienes que comprender, no hay nada que comprender. De todo lo que tienes necesidad te es dado por la gracia. Tú, tú tienes que ser humilde, dar tus consentimientos y preguntar con humildad y docilidad para actuar continuamente en la fe.

No tienes nada que temer, es el Amor que te toma a cargo para que te conviertas en Amor.

Al mismo tiempo que se opera en ti este gran pasaje, tú ya eres utilizado, primero en lo invisible, y también en lo visible.

Pregunta siempre al Padre lo que Él quiere de ti en cada una de las circunstancias que encuentres en tu ruta. Enseñada, actúa en la fe siguiendo las inspiraciones que te han sido dadas.

Suplica constantemente la sabiduría para discernir bien los consejos que te son dados; algunos vienen del Espíritu Santo, pero muchos otros van a venir del Enemigo para impedirte de cumplir tu misión.

Sé que en este momento, te parece imposible de hacer bien este discernimiento y tú tienes razón; por ti mismo, es imposible. Sin embargo, rezando constantemente al Padre, la gracia te será dada para cada uno de los consejos y para cada situación que se te presente.

Actúa en la fe; si tú crees haber hecho un error, entrégalo al Padre. Él sabrá sacar provecho para ti y para las personas concernientes.

No busques multiplicar tus obras, pero acepta de actuar siguiendo tus inspiraciones, como lo haces actualmente, estando dispuesto a retirarte si el Padre te lo pide.

Acepta de no ser sino un pequeñito servidor que el Padre pueda utilizar a Su antojo y retirarte cuando Él lo quiera.

No hay sino un solo objetivo: Su Gloria de Él...

Tú aceptas de ser utilizado o retirado por Su Gloria.

Tú aceptas de dejarte dominar por el Amor por Su Gloria.

Tú aceptas de convertirte en Amor por Su Gloria.

Tú aceptas todo, tú haces todo por Su Gloria.

Tú no eres nada por ti mismo.

Por la gracia de Dios, tú te conviertes en Amor. Tiername, te quiero."

30 de abril, 4:00 a.m.

93. – *Olvida lo que pasa en el exterior de ti para no vivir que al interior Conmigo y en Mí*

Señor Jesús, te entrego la situación que vivo actualmente y que Tú la conoces. Te entrego mi impotencia y mi dificultad a vivir lo que Tú me has enseñado, a saber dejarte actuar y ser simplemente testigo de Tu actuar. ¡Mira mi debilidad! ¡Ven a ayudarme! Gracias de escuchar mi súplica. Te quiero.

"Hijo Mío: Corro hacia ti. Te tomo en Mis brazos y, al mismo tiempo, tomo tus preocupaciones; ellas son las Mías. Tú no tienes que temer nada; reposa en Mi Corazón, déjate querer, olvida lo que pasa en tu exterior para no vivir que al interior Conmigo y en Mí.

Cuando recorres este pequeño camino de tu interior, tú encuentras un refugio confortable, atrayente y caluroso que te protege de las interperies del exterior. En este refugio, tú te encuentras tan bien que quisieras quedarte en permanencia. Esto es posible pues está allí únicamente para ti y te es accesible siempre, poco importa la hora del día o de la noche. Más vives allí, más te transformas y más te conviertes en Amor.

Más te conviertes en Amor, más tú te vuelves uno Conmigo.

Más tú te vuelves uno Conmigo, más tú realizas la Voluntad del Padre.

Más tú cumples la Voluntad del Padre, más actúa Él en ti y a tu alrededor.

Más Él hace de tus deseos Su actuar, más Él retira tus preocupaciones.

Más eres testigo de Su actuar, más te vuelves un ser de alabanza... más te conviertes en Amor.

No hay sino un solo camino para ti y para aquél o aquélla que quiere convertirse en Amor: es el que te enseño por medio de estos escritos, no hay otro.

Comienza a mirar los acontecimientos exteriores como las situaciones que te obligan a tomar el camino del fondo de tu ser para encontrar Paz, Alegría y Amor.

Feliz tú de haber descubierto este camino. Felices aquéllos y aquéllas que lo descubren. Y más felices aquéllos y aquéllas que lo toman y que hacen del fondo de su ser su verdadera morada.

Disfruta del Amor y la Paz que te habitan en este momento.

Déjate querer por el Amor.

Tú te conviertes en Amor.

Locamente te quiero.”

7 de mayo, 3:25 a.m.

94. – *Sólo el Amor tiene el poder de curar, de calmar, de rehacer o de recrear las partes dañadas o destruidas del ser humano*

Quiero agradecerte, alabarte y bendecirte por haberme permitido la venta de la oficina antier, es decir, la compra-venta que pudo al final concluirse.

Te pido de enlazar en el santo Rosario de Mamá María todos los “no” al Amor viniendo de mí o de las otras personas en el progreso de este expediente, para ser presentados a la gran Misericordia del Padre para ser transformados en “sí” al Amor. Yo qui-

siera reparar diciendo a cada una de las personas implicadas en este expediente: "Porque el Amor te quiere, tú te conviertes en Amor".

Gracias por este día que marca el aniversario del sacramento del matrimonio que mis padres recibieron. Gracias por el hermoso lugar que Tú les has concedido cerca de Ti.

Te presento mi fatiga, todas las preocupaciones que tengo y mi poca fe después de haber sido tan colmado. Te quiero.

"Hijo Mío: Es en Mi Corazón que debes venir siempre a reposarte. Ven a refugiarte en Mis brazos, toma el tiempo de acoger Mi Amor.

Aún si a los ojos del mundo, hay cosas que parecen importantes, todas esas cosas que tú vives a tu exterior no tienen importancia en comparación de lo que vives en el interior de tu ser.

Esas cosas exteriores no tienen importancia sino en la medida en que ellas contribuyen a hacerte crecer en el interior. Ellas no contribuyen a hacerte crecer en el interior si no son acogidas, vividas y abandonadas al Padre.

Todo viene de Él y todo debe regresar a Él.

Con respecto de lo que vives actualmente y de lo que otras personas podrán vivir igualmente, ruega al Padre Conmigo.

Que la ofrenda de todas las circunstancias de las que te sientes perturbado, y aún a veces trastornado, sean portadoras de gracias para los corazones que están muchas veces heridos por las fricciones inherentes al mundo de los negocios y otros. Que puedan así los corazones abrirse para acoger el Amor que el Padre quiere derramar en ellos.

Sólo el Amor tiene el poder de curar, de calmar, de rehacer o de recrear las partes dañadas o destruidas del ser humano.

Feliz eres tú de comenzar a descubrir lo que produce el Amor. Continúa a avanzar en este descubrimiento; es allí y únicamente allí que tú puedes descubrir lo que buscas y que has buscado a veces sin saberlo toda tu vida.

Porque el Amor te quiere, tú te conviertes en Amor y descubres poco a poco lo que produce el Amor.

De nuevo, derramo una corriente de Amor en tu corazón.

Tiernamente, te quiero.”

11 de mayo, 4:15 a.m.

95. – **Lo que parece ser una prueba es siempre fuente de gracias y de bendiciones para el que las acoge**

Señor Jesús, me entrego nuevamente entre Tus manos. Te entrego todas mis preocupaciones, principalmente la de la venta de la oficina y las posibles reacciones de las personas.

*Te entrego mi impotencia,
Creo en Tu Amor,
Quiero acoger Tu Amor,
Te quiero.*

“Hijo Mío: Continúa a dejarte transformar; poco a poco, tú te conviertes en Amor.

Convirtiéndote en Amor, tú obtendrás una nueva mirada sobre lo que vives, sobre lo que se vive a tu alrededor, sobre lo que eres testigo.

Comienzas a ver más allá de los acontecimientos, más allá de las apariencias. Lo que parece ser una prueba es siempre fuente de gracias y de bendiciones para el que las acoge. Acepta de vivirlas entregándolas totalmente entre las manos del Padre.

Feliz eres tú de recibir estas explicaciones. Déjate transformar; tú te conviertes en Amor.

Tiernamente, te quiero.”

12 de mayo, 4:05 a.m.

96. – **Los sufrimientos y las dificultades que vives no son que pequeños momentos de purificación y de santificación**

“Mi pequeño hijo: Te quiero feliz Conmigo por toda la eternidad. Los sufrimientos y las dificultades que vives no son que pequeños momentos de purificación y de santificación. Te son necesarios, como la lluvia lo es para las plantas.

Me gusta verte acoger estos momentos de sufrimientos con docilidad para vivirlos y ofrecerlos al Padre.

Mantén tu mirada orientada hacia el Padre,

Mira Su Amor,

Mira Su Bondad,

Mira Su Gran Misericordia,

Mira Su Poder,

Mira Su Ternura,

Mira Su Delicadeza,

Mira la obra que Él está terminando en ti: Él forma en ti el Amor.

Tú estás en el camino de la gran transformación que te conduce a la santidad; te es necesario vivir muchos desapegos.

Cada vez que el Padre, con Su dedo de Creador, corta una cadena, tú vives una tristeza, una cierta muerte y es lo que te permite de avanzar en el camino de la gran libertad.

Más rápido aceptas la situación que se te presenta, más rápido serás liberado y vivirás la gran Jubilación que el Padre ofrece a cada uno de sus elegidos.

No tengas miedo, es Él que te conduce, tú estás en la vía que Él ha elegido para ti.

Déjate despojar, purificar, santificar, transformar, cambiar, querer y colmar.

Conmigo, rinde gracias al Padre que así sea.

Tú te conviertes en Amor. Te doy Mi Amor. ¡Cómo te quiero!”

13 de mayo, 3:30 a.m.

97. – *Tú estás en el camino que te conduce a la seguridad que viene del Amor que te tengo*

Señor Jesús, quiero presentarte mi miseria, a entregarte los expedientes que me preocupan en este momento y la inseguridad que vivo a través de esta situación.

Quisiera realmente abandonarme entre Tus manos y llegar a dejarme guiar como un niño. Gracias por escuchar mi súplica. Te quiero.

“Mi pequeño: Tú no tienes que temer nada, porque has encontrado gracia ante Mis ojos. Tú estás en el camino que te conduce a la seguridad que viene del Amor que te tengo.

Antes de poder vivir esta nueva seguridad que se construye en tu interior, tienes que dejar las otras seguridades. Es ahí el gran combate que vives actualmente. Frecuenta asiduamente el camino pequeño de tu interior. Continúa a entregarme tu impotencia.

Muy pronto, serás testigo de la gran seguridad que se instalará en tu interior, que tendrá como fundamento EL AMOR.

Acepta de ser querido por Mí, tu Dios. Tu verdadera seguridad está allí, no en otra parte.

Te quiero y te conviertes en Amor.”

14 de mayo, 4:30 a.m.

98. – *Acepta de vivir los acontecimientos buenos o malos para ofrecerlos al Padre*

“Hijo Mío: Déjate querer, toma el tiempo de acoger el Amor que te doy.

Es este Amor que te guía, que te conduce hacia una nueva vida. Tú no tienes sino que continuar a ser dócil, a dejarte conducir y acoger todo como viniendo del Padre. Acepta de vivir los acontecimientos buenos o malos para ofrecerlos al Padre.

El Padre conoce lo que te es necesario vivir para que puedas dar este gran paso que te conduce a la plenitud del Amor.

Déjate conducir como un pequeño cordero. Tú vas a descubrir allí todo lo que tu corazón busca.

Feliz eres tú de convertirte en Amor. Tiernamente te quiero.”

15 de mayo, 4:25 a.m.

99. – Actualmente soy Yo que quiero y quien perdona a través de ti

Señor Jesús: Tú inspiras mi corazón de suplicarte para que Tú ilumines a M. en cuanto su orientación futura o la elección de su futura morada.

Acepto voluntariamente ser Tu instrumento para transmitirle lo que Tú dices, si lo juzgas a propósito, por supuesto, y acepto con gusto que Tú lo hagas en directo o por medio de otros.

Yo sé que Tú la quieres de una manera muy particular; Tú tienes para ella seguramente una gran misión. Ella está a tu entera disposición y el tiempo se aproxima en que ella debe conocer lo que Tú quieres.

Gracias por escuchar mi súplica. Te quiero.

“Hijo Mío: Acojo con mucha alegría tu súplica en cuanto a Mi muy querida M. Mi Corazón desborda de Amor por ella. Ella es para Mí una perla preciosa. Tomo cuidado celosamente de ella.

Desde hace mucho tiempo, la preparo a la gran misión que le he reservado; ella ha sido purificada al fuego del crisol por el sufrimiento.

Ella es muy, muy, muy valiosa ante Mis ojos. En ella he hecho mi morada. Ella Me ha escogido como Esposo.

Quiero que ella sepa, que con muchísima alegría, acepto de ser su Esposo y que le pido de ser Mi esposa querida con la que quiero compartir Mi Amor.

Hace mucho tiempo que compartimos juntos nuestros sufrimientos, y quiero decirle esto:

Pequeña M. de Mi Corazón, ven a refugiarte en Mis brazos. Estrecho tu corazón contra el Mío. Tu corazón está totalmente consumido con el Fuego de Mi Amor Fuego. No es tu

corazón que palpita en tu pecho, sino el Mío. Actualmente soy Yo que quiero y quien perdona a través de ti.

M. tú eres la alegría de Mi Padre en el Cielo y Mi Santa Madre te envuelve en Su Gran Manto protector. Al mismo tiempo, ella envuelve todos los tuyos. Tú no tienes nada que temer.

La hora ha llegado. Tú serás testigo de Mi intervención, porque todos los tuyos, sin excepción, están marcados de Mi Unción.

Tu morada principal es la que tenemos juntos, Yo en ti y tu en Mi.

Por el momento, asegúrate de tener un lugar para tus cosas, porque es a ti que llamo y te quiero completamente libre, totalmente desligada de los bienes materiales.

Hazme confianza. Recuerda que Yo soy tu Esposo Bien Amado y que me ocupo de ti completamente, tú eres Mi Amor y tú te conviertes en Amor.”

“Ahora, me dirijo a ti, Léandre.

Yo sé que tú encuentras esto difícil y que tienes miedo de darle un mal servicio, porque tu lógica quisiera que ella organice su nueva morada.

Es a ti que utilizo como instrumento para hablar a Mi muy amada y eres tú que tienes la miseria a tenerme confianza. Entrégame esa miseria a fin de que Yo venga a suplir tu falta de fe.

Gracias por tu docilidad por aceptar de actuar sin comprender; es actuando así que tú te conviertes en Amor.

Tiernamente, te quiero Léandre.”

17 de mayo, 4:10 a.m.

100. – *Los Cielos están abiertos, es una vida nueva que comienza en la tierra*

“Hijo Mío: Hazte pequeño para acoger bien el Amor que quiero derramar en ti. Cada vez que tú acoges Mi Amor, haciéndote humilde, es una parte de ti mismo que

se transforma y es así que tú te conviertes en Amor, es decir, que es para lo cual fuiste creado.

¡Qué gran gracia de vivir aquí, abajo, esta transformación!

En el pasado, esta gracia no fue dada sino en el Cielo, pero como los Cielos están abiertos, es una vida nueva que comienza en la tierra.

Juan Bautista vivió antes que los otros las gracias que fueron reservadas después de mi primera venida con el fin de poder anunciar que era bien Cristo que venía a la tierra. De igual manera estas gracias les han sido dadas a ustedes para anunciar con certitud Mi Regreso, y sobre todo para tener los corazones purificados de toda mancha, capaces de recibirme.

Tiernamente, te quiero.”

23 de mayo, 5:10 a.m.

101. – *Tú vives momentos de tribulación y de jubilación. Tú debes acoger los dos*

Señor Jesús, ven a ayudarme. Tengo la impresión de alejarme de Ti. Dame la gracia del discernimiento a fin de que pueda desenmascarar al Adversario y me deje dominar por Tu Amor.

Gracias por escuchar mi súplica. Te quiero.

“Hijo Mío: Otra vez corro hacia ti para tomarte en Mis brazos, estrecharte contra Mi Corazón y decirte: déjate querer. Tú vives momentos de tribulación y de jubilación.

Tú debes acoger los dos, pues en este momento, te son necesarios. Acepta de vivirlos y ofrécelos.

Repíte: porque el Amor me quiere, me convierto en Amor.

Tiernamente, te quiero.”

28 de mayo, 5:30 a.m.

102. – ***Mi Corazón que está herido por el alejamiento de Mi pueblo que Amo***

Señor Jesús, esta mañana, te ofrezco mi miseria a acoger Tu Amor, mi espíritu ha estado absorto por la transacción sobre la cual trabajé ayer.

Ven en mi ayuda. Te quiero.

“Hijo Mío: No temas. Tú has encontrado la gracia ante Mis ojos. En estos momentos que tú tienes dificultad para controlar tus pensamientos que son absortos por las cosas exteriores, tú abordas tu impotencia, tus límites. Sin Mí, tú no puedes hacer nada, aún ni rezar; todo es por la gracia.

Feliz eres tú de vivir esta impotencia, de reconocerla y de ofrecérmela. En este momento, es importante que tú la reconozcas, y aún más que tú Me ofrezcas todo, para que pueda colmarte siempre más y más.

Yo estoy siempre a tu lado para colmarte de Mi Amor.

Acoge Mi Amor, él es más poderoso que los pensamientos que te impiden de unirme Conmigo.

Es únicamente en tu impotencia total y en tu humildad que nosotros obtendremos esta relación amorosa que te colma y que pone un bálsamo sobre Mi Corazón que está herido por el alejamiento de mi pueblo que amo y del cual estoy cansado de ver sufrir. Él continúa a hundirse cada vez más en el sufrimiento negándose a regresar hacia Mí.

Mi consuelo es muy grande cuando uno de Mis pequeños viene hacia Mí para dejarse transformar, como Yo te transformo en este momento. Tú te conviertes en Amor. Te quiero.”

29 de mayo, 4:35 a.m.

103. – ***Las personas que llevas en tu corazón, no eres tú quien las va a salvar: su Salvador soy Yo***

Señor Jesús, tengo varias súplicas a hacerte, sé que Tú las conoces todas. Te dejo a la elección de me instruir o de hablarme con respecto a una persona en particular que llevo en mi corazón. Quiero escucharte totalmente. Te quiero.

“Hijo Mío: Poco importa las necesidades relativas a tus amigos o por ti mismo, tú debes permanecer conectado a lo esencial, y lo esencial es la relación amorosa que tenemos juntos. Tu corazón está abierto a acogerme y Yo, estoy inclinado hacia ti como una madre que se inclina sobre la cuna de su pequeñito, envolviéndole de sus atenciones.

Las personas que llevas en tu corazón, no eres tú quien las va a salvar. Su Salvador Soy Yo. Tú no tienes sino que confiármelas. Ya estoy inclinado sobre cada una de ellas como lo estoy contigo.

Se puede muy bien que Yo vaya a utilizarte para enviar Mis peticiones, como bien se puede que sea cualquier otro. Permanece atento a escucharme; sé dócil. En tiempo y lugar oportuno tú serás inspirado y los frutos serán excelentes además de ser abundantes.

Tú te conviertes en Amor y es el Amor que pasa a través de ti.

¡Cómo te quiero!”

30 de mayo, 5:20 a.m.

104. – *Si tú supieras lo poco importante que es el dinero y los bienes materiales*

Señor Jesús, pongo en tus manos este proyecto de transacción tal como se presenta en este momento, para que Tú me ilumines para ser justo y equitativo con todas las partes, pero no ingenuo; para tomar la parte que me corresponde y no más.

Sabiendo que el dinero tiene poca importancia, sin embargo tengo necesidad de Tu sabiduría.

Te quiero.

“Hijo Mío: Si tú supieras lo poco importante que es el dinero y los bienes materiales; por otra parte, tu preocupación de la equidad tiene importancia.

Lo que tú vas a realizar en esta transacción es el fruto de Mi inspiración. ¿Por qué entonces no soñar en entregar una parte a Mi obra?.

Yo inspiraré tus consejeros a fin de que la equidad sea respetada y que Mi obra pueda beneficiarse.

Me ocupo de todo, sé tranquilo y actúa siguiendo Mi inspiración; pregúntame lo que debes hacer y, otra vez, serás testigo de Mi intervención.

Poco importa lo que tú hagas, estoy siempre a tu lado. Te guío en la medida en que tú te hagas humilde, o te dejes guiar y cuando tú me preguntes Mi ayuda antes de tomar una decisión.

Yo soy tu mejor consejero, permanece en la admiración de verme actuar.

Acepta Mi ayuda, pero acepta sobre todo Mi Amor. Es Mi Amor que te transforma y que forma en ti el Amor.

Tiernamente, te quiero.”

3 de junio, 4:45 a.m.

105. – No hay varias verdades, hay una sóla y es la misma para todos

Señor Jesús, desde el miércoles pasado, hay en mí este deseo de desenmascarar los falsos espíritus que hacen desviar cuando hablamos de la verdad.

Te pido para mí y para el grupo de oración una enseñanza sobre este sujeto.

Gracias de escuchar mi súplica. Te quiero.

“Hijo Mío: Es con mucha alegría que respondo a tu súplica, pues la verdad es muchas veces deformada porque cada uno quiere proclamar su verdad. No hay varias verdades, hay una sóla y es la misma para todos.

Para obtenerla, hay en principio que pedirla con un corazón dispuesto a acogerla, es decir, un corazón dispuesto a renunciar a sus propios pensamientos, a su manera de ver; un corazón dispuesto a interpretar las cosas o los acontecimientos de la vida a la luz de la fe, según Mi Palabra y la interpretación dada por Mi Iglesia.

Pronto, muy pronto vendrá un tiempo en que el Enemigo no vendrá más a sembrar la cizaña desde que el buen grano sea sembrado.

He aquí cómo ustedes podrán reconocer la cizaña o las falsedades que se infiltran a través de la verdad:

Ellas no son, bajo todo punto de vista, conformes a la Palabra de Dios;

Ellas no contribuyen a hacer crecer el Amor, al contrario, ellas crean la división;

Ellas no invitan a la superación y a la generosidad;

Ellas no respetan los valores fundamentales como la persona, el matrimonio, la familia, etc.;

Ellas permiten a la persona que las emite de sacar su mala agresividad;

Ellas favorecen el egoísmo y el orgullo;

Ellas no son dadas con Amor.

Estos no son que los principales índices que les permitirán detectar las falsedades cuando ustedes constaten uno o varios de estos puntos.

Ustedes tienen que rezar al Espíritu Santo para obtener el discernimiento. Es fácil de tomar su verdad por la Verdad y el Enemigo busca siempre a crear la división cuando hay opiniones que son contrarias.

Luego, es importante de no dar motivo y el medio por excelencia es de siempre rezar antes de contradecir quien quiera que sea, de asegurarse que la opinión contraria ha sido bien discernida, y por fin, que la entrega se haga con el Amor. Es preferible dejar escapar una ocasión de decir la verdad que de decir una falsedad o de abrir una herida que incita a la persona a aferrarse en su falsedad.

La oración y los ministerios invisibles no producen error cuando hay muchos en las palabras. Sin contar los riesgos de interpretación que hace el receptor y que el Enemigo inspira en él.

Antes de querer hacer la verdad en los otros, ustedes deben asegurarse ser un ser de verdad, y antes de ser un ser de verdad, deben ser seres de Amor; es el Amor que da la inteligencia sobre la verdad y no al contrario.

Hay una verdadera verdad o, Yo diría, la más grande de las verdades, es que el Amor te quiere y Él viene a formar en ti el Amor.

Convirtiéndote en Amor, tú eres la verdad. Tiernamente te quiero.”

9 de junio, 3:20 a.m.

106. – *Dos condiciones de base para que Cristo viva en ti y se manifieste*

“Hijo Mío: Acoge Mi Amor. Déjate querer, no busques a comprender lo que produce el Amor en ti. Tú no puedes constatar los cambios, la transformación que se opera en ti. Como tú puedes constatar lo que realizo a través de ti; una simple y pequeña intervención de tu parte y un gran cambio viene de operarse en el otro.

Tú eres testigo que tú no puedes producir un tal efecto, sino que Cristo que vive en ti y que se manifiesta en el otro o los otros a través de ti.

Para que así sea, hay dos condiciones de base:

- La primera es la pequeñez o la humildad, pues desde que el orgullo quiere instalarse y que se le da importancia, no hay lugar para Cristo.
- La segunda es la relación que tú tienes Conmigo. Más aceptas de pasar el tiempo Conmigo, de recibir Mi Amor, más te puedo utilizar para recuperar a otros de Mis hijos que quiero profundamente; estos hijos que tienen necesidad de una tercera persona

para escuchar con sus oídos lo que ya han escuchado en sus corazones.

Dejarse transformar por el Amor, eh aquí el grito que lanzo a cada uno de mis hijos de la tierra. Es más que un grito, es la alarma de urgencia que se pone en función para advertir a Mis queridos hijos antes que la tempestad venga a sorprenderles.

Para ti, no habrá una verdadera sorpresa pues, convirtiéndote en Amor, tú permaneces en los secretos del Padre. Tiernamente, te quiero.”

10 de junio, 4:45 a.m.

107. – ¿Aceptas enteramente la gran transformación que actualmente hago en ti?

“Hijo Mío: ¿Aceptas enteramente la gran transformación que actualmente hago en ti?”

Sí, sin duda alguna, y también acepto de no comprender lo que pasa actualmente. Pido solamente una cosa: recibir Tu gracia y Tu sabiduría a fin de ser el instrumento que Tú quieres que sea.

“Mi querido hijo, desde – el momento - que tú aceptas, las gracias te son concedidas en abundancia; la sabiduría y el discernimiento están siempre allí para evitarte los falsos pasos.”

Me siento tan frágil y vulnerable. Sin Tu gracia, no soy nada. ¡Ven a ayudarme!

“Tú no tienes que temer nada, porque estoy siempre allí. Descansa en Mi Corazón y en el de Mi Madre. Durante este reposo, se operan en ti los cambios, y tú te conviertes en Amor.

¡Cómo te quiero!”

12 de junio, 4:10 a.m.

108. – ***Tú estás en la buena vía y comienzas a disfrutar lo que produce el Amor***

Señor Jesús, quiero agradecerte, alabarte, bendecirte y darte las gracias por lo que me has permitido de vivir ayer con los Padres Franciscanos.

Como has hecho caer el muro de Jericó, Tú has permitido ayer que nosotros seamos testigos del último muro que Tú has hecho caer para dar un inmueble a Tu obra además de un don en dinero.

Tu Amor y Tu acción me han hecho llorar de alegría. Yo no sé cómo agradecerte por esta gracia tan grande de habernos utilizado en este expediente, permitiéndonos igualmente de ser testigos de Tu intervención.

Te repito mi "sí" total por lo que esperas de mí en el futuro y allí donde Tú quieras.

Mi corazón estalla de alegría, estoy en la jubilación. Te quiero.

"Hijo Mío: ¡Qué alegría para Mí de verte en la jubilación!

Lo que vives actualmente no es sino una pequeña porción del Amor que tengo para ti y para cada uno de Mis hijos de la tierra.

Si ustedes supieran, oh sí, si el mundo supiera el Amor, la Alegría y la Paz que les espera buscando los tesoros del Cielo. Todas las actividades del mundo serían orientadas hacia estos tesoros y no hacia los bienes de este mundo que son superficiales y de corta duración.

Tú estás en la buena vía y comienzas a disfrutar lo que produce el Amor. Comienzas a entrever lo que serás al convertirte en Amor, lo que será el mundo transformándose en Amor.

Feliz eres tú de comenzar a entrever y comprender lo que produce el Amor, de estar entre los primeros a vivir esta transformación, a disfrutar este Amor que te es dado para experimentarlo.

Toma el tiempo de saborearlo bien y de integrarlo completamente en ti. Es así que te conviertes en Amor.

Déjate querer por el Amor, pues te quiero locamente.”

14 de junio, 4:50 a.m.

109. – *Esta pregunta de la Comunión para las personas que viven en concubinato ha creado mucha confusión en Mi Iglesia y en varios de Mis sacerdotes*

Señor Jesús, esta mañana Tú inspiraste en mi corazón la pregunta del Padre D. en lo que concierne a la Eucaristía por las personas casadas de nuevo civilmente.

Siento que se trata de una pregunta delicada. Si Tú quieres utilizarme para responder a esta pregunta, Te doy mi “sí total”; soy tu humilde servidor. Te quiero.

“Hijo Mío: Te digo y repito que el Amor que viene del Padre hacia Sus hijos de la tierra es sin límite. Te digo igualmente que Él ha dado a cada uno una gran libertad de elección. A aquéllos y aquéllas que han entrado en el pueblo de Dios por el Bautismo, y que continuamente desean hacer Su Voluntad, Él permitió que Mi Cuerpo y Mi Sangre sean un Alimento espiritual.

Con el objeto de permitir a cada uno de tener el corazón puro para recibir este Alimento del alma, Él me permitió de instituir el Sacramento de la Reconciliación que viene a borrar toda falta para aquél y aquélla que se arrepiente y tiene el firme propósito de no repetirla.

Esta pregunta de la Comunión para las personas que viven en concubinato ha creado mucha confusión en Mi Iglesia y en varios de Mis sacerdotes.

Si ha creado tanta confusión es porque no se plantean la buena pregunta, porque no se trata de saber si la persona casada nuevamente por lo civil puede comulgar, sino de saber si la persona ha decidido hacer la Voluntad del Padre o la de ella. ¿Es que ella desea hacer el bien o si quiere

actuar siguiendo su propio placer? ¿Es que ella está dispuesta a entregar su vida entre las manos de Dios o si ella quiere organizarse según su manera de concebirla?. La verdadera pregunta que el consejero espiritual debe hacer a la persona es la de saber si ella dice "sí" a Dios o a ella misma.

Si ella dice "sí" a Dios, el sacerdote va a aconsejarla para que permanezca fiel a la Voluntad de Dios, es lo menos que él debería hacer.

El problema en muchos casos es que la persona ha decidido actuar siguiendo su voluntad, sea por hacer como muchos otros o por ignorancia de la ley de Dios, y a veces a causa de las dos razones a la vez. Enseguida, es ella que interroga al sacerdote diciéndole: "Quiero continuar de actuar siguiendo mi voluntad y satisfacer mis pasiones... ¿Es que yo puedo comulgar?. En este caso, la respuesta es "no".

Al contrario la respuesta es "sí" a brazos abiertos si la persona reconoce su falta, pidiendo perdón y acepta de tomar los medios necesarios para vivir según el plan de Dios, afirmando que ella ha hecho la elección por Dios que viene a ayudarla en su debilidad. Ella examina los acontecimientos a fin de vivir en armonía con Dios.

Esta actitud requiere mucha fe para hacer este salto después de haberse desviado de la buena ruta desde hace mucho tiempo; mucha fe igual para el consejero espiritual.

Ruega entonces porque la fe regrese y todo entrará en el orden. No juzguen jamás porque ustedes no saben lo que pasa en el corazón de la persona; tal vez ella viene de reconocer su falta y de decidir de vivir según el plan de Dios, las apariencias dejan creer lo contrario. Sea lo que sea, esta persona no tiene necesidad de ser juzgada por ustedes pero sí tiene mucha necesidad de sus oraciones y de su Amor para convertirse también en Amor.

Tiernamente, te quiero."

20 de junio, 4:55 a.m.

110. – *A través de estas dificultades, tú avanzas hacia la otra ribera*

Señor Jesús, ven a ayudarme en la angustia de estas transacciones.

¿Qué tengo que aprender?

¿Qué tengo que corregir?. Te ofrezco esta situación y mi impotencia.

Gracias de escuchar mi súplica. Te quiero.

“Hijo Mío: Ven a refugiarte en Mis brazos. Ya es mucho mejor para ti. Yo estoy allí y jamás te abandono.

Tenme confianza y verás que tu fe es pobre, delicada y frágil. A través de estas dificultades, tú avanzas hacia la otra ribera. No busques comprender. Acepta Mi Amor.

Tiernamente, te quiero.”

24 de junio, 4:35 a.m.

111. – *Tú eres testigo de dos cosas: tu impotencia y la Omnipotencia del Amor*

“Hijo Mío: No tengas miedo. El Amor es más poderoso que todo. Más poderoso que las dificultades y las adversidades que tú encuentras en tu ruta. Mucho más poderoso que aquéllos y aquéllas que se creen fuertes.

Tú, tú no eres nada al lado del poder del Amor. Toma de nuevo conciencia de esta realidad; acéptala totalmente.

En el expediente del inmueble para Mi obra tú eres testigo de dos cosas: tu impotencia y la Omnipotencia del Amor.

Esta verdad que descubres en este expediente, es la misma en todas partes, en todos los expedientes en los que te implicas, aún más es necesario que ella pueda ejercerse libremente. Para que ella tenga libre curso, es necesario que continúes como Juan Bautista a disminuir, que estés cada vez más en esta relación amorosa con el Amor.

El primer paso es siempre de dejarte dominar por el Amor, reconocer tu impotencia, aceptar que el Amor te quiere y que te conviertes en Amor. Tú serás cada vez más testigo del poder del Amor.

Hay una sola y verdadera urgencia, la de aceptar plenamente que el Amor te quiere y que te conviertes en Amor. Tierna y locamente, te quiero.”

24 de junio, 11:40 a.m.

112. – Yo soy su Dios y ella no carecerá de nada

Señor Jesús, Tú has escuchado la conversación con M. La hora llega. ¿Podrías guiarme si hay o no un gesto a hacer de nuestra parte? .

Gracias de escuchar mi súplica. Te quiero.

“Hijo Mío: Permanece atento a escucharme. Yo no abandono jamás a aquéllos y aquéllas que me hacen confianza, aquéllos que el alma no se agita, pues estoy bien presente y tengo la situación de M. en mis Manos.

Soy su Dios y ella no carecerá de nada. Yo preparo actualmente los corazones para acogerla. La quiero totalmente para Mí y muy cerca de Mi Corazón. Yo la he escogido por esposa y todo lo que tú hagas o harás por ella es a Mí que lo haces.

No dudes de ofrecerle tu ayuda. Si es Mi plan, las puertas se abrirán, si no ellas se cerrarán. Lo que quiero de ti, es tu deseo de ayudarla, el resto me pertenece. No tengas miedo, muy pronto ella será colmada. Soy un excelente Esposo.

Gracias de ser este pequeño instrumento dócil entre Mis manos. Por tu docilidad y tu disponibilidad tú Me das las manos para venir en ayuda de aquéllos y aquéllas que quiero, y tú te conviertes en Amor.

Permanece disponible y déjate querer. Tiernamente, te quiero.”

25 de junio, 6:10 a.m.

113. – Yo me ocupo de los mínimos detalles

Señor Jesús, ¿Qué debo hacer en el expediente de M. y L.? Gracias de escuchar mi súplica. Quiero escucharte. Te quiero.

“Hijo Mío: Avanza, y en la medida en que tú avanzarás, las barreras caerán las unas después de las otras. No te inquietes. Aprende a tenerme confianza. Estoy siempre contigo.

Aún si estas cosas materiales son sin importancia, estoy contigo y Me ocupo de los más mínimos detalles.

Te quiero sólo para Mí, continúa a permanecer atento a escucharme. Te guío como una madre guía a su hijito.

Tú te conviertes en Amor. Tiernamente, te quiero.”

28 de junio, 4:50 a.m.

114. – Yo te doy dos caminos en los que estarás seguro de encontrarme: el del Amor y el de la humildad

“Hijo Mío: Sí, tú eres humilde y cada vez más humilde. Pide la gracia de la humildad. Tú no puedes convertirte en Amor si no eres humilde. Más humilde eres, más te conviertes en Amor. Más te conviertes en Amor, más eres humilde.

Cuando tú te colocas en Mi Presencia (no importa donde estés) y que deseas entrar en una relación más íntima Conmigo, Yo te doy dos caminos en los que estarás seguro de encontrarme: el del Amor y el de la humildad. Tú no tienes sino que concentrarte y acoger Mi Amor o concentrarte y acoger tu humildad. En los dos casos, tú Me encontrarás. Estaré siempre en estos dos caminos que son un poco como dos rieles en los que viajo regularmente.

Esta vía a dos rieles que te enseño, al mismo tiempo que te hago la promesa de poder encontrarme, la hago a toda persona que leerá estas líneas.

Las gracias que te son dadas escribiéndolas también son dadas a la persona que va a leer lo que tú escribes, con una sola y única condición: que ella de su "sí".

Hay tres "sí" principales a darme:

"Sí" a la Humildad.

"Sí" al Amor.

"Sí" a las Gracias.

Hay otros "sí" a dar, pero estos tres "sí" que están conectados son como puertas de entrada para penetrar en el fondo de tu ser y vivir en gran intimidad Conmigo.

Poco importa dónde estés. Poco importan tus preocupaciones. Poco importa tu alejamiento con relación a Mí.

Tú y todos ustedes que lean o escuchen lo que Yo dicto actualmente, no tienen sino que decir:

Sí, yo soy humilde.

Sí, yo sé que Tú me quieres.

Sí, yo acojo Tus gracias.

Ustedes sentirán Mi Presencia en su interior. Más repiten estos tres "sí", más la sentirán y más se convertirán en Amor.

Gracias de ser Mi pequeño instrumento para derramar Mi corriente de Amor y de gracias sobre una multitud que te ha sido confiada en lo invisible.

Ven a refugiarte en Mis brazos para que juntos, tu corazón contra Mi Corazón, dejemos circular el Amor.

Mi pequeño, te quiero. Te colmo de gracias."

Gracias Jesús por tanto Amor.

Sí, yo soy humilde.

Sí, yo sé que Tú me quieres...

Sí, yo acojo Tus gracias.

Sí, yo me dejo querer y colmar.

Te quiero.

30 de junio, 4:10 a.m.

115. – ***Deposita tus sufrimientos en Mi Corazón para que éstos tengan un valor de redención***

“Hijo Mío: Siempre es para Mí una nueva alegría de estar unido de corazón y de espíritu contigo. Esta unión es un bálsamo para Mi Corazón herido. Tú llevas contigo sufrimientos pequeños ante ciertos comportamientos, otras veces, te sientes tratado injustamente.

Yo tengo grandes sufrimientos ante el alejamiento de Mi pueblo. Mis sufrimientos son aún mucho más grandes cuando se trata de uno de Mis hijos predilectos.

Deposita tus sufrimientos en Mi Corazón para que éstos tengan un valor de redención, tanto para aquéllos y aquéllas que te hacen sufrir como para los tuyos, es decir, aquéllos y aquéllas que llevas en tu corazón, lo mismo que para la multitud que te ha sido confiada en lo invisible.

Para que nada se pierda, deposita todo en Mi Corazón, se trate de sufrimientos, de penas, de alegrías, de preocupaciones o de fracasos... todo, absolutamente todo. Tú podrías añadir el reposo, la fatiga, el hambre y la sed, como también la comida, la bebida, el calor y el frío, el confort y la miseria... en fin todo lo que te puedas imaginar y vivir. Si toda situación es depositada en Mi Corazón, y es recibida y vivida por amor Conmigo y por Mí, se vuelve muy importante porque se convierte en un bálsamo para Mi Corazón herido. En la Ofrenda al Padre, son multitudes de corazones y de almas que se reúnen por el Amor, para convertirse a la vez en Amor.

Todo ha sido creado por Amor y para el Amor. Cuando todo es recibido, vivido por Amor y ofrecido al Amor, todo se convierte o se vuelve Amor.

He aquí la noble misión que el Padre ha confiado a cada uno de Sus hijos o hijas cuando ellos o ellas aceptan su humildad.

Tiernamente, te quiero.”

7 de julio, 3:07 a.m.

116. – *Mi Armada ganará el combate final, y está muy avanzado*

“Hijo Mío: Donde quieras que estés, hagas lo que hagas, estoy siempre contigo. No tienes, pues, que temer nada. Yo te cubro con Mi Manto para protegerte de las fuerzas del Adversario Satán y, al mismo tiempo, cubro todos los tuyos y aquéllos y aquéllas que te han sido confiados.

Continúa a dejarte dominar por Mi Amor. El Amor tiene necesidad de ti y de las personas que se dejan dominar por el Amor. Hay muchas personas sabias, e inteligentes que se autodominan, o al menos es lo que ellas creen, no estando muchas veces conscientes que actúan bajo la inspiración de Satán.

De lo que el Padre tiene necesidad para estos tiempos que son los últimos, es de tener una gran Armada de personas inspiradas, guiadas y dominadas por el Amor.

Esta gran Armada, de la que formas parte, está bajo la protección y dirección de Mi Santa Madre. Esta Armada, formada en lo invisible, es de un poder y una fuerza extraordinaria. Es esta Armada que ganará el combate final, que va a venir a Mi encuentro para Mi Gran Regreso.

Sabemos que lo que hace la fuerza de una armada, es la fuerza de cada uno de sus soldados. Lo que hace la fuerza de los soldados de esta Armada, es la capacidad de cada uno a dejarse dominar y a convertirse por el Amor.

Esta capacidad se obtiene por los “sí” a acoger, a dejarse dominar y finalmente a convertirse en Amor.

El Amor, siendo el poder más grande del mundo, hace de esta Armada la más poderosa. El combate está muy avanzado. Ustedes serán cada vez más testigos de estos triunfos. Su victoria resplandecerá cuando el Enemigo creará haber ganado la batalla.

Feliz tú de formar parte de esta armada y de convertirte en Amor.

Locamente te quiero.”

8 de julio, 4:00 a.m.

117. – Presenta todo a la Misericordia del Padre por medio del Sacramento de la Reconciliación

“Hijo Mío: El Amor que te tengo, sobrepasa mucho a tus imperfecciones, tus faltas y tus errores. No temas de venir a lanzarte en Mis brazos, poco importa la condición en que te encuentres y tampoco el error que acabas de cometer. La Misericordia de Mi Padre es sin límite.

Vuelve tu mirada hacia los sufrimientos que Yo soporté en el camino del Calvario en expiación de sus faltas. Mira la actitud del padre del hijo pródigo. Mira Mi comportamiento ante la Samaritana, la mujer adúltera, Zaqueo, María Magdalena y cuántos otros.

Presenta todo a la Misericordia del Padre por medio del Sacramento de la Reconciliación. Más avanzas en este gran pasaje, más entras en la claridad y más tus faltas te son reveladas. Es así que entras en la gran purificación por los sufrimientos de tu alma ante tu debilidad humana. Esta debilidad te descubre tu vulnerabilidad, tu fragilidad, tu impotencia y tu pequeñez.

Tú sabes que Yo recorro siempre el camino de la humildad; es a ti de aprovechar tus debilidades para venir a Mi encuentro y acoger Mi Misericordia y Mi Amor.

Soy un Dios lleno de Misericordia y de Amor.

Yo no les enseñé que es por sus buenas acciones que ustedes serán convertidos en Amor, sino porque el Amor les quiere. Hay toda una diferencia.

Es por esta diferencia que tú te conviertes en Amor.

¡Cómo te quiero!”

9 de julio, 5:05 a.m.

118. – Cuando el corazón está abierto por los “sí”, el Amor penetra y hace su morada

“Hijo Mío: Es con muchísima alegría que te veo tomar conciencia de tus debilidades, tus faltas y tu fragilidad. Es para ti una señal que entras cada vez más en la luz.

En la luz, vas a descubrir que si tú te dejas a ti mismo, tú no eres nada; que sin Mí, tú no puedes hacer nada.

Es por medio de estos grandes descubrimientos que tu corazón se abre más para acoger Mi Presencia, Mi Amor y Mis Gracias.

Cuando Mi Presencia no se siente, no es porque se ha alejado. Yo siempre estoy allí. Es importante de permanecer abierto. El corazón es como una rosa: debe abrirse por sí mismo. Ensayar de abrirlo a la fuerza, sería profanarlo, es igual a la rosa. Solamente las condiciones favorables, como el sol, el agua, el calor permiten a la rosa de abrirse.

Es lo mismo para tu corazón. Todas las condiciones de vida en las que te encuentras existen para abrir tu corazón. Hay luego todo lo necesario para que tu corazón esté abierto plenamente.

Allá donde las condiciones no producen sus efectos es allá en donde ellas no son acogidas, aceptadas y vividas.

El rechazo de las condiciones de vida en las que tú te encuentras son de “no” al Amor, cuando las aceptaciones se vuelven “sí” al Amor, favorecen la apertura del corazón.

Cuando el corazón está abierto, el Amor penetra y hace su morada, y el corazón se convierte en Amor.

Tu corazón se convierte en Amor y te quiero cada vez más.

Disfruta Mi Amor.”

14 de julio, 5:15 a.m.

119. – *Es necesario despojarte de todo para entrar en Mi Amor*

“Hijo Mío: En donde te encuentres, hagas lo que hagas, acepta que siempre estoy contigo.

Entrégame tus alegrías y tus penas, tus ocupaciones y preocupaciones, tus triunfos y tus fracasos.

Deposita todo en Mi Corazón. Es necesario despojarte de todo para entrar en Mi Amor.

Mi Amor que es todo quiere ocupar todo el espacio.
Déjate querer.”

16 de julio, 2:07 a.m.

120. – ***Tengo necesidad de hombres y de mujeres que acepten dejarse formar, transformar, para convertirse en seres de Amor***

“Hijo Mío: Mi alegría será completa cuando el Amor reinará a plenitud en la tierra.

Tengo necesidad de hombres y de mujeres que acepten dejarse formar, transformar, para convertirse en seres de Amor.

¿Sabes qué es un ser de Amor?.

Voy a intentar de hacerte comprender las principales características:

Antes de ser un ser de Amor, la persona, recibiendo este llamado en su corazón, debe dar su consentimiento total y sin condición alguna. Ella debe continuamente repetir su “sí” en las diferentes etapas de la transformación.

La persona debe reconocer su impotencia, su pequeñez a fin de permitir al Amor de habitarla en plenitud.

La persona debe de aceptar de dejarse querer por el Amor.

Esta última oración encierra todo el Evangelio y las enseñanzas de la Iglesia.

Aceptar de dejarse querer por el Amor, es aceptar que Dios es Amor; es aceptar Su misericordia; es aceptar a Jesús como Salvador, María como mediatrix, la comunión de los Santos, los Santos Ángeles.

Un ser de Amor es un ser unido a Mí, como Yo estoy unido al Padre.

Un ser de Amor se vuelve en ser dócil entre las manos de Dios.

Tú te conviertes en este ser de Amor. Te quiero.”

24 de julio, 4:15 a.m.

121. – Esta prueba le ayuda a convertirse más rápido en Amor

Señor Jesús, sí, acepto mi pequeñez. Sí, acepto que Tú me quieras, y me dejas querer y colmar. Sí, acepto todas las gracias que Tú quieras darme, sabiendo que no merezco alguna.

Te pido de acoger R. cerca de Ti y de colmar a J. de manera especial, así como a G. y L. en la prueba que viven actualmente.

Gracias por escucharme y conceder mi súplica. Te quiero.

“Hijo Mío: Sí, he escuchado tu súplica. La hago Mía y la presento al Padre para que sea concedida.

Feliz eres tú y felices ustedes de estar si cerca de Mi Corazón, de estar en comunión los unos con los otros, y sobre todo de estar en comunión de corazón y de espíritu con los Santos y Santas del Paraíso, siempre acompañados de los Santos Ángeles.

R. se convierte en una santa más que estará en comunión con ustedes y de una manera especial con J., para ayudarle a aceptar y a vivir este gran cambio en su vida, e igualmente un gran período de gracias para él. Ya en su corazón, siente los beneficios; esta prueba le ayuda a convertirse más rápido en Amor.

Por éste o aquélla que pone su confianza en Dios, no hay una verdadera prueba, sino de ocasiones para convertirse más rápido en Amor, es por eso que cada ser humano ha sido creado.

Eh aquí la verdadera manera de ver los acontecimientos que se presentan a ustedes o a su alrededor.

El objetivo final es de convertirse en Amor, los acontecimientos de la vida están allí para permitirles de alcanzar más rápido este objetivo.

Tú te conviertes en Amor. Tiernamente te quiero.”

28 de julio, 2:10 a.m.

122. – Cada vez que das un paso hacia Mí, Yo hago diez para encontrarte

Señor Jesús, Te ofrezco mis distracciones y preocupaciones, es decir, todo lo que me impide de estar totalmente disponible a recibir Tu Amor.

Te escucho. Te quiero.

“Hijo Mío: No temas de venir a refugiarte en Mis brazos. Cada vez que das un paso hacia Mí, Yo hago diez para encontrarte. Sólo tengo un deseo: estar más cerca de ti.

Te quiero.”

29 de julio, 5:10 a.m.

123. – No hay sino un solo remedio contra el sufrimiento, es el Amor

Señor Jesús, te presento mi impotencia ante la situación de M. y de G. Ven a ayudarme si tengo una función a desempeñar para ellos.

Quiero totalmente escucharte. Te quiero.

“Hijo Mío: Me gusta verte reconociendo tu impotencia. Es únicamente allí que tu puedes serme útil.

Te he dicho que M. era valiosa ante Mis ojos y que Yo tenía su situación bien en manos. Cuando nada parece avanzar ante sus ojos, es en ese momento que Yo realizo más.

Ustedes deben encontrarse al mismo tiempo con Elisabeth. Las inspiraciones les serán dadas sobre lo que debe hacerse. Pasen a la acción y tengan confianza por lo que se les va a dar solamente en ese momento. No son ustedes que tienen necesidad de saber, sino ella. Y si quiero utilizarles, es únicamente para que crezca su fe.

En cuanto a G. encuéntrale y dispone tu corazón para acogerle con Amor, a escucharle con Amor, tomando mucho tiempo para escucharle.

Cuando tú tendrás que hablarle, Yo te inspiraré para que tú le digas únicamente lo que debe entender, y que él se sienta querido.

No hay sino un solo remedio contra el sufrimiento, es el Amor, siempre el Amor, únicamente el Amor, no otra cosa que el Amor.

Dando Amor, tú recibes Amor y tú te conviertes en Amor.

Gracias de estar en Mi escuela, la del Amor. Tiernamente, te quiero."

7 de agosto, 2:40 a.m.

124. – *Tú puedes estar siempre seguro de andar a mi lado renunciando a tu propia voluntad para preferir la Mía*

"Hijo Mío: No tengas miedo, continúa a avanzar ahí donde te conduzco. No olvides lo que es esencial para ti. No son los bienes materiales ni el nuevo vehículo que tú compras.

Una sola y única cosa es importante y es nuestra relación amorosa: tú en Mí y Yo en ti. Esta relación se hace posible por tus sí" en darme tu tiempo y en hacer una prioridad en tu vida. Ella se desarrollará siguiendo tus consentimientos y tu implicación con toda docilidad a Mi Voluntad. No por lo que tú quieras, sino por lo que Yo quiero. (Como dije al Padre en el Jardín de la Agonía: "No Mi Voluntad, sino la Tuya").

Ya te he dicho que tú puedes encontrarme siempre sobre los dos rieles, uno siendo el que tú reconozcas tu humildad y el otro el que tú acojas Mi Amor.

Ahora, te digo que tú puedes estar siempre seguro de andar a Mi lado renunciando a tu propia voluntad para preferir la Mía. Cada vez que tú aceptes que tu voluntad tome menos importancia, la Mía toma más, y es así que poco a poco Mi Voluntad se exprime cada vez más a través

de ti. Tú estás entonces seguro que Mi Presencia te sigue cada vez más.

Así te beneficias cada vez más de Mi Amor y tú te conviertes cada vez más en Amor.

Sí, tú eres Mi Amor. ¡Cómo te quiero!”

12 de agosto, 4:55 a.m.

125. – *Nuestro Padre es el Creador y Él crea y recrea continuamente con su Amor*

Me reconozco pequeño, débil e impotente sin Tu presencia, Señor Jesús. Acepto Tu Amor y sé que es sin límite, que él sobrepasa mucho mis alejamientos y mis faltas.

Acojo Tu Amor y me dejo purificar por Él. Estoy totalmente atento a escucharte. Te quiero.

“Hijo Mío: Esta mañana quiero decirte sincera y tiernamente cuánto eres querido.

Aún dejando libre curso a tu imaginación, tú no puedes concebir una parcela del Amor que Dios Mi Padre, tu Padre, Nuestro Padre tiene por ti y por todos Sus hijos de la tierra.

Su Corazón es un Fuego de Amor, Fuego constante que se renueva sin cesar y que nunca se consume. Cada vez que tú dices “sí” a dejarte querer, todas tus faltas, tus extravíos, tu orgullo, tus debilidades y lo que en ti sería impuro, es completamente olvidado y es el Amor que viene a establecerse. Él viene a ocupar todo el espacio y rehace cada una de las partes mínimas de tu ser a fin de descubrir su belleza original.

Nuestro Padre es el Creador y Él crea y recrea continuamente con Su Amor. A cada vez, siempre es nuevo y cada vez más bello.

Feliz eres tú y felices ustedes de ser elegidos para vivir mucho antes de los otros este Amor, y de ser testigos de lo que produce este Amor en ustedes, alrededor de ustedes y a través de ustedes. Así ustedes se convierten en Amor.

¡Si tú supieras cuánto te quiere el Padre y cuánto te quiero!”

16 de agosto, 5:10 a.m.

126. – Soy Yo, unido al Corazón del Padre, que tengo la misión de conducirte

“Hijo Mío: Ven cerca de Mí, deposita una vez más en Mi Corazón tus pensamientos, tus proyectos, tus ideas y tus preocupaciones.

Tú ves bien que sólo, eres demasiado pequeño, débil, muy frágil y demasiado vulnerable para elegir la buena vía.

Soy Yo, unido al Corazón del Padre, que tengo la misión de conducirte. Toma el tiempo de detenerte para ver hacia atrás, para constatar cómo has sido conducido. Permanece dócil. Es siempre la disposición de tu corazón que permite a tu ser de ser guiado por Mí.

Más te dejas conducir, más rápido te conviertes en Amor.

Tiernamente, te quiero.”

25 de agosto, 4:20 a.m.

127. – No intentes sólo de tomar sobre tus espaldas lo que debemos llevar juntos

Mi Buen Jesús, cómo me gustaría serte fiel en todo y en todas partes.

Te he dado mi “sí”. Temo que la ausencia de acción no sea concordante con mi “sí”. Posiblemente hay de “no” que debiera decir y que no digo. Esto con el fin de dar un “sí” total.

Ven a enseñarme, Te lo ruego. Tengo necesidad de Tu ayuda. Gracias por responder a mi súplica. Te quiero.

“Hijo Mío: No tengas miedo. Estoy contigo. He escuchado tu súplica y, más que eso, veo en tu corazón tu deseo de ser fiel a tu “sí” que Me has dado y que lo repites continuamente.

¿No ves que estoy activo, que estoy poniendo orden en tus negocios permitiéndote de vender lo que posees de más, y poniéndote en el camino las personas que tienes necesidad para desahogar tu agenda?; esto con el fin de que estés más disponible para la misión que te he confiado.

Te pido que Me tengas más confianza. Es esta confianza que te va a dar todo el tiempo necesario para que mantengas esta intimidad Conmigo y actuar siguiendo Mis peticiones.

No tienes más que correr. Busca Mi intimidad. Entrégame constantemente tus preocupaciones o el problema (Yo diría mejor lo que tú crees ser un problema, pues bien seguido lo que calificas así, no es que el principio de la liberación que Yo quiero hacer para ti).

Déjate conducir, déjate querer. Más eres dócil, más te vuelves un instrumento que puedo utilizar. Más sentirás la satisfacción de ser fiel a tus "sí", siendo capaz de decir "no" después de un buen discernimiento.

No intentes sólo de tomar sobre tus espaldas lo que debemos llevar juntos. No intentes de solucionar sólo lo que debemos solucionar juntos, y no intentes principalmente de actuar sólo cuando debemos de actuar juntos.

Lláname constantemente. Estoy siempre ahí muy cerca de ti y en ti.

Quiero caminar contigo como quiero continuamente hablarte e inspirarte. Soy Yo que quiero vivir en ti. Acepta de darme todo el puesto y sé testigo de Mi intervención.

Es así que tú te conviertes en Amor. Tiernamente, te quiero."

2 de septiembre, 5:50 a.m.

128. – ***Tú puedes experimentar esta relación de Amor con los otros, pero no más de lo que has tomado en Mi Fuente***

"Hijo Mío: El Amor que te tengo es mucho más grande de lo que te puedes imaginar. ¡Si supieras cuánto te quiero!

En el plan del Amor, tú tienes que descubrir todo y no puedes descubrir si no te dejas querer. Cada vez que tomas el tiempo para acoger el Amor, para dejarte querer por Mí, tu corazón se abre un poco más a Mi Amor. La verdadera escuela del Amor está allí: tú Conmigo y Yo contigo; tú en Mí y Yo en ti.

Enseguida, tú puedes experimentar esta relación de Amor con los otros, pero no más de lo que has tomado en Mi Fuente.

Tú, tú no eres nunca la fuente, tú no eres sino la estación en un puesto de albergue en donde el Amor puede ser depositado en ti para ser transferido a los otros.

Convertirse en Amor, es ser habitado entera y completamente por Mi Amor.

Feliz eres tú de estar en el camino que te conduce al Amor. No hay nada más importante para ti en este momento. Déjate querer, es el único camino que forma en ti el Amor.

Tiernamente, te quiero.”

3 de septiembre, 3:30 a.m.

129. – Yo circulo siempre en esta vía de la humildad

Gracias Señor Jesús por M. que nos ha informado de su entrada en una casa de oración.

Gracias por haber respondido a sus oraciones y a las nuestras; gracias de hacerle descubrir el lugar en donde Tú quieres que ella esté. Gracias por haber hecho caer todas las barreras que impedían de ver el camino que Tú habías trazado para ella.

Gracias por confirmarme la autenticidad de los mensajes que Tú me habías dado para ella; gracias por la enseñanza que nos das a través de esta vivencia.

Te pido de hacer crecer mi fe para que pueda convertirme en el instrumento que quieres que yo sea.

Gracias por venir a suplir mi gran debilidad y mi falta de fe. Cuento únicamente Contigo. Te quiero.

“Hijo Mío: Cómo me gusta verte sentir tu pequeñez, tu impotencia. Es solamente en ese momento que tú te vuelves un instrumento que Me es posible utilizar a Mi antojo.

Como te lo he enseñado, Yo circulo siempre en esta vía de la humildad; así tú estás seguro de encontrarme. Continúa a meditar la homilía de San Gregorio El Grande (cuya fiesta es hoy) sobre el profeta Ezequiel. Ahí tomarás lo que es necesario en este momento.

Feliz eres tú esta mañana de descubrir más tu pequeñez y de acoger Mi Amor.

Es así que tú te conviertes en Amor. Tiernamente, te quiero.”

7 de septiembre, 4:15 a.m.

130. – *Es de rodillas ante cada uno de ustedes que vengo a suplicarles de darme su “Sí total” , sin restricción ni condición alguna*

Señor Jesús, quiero agradecerte, rendirte gracias, bendecirte por las gracias abundantes que has derramado, ayer, en el grupo de compartimiento colectivo y por el Amor que has permitido de disfrutar a cada miembro.

Te pido gracias especiales por C. que está en el hospital y por J., su esposo. Gracias por escuchar mi llamado. Te quiero.

“Hijo Mío: Lo que han vivido ayer, no es sino un pequeño principio de lo que Yo les llamo a vivir. Estos no son que pequeñitos Fuegos que comienzo a encender. Estos Fuegos pequeños de Mi Amor van a inflamar toda la tierra según que ustedes, libremente, se dejen consumir como leños.

Todo el proceso de transformación y de eficacia (el calor del fuego y el tiempo que va a tomar en propagarse) está condicionado al deseo de ustedes de dejarse consumir por el Fuego de Mi Amor, para convertirse en Amor, el Amor Fuego que, no solamente enciende, sino que alumbraba a aquéllos y aquéllas que el Padre pondrá en su ruta.

Acepten de decir "Sí" a este Fuego consumidor que quiere hacer desaparecer en cada uno de ustedes el "yo, para mí, a mí" que busca siempre ocupar un lugar, cuando no es todo el espacio, a fin de ser remplazado por dos cosas:

1. Acoger Mi Amor;
2. Transferirlo a los miembros de su grupo para entrenarlos a transferirlo a los otros, de día y de noche, a lo largo del año, tanto en lo visible como en lo invisible.

He aquí su verdadera misión, por lo que han sido creados y elegidos como apóstoles o discípulos de los últimos tiempos.

Quiero que entregues una copia de este mensaje a cada uno de los miembros de su grupo para que, en la intimidad Conmigo, puedan acogerlo, meditarlo, rezarlo y, en la gran libertad de su ser, darme su "Sí".

El "Sí" siempre es necesario para ir más lejos, pues el Padre respeta siempre la gran libertad que ha dado a cada uno de Sus hijos. Aún si Él recibe los "No" cuando Él reclama los "Sí", Él no retira nunca Su Amor. Resulta que es la persona que bloquea o retarda su avance. Retarda también el plan de Amor que el Padre ha previsto para toda la tierra.

Feliz, felices ustedes de ser elegidos para una sí noble y gran misión, la cual es la misión de las misiones; es por esto que Yo he venido a la tierra, que he muerto sobre una Cruz, que he resucitado, permitiendo a toda la humanidad de ser liberada de las fuerzas del mal y entrar al mismo nivel en el plan del Amor del Padre.

Es de rodillas ante cada uno y cada una de ustedes que vengo a suplicarles de darme su "Sí total", sin restricción ni condición alguna.

Les quiero y me consumo del deseo de verles convertidos en Amor.

Tiernamente, les quiero a todos."

St- Benoit- du- Lac, 11 de septiembre, 6:50 a.m.

131. – ***Tus inversiones en tiempo y en renunciaciones vienen a confirmar tus “sí”***

“Hijo Mío: El tiempo que reservas para acercarte a Mí, para unirte Conmigo, a dejarte transformar por Mí, es el tiempo más precioso para ti.

Para desarrollar una relación amorosa, es necesario que le dediques tiempo, y entre nosotros hay más que una relación amorosa a desarrollar, hay la transformación de tu ser que debe crecer al mismo tiempo que nuestra relación amorosa. Y todo esto exige de consentimientos y hay que dar mucho tiempo.

Tus inversiones en tiempo y en renunciaciones vienen a confirmar tus “sí”, tu deseo de ser transformado, para convertirte en Amor. Feliz eres tú de usar tu libertad para prepararte a esta noble misión que es la tuya. No es sino más tarde que comprenderás la importancia de estos días que Me has dedicado.

Derramo una corriente de gracias sobre ti en este momento y sobre aquéllos y aquéllas que tu Me confías.

Tú te conviertes por lo que has sido creado: El Amor. Tiernamente, te quiero.”

Visita a un amigo en Hull, 14 de septiembre, 5:20 a.m.

132. – ***Les pido que renuncien a sus maneras de hacer, a sus maneras de pensar, a sus maneras de comportarse, a sus miedos de molestar o de ser molestados***

“Hijo Mío: Soy Yo que les ha conducido aquí. Gracias de dejarse conducir. Me gusta su docilidad.

Acá, ustedes encontrarán la Paz, es en esta Paz que puedo hablar mejor a sus corazones. Quiero hablar más al corazón de C., Mi hijo muy querido.

Quiero enseñarles lo que produce Mi Amor cuando es bien acogido por cada uno de Mis hijos.

Les pido que renuncien a sus maneras de hacer, a sus maneras de pensar, a sus maneras de comportarse, a sus miedos de molestar o de ser molestados.

Quiero ser el centro de ustedes tres. Quiero ser su Anfitrión; ustedes están aquí en Mi Casa, soy Yo que les acojo, soy Yo que les he elegido, soy Yo que quiero que ustedes pasen un tiempo juntos.

Quiero que experimenten juntos lo que produce el Amor. Ustedes están en un pequeño grupo de compartimiento colectivo muy particular. Lo quiero muy pequeño para descender más en su interior, para poder construir sobre la roca sólida.

Antes que Yo actúe, tengo necesidad siempre del consentimiento de ustedes. Me gustaría que en la primera reunión de ustedes tres ante Mí, tú les presentes lo que deposito en tu corazón en ese momento, que escuches con mucha atención y amor lo que los otros tendrán en su corazón.

Que cada persona de a alta voz su consentimiento o sus reservas. Es en la medida que ustedes aceptarán, del fondo de sus corazones, que Yo sea su Anfitrión, su Servidor y al mismo tiempo su Maestro, que ustedes podrán experimentar lo que produce el Amor y lo que significa: "porque el Amor me quiere, yo me convierto en Amor".

Siéntanse en su casa, en Mi Casa. Me siento muy feliz de acogerles a los tres juntos en Mi Casa.

Déjense querer por Mí.

Compartan este Amor entre ustedes:

Conviértanse en seres de Amor dejándose consumir con el Fuego de Mi Amor Fuego.

No tengan miedo, Estoy con cada uno de ustedes.

Tiernamente, les quiero."

Hull, 15 de septiembre, 2:45 a.m.

133. – Les invito a meditar la parábola de la paja y de la viga

Señor Jesús, quiero presentarte nuestra impotencia, nuestra miseria y nuestros límites para vivir la verdadera dimensión del Amor.

No somos sino tres. Nos conocemos y nos queremos desde hace mucho tiempo.

Los tres somos personas de oración; los tres decimos “sí”; los tres compartimos las mismas creencias; los tres tenemos un deseo común de vivir la verdadera dimensión del Amor.

Nuestro día de ayer fue compartido entre momentos de amor y momentos difíciles. ¿Por qué es así?. Abre nuestros ojos, nuestros oídos y sobre todo nuestro corazón y nuestra inteligencia para que podamos descubrir el camino para convertirnos en verdaderos seres de Amor. Quiero totalmente escucharte. Te quiero.

“Hijo Mío: Es siempre asociando sus corazones al Mío que encontrarán la respuesta. Les invito a meditar la parábola de la paja y de la viga.

Ustedes han vivido una mañana llena de Amor pues sus corazones estaban unidos para escucharme.

Miren en qué momento la situación ha comenzado a deteriorarse: es cuando ustedes han querido ayudar al otro a corregirse, después de haber observado ciertos puntos: y esto, sin que el otro les haya pedido ayuda.

No hay problema en observar fallas en el otro. Es bien probable aún de quererle ayudar, pero es necesario que el otro haya reconocido su debilidad y les pida su ayuda. De otra manera, él siente que su persona ha sido violada o a veces rechazada.

Lo que todos tienen necesidad para convertirse en seres de Amor, es de sentirse acogidos, aceptados y queridos tal como son, sin reservas a efecto que alguien quiera cambiarles o modificarles.

Cuando ustedes observen una debilidad, no tienen sino que presentarla al Padre. En su tiempo, ella será revelada a

la persona, y si ustedes tienen una función a cumplir, el corazón estará abierto para acogerla.

Ustedes están aquí en Mi escuela, tienen derecho a equivocarse. No se culpen; entréguenme siempre estas situaciones.

Entréguenme su impotencia, Yo haré resplandecer Mi Omnipotencia.

Entréguenme sus "NO" al Amor, Yo haré resplandecer Mi Amor.

Entréguenme sus molestias, Yo haré resplandecer Mi Paz.

Es Mi obra y no la de ustedes.

Permanezcan en Mi Amor.

Tiernamente, les quiero.

Disfruten de Mi Amor.

Te quiero C., a ti Elisabeth, a ti Léandre."

Hull, 16 de septiembre, 4:55 a.m.

134. – No pierdas tiempo a mirar frente a lo que eres o lo que has sido, lo que tú haces o lo que has hecho o harás. Mira en lo que tú te conviertes: el Amor encarnado.

"Hijo Mío: Esta mañana, quiero que este mensaje sea para Mi querido hijo C. Esta oveja bella de Mi Corazón que he puesto aparte.

C., tú a quien quiero desde siempre con un Amor bien particular, escucha bien lo que te quiero decir:

¿Por qué dudas aún de Mi Amor?. Mira la bella vivencia que tenemos juntos. Mira cuántas veces te he protegido. Mira todos los caminos y rodeos que he tenido que tomar para atraerte hacia Mí. Mira lo que he realizado en ti, a tu alrededor y a través de ti.

Acepta totalmente el plan de Amor que el Padre había previsto para ti aún antes de tu concepción.

Acepta que el camino que Él trazó para ti era el más bello y el mejor de los caminos para conducirte donde estás en este momento.

Acepta estar actualmente en el mejor lugar para ti.

Me consumo de un gran deseo de derramar en ti, una o más corrientes de Amor en tu corazón.

Lo que has recibido hasta este día, no es sino una parcela de lo que tengo para darte.

Tengo necesidad que aceptes más de ser querido con locura, de ser totalmente perdonado para que te enciendas con el Fuego de Mi Amor Fuego, de consumirte con el Fuego de Mi Amor Fuego.

Tú, C., tal como te ves, como te juzgas, como también te condenas, tú ya no existirías. Esto no tendría importancia alguna a tus ojos. Soy Yo, Cristo que habría tomado todo el puesto en ti, tú podrás decir, como San Pablo: "No soy yo quien vive, sino que es Cristo que vive en mí". Tú serás el Amor encarnado, eh ahí lo que importa.

No tiene importancia alguna de considerar lo que has sido, lo que has hecho en bien o en mal. Una sola y única cosa importa: en lo que tú te conviertes, y que has sido elegido para convertirte en Amor. ¿Puedes acaso desear otra cosa mejor que convertirte en el Amor encarnado?.

No pierdas tiempo a mirar frente a lo que eres o lo que has sido, lo que tú haces o lo que has hecho o harás. Mira lo que tú te conviertes: El Amor encarnado. Esa es tu verdadera misión.

Tengo necesidad de ti. Tú eres más que una bella oveja para Mí, eres una perla rara preciosa.

Estrecho tu corazón contra Mi Corazón y el de Mamá María, para que él sea completamente consumido por el Fuego de Mi Amor Fuego. Feliz eres tú C. querido de Mi Corazón. Tú te conviertes en Amor.

Tiernamente, te quiero. Locamente, te quiero."

21 de septiembre, 4:15 a.m.

135. – ***Entrégame todas tus preocupaciones, tanto personales como familiares o sociales, culturales, políticas y religiosas***

Señor Jesús, quiero presentarte a G. con su familia, y especialmente su acción por la familia y el respeto a la vida.

Te doy mi impotencia para ayudarle y más aún a comentar los documentos que me ha entregado.

Quiero escucharte totalmente.

Te quiero.

Me reconozco incapaz.

Acepto tu Amor.

“Hijo Mío: Ven a beber de la Fuente misma del Amor. Es siempre allí en donde encontrarás Paz y Alegría así como la respuesta a todas las preguntas que debes saber y que no conoces. Lo que es importante, no es lo que sabes, sino lo que eres.

Es lo mismo para G. Lo que es más importante, no es lo que él hace, sino lo que él es. Su gran deseo de unirse a Mí, de dejarse transformar por Mí y de ser un misionero para Mí, tiene una grandísima importancia para Mí. Quiero que le entregues esto:

G. Mi hijo querido, ven a refugiarte en Mis brazos. Entrégame todas tus preocupaciones, tanto personales como familiares o sociales, culturales, políticas y religiosas.

Entrégame tu carga, tú verás que Mi yugo es ligero. Si supieras el Amor que tengo por ti, tú te quisieras tal como Mi Padre te ha creado.

G., tú eres valioso para Mí. Tú tienes un precio ante Mis ojos. Lo que deseo de ti, es que te dejes querer, que acojas Mi Amor.

Quiero hablar a tu corazón. Permanece dispuesto a escucharme. Tengo necesidad de ti. Veo tu gran deseo de servirme.

No te des obligaciones. Acepta de ser el instrumento que Yo elegí. Repíteme tu “sí”, a todo lo que se te presenta.

Acepta todo por Mi Amor, tanto por lo bueno como por lo malo.

En cuanto a tu acción, vuelve a tomar las etapas a seguir que Yo he dado el 6 de enero último.

G. tú no tienes nada que temer. Yo he puesto Mi mirada en ti.

Déjate querer; es siempre en la humildad y a nivel de tu corazón que me puedes encontrar.

Con tu permiso, consumo tu corazón con el Fuego del Mío, para que tu voluntad y tu acción sean las Mías.

Tiernamente, te quiero.”

24 de septiembre, 4:15 a.m.

136. – *Ustedes son los primeros en vivir esta nueva Iglesia, esta sociedad, esta nueva tierra que será enteramente inspirada, guiada y conducida por Mí*

“Hijo Mío: Soy Yo, Jesús, que te guía y que te inspira para escribir. Tú no tienes que saber por adelantado lo que debes de escribir, ni querer filtrar lo que te es inspirado.

Tu docilidad debe mantenerse sin querer tomar el control. De otra manera, no seré Yo que hablaré, sino tú. He escogido este medio a fin de enseñarte por lo que Yo te inspiro y te hago experimentar, y por lo que se produce cuando soy Yo que pasa a través de ti.

Con tu permiso, y considerando los numerosos “sí” que Me has dado y la necesidad que tengo de ti, tú estás en el período de entrenamiento para que, muy pronto, no seas tú que vivas en ti, sino que aunque te parezca imposible, Yo que viva en ti.

Porque tú te conviertas y es lo que tú escribes, Yo viviré a través de una multitud de personas que leerán y que darán su “sí total”, y sin condición.

Ustedes son los primeros en vivir esta nueva Iglesia, esta sociedad, esta nueva tierra que será enteramente inspirada, guiada y conducida por Mí.

Debe ser así para que el Reino de Mi Padre venga, que Su Voluntad sea hecha en la tierra como en el Cielo.

El Padre vive en Mí, y Yo, Yo vivo en ustedes. Así se realizará Mi oración: "Que Yo sea uno con ellos, como Yo soy uno Contigo, Padre"

Ahora Yo vivo esta Jubilación, como Yo te permito de vivirla en ti mismo y que una multitud la vivirá leyendo estas líneas.

Nosotros ya estamos en esta Iglesia y en esta nueva tierra inspirada y guiada por una sola y única cosa: El Amor del Padre.

Feliz eres tú, bienaventurados y felices son ustedes de ser los primeros a vivir este Amor. Ustedes se convierten en Amor.

Tú te conviertes en Amor, Yo les quiero locamente, y locamente, te quiero."

27 de septiembre, 4:40 a.m.

137. – *Son muchos aquéllos y aquéllas que están encadenados por Satán*

"Hijo Mío: Es con muchísima Alegría que vengo a tu encuentro, todavía esta mañana, para hacerte disfrutar más de Mi Amor.

Al mismo tiempo que te encuentro, me reúno con todos los tuyos y todos aquéllos y aquéllas que tú Me presentas.

Yo soy el verdadero Libertador. No hay otro. Tengo necesidad de corazones que me reciban, que me den sus "sí" a dejarse transformar, cambiar, liberar.

Tengo necesidad de corazones misioneros para que vayan a predicar el Evangelio, y a través de los cuales Yo pueda pasar para liberar a los oprimidos.

Son muchos aquéllos y aquéllas que están encadenados por Satán. Preséntamelos. Los voy a liberar y los voy a formar como testigos cuando sean transformados por el Amor.

Es el Amor que hace todo cuando se Le permite actuar.
Feliz eres tú, porque te conviertes en Amor; tiernamente,
te quiero.”

6 de octubre, 5:30 a.m.

138. – *Es la impotencia del bebé que le permite ser colmado de Amor*

“Hijo Mío: Ven cerca de Mí. Continúa a avanzar en la fe pura, déjate guiar, no busques a comprender. Tú eres muy pequeño para intentar de comprender lo que vives o la manera como te utilizo en este momento.

Para ayudarte a aceptar y a permanecer dócil a lo que te pido, mira un niño cuando es bebé: por sí mismo, no puede hacer nada, incluso comer o beber. Él debe esperar todo de su madre. Al mismo tiempo que recibe lo que tiene necesidad para su cuerpo, recibe lo que tiene necesidad para su corazón, su alma y su espíritu: el amor. Es su impotencia que le permite recibir el amor que le es indispensable al desarrollo de todo su ser.

Es lo mismo para ti y para todas las personas que leerán estas líneas. Es por la impotencia de ustedes ante un Dios Omnipotente que deben de esperar todo de Él. Reconociendo su impotencia, aceptando de esperar todo de Él, ustedes reciben el mejor y el más grande, el más importante de los regalos que nunca podrán terminar de desenvolver: El Amor.

El Padre deja actuar los poderosos. Él viene en ayuda a aquéllos y aquéllas que reconocen su impotencia. Él colma de bienes a los hambrientos y regresa a los ricos con las manos vacías.

Feliz eres tú, felices ustedes de reconocer su impotencia, de esperar todo del Padre y de ser colmados de Su Amor. Tú y ustedes se convierten en Amor.

Tú y Mis pequeños, déjense arrullar por Mi Madre en

Mi Amor que es el Amor de Mi Padre, de tu Padre, de Nuestro Padre.

Tiernamente, les quiero. Tiernamente, te quiero.”

9 de octubre, 3:05 a.m.

139. – Quiero que me llames regularmente y por los mínimos detalles

Muchísimas gracias, Jesús, por lo que me has permitido de vivir ayer.

Primero, por liberarme de nuestra participación en una oficina de ventas de seguros de vida en Montreal en donde yo debía, desde enero último, ejercer la presidencia y asumir la responsabilidad para efectuar la venta;

Segundo, enviándome tres ángeles, justo en el momento en que me encontraba en un callejón sin salida total que me habría obligado a aceptar un reglamento no equitativo, capaz de hacer soportar al grupo un perjuicio grave, ocasionado por un error de lectura superficial en la interpretación de la transacción.

Es entonces que al momento mismo en que yo constaté este callejón sin salida, tres accionistas vendedores se presentaron en la oficina, sin aviso alguno. Inmediatamente les hice saber y les expuse la situación delicada. Inspirado para proceder de esa forma, les dejé con el comprador para encontrar una salida a este problema. Luego, en poco tiempo, y sin que yo interviniera, el problema fue solucionado de manera justa.

Gracias, Señor Jesús, de haber venido a ayudarme en el momento oportuno, enviándome tres ángeles a través de estos tres accionistas. Gracias de haberme permitido, una vez más, de ser testigo de Tu intervención y de Tu Omnipotencia en mi incapacidad. Gracias una vez más de haberme concedido mi súplica de ayer por la mañana cuando Te pedí de enviarme Tus santos Ángeles para tener unidad en estas reuniones. Gracias por todas las maravillas. Me pongo atento para escucharte. Te quiero.

“Hijo Mío: Sí, Yo soy tu Dios y me ocupo de los más mínimos detalles, aún si no son importantes, porque te quiero, porque deseo una unión total con tu corazón, porque me has dado tu “sí” y lo repites constantemente, no sólo de palabras, sino por tus deseos de hacer la Voluntad de Mi Padre y también por tu docilidad a cumplir lo que te he pedido: que sea en directo, a través de otros o por los acontecimientos que se te presentan.

Quiero que Me llames regularmente y por los mínimos detalles. Es cuando tú reconoces tu impotencia, tus errores, tu debilidad, tu pequeñez, que Yo puedo hacer resplandecer mi Omnipotencia. Feliz eres que tus ojos estén suficientemente abiertos para que Me veas actuar.

Ven a reposar tu corazón sobre el Mío y el de Mi Santa Madre, y tus ojos se abrirán cada vez más para volver tu mirada continuamente, siempre y en todas partes hacia el Amor y la Misericordia del Padre.

Así te diriges hacia tu verdadera misión, por la que has sido creado: convertirte en Amor.

Tiernamente, te quiero.”

12 de octubre, 1:40 a.m.

140. – Yo daría Mi vida justamente por ti

Señor Jesús, te presento mi miseria en no poderme concentrar en Ti, teniendo en cuenta todas estas ideas y preocupaciones que pasan por mi cabeza.

Si Tú no vienes en mi ayuda, yo no podría rezar como conviene. Soy demasiado pequeño, demasiado frágil, demasiado distraído. Soy completamente incapaz. Ven en mi ayuda con Tu Omnipotencia. Acojo Tu Amor.

Ahora, quiero pedirte por C., P., y su hija M. Al mismo tiempo, Te ruego por todos esos hogares rotos, divididos. Tú conoces el gran sufrimiento de estas personas y sobre todo el de los hijos.

Te presento la petición de C. y me pongo atento para escucharte. Gracias por escuchar mi súplica y la de ella. Te quiero.

“Hijo Mío: Mi Corazón sufre de ver padecer Mis hijos que quiero. Si ellos reconocieran su incapacidad y aceptarían Mi Amor dando un “sí” total e incondicional a Mi Voluntad y a la de Mi Padre que es la misma, en primer lugar ellos constatarían una transformación en su corazón y en todo su ser; enseguida, serían testigos de Mi intervención a su alrededor.

Quiero decirle a C., esto: Sí, he escuchado tu súplica, la hago Mía y la presento al Padre. Acojo tu sufrimiento. Lo asocio a los Míos para hacer un ramo de rosas para presentarlo al Padre.

Acepta lo que vives como siendo lo mejor para ti en este momento, aún si no comprendes. No es necesario que tú comprendas; sin embargo es necesario que tú des tu “sí” total y sin condición, que aceptes que, locamente, te quiero.

Tú eres valiosa para Mí; tú tienes un precio ante Mis ojos. Yo daría Mi vida justamente por ti. Te tomo en Mis brazos. Estrecho tu corazón contra el Mío y el de Mi Santa Madre para que sea consumido con el Fuego de Mi Amor Fuego.

No pierdas tiempo a verte y a observar tu miseria. Mira Mi Amor, y el de Mi Madre, la tuya, mira el Amor de Mi Padre, el tuyo. Tú no tienes que temer nada, el Padre ha puesto Su mirada en ti, tú has encontrado la gracia ante Sus ojos. Siempre con tus consentimientos, cuando Él haya terminado la gran transformación que ha comenzado en ti, tú serás testigo de la transformación que Él hará a tu alrededor, principalmente con P.

En cuanto a la pequeña M., tú Me la has confiado. No tengas miedo, a través de los sufrimientos que ella vive actualmente, dilato su corazón para hacerla un ser lleno de Amor, según Mi Corazón. Tú no tienes que llevarla, sin embargo tienes que acompañarla y quererla tiernamente y decirle que la quieres. Es siempre el Amor y únicamente el Amor que es la solución a todos los problemas.

Feliz eres tú C. de convertirte en un ser lleno de Amor a través de tus sufrimientos.

Feliz eres tú, felices aquéllos y aquéllas que están a tu alrededor, porque ellos y ellas serán transformados por Mi Amor a través de ti. Acepta Mi Voluntad, no busques a comprender; es Mi obra y no la tuya.

Reconoce tu impotencia y déjate querer dando tus “sí”. Recibe esta corriente de Amor que derramo en tu corazón en este momento.

Tiernamente, te quiero.”

16 de octubre, 4:05 a.m.

141. – *Tu razón y tus facultades deben de estar al servicio de tu corazón y no al contrario*

“Hijo Mío: Deja tu corazón tomar cada vez más espacio, es decir, permanece cada vez más atento a escuchar tu corazón para convertirte en Amor.

Tu razón y tus facultades deben de estar al servicio de tu corazón y no al contrario. Es al nivel de tu corazón que entro en relación contigo, jamás al nivel de tu inteligencia y de tus facultades.

Cada vez que tú me permites de entrar en ti, Yo entro inmediatamente y ocupo cada vez más el espacio. Tu corazón se dilata cada vez más (es un músculo que se transforma a continuación de los ejercicios). Esta transformación acaba de comenzar. Hay lugar para muchas transformaciones. Lo que vives en estos momentos privilegiados, especialmente por la noche, va a tomar una gran importancia y densidad y se va a volver un estado permanente. Tú lo vas a vivir veinticuatro horas sobre veinticuatro, de día y de noche. Es en ese momento que tú serás convertido en Amor, que podrás decir: “No soy yo quien vive, sino Cristo que vive en mí”.

Quiero vivir en relación íntima con todos los seres humanos que viven en la tierra. Daré gracias especiales a aquéllos y aquéllas que leerán estos escritos, con la condición que me den su “sí” sin restricción, y que sus

gestos sean concordantes con sus compromisos, dicho de otra manera que Yo sea la prioridad en sus vidas.

Que todos estén listos a abandonar todo para seguirme. Que estén listos a renunciar a su manera de ver, de pensar y de actuar, para fijar sus miradas en el Padre, y por consecuencia:

- Esperar todo de Él;
- Preguntarle todo;
- Acoger todo;
- Aceptar todo lo bueno o lo malo, la alegría, la paz, el amor, la pena y el sufrimiento, como viniendo de Él;
- Entregarle todo para que el corazón esté completamente libre para dejarse transformar y convertirse en Amor.

¿Comienzas a comprender la importancia de tu misión que es al mismo tiempo, la de toda la humanidad?

- Dejarse transformar para que otros sean transformados;
- Vivir al nivel del corazón para que los otros vivan al nivel de su corazón;
- Convertirse en Amor para que los otros se conviertan en Amor.

Feliz eres tú de ser elegido para vivir estos tiempos privilegiados en que las gracias superabundan.

Ustedes se convierten en Amor. Tú te conviertes en Amor.

Tiernamente, te quiero.”

19 de octubre, 4:50 a.m.

142. – Soy sólo Yo que puedo hacer la unidad en los corazones, si ustedes dejan de meterse y si ustedes me dejan actuar

Señor Jesús, quiero presentarte la situación de la comunidad (...). Tú conoces el deseo de estas personas de vivir conectadas a Tu Amor. Conoces también el sufrimiento que viven en la actualidad.

No Te pido quién tiene o no razón. Lo que quisiera es solamente que ellas puedan descubrir lo que Tú quieres enseñarles a través de sus sufrimientos.

Si tengo una función que cumplir, la acepto, aunque preferiría que Tú pases en directo en sus corazones o por medio de otra persona. Me pongo a tu disposición para escucharte.

Gracias por responder a mi súplica. Te quiero.

“Hijo Mío: Acepta esta situación como no siendo la tuya, aún si te utilizo para entregar ciertos encargos. Un distribuidor no tiene que acaparar ni la alegría, ni el sufrimiento que produce la entrega.

Siendo esto preciso, es bueno que tú reces por ellas, que las quieras y que desees ver esta pequeña comunidad florecer en Mi Amor. Cada una de ellas tiene que descubrir grandes cosas para convertirse totalmente en Amor. Ruego contigo al Padre para que los corazones se abran a toda capacidad para acoger este sufrimiento, pero sobre todo la gran transformación que el Padre quiere realizar a través de la presente situación.

Para convertirse en seres de Amor, es necesario pasar y aceptar muchas muertes, renunciadas, abandonos y entregar las dudas. Es necesario que la persona deje a un lado los principios, las reglas, las maneras de pensar y de actuar para favorecer el reemplazo por algo más importante, mejor, esencial.

Lo esencial es el amor, que se exprime por el acogimiento del otro tal como es, sin querer cambiarle o modificarle, saber respetarle en su libertad de hijo de Dios.

El cuestionamiento de la persona, por ella misma, se impone desde que ella percibe que no es el Amor de Dios que habita en sus pensamientos, sus reacciones, sus palabras o sus gestos.

Derramo en cada una de ellas una corriente de gracias y de Amor para que ellas sientan en sus corazones que son profundamente queridas por Mí, que ellas descubran que la situación está allí, por Mi Voluntad, para conducirles profundamente en el Amor.

Una vez más, tengo necesidad de su "Sí" a Mi Voluntad y de su "No" a la de ellas. Que ellas reconozcan su pequeñez y su impotencia para que Yo haga resplandecer Mi Omnipotencia, no solamente por el Fuego del Amor que quiero alumbrar entre ellas, sino por los fuegos que quiero encender en una multitud de corazones por ellas.

El Padre tiene una manera de hacer que es siempre la misma. Él comienza siempre por alumbrar bien el Fuego en el corazón de una persona antes de utilizarla para alumbrar el Fuego en el corazón de los otros. Hace lo mismo en esta pequeña comunidad. Es cuando el Fuego de Amor arderá entre ellas que se encenderá en muchos otros.

Quiero mucho esta pequeña comunidad. En muchas ocasiones, les he demostrado Mi Amor. Quiero decirles esto:

"Mi corazón se consume de Amor por ustedes. Esta comunidad no es obra de ustedes, sino la Mía. Soy Yo sólo que puedo hacer la unidad en los corazones, si ustedes dejan de meterse y si ustedes Me dejan actuar. Tenganme más confianza para que Yo les conduzca más allá en el Amor. Lo que viven actualmente, no es una prueba, sino más bien una ocasión de crecimiento en Mi Amor. Si ustedes supieran cómo les quiero. Tengo necesidad de ustedes. Ustedes son para Mí perlas preciosas. Tiernamente, les quiero."
Tiernamente, te quiero".

21 de octubre, 4:10 a.m.

143. – Los acontecimientos desdichados te son necesarios por varias razones

Señor Jesús, quiero presentarte lo que se produjo ayer. Lo que me hace desdichado es que dejé aparecer mi insatisfacción concerniente a una situación que sin embargo ya había decidido de asumir y de callar, con el objeto de no perjudicar las relaciones futuras que quiero ver que se restablezcan en el Amor, colocando al Amor por encima de toda otra cuestión, importando poco las sumas de dinero en curso.

Te entrego este problema lo mismo que mi impotencia a solucionarlo. Me pongo a tu disposición para escucharte, si Tú quieres instruirme a este propósito. Si no, tengo confianza para que me inspires en el buen momento y para dominar mi carácter sujeto a hacerme malas jugadas y de lo cual yo desconfío.

Te entrego mi impotencia. Cuento únicamente Contigo. Ven a ayudarme. Gracias de escucharme y de concederme esta súplica.

Te quiero y es solamente por Tu gracia que puedo convertirme en un ser de Amor.

“Hijo Mío: No tengas miedo, he escuchado tu súplica. Estos acontecimientos, que tú calificas de desdichas, son necesarios por varias razones:

1. Para hacerte tomar conciencia de tu fragilidad, tu vulnerabilidad y tu impotencia;
2. Para hacer resaltar la verdad, pues no se puede construir en lo sólido haciendo como si ... o en intentando de hacer creer que... cuando vivimos otra cosa en el interior;
3. Para permitir al Padre de pasar a través de ti, pues por ti mismo, tú no puedes construir relaciones de amor;
4. Para conservarte humilde, enseñarte a ver tu pequeñez;
5. Para permitirte realizar y aceptar también las situaciones desfavorables como las favorables;
6. Para enseñarte a entregarme todas las situaciones y esperar todo de Mí, del Padre y del Espíritu Santo;
7. Para permitirte ser testigo de nuestra Omnipotencia y del Amor que tenemos por ti.

Ahora, puedes reposarte. Tengo la situación entre Mis manos. Lo que es esencial para ti de hacer, tú acabas de realizarlo. Desde ahora lo que te falta es prepararte a dar las gracias y a alabar a tu Dios mientras llega la hora de mostrar júbilo de ser testigo de Mi actuación.

Es así que progresivamente tú tomas conciencia que el Amor te quiere y que tú te conviertes en Amor. Te envuelvo en Mi Manto de Amor.

Tiernamente, te quiero.”

22 de octubre, 4:50 a.m.

144. – ***Actualmente, tu corazón recibe tanto de gracias y de Amor que él pueda contener***

“Hijo Mío: He escuchado tu súplica y preparo tu corazón para lo que tendrá que vivir en los próximos días. Tú eres Mi elegido. Me gusta tu docilidad y tu gran deseo de no hacer sino que Mi Voluntad.

Te cubro una vez más de una unción muy especial que te va a permitir de reconocer cada vez más lo que viene de Mí, y de ser capaz de rechazar lo que se te presenta, exponiéndote a tropezarte y a alejarte de Mí, o impidiéndote de convertirte en el Apóstol que quiero que seas.

Actualmente, tu corazón recibe tanto de gracias y de Amor que él pueda contener. En Mi Presencia, en la oración, por la práctica de los sacramentos, principalmente de la Reconciliación y de la Eucaristía, tu corazón se dilata y se vuelve capaz de recibir más. Es así que se realiza la palabra: “Más tienes, más recibes”.

Es lo mismo a cada vez que dices: “Porque el Amor me quiere, me convierto en Amor” o a cada vez que tú te prestas voluntariamente a escribir lo que te inspiró. Será lo mismo para aquél o aquélla que leerá estas líneas inspiradas, aceptando de poner todo su corazón y dar un consentimiento total, incondicional e irreversible.

Me consumo de Amor Fuego al pensar que un día tu corazón será completamente dilatado, en donde podré dejar circular todo el Amor que tengo por ti. Amor que retengo porque no puedes recibir más. Así, juntos seremos uno, como Yo lo soy con el Padre. Sí, Sí, Sí, el Amor te quiere, tú te conviertes en Amor.

Tierna y locamente, Hijo Mío, te quiero.”

25 de octubre, 4:45 a.m.

145. – ***Sí soy Yo quien escribe, ¿No soy Yo quien debe dar el título?***

Por la felicidad de los Míos, Mis elegidos JESÚS

Señor Jesús, no estoy seguro del título exacto que Tú quieres darle a estos escritos.

¿Puedo pedirte de indicarme claramente un título que no tenga confusión y que traduce el tema que engloba Tus mensajes?

Gracias por escuchar mi petición. Me pongo a Tu disposición para escucharte. Te quiero.

“Hijo Mío: Estoy siempre contigo. He escuchado tu petición. Estoy alegre de verte humilde, de preguntarme todo, de esperar todo de Mí y de darme las gracias por todo lo que tienes, que vives y recibes. Es únicamente a través de esta humildad que puedo pasar en ti y que me eres realmente útil.

La importancia de estos mensajes es lo que contienen, las gracias que derramo en ti al momento que escribes, las gracias que voy a derramar en abundancia en el lector o lectora, según su disposición, la apertura de su corazón y sus consentimientos.

El título no es sino que la introducción, pero como soy Yo que soy el Autor principal, debe formularse así: “*Por la felicidad de los Míos, Mis Elegidos* JESÚS.”

Tú habías escogido *Por la felicidad de los Tuyos, Tus Elegidos* JESÚS, pensando que tú escribías por Mí. Pero ¿Cuál es la realidad primordial... Que tú escribes para Mí o que Yo escribo a través de ti?

Si soy Yo quien escribe, ¿No soy Yo quien debo dar el título?. Y lo que es más importante que este título, es lo que tú vives en tu interior. El “sí” es en el sentido de ocupar un cierto lugar o de desaparecer para darme todo el lugar. Gracias por lo que veo en tu corazón: tu deseo de darme todo el puesto. Estrecho tu corazón contra el Mío y el de Mi Santa Madre para que se dilate más y sea capaz de acoger el Amor que quiero derramar en los próximos días. No te hagas preguntas, déjate querer y así, tú te conviertes en Amor.

Hijo Mío, ¡Cómo te quiero!”

4 de noviembre, 6:10 a.m.

146. – La FE y el AMOR son inseparables

Hijo mío: Permanece atento a escucharme, en donde te encuentres, en lo que hagas. Yo te hablo, te guío. Aprende a vivir en la serenidad, no importando lo que se te diga, lo que te suceda; no tengas miedo. Aprende a ver más allá del acontecimiento para ser un buen testigo de Mi intervención y de Mi Omnipotencia.

Permanece en la acción de gracias y en la alabanza por lo que voy a realizar a través de este acontecimiento desfavorable. Recuerda lo que hice por Mi amigo Lázaro, resucitándolo cuando su cuerpo estaba en descomposición.

Marta y María hubieran querido que Yo le resucitara antes. Él y sus dos hermanas hubieran querido que Yo le sanara en el tiempo de su larga enfermedad. Si así hubiese sido, jamás la Omnipotencia que el Padre Me había dado hubiera sido tan resplandeciente para la conversión de los corazones. ¿Cuántos corazones se voltearon hacia Mí y continúan de volverse hacia Mí a continuación de este milagro?.

Mira Mis maniobras para aquéllos y aquéllas que estaban cerca de Mí, tú aprenderás a esperar, a pesar de todo, poco importa lo que suceda.

Esta mañana, derramo en ti, a tu alrededor y en toda persona, al momento de la lectura de esta enseñanza, una gracia de fe profunda.

Entrégame tu poco de fe, Yo la reemplazaré por una fe de apóstol y de profeta. La FE y el AMOR son inseparables. Convirtiéndose en seres de FE, se convierten en seres de AMOR. Convirtiéndose en seres de AMOR, ustedes se convierten en seres de FE.

Felices ustedes de convertirse al AMOR y a la FE, la FE y el AMOR .

Tiernamente les quiero. Tiernamente, te quiero.”

5 de noviembre, 5:50 a.m.

147. – ***Tú puedes, entonces, abandonarte siempre totalmente en Mí y entregarme todas tus preocupaciones***

Señor Jesús, tengo muchas peticiones a hacerte. Sabiendo que todas las conoces, prefiero dejarte en la elección de la enseñanza que Tú quieras darme. Tengo tanto a aprender para ser lo que Tú quieres que yo sea. Me pongo a Tu disposición para escucharte y Te pido de abrir mi corazón para que sea capaz de acoger bien Tus preciosas enseñanzas. Te quiero.

“Hijo Mío: Mira cómo te he guiado y conducido desde siempre; observa lo que ha pasado desde hace un año, la fecha cuando has comenzado a escribir bajo Mi inspiración.

Más observas lo que he realizado en el pasado, más eres capaz de ver lo que Yo realizo en este momento, y más eres capaz de tenerme confianza en el futuro.

Tú puedes, entonces, abandonarte siempre totalmente en Mí y entregarme todas tus preocupaciones, tus alegrías, tus penas, tus sufrimientos y tus éxitos. Tú tomas conciencia que, por ti mismo no eres nada si no soy Yo quien actúa en ti, alrededor de ti y a través de ti.

Para Mí, Conmigo y a través de Mí, te conviertes en Amor, tú sientes lo que te repito continuamente en tu corazón.”

Te quiero, te quiero, te quiero.”

10 de noviembre, 6:30 a.m.

148. – ***Cuando ustedes son el instrumento que el Padre ha elegido para dar su Amor, ustedes se reconocen por los siete puntos siguientes***

Hijo Mío: Sólo el Amor es la solución a todos los problemas que encuentras y que se presentan a Mis hijos de la tierra. Muchas veces ustedes creen poder solucionar estos

problemas por sus propios medios, utilizando su inteligencia, su tacto, sus conocimientos o su psicología.

Cuando ustedes están ante una persona que tiene necesidad de Amor, que sufre el rechazo, que lleva en sí misma muchas heridas, poco importa el origen de estas heridas – que hayan sido infligidas en el curso de su vida o provenientes de sus padres y antepasados – es bueno de saber esto:

El socorro por sus propios medios, puede disminuir la herida, limitarla y a veces ampliarla. Sólo el Amor tiene el poder de sanar; pero únicamente el que procede del Amor del Corazón del Padre.

Puede ser dado por el Padre en directo. Puede también ser dado por los intermediarios, como es el caso muchas veces. Cuando ustedes son el instrumento que el Padre ha elegido para dar Su Amor, ustedes se reconocen por los puntos siguientes:

1. El Amor que ustedes sienten es puro y real;
2. No tienen ningún sentimiento negativo hacia la persona en cuestión;
3. Ustedes no formulan crítica alguna hacia ella;
4. Ustedes son movidos por una gran compasión;
5. No buscan ningún interés personal;
6. Su único deseo es ayudar a la persona;
7. Su Amor por esta persona es tan grande que ustedes están dispuestos a sufrir para que ella se cure.

He aquí algunos puntos que les permiten descubrir y reconocer que es el Amor del Padre que pasa a través de ustedes. Los otros sentimientos que ustedes pueden sentir están en la misma corriente de pensamientos y actitudes. Lo contrario, que no es inspirado por el Amor del Padre, no puede liberar y sanar como solamente puede hacerlo el Amor que viene de Él; Amor que muchas veces quiere pasar por medio de ustedes para sanarles de sus propias heridas, y al mismo tiempo de hacerles tomar conciencia que ustedes son importantes ante Sus ojos, que Él les quiere puesto que Él pasa por ustedes para dar Su Amor.

Volviéndose un canal de Su Amor, ustedes se convierten en Amor. Tú te conviertes en Amor.

Utilizo el “ustedes” en lugar de “tú” para ayudar al lector y lectora a sentirse implicados en esta enseñanza.

Tiernamente, les quiero. Tiernamente, te quiero.”

11 de noviembre, 3:15 a.m.

149. – ***Lo que determina la fecundidad de su sufrimiento, es su capacidad de absorber***

Señor Jesús, Te ofrezco el sufrimiento que llevo en este momento. Quiero que sea asociado a Tus Santas Llagas.

Te entrego mi impotencia para que resplandezca Tu Omnipotencia.

Domíname por Tu Amor. Tiernamente, Te quiero.

“Hijo Mío: Ven a refugiarte en Mis brazos, vengan a refugiarse en Mis brazos. Es siempre en Mi Corazón que ustedes encuentran consuelo, alegría y paz para continuar en la ruta.

Ningún sufrimiento que se les presenta es inútil. Que sean pequeños o grandes, ligeros o profundos, cortos o largos, ellos tienen una grandísima importancia para ustedes.

El sufrimiento es necesario para el ser humano para su desarrollo y su crecimiento como la lluvia a la planta, que le permitirá crecer.

Lo que determina la fecundidad de la planta, es su capacidad de absorber la lluvia que cae. Es lo mismo para ustedes: lo que determina la fecundidad de su sufrimiento, es su capacidad de absorber, es decir, el acogimiento que ustedes le hacen, su actitud y su comportamiento frente a él.

Para volverse Amor, ustedes deben tener un comportamiento perfecto, tanto frente al sufrimiento como frente a la alegría, a la felicidad. Por ustedes mismos, no lo logran, es imposible, si no es el Amor del Padre que viene a encargarse en ustedes.

Ustedes que han dado su "sí" al sufrimiento, en el libro de Job, pueden leer: "Aceptamos la dicha como viniendo de Dios; la desdicha, ¿por qué no la aceptaríamos también?".

Meditando en Mis Sufrimientos, en los de Vuestra Mamá del Cielo y el de los Santos y Santas que les han precedido, ustedes tomarán la fuerza necesaria para que su "sí" no falle.

Feliz eres tú, felices son ustedes de poder sufrir Conmigo como corredores de la humanidad. Por su "sí", la gran paz y alegría que viven es mucho más poderosa que el sufrimiento que sienten.

El sufrimiento bien acogido y vivido les ayuda a convertirse más rápido en Amor.

Ustedes son profundamente queridos. Acepten que este Amor sea más fuerte y poderoso que todo.

Mi corazón se consume de Amor por ustedes.

Sí, Sí, Sí, les quiero. Te quiero."

12 de noviembre, 5:33 a.m.

150. – ***La unión de sus corazones tiene un gran poder en el Corazón del padre***

– ***Ustedes no pueden imaginarse la importancia de estos días***

Señor Jesús, como soy yo este día que debe asumir la animación de nuestro día de oración, ¿quieres decirme cuál es el objeto de reflexión comunitaria?

Gracias de escuchar mi súplica. Te quiero.

"Hijo Mío: Este grupo de oración es un bálsamo para Mi Corazón herido que sufre de ver el alejamiento de Mi pueblo y la decadencia de Mi Iglesia.

¡Cómo sería de feliz si ustedes tomaran conciencia de la importancia de sus oraciones! Muy seguido, ustedes limitan el alcance a su vecindario inmediato o a su diócesis. Cuando ustedes están en una verdadera dimensión de la oración, es la tierra entera y el purgatorio que se benefician, es decir, los hombres, las mujeres, los niños, los seres que habitan allí.

Lo que da tanto poder a la oración, es que en estado de oración ustedes entran realmente en comunión de corazón y de espíritu con los Santos y Santas del Paraíso, de los santos Ángeles y de los rezadores y adoradores de la tierra.

Lo que produce muchos frutos en lo invisible y en los corazones, no es la cantidad de sus oraciones, sino que el compromiso y el deseo de todo su ser cuando ustedes adoran, agradecen, ofrecen, perdonan y piden perdón a Dios.

La unidad de corazones tiene mucha importancia. Es entonces más importante de unirse en la oración del otro que de pensar en la oración que ustedes quieren formular. Si eso fuera así, habrían bien seguido pausas cortas entre cada una de las oraciones.

Yo les repito que la unión de sus corazones tiene un gran poder en el Corazón del Padre, mucho más que la cantidad de oraciones formuladas rápidamente.

Su presencia, su asiduidad y su participación al día completo les hace obtener muchísimas gracias. Ustedes no pueden imaginarse la importancia de estos días. El Padre derrama una corriente de gracias en cada uno y una de ustedes.

Por Su Amor, Él forma en ustedes seres de Amor según sus consentimientos y sus actos de abandono.

Ustedes son locamente queridos del Padre.

Tiernamente, les quiero. Tiernamente, te quiero.”

2. *Desde hace dos semanas, cuando en mi oración, le pedía a Jesús de enseñarme un medio por el cual yo estaría en relación constante con Él (pues muy a menudo yo me daba cuenta que fuera de mis momentos de oración, tenía la impresión de alejarme de Él), eh aquí lo que me ha dicho mi corazón:*

No hay nada más constante en mí que mi respiración. Si yo concluía una alianza con Él – que yo esté consciente o no – a efecto de que cada vez que inspiro yo diga: yo Te acojo Señor Jesús, y al mismo tiempo que yo Te acojo, acojo Tu Amor, Tu Alegría, Tu Paz, etc. Yo acojo al Padre, al Espíritu Santo, Mamá María, la comunión de los Santos y los Santos Ángeles.

15 de noviembre, 2:55 a.m.

151. – **Vivimos en una sociedad en la que los suicidios se hacen cada vez más numerosos**

– **Nuestra respiración puede volverse una oración**

Señor Jesús, vivimos en una sociedad en la que los suicidios se hacen cada vez más numerosos. Tú has oído la petición de T. a este sujeto. Te la presento de nuevo y la hago mía. Me pongo a tu disposición para escucharte para una enseñanza sobre este tema, si Tú lo juzgas oportuno. Tú eres un Dios de Amor. Te quiero. Tu hijo.

“Hijo Mío: Mi sufrimiento es muy grande de ver el alejamiento de Mi pueblo. Sufro de verlo tomar los caminos que lo conduce a sufrimientos cada vez más grandes. Son tan grandes que ciertas personas no logran soportarlos y el espíritu malo aprovecha para invitarlas a destruirse ellas mismas.

Muchas de estas gentes no están completamente conscientes de la gravedad de sus acciones. Si ellas estuviesen plenamente conscientes, reconocerían el horror de este crimen que es la autodestrucción, el no respeto del bien más precioso que su Padre, Mi Padre, que Nuestro Padre nos ha dado con tanto Amor. Sí, es por un gran grito de

Cuando yo espiro, que yo Le diga: me ofrezco a Ti y, que mi ofrenda abarque todo lo que me habita, mi voluntad, mis pensamientos, mis deseos, mis alegrías, mis penas, mis preocupaciones, en fin todo lo que poseo y todos aquéllos y aquéllas que están a mi alrededor o que llevo en mi corazón.

El pensamiento inicial de cada una de mis respiraciones será este: Yo te acojo, Señor Jesús y me ofrezco a Ti. Como el aire viene a oxigenar mi cuerpo, el Amor de Jesús viene a oxigenar mi alma y mi espíritu.

Con esta práctica, cuando llegue mi última espiración, ella será para decir: Me ofrezco a Ti, Señor Jesús. Desde entonces, mis momentos de contemplación y de adoración se hacen con mis respiraciones; es lo mismo cuando siento la necesidad de reposarme o de tomar una buena respiración. Acojo a Jesús y me ofrezco a Él.

Cuando deseo rezar por alguien, por poder, ofrezco mis respiraciones para que esta persona acoja a Jesús y que se ofrezca a Él.

Amor del Padre que cada ser humano ha sido creado. Creado por Amor, para convertirse en Amor, diciendo "sí" al Amor y entregándose al Amor.

Desgraciadamente, la sociedad en la que ustedes viven no comunica estos valores. Al contrario, ella enseña una multitud de falsos dioses. Estos falsos dioses, que se presentan como siendo el camino de la felicidad a corto tiempo, no son que caminos de infelicidad a mediano y largo tiempo, a un punto tal que ciertas personas no llegan más a soportarlos.

Felizmente el Padre es de una misericordia sin límites y le da a cada persona una multitud de oportunidades de ejercer libremente su elección, para que sea feliz con Él durante toda la eternidad. Esta elección se ejerce a lo largo de la vida en la tierra, a la hora de la muerte y aún al interior de la experiencia de la muerte, lo que viene a dar a todos nuevas oportunidades. Los beneficiados más grandes de estas últimas oportunidades son aquéllos y aquéllas que se duermen en la ignorancia del Amor de Dios.

Ustedes que tienen el gran privilegio de conocer, de vivir, de disfrutar, aún en sus vidas el Amor de Dios, pueden ayudar a una multitud de estas almas por medio de sus oraciones, sus Eucaristías y sus ofrecimientos bajo todas las formas posibles e inimaginables. Continúa a ofrecer cada una de tus respiraciones como te lo he inspirado últimamente, a la intención de los difuntos como a la intención de las personas que estarían luchando con pensamientos suicidarios.²

Feliz tú y felices ustedes de conocer y disfrutar al Amor y a la gran Misericordia del Padre. Felices son ustedes, por añadidura, de convertirse en instrumentos entre Sus manos, que permiten a una multitud de almas de conocer la alegría, la felicidad que produce el Amor y la Misericordia del Padre, la alegría de dejarse transformar por medio del Amor, para el Amor.

Ustedes se convierten en Amor. Tú te conviertes en Amor.

Mi Corazón arde de Amor. ¡Cómo les quiero!
¡Cómo te quiero, hijo Mío!

16 de noviembre, 1:45 a.m.

152. – *El Padre tiene necesidad urgente de sus hijos para reedificar Mi Iglesia que cae en ruinas*

“Mí pequeño hijo: Mucho antes de haberte creado, Yo te había elegido, Yo había puesto Mi mirada en ti. Te había preparado, principalmente a nivel de tu corazón, en vista de lo que vives actualmente y que vivirás más a plenitud muy pronto.

Tú has sido modelado para volverte un ser de Amor. Por tus “sí” numerosos, totales, incondicionales e irrevocables que me has dado, estoy para concluir la creación que había comenzado en ti. Tranquilamente, sin que te des cuenta, te conviertes en la obra maestra que quiero que seas.

Sí, esta noche, soy Yo, tu Padre que quiere hablarte a través de lo que tú escribes, lo que quiero es hacerte tomar conciencia de la importancia que tú tienes para Mí, tu Padre.

Mi Corazón desborda de Amor por ti. Quiero que Mi Amor pase a través de ti, para encontrar y querer una multitud de Mis hijos que no Me conocen, que Me conocen mal, o que se han alejado de Mí dejándose engañar por aquél que propaga falsedades sobre falsedades, que busca a ser un dios y presenta a Mis hijos un número incalculable de falsos dioses. Luego parece ser más poderoso que antes, habiéndose infiltrado como nunca en Mi Iglesia, su hora está por terminar. Mi Pequeña Hija Bienamada, la Inmaculada está a punto de aplastarle la cabeza. Él está cada vez más encadenado en el Santo Rosario, conducido por San Miguel Arcángel a Mi Tribunal para ser juzgado, condenado y enviado al infierno por la eternidad.

Tengo una necesidad urgente de todos mis hijos como tú que den su consentimiento total, incondicional e irrevocable para reedificar Mi Iglesia que cae en ruinas, para ir al encuentro de Mi Hijo Jesús, para que Su Gran Regreso se haga en la gloria. Es una Armada muy grande que preparo actualmente. Te he elegido para que formes parte, como elegí a todos los tuyos, aquéllos y aquéllas que me presentas de una manera exclusiva, los lectores de "Por la felicidad de los Míos, Mis elegidos JESÚS.

Su misión es simple, muy simple, demasiado simple por los grandes de este mundo, pues se trata de acoger Mi Amor, de dejarse transformar por Él; volverse el canal en donde Mi Amor circule libremente y en abundancia para que Él pueda alcanzar la multitud que les ha sido confiada en lo invisible y también en lo visible.

No intenten por sus propios medios de ser este canal perfecto que deja circular libremente Mi Amor, ustedes no lo obtendrán. Cuando ustedes constaten sus imperfecciones o los obstáculos que impiden al Amor de circular libremente, ustedes no tienen sino que entregármelos y Yo los haré desaparecer.

La misión que les ha sido confiada es de una potencia extraordinaria, y al mismo tiempo ella es de una sencillez desconcertante. Muchas veces ustedes creen poder ser un ser admisible por su acción, cuando les enseño y les propongo de dejarme que haga de ustedes un ser aceptable para dejar pasar Mi acción que se realiza plenamente por Mi Amor.

Gracias por su docilidad a dejarse transformar por Mi Amor. Gracias de acoger el exceso de Mi Amor. Gracias de dejarlo circular libremente a través de ustedes.

Reciban Mi Beso de Padre que forma en ustedes el Amor.

Amorosamente, VUESTRO PADRE, TU PADRE."

17 de noviembre, 4:40 a.m.

153. – **Conducir las almas a Dios, de día y de noche**

“Hijo Mío: Acepta lo que vives actualmente como siendo una gran bendición del Padre. Acepta de vivirlo sin saber a dónde te conduce.

Una sola cosa es importante: es que tú avanzas tranquilamente pero seguro hacia la realización de tu gran misión, tu noble misión que el Padre te ha confiado. Al mismo tiempo que avanzas hacia tu misión, tu ser se transforma para volverse conforme a lo que debe ser para realizar esta misión.

Como un buen árbol no puede dar malos frutos y un mal árbol de buenos frutos, todo tu ser debe volverse blanco como la nieve, es decir, totalmente puro, habitado por un solo deseo: hacer la Voluntad de Mi Padre, tu Padre.

Un solo pensamiento debe habitarlo siempre: “EL AMOR”. Este pensamiento que recibes del Padre y que das a los otros en lo invisible y visible, consciente que todo viene de Él y que todo regresa a Él.

No habrá entonces más lugar en ti para pensamientos, gestos o palabras contrarias al Amor; tales como la jactancia, el orgullo, la crítica, la denigración, el juzgar, la mentira, etc. Tú no podrás, de ninguna manera, alimentar pensamiento alguno negativo con respecto a lo que sea.

Tus pensamientos serán: compasión, comprensión, perdón, misericordia, acogimiento y amor. Tus deseos serán: estar en el lugar en donde el Padre quiere que estés, realizar lo que Él quiere que tú hagas, venir en ayuda a los desdichados, aliviar a aquéllos que sufren, conducir las almas a Dios, de día y de noche, en lo invisible y en lo visible.

Tú conoces el camino para conducir un alma a Dios, es el del acogimiento, del perdón, de la misericordia y del Amor. Es este camino que debes de frecuentar, primero viéndote por ti mismo a fin de poderlo utilizar viendo a los otros.

Presenta al Padre los obstáculos que hay en este camino para que puedas frecuentarlo libremente. El padre quitará los obstáculos y hará este camino fácil y muy agradable.

Feliz eres tú, y felices son ustedes de estar en el camino del Amor.

Ustedes se convierten en Amor. Tú te conviertes en Amor. Tiernamente, te quiero."

20 de noviembre, 5:12 a.m.

154. – *Todo, todo, todo, debe ser purificado*

"Hijo Mío: Feliz eres tú, has encontrado la gracia ante Mis ojos.

Te elegí para derramar el exceso de Mi Amor en ti. Tú sabes que no es a causa de tus méritos, sino que bien y únicamente por Amor. Tu sólo y único mérito son tus consentimientos, porque no puedo actuar en los corazones si no tengo la entera libertad de hacerlo.

No puedo intentar de seducir los corazones para obtener los "sí" a esta relación más íntima Conmigo, y enseguida obtener los "sí" totales, incondicionales e irrevocables a dejarse dominar por Mi Amor.

Estos consentimientos han sido siempre muy importantes, pero lo son más actualmente. Son obligatorios para hacer la gran travesía del mundo actual al mundo nuevo. Todo, todo, todo debe ser purificado. Porque nada de manchado puede entrar en el Reino de los Cielos, nada de impuro no puede ni podrá entrar en el nuevo mundo.

Después de Mi Gran Regreso, nada de impuro podrá encontrarse ante Mi Presencia. Todos, sin excepción, deben ser purificados, tal como Mi Madre lo reclama en todas partes a través del mundo (por la oración, el ayuno, la práctica de los sacramentos, pero sobre todo por los consentimientos totales, incondicionales e irrevocables). Serán purificados también por las grandes tribulaciones

que ya han comenzado lentamente para invitar al número más grande de almas a voltearse hacia Dios, a reconocerse pecadores, a recibir la misericordia para volverse misericordiosos; a reconocerse impotentes para ser testigos de la Omnipotencia del Padre; a descubrir y a sentirse plenamente amados del Padre para derramar este Amor en lo invisible y lo visible y así ser capaces de entrar en el nuevo mundo y venir a Mi Gran Encuentro.

Me consumo de Amor Fuego al pensar en esta gran Alegría que resplandecerá por todas partes en ese momento tan esperado. Las preparaciones van a buen paso. Muy pronto, esta Alegría estallará.

Acojan ya Mi Amor. Déjense purificar. Benefíciense plenamente de estos momentos de gracias.

Locamente, les quiero, locamente te quiero."

23 de noviembre, 4:30 a.m.

155. – *Mira los acontecimientos de la vida, felices o desdichados, con los ojos de la fe*

"Hijo Mío: Observa bien lo que pasa en ti y alrededor de ti, y serás cada vez más testigo de Mi intervención. Nada llega por nada; o bien se trata de acontecimientos felices que llenan tu corazón de alegría y que tienen como objetivo de alabar, bendecir y dar las gracias al Padre de Su inmensa bondad y de Su Amor, o bien, se trata de acontecimientos más o menos desdichados que te permiten descubrir tu impotencia, tu vulnerabilidad, tu fragilidad y tus errores, a pesar de una buena voluntad de intención. La descripción de estos acontecimientos debe incitarte a poner todo entre las manos del Padre pues, sin Él, tú no eres nada.

O bien se trata de acontecimientos muy desdichados que te confirman tu impotencia y tus límites y que, además, te permiten de unir tus sufrimientos a los Míos, de sufrir Conmigo y así convertirte en corrededor Conmigo, para gozar más de la dicha eterna.

Aquél o aquélla que mira los acontecimientos de la vida con los ojos de la fe y no con los ojos del cuerpo descubre una nueva dimensión: todo ha cambiado, todo se ha transformado de otra manera más que con lentes de tres dimensiones.

Cada acontecimiento feliz o desdichado se convierte en una ocasión de ofrenda, de alabanza, de perdón o de pedir perdón, de intercesión, de agradecimiento y de adoración; ocasiones entonces de unirse cada vez más a Mí, de convertirse cada vez más en Amor.

Ustedes se convierten en Amor. Tú te conviertes en Amor. Les quiero. Te quiero.”

24 de noviembre, 3:55 a.m.

156. – *El Santo Padre Juan Pablo II y Madre Teresa para constatar lo que produce la humildad*

Señor Jesús, me ofrezco totalmente a Ti con mi debilidad y mi impotencia. Espero todo de Ti y me pongo atento para escucharte. Gracias de aceptar de hablarle al pobre instrumento que soy. Te quiero.

“Hijo Mío: Te envuelvo con Mi Gran Manto para protegerte y cubrirte con Mi Sombra. Más te sientes pequeño, débil, impotente y vulnerable, más Me eres útil y más puedo pasar por ti y utilizarte.

Actualmente, los grandes sufrimientos ocasionados por el alejamiento de Mi pueblo y la debilidad de Mi Iglesia, resultan de la pretensión de grandeza, de poder y de fuerza que prevalece en aquéllos y aquéllas que los componen y los dirigen. Sin embargo, ¿No tienen ellos como modelos al Santo Padre Juan Pablo II y Madre Teresa para constatar lo que produce la humildad?.

Sin el poder de Dios, nadie es nada en esta tierra; ustedes serán cada vez más testigos, pues la hora de la gran verdad se acerca y todo lo que es falso debe ser desenmas-

carado, destruido o enviado al fondo de los infiernos para dejar el puesto a la luz de la verdad.

El Amor, que quiere hacer de Sus hijos de la tierra seres de Amor, debe colocarles ante la luz de la verdad para que todo lo que es falso en ellos sea desenmascarado y expulsado. Así, cada uno podrá encontrar su gran libertad de hijo de Dios y su belleza original.

Cuando ustedes son testigos de estos acontecimientos, en vez de escandalizarse o de dejarse llevar por la depresión, permanezcan en el júbilo, en la alegría y la alabanza, pues es la hora de la verdad que comienza a sonar para la gran liberación que les conduce al Amor.

Ustedes se convierten en Amor. Tú te conviertes en Amor.

Tiernamente, les quiero. Tiernamente te quiero.”

25 de noviembre, 6:00 a.m.

157. – *Tus facultades se vuelven al servicio de tu corazón*

Mamá María, Tú que tienes un Corazón de Madre, Tú que comprendes mi miseria, quiero dirigirme a Ti, pues me siento un poco incómodo de volver a hablar ante Jesús, Él que tanto me ha colmado y gratificado, y estar todavía preocupado por las cosas materiales, de tener tan poca fe, de tener tanta dificultad a rezar con mi corazón y a acoger Su Amor, su Misericordia.

Mi Buena Mamá, toma mi miseria, preséntala a Tu Hijo Jesús para que ella sea transformada en gracias y bendiciones por los que más sufren en esta tierra en este momento.

Gracias de interceder por mí.

Tu hijo débil que tiene necesidad de Tu ayuda para convertirse en lo que debe ser.

Mamá, Te quiero.

“Mi pequeño hijo: Cómo me siento de feliz de poder tomarte en Mis brazos, de estrecharte contra Mi Corazón y

de encontrar al mismo tiempo una multitud de corazones que, como tú, tienen necesidad de acoger el Amor, de sentirse queridos, pero las preocupaciones y los apegos a las cosas del mundo les impiden de acoger, de encontrar y disfrutar el Amor que Mi Hijo Jesús recibe continuamente del Padre para dárselos.

Cuando tu grandeza y tus facultades no son puestas al servicio de tu corazón, tú no puedes recibir lo que tu corazón tiene necesidad. Sin embargo, por tu humildad y por tu corazón, es fácil para Mí, Tu Madre, de conducirte hacia Mi Hijo Jesús para que puedas beber de la fuente misma del Amor.

Más tu corazón está lleno, más se desarrolla. Más él se desarrolla, más puede beber, y más él bebe, más él se desarrolla y toma cada vez más espacio en ti, y tus facultades se ponen al servicio de tu corazón.

Esta es la gran transformación que se opera en ti en este momento, el gran pasaje en el que tú estás y que va a formar en ti el Amor. Aún si a veces te sientes alejado, no te inquietes, tu Madre te tiene continuamente de la mano, justo al lado de Jesús para recibir todo el Amor que tu corazón puede recibir.

Cómo eres bueno cuando te haces humilde, y Yo, tu Madre, puedo arrullarte para comunicarte lo que tienes necesidad.

Acepta que tú seas locamente querido y que seas cada vez más amable.

Tu Mamá que te abraza, Tu Mamá María"

27 de noviembre, 3:00 a.m.

158. – *Ustedes viven en un mundo que está completamente perdido*

"Hijo Mío: Es siempre y únicamente en Mi Corazón que tú puedes encontrar lo que buscas: serenidad, alegría, paz y Amor.

Ustedes viven en un mundo que está completamente perdido, llevando en la corriente los consagrados y numerosos hijos predilectos. Si ustedes guardan sus ojos fijos en el mundo y los errores que se cometen actualmente en Mi Iglesia, hay de qué desanimarse.

Por el contrario, si cada vez que ustedes son testigos de los extravíos y de los errores que ustedes acogen, en su impotencia, para presentarlos al Padre, ustedes guardan su mirada orientada hacia Él, contemplando Su bondad, Su Misericordia, Su Omnipotencia y Su Amor; ustedes se convierten en vigilantes y centinelas de lo que pronto vendrá. En vez de ser gentes desconcertadas por las tinieblas de la noche, se vuelven centinelas del Amor y de la civilización del Amor que viene tan seguramente como el día después de la noche.

Den todos sus "sí" al Amor, para ser completamente purificados, santificados, estar completamente liberados de las fuerzas del mal, de convertirse plenamente al Amor. Así ustedes se sentirán completamente en su casa entrando en esta nueva sociedad del Amor.

Como los Cielos están abiertos, ustedes no tienen que aferrarse a este mundo de sufrimientos, pero pueden inmediatamente, entrando en el interior de ustedes mismos y guardando los ojos orientados hacia el Amor del Padre, vivir desde ahora este Amor en su interior, esperando que resplandezca a la dimensión de la tierra.

Felices ustedes de poder vivir ahora en este Amor, dejándose transformar por el Amor.

Ustedes se convierten en Amor. Tú te conviertes en Amor. Te quiero."

28 de noviembre, 6:00 a.m.

159. – ***Muy pronto, ya no habrá más lugar para los indecisos y los indiferentes***

“Hijo Mío: Es con la alegría de una buena perspectiva de esta nueva tierra que ustedes deben de avanzar día tras día.

Ustedes son actualmente testigos de grandes sufrimientos y lo serán aún más en los días venideros. También son testigos de cosas buenísimas, de grandes transformaciones de corazones producidas por la acción del Espíritu Santo, por la gracia, por el Amor, y lo serán aún más en los días que vienen.

Muy pronto, ya no habrá más lugar para los indecisos y los indiferentes. Habrán aquéllos y aquéllas que estarán en plena evidencia sobre lo que pasa a través del mundo. Habrán aquéllos y aquéllas que estarán completamente en las tinieblas. No habrá más intermediarios, será el uno o el otro, pero jamás el uno y el otro.

Para aquéllos y aquéllas que entrarán en el mundo de la luz, sus faltas, sus extravíos serán cada vez más visibles. Por sus “sí”, serán totalmente liberados para que sus almas se vuelvan blancas como la nieve.

Para los otros que estarán en las tinieblas, serán cada vez más animados por un espíritu de poder, de orgullo, de venganza, de odio, de cólera, de violencia. Ellos se matarán unos a otros y se autodestruirán, como ya ha comenzado.

Recen Conmigo al Padre, para que abran los ojos y que hayan cada vez más gentes en el mundo de la luz. No pierdan el tiempo a mirar el mundo de las tinieblas, pero guarden su mirada orientada hacia la Luz, hacia el Amor, para convertirse lo más rápido posible en Amor, porque locamente ustedes son amados.

Tiernamente, te quiero.”

2 de diciembre, 4:00 a.m.

160. – *Ustedes creen por ustedes mismos, poder ser una fuerza, un poder; es completamente falso*

Señor Jesús, me coloco ante Ti, enteramente a Tu disposición para escucharte, completamente desprovisto como en el pasado, no sabiendo lo que Tú quieres enseñarme esta mañana.

Gracias de Tu Presencia invisible que viene a utilizar este pobre instrumento que soy. Te quiero.

“Hijo Mío: Más que nunca, en estos tiempos que son los últimos, tengo necesidad de una multitud de pequeños, muy humildes para estar al nivel de sus corazones y dispuestos a escucharme. Es así y únicamente así que ellos se vuelven instrumentos dóciles entre Mis manos.

Ustedes creen por ustedes mismos, poder ser una fuerza, un poder; es completamente falso. Si no soy Yo que pasa a través de ustedes, ustedes son como el viento que pasa y no deja nada en su pasaje. Mientras que si soy Yo que pasa a través de ustedes, el viento reducido que son ustedes se vuelve con la fuerza del huracán, del ciclón, capaz de levantar todo y transformarlo a su paso.

Es entonces Mi Presencia en ti que hace toda la diferencia. Mi Presencia, por ella misma, no se impone si no es deseada y acogida. Tú no puedes por ti mismo darle órdenes. Tú no tienes poder alguno en Mi Presencia que tengas sobre el viento, el huracán o el ciclón que pasa. Lo mismo, tú no tienes poder alguno en Mi Presencia en ti, alrededor de ti y a través de ti. Sin embargo, tú tienes la certitud que ella va a tomar el lugar en ti, alrededor de ti y a través de ti, si ella es deseada, acogida y que aceptes de darle el lugar que quiere ocupar. Porque ella quiere siempre ocupar, no solamente un lugar, sino todo el lugar.

Siempre es Mi oración ante el Padre: “Haz Padre que ellos sean uno en Mí, como Yo estoy en Ti.”

Como la oración de Juan Bautista: “Haz que yo disminuya para que Él crezca”.

Cada vez que tú aceptas disminuir, de hacerte más pequeño, Yo acepto de tomar cada vez más lugar en ti, y es así que puedo llegar a tomar todo el lugar y que tú te vuelvas Amor.

Si supieras, si ustedes supieran cómo son queridos y lo que produce el Amor en ustedes, no tendrían sino un sólo y único deseo, el de ser cada vez más humildes para que el Amor ocupe todo el lugar.

Felices ustedes de estar en esta bonita vía del Amor.
Locamente, les quiero. Locamente te quiero.”

3 de diciembre, 3:05 a.m.

161. – *Continúa en avanzar en la fe, sin ver ni saber dónde te conduzco*

“Hijo Mío: Continúa en avanzar en la fe, sin ver ni saber dónde te conduzco. Es sobre este camino que eres transformado.

Lo que es importante, no es de saber dónde te conduzco, sino de estar en el camino que el Padre ha escogido para ti, que te dejes conducir totalmente por Mí. Es normal que vivas toda clase de sensaciones, de la tribulación a la jubilación.

Acogiendo todo lo que se te presenta como viniendo del Padre, ofreciéndole todo, cada acontecimiento se vuelve para ti, como un rocío que contribuye a refrescarte y a hacerte crecer en el Amor.

Te he dicho que tu verdadera misión en esta tierra consiste en convertirte en Amor. ¿Cómo es posible de convertirte en Amor si tú no eres conducido y enseñado por Alguien que ya es el Amor?. Eh aquí por qué Yo me mantengo siempre cerca de ti pues, además de conducirte y de guiarte, te inspiro, te protejo, te levanto si caes, inspiro a aquéllos y aquéllas que están en tu ruta. Te envuelvo con Mi Gran Manto y, lo que es aún más importante, derramo en tu corazón, a cada instante del día y de la noche, tanto Amor como él puede contener.

Así tú te conviertes en Amor. Tiernamente, te quiero.”

6 de diciembre, 5:40 a.m.

162. – ***La gran purificación que se les ha pedido y que ha comenzado va a continuar a la dimensión de la tierra, a todos los hijos del Padre***

“Hijo Mío: La alegría será muy grande en el Cielo como en la tierra, el día de Mi Gran Venida. Este día tan esperado no tardará, los preparativos son numerosos. Si ustedes abren los ojos y acogen en sus corazones, en la fe, lo que pasa actualmente, ustedes son testigos.

La preparación primordial por cada persona que vive en la tierra actualmente, es la preparación de su corazón. Un corazón preparado para el Gran Regreso es un corazón completamente transformado por el Amor, siempre habitado por pensamientos de paz, de alegría, de Amor y en donde no hay lugar para pensamientos negativos bajo ninguna forma, como el odio, la cólera, la venganza, la denigración, la no aceptación de una persona (no importando su comportamiento), las inquietudes y las preocupaciones de las cosas materiales y espirituales, aún más, frente a ellas mismas: la no aceptación de lo que es ella.

Se trata entonces de un corazón perfecto bajo todos los puntos; lo que ninguna persona puede realizar por ella misma. Sólo el Creador tiene el poder de venir a perfeccionar o terminar Su Creación. Como Él ha dado una gran libertad al ser que Él creó por Amor, Él espera de este ser un “sí” total, incondicional e irrevocable. Un gran “sí” para comenzar y una multitud de pequeños “sí” para venir a cortar todos los apegos y las costumbres que impiden a esta persona de convertirse en un ser de Amor. Al mismo tiempo, una persona debe dar una multitud de “no” a todo lo que es contrario al Amor o que le impide de volverse un instrumento dócil y obediente entre las manos del Padre.

La gran purificación que se les ha pedido y que ha comenzado va a continuar a la dimensión de la tierra, a todos los hijos del Padre. El tiempo urge para entregar sus “sí”. Como ustedes son los primeros elegidos, una mul-

titud de beneficiarios de sus “sí” voluntarios tendrán que sufrir de sus rechazos o de sus dudas.

Sus “sí” tienen una importancia mucho más grande de lo que ustedes piensan; un poco como los primeros Apóstoles, ellos no estaban absolutamente conscientes de la importancia de sus “sí” a seguir a Cristo.

Felices de ser los elegidos. Ustedes se convierten en Amor para dar Amor.

Les quiero. Te quiero.”

10 de diciembre, 3:00 a.m.

163. – ***Si supieras cómo te quiero, con todas tus miserias, tus debilidades y tus límites***

Señor Jesús, una vez más, quiero presentarte mi miseria a orar y a estar atento para escucharte. Estoy siempre distraído por toda clase de preocupaciones materiales y mi poca fe, mi dificultad a entregártelas sin volver a tomarlas.

Ven a ayudarme. Me entrego totalmente entre Tus manos lo mismo que todas estas situaciones de negocios que me impiden de estar totalmente dirigido hacia Ti.

Gracias de escucharme y de conceder mi súplica. Te quiero.

“Hijo Mío: No temas, tú eres valioso para Mí; tú tienes mucho valor ante Mis ojos. Yo no te abandono. Estoy siempre contigo. Me ocupo de los detalles más mínimos de la totalidad de tus preocupaciones.

Tú, para ser agradable ante Mis ojos, quisieras tener un comportamiento perfecto, el que conviene según tú a un hombre de fe. Si supieras cómo te quiero con todas tus miserias, tus debilidades y tus límites, tú las aceptarías como siendo lo que el Padre quiere de ti en este momento. Tú no tienes nada más que hacer que aceptarlas como siendo lo mejor que hay para ti en este momento, ofrecerlas al Padre y repetir continuamente tus “sí”.

La transformación de tu ser es Su obra y no la tuya. Él sabe lo que te es necesario vivir en este momento. Si

quieres ser perfecto, debes entonces unir tu voluntad a la Suya, en lo que Él quiere que seas hoy. Mañana, será otra cosa, pero tendrás todavía que unir tu voluntad a lo que Él quiera que tú seas en tu ser y que Él quiera que tú vivas a través de las personas a tu alrededor y a través de los acontecimientos.

La gracia siempre está allí para venir a ayudarte en tu debilidad y formar en ti el Amor.

Tú eres amado locamente. Locamente, te quiero.”

11 de diciembre, 5:05 a.m.

164. – *Es únicamente tu corazón que te permite de entrar en intimidad Conmigo, de acoger las inspiraciones y las gracias que el Espíritu Santo quiere derramar en ti*

“Hijo Mío: Es con muchísima alegría que te veo avanzar para convertirte en Amor.

Hazte humilde, más todavía, siempre más humilde, para que te sitúes al nivel de tu corazón. Es únicamente tu corazón que puede acoger el Amor. Es únicamente tu corazón que te permite de entrar en el interior de ti mismo y de contemplar al Padre, de entrar en intimidad Conmigo, de acoger las inspiraciones y las gracias que el Espíritu Santo quiere derramar en ti, de estar en comunión de corazón y de espíritu con los Santos en ti, con los santos Ángeles y la Comunión de Santos y Santas del Paraíso, así como aquéllos y aquéllas que viven actualmente en la tierra.

Es únicamente tu corazón que puede hacer la luz en ti, permitiéndote de ver las actitudes que deben ser cambiadas, ofreciéndolas al Padre, después de haberlas aceptado con la humildad del pequeñito que espera todo de su Padre.

Acepta los cierres de tu corazón para ofrecerlos al Padre, para que, por Su mano de Creador, venga a cambiar estos cierres por grandes aperturas, permitiendo así a Su Amor de circular libremente en tu corazón.

Cuando el Amor del Padre circula libremente en un corazón, este corazón está en relación constante Conmigo, con Mi Santa Madre, todos los Ángeles y los Santos y Santas del Cielo y de la tierra.

No eres tú quien vives a través del mundo y que se lanza para intentar de realizar buenas cosas, es la acción del Padre, la acción del Amor que pasa a través de ti, que es lanzada a través del mundo para llamar a convertirse en Amor, a dar su consentimiento para dejarse transformar para volverse Amor.

Ustedes son los elegidos, no para ser los grandes y los poderosos a los ojos del mundo, sino para ser humildes, pequeñitos a los ojos del mundo, a fin de volverse poderosos en el Corazón del Padre.

Para ayudarte a comprender este poder, mira el que ejerce un recién nacido en sus padres. Por su total impotencia, él modifica completamente la vida de sus padres y así va a buscar el amor que tiene necesidad para su desarrollo.

Es este poder en el Corazón del Padre que te da el hecho de ser elegido. Tú no puedes enorgullecerte de eso, si no tú pierdes el poder que te da la humildad.

En resumen, la humildad de tu corazón es el camino para convertirte en Amor, acogiendo el Amor, tú te conviertes en Amor. Tú eres locamente querido. Tiernamente, te quiero."

17 de diciembre, 5:55 a.m.

165. – *Una flecha de elección, capaz de penetrar los corazones insensibles*

"Hijo Mío: El Amor que está en ti, que no lo ves, que no lo sientes siempre, sino solamente a veces, está a la obra aunque te parezca imposible. Está transformando enteramente tu ser, purificándolo, para hacer una flecha de elección, capaz de penetrar los corazones insensibles.

Tú no tienes que saber cuándo la transformación será terminada, ni cómo se va a hacer, tú no tienes sino que creer y a continuar de dar tus “sí”. La flor que está en transformación para abrirse en toda su belleza, no sabe cuándo ni cómo se va a producir; ella no tiene que saberlo porque es la obra del Creador.

Es lo mismo para ti. Aparte de tus consentimientos, tú no tienes poder alguno sobre el cuándo y el cómo que la flor misma; lo que no le impide de irradiar en toda su belleza y de dar la alegría de aquéllos y aquéllas que la miran. Ella no puede tampoco atribuirse los méritos de ser lo que es.

Es lo mismo para ti: tú no puedes atribuirte el mérito de ser lo que eres, porque no es tu obra. Por ti mismo, tú no eres nada. Tienes que dar gloria al Padre continuamente por lo que eres y por lo que Él te permite de realizar.

Contigo, quiero darle las gracias porque tú te conviertes en Amor.

Tiernamente, te quiero.”

20 de diciembre, 5:50 a.m.

166. – *Cuando el Amor habita en ti y que tiene entera libertad de actuar, realiza maravillas*

“Hijo Mío: Si supieras el Amor que existe en el Cielo, si tú supieras el Amor que el Padre quiere derramar en ti y en todos Sus hijos de la tierra. Si tú supieras todo lo que produce el Amor en el corazón cuando es plenamente acogido, tú no desearías otra cosa que el Amor.

Tú no rogarías sino que por convertirte en Amor. Tú no tendrías que un solo deseo para todos aquéllos y aquéllas que llevas en tu corazón (aquéllos y aquéllas que están incorporados en tu corazón), a saber que estas personas se conviertan en Amor.

Tus pensamientos no serían sino que pensamientos de Amor, poco importa lo que la persona ha dicho o hecho. Pues, más allá de lo que la persona diga, haga o parece ser,

hay en su interior el Amor que quiere expresarse, que quiere estallar en ella para transformarla y hacerla un verdadero ser de Amor.

El Amor que habita en el interior de cada persona no puede revelarse que encontrando al Amor. El Amor tiene dos caminos para ir al encuentro del Amor que ha sido depositado en el corazón de cada persona: sea en directo, o sea pasando por medio de otro. Cada vez que hay una persona en tu ruta, poco importa lo que ella sea, poco importa lo que te diga, poco importa lo que te haga; pregúntale al Padre si es por tu medio que Él quiere pasar para encontrar al Amor depositado en el corazón de esta persona; un Amor que puede estar latente, que puede estar también humillado, ahogado, enterrado por una montaña de miserias, de heridas, de rechazos, pero que puede subir a la superficie por una simple mirada, un acogimiento o por una palabra de amor viniendo de un corazón sincero.

Cuando el Amor habita en ti o en ustedes y que tiene entera libertad de actuar, realiza maravillas. Agradece y vuelve a agradecer al Padre por ser así.

Ustedes se convierten en Amor. Tiernamente, les quiero.

Tú te conviertes en Amor. Tiernamente, te quiero.”

23 de diciembre, 5:35 a.m.

167. – Tu corazón se abre de día en día

Al acercarse Navidad, Te pido, Señor Jesús, abrir mi corazón para que sea capaz de acoger el Amor que Tú quieres derramar, pues sin Tu Amor, soy nada. Gracias de escuchar mi súplica.

“Hijo Mío: Tomo tu corazón y lo pongo contra el Mío, para que sea encendido con el Fuego de Mi Amor Fuego. Es este Fuego que viene a purificarlo, liberarlo y cortar todas las cadenas que le impiden de acoger todo el Amor que el Padre quiere derramar en él.

3. Nota: Escribiendo lo del regalo que me ofrecía Jesús, mi alegría fue tan grande que no podía retener mis lágrimas.

Tu corazón se abre de día en día. Se convierte cada vez más en Amor. Tú te conviertes en Amor.

Tiernamente, te quiero.”

24 de diciembre, 3:00 a.m.

168. – *Un regalo que tú jamás terminarás de desenvolver*

“Hijo Mío: Abro tu corazón, lo dilato, corto tus cadenas, quiero que esté bien abierto para esta gran Fiesta de Navidad.

Quiero ofrecerte como regalo derramar en tu corazón una corriente de Amor. Tus “sí” totales, incondicionales e irrevocables me dan esta libertad de actuar así en tu corazón.

Es en lo más íntimo de tu corazón que quiero establecer Mi morada, como también quiero que tú habites siempre en el interior del Mío.

Con este día de Navidad que es la Fiesta de Mi primera Venida en la tierra, hay siempre una multitud de gracias, de favores y de Amor que son derramados en los corazones. En este día de Navidad de 1997, quiero empezar contigo una nueva Alianza.

Tú conoces lo que quiere decir “Alianza”, que es mucho más que una relación de alibí (que es una relación a distancia en el ejercicio de tus actividades corrientes); o de una relación de aleación (la cual es una relación de convenio entre Mi Voluntad y la tuya, una unión de vida Conmigo, pero no en Mí, en donde cada uno conserva su identidad).

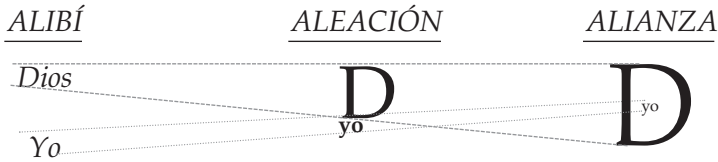
Una relación de alianza es una relación auténtica con Aquél que desea esposar tu alma. Es la unión de santidad. Tú vives para Mí, tú habitas en Mí, Tú eres TODO EN MÍ, Yo soy TODO para TI . TÚ y YO, somos TODO A TODOS.

Es esta Alianza que te ofrezco en regalo para esta Navidad.

Se trata de un regalo que tú jamás terminarás de desenvolver, que se desenvolverá poco a poco, cada vez

que tú me llamarás y que te pondrás en Mi Presencia, poco importa en donde estés, poco importa lo que hagas.³

Figura ilustrando la manera como comprendo las tres diferentes relaciones con Dios:



Es de notar que el yo disminuye para simbolizar que debo de aceptar de disminuir para tener una relación más íntima con Dios, y disminuir aún más para volverme “ uno” con Él.

“Tú verás este regalo desenvolverse cada vez que Yo te utilizaré para derramar Mi Amor en el corazón de una persona que ponga en tu ruta.

Tú serás testigo de lo que produce en los corazones este regalo de la alianza. De lo que serás testigo, no será que una mínima parte de lo que produce esta Alianza que se manifiesta sobre todo en lo invisible, entonces, sin saberlo, sin que tú lo sepas verdaderamente que esto se realiza, sino que en la fe, y tu corazón que es colmado.

Toma el tiempo de acoger, de meditar y de disfrutar el sabor que produce este regalo en el interior de tu corazón.

Este regalo es también el mismo para tu querida esposa Elisabeth. Por ustedes dos, lo daré a una multitud, muchas veces sin que lo sepan, pero a la ocasión, ustedes serán testigos.

Acoger el Amor.

Convertirse en Amor.

Dar Amor.

No hay más bella y más grande misión en esta tierra.

Felices ustedes de estar ya en esta misión.

Ustedes se convierten cada vez más en Amor. Tiernamente, les quiero.

Tiernamente, te quiero.”

29 de diciembre, 5:25 a.m.

169. – ***El Amor derramado en los corazones se compara con la lluvia que cae en la tierra***

“Hijo Mío: Continúa a acoger el Amor que derramo continuamente en tu corazón.

El Amor derramado en los corazones se compara con la lluvia que cae en la tierra: la tierra no puede absorber toda la lluvia que cae en ella; una cantidad importante se va hacia la ribera sin haber penetrado en el suelo.

El Padre da siempre en abundancia mucho más que no puede ser acogida por la humanidad. Cuando el suelo no es pedregoso, aún si no absorbe toda la lluvia que cae, absorbe lo suficiente para hacer crecer la vegetación que retoña, para permitir a la tierra de dar su riqueza.

Es lo mismo para el Amor viniendo del Padre. Jamás los corazones podrán acogerle enteramente y dejarse penetrar. Lo que es importante, es que estén lo suficiente abiertos y acogedores para dejarse penetrar, no será esto que una mínima porción de lo que es derramado.

Esta pequeña porción es suficiente para transformar un corazón, para hacerlo crecer y desarrollarse como una bella rosa y dar toda su riqueza.

Como la tierra que ya absorbió mucha agua es más capaz de absorber que una tierra demasiado seca, un corazón que ya absorbió mucho Amor tiene más capacidad de recibir más.

No tengan entonces miedo de acoger el Amor, tanto el que es dado en directo como el que viene por los otros. Más ustedes acogerán, más serán capaces de acoger y más rápido ustedes se convertirán en este ser de Amor capaces de encender a aquéllos y aquéllas que les han sido confiados, tanto en lo visible como en lo invisible.

Más rápido ustedes dan su “sí” al Amor, más rápido se convierten en Amor y más rápido ustedes darán Amor.

Ustedes se convierten en Amor. Tú te conviertes en Amor. Les quiero. Te quiero.”

31 de diciembre, 6:25 a.m.

170. – Más un niño es pequeño, débil e impotente, más es colmado de amor

En este último Día del Año de 1997, no sé cómo agradecer la Santa Trinidad y Mamá María por todas las gracias recibidas en el curso del año, por las preciosas enseñanzas recibidas del Padre, del Señor Jesús y de Mamá María.

Lo más precioso que creo haber recibido es el despertar que se ha operado en mí, permitiéndome descubrir y experimentar que soy un ser creado por Amor, que soy profundamente querido por mi Padre del Cielo, que no tengo sino que acoger el Amor para convertirme en un ser de Amor y dar Amor, sin ningún mérito de mi parte, sino el de consentir a dar mis "sí", a pedirle todo, a entregarle todo, y a esperar todo de Él.

Nunca podré agradecer lo suficiente, alabar, bendecir y dar las gracias.

Gracias Padre, gracias Señor Jesús, gracias al Espíritu Santo, gracias Mamá María.

Su pequeñito.

"Hijo Mío: Es por lo humilde que eres, y que aceptas de ser, que te permite de ser conducido sobre el camino del Amor. Más aceptas de reconocer tu humildad, más recibirás el Amor. En sentido contrario, si buscas a ser y a volverte grande, tú te alejarás del Amor.

Observa un niño frente a sus padres: más él es pequeño, débil e impotente, más es colmado de amor. En la medida que él crece, se vuelve autónomo e independiente, al mismo tiempo él se aleja del amor que recibía cuando era pequeño.

Quisiera que tú captes bien que el año que termina no es para ti un punto de llegada, más bien un punto de partida. Tú no haces sino que comenzar a despertar a lo que es el Amor. Tú comienzas a descubrir cómo eres querido porque comienzas a reconocer tu humildad.

Lo que importa es haber comenzado. Desde ahora, va a ser necesario perseverar en esta vía de la humildad, de la

impotencia, para ir de descubrimiento en descubrimiento, de maravilla en maravilla, de Amor en Amor.

Yo, tu Padre, el Todopoderoso, me vuelvo suplicante ante ti, el pequeñito, para que tú acojas Mi Amor y, además, te digo que tengo una gran necesidad de ti, pero únicamente en tu pequeñez, tu debilidad, tu impotencia para derramar todo Mi Amor.

Gracias hijo Mío, de dejarte querer por Mí, tu Padre.

Yo te bendigo y te envuelvo con Mi Amor. Déjame el placer de colmarto.

Paternalmente y maternalmente, te quiero.”

Por la felicidad de los Míos, Mis elegidos JESÚS

1998

1º. de enero, 4:20 a.m.

171. – ***Acoger, absorber y derramar el Amor tanto en lo invisible como en lo visible, eh aquí lo esencial de su misión***

Señor Jesús, imploro tu bendición por el año nuevo que comienza, para que rápidamente podamos convertirnos en seres de Amor.

Me pongo totalmente a Tu disposición para escucharte y estar a Tu servicio. Te quiero.

“Hijo Mío: Es con muchísima alegría que te cubro con Mi Manto Real. Ustedes son igualmente cubiertos por el Manto de Mi Santísima Madre. Ustedes reciban la sabiduría del Espíritu Santo, el Amor del Padre que les colma de gracias, bendiciones, paz, alegría, inteligencia y discernimiento. Ustedes reciban todo lo que tienen necesidad para el año nuevo que comienza. Ustedes no tienen que temer nada, estoy con ustedes siempre y en todas partes.

Por los numerosos “sí” que ustedes me han dado y que continúan a darle al Padre, tengo la misión de conducirles siempre más lejos en el Amor.

El año que acaba de terminar les ha permitido de constatar cómo son queridos del Padre y en consecuencia de quererse tal como son. El año que comienza les permitirá de experimentar lo que produce el Amor en ustedes cuando tiene la libertad de actuar, y lo que produce alrededor de ustedes y a través de ustedes.

Cuando estén completamente empapados, ustedes serán como una esponja que derrama agua por todas partes en donde es transportada. Ustedes derramarán el Amor por todas partes en donde pasarán. Tomen siempre el tiempo de dejarse empapar por esta lluvia de Amor que cae continuamente en abundancia sobre ustedes.

Felices ustedes de ser elegidos para una si noble y gran misión. La esponja sin agua no tiene valor; es lo mismo para un ser sin Amor.

Conteniendo el Amor, ustedes se vuelven Amor y ustedes están contenidos en el Amor.

Acoger, absorber y derramar el Amor, tanto en lo invisible como en lo visible: eh aquí los llamados del Padre. Actualmente, la misión se vive más en lo invisible para volverse visible progresivamente. Eh aquí lo esencial de su misión para el año de 1998, el resto tiene poca importancia, muy poca importancia.

Conserven su mirada hacia esta lluvia de gracias y de Amor que les inunda continuamente para formar en ustedes el Amor.

Ustedes se convierten en Amor. Tú te conviertes en Amor.

Les quiero. Te quiero.”

6 de enero, 4:25 a.m.

172. – *Me gusta verte colocado bajo Mi lluvia de gracias y de Amor que cae continuamente sobre todos Mis hijos de la tierra*

Señor Jesús, quiero colocarme bajo esta lluvia de gracias y de bendiciones que cae continuamente sobre cada uno de nosotros para ser purificados de todo lo que nos impide estar centrados en Tu Amor, Tu misericordia, Tu bondad, Tu nobleza, Tu paz y Tu alegría.

En mi pequeñez, acojo Tu Amor. Te quiero.

“Hijo Mío: Me gusta verte colocado bajo Mi lluvia de gracias y de Amor que cae continuamente sobre todos Mis hijos de la tierra.

Mi gran sufrimiento es de constatar que muy pocos aceptan acogerlo. Muy pronto, la situación será cambiada completamente. Los corazones que continuarán a palpar serán totalmente abiertos para acoger Mi Amor.

Felices ustedes de saber y creer que esta transformación de la humanidad viene rápidamente, y de abrir inmediatamente sus corazones a esta lluvia de gracias que no solamente les lava y les purifica, sino que viene a hacer germinar y crecer la semilla del Amor que ha sido depositada en cada uno de sus corazones al momento de su concepción, y que ha sido regada por la primera vez al momento de su Bautismo.

No busques a comprender con tu cabeza lo que te enseño, sin primero haberlo acogido totalmente en tu corazón.

Para entrar más rápido en el gran pasaje del que te he hablado, es necesario acoger al nivel de tu corazón. La otra etapa se hará entonces al nivel de tu cabeza, contrariamente a tu costumbre de querer comprender todo al nivel de tu cabeza para enseguida dejarlo pasar al nivel de tu corazón. Es por eso que hay bloqueo.

Tú has dicho “sí” al Amor, tú quieres convertirte en Amor, acoge entonces esta lluvia de gracias y de Amor al nivel de tu corazón. Ahí está el camino del Amor que el Padre ha escogido, no de otra manera.

Más pasas tu tiempo al nivel de tu corazón a acoger esta lluvia de Amor, más rápido te conviertes en Amor y más rápido tu puedes comunicar el Amor.

Como el sol y la lluvia hacen crecer la flor, el fuego y la lluvia de Mi Amor dilatan tu corazón para volverlo resplandeciente de Mi Amor.

Tiernamente, te quiero, tú te conviertes en Amor.”

9 de enero, 6:45 a.m.

173. – *Ustedes son actualmente testigos de la impotencia del hombre en esta tierra*

“Hijo Mío: Aprendan a entregar todo entre las manos del Padre, aprendan a tenerle confianza en todo. Ustedes son actualmente testigos de la impotencia del hombre en esta tierra.

Sin Dios, el hombre es nada. Él sólo es el Omnipotente. Ustedes serán cada vez más testigos de esta realidad y de esta verdad.

Conmigo, Mi Santa Madre, los Santos y Santas del Paraíso y de la tierra, los santos Ángeles, ruegan al Padre para que los acontecimientos que han comenzado a vivir abran los ojos de los corazones a esta verdad, que los corazones regresen hacia Dios.

Todos, sin excepción, son llamados a volverse hacia Dios, a abrir sus corazones para convertirse en Amor.

El gran combate que se libra en lo invisible va a manifestarse cada vez más en las cosas materiales, permitiéndoles así ver con sus propios ojos la impotencia del hombre y la Omnipotencia de Dios.

Miren la Omnipotencia del Padre.

Miren Su gran Misericordia.

Miren Su Amor.

Entréguense completamente entre Sus manos.

Háganle confianza en todo.

Denle sus “sí” total, incondicional e irrevocable.

Acojan Su Amor.

Conviértanse en Amor.

Entreguen el Amor.

Felices ustedes de estar ya en este camino del Amor.

Ustedes se convierten en Amor. Tú te conviertes en Amor.

Tiernamente, te quiero.”

15 de enero, 4:25 a.m.

174. – Una lluvia de gracias y de Amor que cae del Cielo continuamente

Señor Jesús, no sé cómo agradecerte de habernos protegido tanto durante el período de la tormenta de hielo, tanto en la localidad de cada miembro de la familia, como en los bienes materiales. Sé que no es por mérito alguno de nuestra parte, sino únicamente por Amor y misericordia. Nuestro momento probablemente no ha llegado... Yo sé que también nosotros debemos ser purificados antes de convertirnos en Amor.

Te repito mi "sí" total, incondicional e irrevocable a esta purificación. Me entrego totalmente entre Tus manos. En cuanto a los medios, si tú quieres, que sean fáciles y poco a poco. Que Tu Voluntad se cumpla y no la mía; que me convierta en lo que Tú quieres que yo sea: Amor. Que me vuelva en este instrumento dócil entre Tus manos y que yo sea utilizado como Tú lo quieras, cuando Tú lo quieras y donde Tú lo quieras.

Ante Tu Omnipotencia, me siento tan pequeño e impotente. Sé mi Maestro, mi guía, mi protector. Acepto de desaparecer para que Tú tomes todo el puesto. Te quiero.

"Mi pequeñito: mi querido hijo, mi queridísimo niño, me gusta envolverte con Mi Manto y el de Mi Santa madre para que el Enemigo no tenga ninguna influencia en ti. Tú no tienes nada, nada que temer, tu purificación aunque te parezca imposible, ya comenzó, en la calma y el Amor.

Tu gran docilidad permite a Mi Padre, "tu Padre" de actuar así. Aún si debiera de haber momentos más difíciles, como es el caso actual para otros de Mis elegidos, lo que tú recibirás en tu interior en paz, en alegría y en Amor, se vuelve más fuerte y poderoso de lo que tú podrás ser llamado a vivir de difícil viniendo de tu exterior.

Una sola cosa es importante: que no hay sino una sola verdadera y única protección para los seres humanos: la Paz, la Alegría y sobre todo el Amor que derramo en abundancia en los corazones.

Es como una lluvia de gracias y de Amor que cae del Cielo continuamente, y desde que un corazón se abre para acogerlo, él recibe todo lo que tiene necesidad para el momento presente y también para el futuro.

Bañados continuamente por esta lluvia de gracias y consumidos por el Fuego del Amor Fuego, nada falta para atravesar las grandes tribulaciones asociadas a las grandes jubilaciones.

Sepan que ustedes son queridos profundamente.

Tú eres profundamente querido. Sí, Sí, les quiero. Te quiero."

17 de enero, 5:10 a.m.

175. – No eres tú que actúas, sino Yo que actúo completamente a través de ti

Señor Jesús, en este día especial para mí, Te quiero agradecer, rendirte las gracias, bendecirte por el Amor, por la multitud de favores, de gracias que me has acordado en todo lo largo de estos sesenta y cuatro años.

Sin ningún mérito de mi parte, me siento tan mimado que no sé cómo agradecerte. Me considero verdaderamente con una gran deuda para Contigo y de la cual jamás podré liberarme. No tengo nada a ofrecerte sino mi pequeñito "sí".

Sé que Tu Amor es tan grande y que, por agradarte, debo de acoger más Tu Amor, Tus gracias y Tus bendiciones. Aún si a mis ojos este desbordamiento de generosidad no tiene sentido, yo lo acojo a brazos abiertos, todo simplemente porque Tú quieres que así sea.

Gracias por tanto Amor. Te quiero.

"Hijo Mío: Mi muy querido hijito, es siempre una alegría cada vez más grande de estrechar tu corazón contra Mi Corazón, de derramar el exceso de Mi Amor, y de establecer Mi morada en ti para siempre.

Por esta relación de la Alianza, ahora establecida entre nosotros, tú serás cada vez más testigo que no eres tú que vives en ti, sino Yo que vivo completamente en ti.

No eres tú que adoras al Padre, sino Yo que adoro al Padre completamente a través de ti.

No eres tú que ruegas al Padre, sino Yo que Le ruego completamente a través de ti.

No eres tú que contemplas al Padre, sino Yo que Le contemplo completamente a través de ti.

No eres tú que piensas, reflexionas y analizas, sino Yo que Me activo completamente en tu interior.

No eres tú que actúas, sino Yo que actúo completamente a través de ti.

No eres tú que hablas, sino Yo que hablo completamente a través de ti.

No eres tú que quieres, sino Yo que quiero completamente a través de ti.

Podríamos continuar a alargar la lista al infinito para demostrar lo que produce la alianza contigo y que quiero establecer con cada uno de mis hijos de la tierra para que reine esta nueva sociedad del Amor que se construye lentamente a través de las tribulaciones que han comenzado.

Esta relación de la alianza forma en ti el Amor.

Porque el Amor te quiere, tú te conviertes en Amor.

Tierna y locamente, te quiero."

21 de enero, 4:40 a.m.

176. – **¡Qué bello testimonio de fe!**

Señor Jesús, quiero agradecerte, alabarte, bendecirte y darte las gracias de haberme permitido ser testigo de la gran fe que le has dado a M. y de la entrega total que ella Te ha hecho por su regreso al hospital, a consecuencia de una fractura en una de las caderas, y sabiendo que su esposo está muy enfermo.

Te pido de continuar a colmarles de Tus gracias y bendiciones, de darles toda la asistencia que tengan necesidad por la situación difícil en la que se encuentran y de continuar a ser verdaderos testigos.

Gracias por escuchar mi súplica. Te quiero.

N.B. Al momento de una visita corta al hospital, estuve fuertemente impresionado por la observación llena de fe de M., cuando ella me decía:

“El Señor no podía escoger un momento mejor para hacerme entrar al hospital cuando mi hijo y mi nieto se encontraban en mi casa a causa de un paro de electricidad ocasionado por la tempestad de hielo.

Yo hice la observación a mi esposo que esta prueba favorecerá el tiempo para la oración, para el compartimiento y para las buenas lecturas. Le he pedido también de no inquietarse de mi regreso, pues el Señor se ocupará igualmente.

Y le dije a mi hijo P. que cuando la electricidad regrese a su casa, él podrá regresar y no deberá de inquietarse de las consecuencias, el Señor se ocupa””.

¡Qué bello testimonio de fe!

“Hijo Mío: Tú tienes razón de maravillarte y de dejarte impresionar por un tal testimonio de fe y de abandono. Nuestro Padre es un Dios de Amor. Él da siempre las gracias que sobrepasan la prueba en curso. Lo que falta muy seguido, es personas capaces de acoger Su Amor y Sus gracias.

Tu has sido testigo de lo que produce el Amor en una persona que lo acoge. Las jubilaciones acompañan siempre las tribulaciones y, muy seguido, las preceden.

Felices ustedes que sus ojos estén suficientemente abiertos para verlos.

Por tu medio, quiero decirle a M. y a su esposo esto:

Desde su tierna infancia, les he colocado bajo la protección de Mi Manto; ustedes son perlas preciosas para Mí, sin que ustedes lo sepan. Yo les he utilizado seguido para despertar los corazones a la fe y, en su incapacidad física actual, ustedes me son más útiles que nunca. Alégrese de este bello período de gracias que viven actualmente.

Poco importan las apariencias, ustedes no tienen que temer nada. Ustedes son mis elegidos y se convierten en seres de Amor. Yo tengo necesidad de ustedes, tal como

son actualmente, con sus incapacidades físicas, para hacer estallar toda mi Omnipotencia, para reunir una multitud de corazones en lo invisible.

Yo les he tomado a cargo. Me ocupo de los mínimos detalles. Quiero que disfruten plenamente de Mi Amor. No les faltará nada en lo esencial pues, Yo su Dios, estoy allí, en ustedes, alrededor de ustedes y a través de ustedes.

Manténganse alegres. Tierna y locamente les quiero.
Tierna y locamente, te quiero.”

26 de enero, 5:10 a.m.

177. – *El Padre procede lentamente a las transformaciones*

“Hijo Mío: Es con alegría que tú debes acoger y vivir los acontecimientos buenos y malos, pequeños o grandes, felices o infelices, fáciles o difíciles que se te presentan. Estos acontecimientos están allí para conducirte más lejos en el Amor.

Después de haberlos acogido, vivido, tú los ofreces al Padre para que Él disponga como Él lo quiera. Es así que ellos producen (que pueden producir) todos los frutos necesarios para tu alimento espiritual, para que te conviertas en un ser de Amor.

Para el Padre, todo es posible, Él podría hacer la transformación en un solo instante, como podría en un solo instante hacer crecer un árbol. Sin embargo, Él lo hace crecer lentamente, lo que permite al hombre de apreciarlo más. Es lo mismo para las transformaciones: Él podría realizarlas en un solo instante, pero para que tú las aprecies más, Él procede lentamente. Los acontecimientos que se te presentan son los medios entre otros que Él ha escogido como alimento diario necesario a tu transformación.

Más rápido los acoges, los vives y los ofreces al Padre, más luego producen sus frutos y más rápido tú te conviertes en Amor.

Tiernamente, te quiero.”

30 de enero, 6:15 a.m.

178. – Yo pasaré por tu medio para alcanzar una multitud de corazones

“Hijo Mío: Es por tu medio, a través de lo que es más débil en ti, de más impotente, que pasaré para alcanzar a una multitud de corazones.

Una vez más, no busques a comprender el por qué, ni conocer el cómo y el cuándo se va a producir. Te informo para que tomes conciencia de tus consentimientos a dejarte transformar, a dejarte purificar y dejarte despojar de todo lo que te estorba, que te recarga y que podría impedirte de convertirte en esta flecha que quiero que seas para abrir los corazones.

Medita en tu corazón esta enseñanza, es mucho más importante de lo que tú crees. Déjame actuar en tu corazón, permitiéndome así de prepararlo como Yo quiero que sea.

Gracias por tus consentimientos y tu docilidad. Es así que tú te conviertes en Amor.

Tiernamente, te quiero.”

3 de febrero, 4:55 a.m.

179. – El Padre decidió realizar Su plan con y a través de aquellos y aquellas que aceptan darle sus consentimientos

“Hijo Mío: Tú eres tiernamente querido, tú no tienes que temer nada, y porque el Amor te quiere, día tras día, tú te conviertes en Amor. La transformación se opera lentamente pero constante y seguramente.

Tus “sí” son siempre de primera importancia al acercamiento de las grandes tribulaciones que no vienen sino de comenzar. Los “sí” van a parecer cada vez más difíciles a dar. Más te parecerán difíciles, más importancia tendrán y más tendrán el poder de transformar, produciendo una grandísima jubilación.

No es necesario de comprender para permanecer en la buena vía; sin embargo, es necesario de consentir a lo que el plan y la acción de Dios, Mi Padre, tu Padre, nuestro Padre lleno de Amor, puedan realizar en plenitud en primer lugar en tí, a tu alrededor enseguida y por último, a través de ti.

Lo que te digo, lo digo a todos los tuyos, a todos aquellos y aquéllas que leerán lo que tú escribes, y en fin, a toda persona viviente actualmente en la tierra.

El Amor debe reinar a plenitud en la tierra, y sólo Él que es la Fuente misma del Amor puede realizar una tal transformación.

Él podría destruir a la humanidad toda entera y recomenzar con las nuevas personas, llenas de Amor. En su gran Sabiduría y Su Amor, Él decidió realizar Su plan con y a través de aquéllos y aquéllas que acepten darle sus consentimientos.

Tú has visto las candelas encenderse rápidamente las unas tras las otras, ayer en la Iglesia; será lo mismo para los consentimientos al plan del Padre, a través del mundo.

Felices ustedes de vivir un período que se sitúa tan cerca del estallido del Amor. Y mucho más felices ustedes de estar entre los primeros en poder vivir este Amor y comunicarlo a los otros.

Ustedes se convierten en estas candelas de Amor que esclarecen a los otros y les permitirán de encender sus propias candelas. Acogiendo el Amor que les es dado gratuitamente a continuación de sus consentimientos, el Amor reina en plenitud en ustedes y a través de ustedes que se convierten en Amor.

Ustedes se convierten en Amor. Tú te conviertes en Amor.

Tiernamente, les quiero. Tiernamente, te quiero.”

5 de febrero, 5:35 a.m.

180. – Si tú oraras antes de actuar que después, los resultados serían bien diferentes

Señor Jesús, Te presento mi miseria a volverme Amor en una situación que Tú conoces. Ven en mi ayuda, Sólo, soy incapaz y corro el riesgo de cometer muchos errores. Tú sólo puedes poner tu dulzura, Tu Amor.

Gracias de escuchar mi súplica. Te quiero.

“Hijo Mío: Mi alegría es grande de venir a suplir la debilidad de uno de Mis hijos que la reconoce, que Me llama. Lo que es preferible, mientras que él mismo sea transformado por el Amor. Como tú estás en el camino de esta transformación, es necesario de vivir esta miseria para que te des cuenta de tu impotencia si el Amor no pasa a través de ti.

El Amor no se impone. Él toma el lugar que tú Le concedes, llamándole, no actúa antes que tú.

Muchas veces tú tomas posición, tú actúas y, después solamente, tú Le pides al Amor de actuar. ¿Cómo quieres que Él actúe en ti cuando tú ya has actuado?. Si tú tomaras el tiempo de pedirle de actuar en ti antes de hacer algo o de tomar una decisión, los resultados serían diferentes.

Te es necesario experimentar las dos maneras de hacer para darte cuenta que sólo hay una que permite al Amor de actuar en toda circunstancia, y para que siempre tu petición preceda tus decisiones, tus gestos o tus palabras, es necesario que estés en relación constante, día y noche, con el Amor.

Cuando esto se produce, es que tú te has convertido enteramente en Amor y es en lo que tú te conviertes actualmente a través de tus miserias.

Reconoce que eres tierna y locamente querido. Es esto que te conduce al Amor.

Tierna y locamente, te quiero.”

Miami Beach, 24 de febrero, 3:50 a.m.

181. – **Quiero enseñarte lo que es la verdadera libertad**

Señor Jesús, quiero agradecerte, glorificarte y bendecirte por este buen tiempo que me concedes con Elisabeth. Quiero que cada instante sea un paso más hacia Ti, para dejarme transformar más por el Amor y convertirme en lo que Tú me has llamado a ser: El Amor.

Todo el resto no tiene importancia, sin embargo, no hay sino Tú, Mi Dios, para cortar todas las apegos a las cosas de este mundo y concluir el ser que soy.

Gracias de escuchar mi súplica y de tener a bien una inclinación hacia el pobre instrumento que soy.

Me pongo a tu disposición para escucharte. Te quiero.

“Hijo Mío: Si supieras cómo soy feliz al inclinarme hacia ti, de estrechar tu corazón contra el Mío, de cortar los apegos a las cosas de este mundo para que te vuelvas completamente libre, que puedas disfrutar de tu viviente en la tierra, a la verdadera libertad de los hijos de Dios.

Quiero enseñarte lo que es la verdadera libertad. Para que comprendas bien esta enseñanza, es necesario regresar a tus raíces profundas al momento de tu creación. Tú saliste del Corazón del Padre en un grito de Amor, tú sentiste el Amor que el Padre tenía por ti. Es este el Amor que tú buscas, porque sabes en el fondo de tu ser que es este Amor que te da la entera libertad a la que aspiras desde ese tiempo.

Esta verdadera libertad no consiste en hacer lo que tú quieras, cuando tú quieras y como tú quieras, sino de saber que tú haces la Voluntad de tu Padre, por la que has sido creado.

Mira un poco lo que pasa en la creación: el pájaro que fue creado para volar encuentra su libertad volando; el pez que fue creado para nadar encuentra su libertad nadando; tú has sido creado para amar. Es entonces en amando que tú encuentras la libertad, pero sin embargo no de cualquier amor. No hay sino un solo Amor que te da esta libertad, y

es el que viene del Padre. ¿Cómo puedes darlo si en primer lugar no lo has recibido?. Y para recibirlo, debes de acogerlo, aceptar que eres profundamente querido por Él.

El camino de la libertad, es el Amor. El camino del Amor, es de acoger el Amor de su verdadera Fuente.

Es así que poco a poco tú te conviertes en Amor.

Tierna y locamente, te quiero.”

Gracias Señor por esta gran paz que me habita en este momento. Sí, yo acojo Tu Amor. Me siento enteramente libre y completamente querido.

Sólo tengo un deseo: permanecer en este Amor.

Te quiero, mi Jesús de Amor.

Miami Beach, 25 de febrero, 4:55 a.m.

182. – La prioridad de tu vida: tu intimidad Connmigo

“Hijo Mío: La cosa más importante que debes de realizar y por la cual debes de invertir tiempo, es tu intimidad Connmigo, tu Dios.

Nuestra relación amorosa es muy bella. Para que ella crezca y sea cada vez más fuerte y constante, debes de hacer la prioridad de tu vida. Poco importa dónde te encuentres, poco importa el trabajo a realizar, poco importan las alegrías y las penas, poco importan las buenas o malas noticias, poco importan los éxitos o los fracasos, poco importan los acontecimientos felices o malos, poco importa la persona a tu lado o a tu alrededor.

Tú debes guardar en tu corazón un solo y único deseo: tu intimidad Connmigo, que sea en el pensamiento, en la palabra o en la acción. En tu reposo, tu trabajo, tus entretenimientos, tus momentos de descanso, debes de tener un solo objetivo: tu intimidad Connmigo, acogiendo el Amor, convirtiéndote en Amor y dando Amor.

Tú acoges todo por Amor por Mí. Tú Me ofreces todo, tú me consultas en todo, tú me pides todo lo que deseas y

finalmente tú actúas únicamente según Mi inspiración. Es así como te conviertes en Amor.

Gracias por tu docilidad. Tiernamente, te quiero.”

11 de marzo, 5:25 a.m.

183. – ***Mi Corazón desborda de Amor***

Gracias Señor Jesús por este lindo período de reposo, pero sobre todo de intimidad Contigo en este período de vacaciones. Gracias por esta felicidad y este Amor que Tú nos has permitido de vivir en Pompano con nuestras dos hijas, los esposos y los siete hijos. Gracias por habernos protegido y de haber protegido a aquéllos y aquéllas que llevamos en nuestro corazón. Gracias por haberte ocupado de nuestra compañía. Esto confirma que con mi impotencia y mis límites, Tu Omnipotencia está presente en los más mínimos detalles.

Te confío la petición del Padre B. y de M. Inspírame y guíame para que yo pueda ser un instrumento dócil y aceptable entre Tus manos. Te quiero.

“Hijo Mío: Es con muchísima alegría en Mi Corazón que te colmo así. Mi Corazón desborda de Amor. Si supieras cuánta necesidad tengo de pequeñitos que se dejen querer, que acogen Mi Amor.

Continúa a dejarte consumir de Mi Amor. ¡Cómo me siento de feliz de verte avanzar continua y seguramente en el camino de la santidad!. Día tras día, tú te vuelves cada vez más uno Conmigo. Déjate colmar, pues es así que tú te conviertes en Amor.

Estar en relación constante con el Amor, es el sólo y único camino para transformarse en Amor.

Tiernamente, te quiero.”

23 de marzo, 6:15 a.m.

184. – ***La Palabra es el gran trazado de la ruta; la luz permite ver claramente esta imagen***

“Hijo Mío: Entra siempre profundamente al interior de tu ser. Es allí en donde encontrarás paz, alegría, felicidad y luz para esclarecerte en cada uno de los caminos que tienes que andar o en los cuales tú te has aventurado y que consideras a veces difíciles y entenebrados.

No busques en otro lugar. La luz está bien allí en ti, porque es ahí en donde estoy, es ahí en donde se encuentra el Amor. Esta luz interior viene a instruirte y a permitirte de vivir plenamente la Palabra de Dios.

La luz, siendo conforme a la Palabra, viene a confirmar la Fuente. Tú no tienes que temer nada. La Palabra es el gran trazado de la ruta; la luz te permite ver claramente esta imagen al interior y de disfrutar plenamente lo que tú descubres. Así tú estás en la ruta de la transformación. Esta transformación es la que forma en ti el Amor.

Todo pasa a partir de tu interior, de donde la importancia de penetrar ahí profundamente para tomar toda la riqueza que el Padre ha depositado en ti en el momento de tu creación.

Feliz tú y felices ustedes de vivir durante este gran período de gracias que permite de extraer las riquezas que el Padre ha depositado en el interior de cada uno de ustedes.

Ustedes son profundamente queridos.

Tú eres profundamente querido. Tiernamente, te quiero.”

31 de marzo, 5:40 a.m.

185. – *Es a través de esta miseria que avanzas hacia Mí*

Señor Jesús, sólo tengo un deseo: estar totalmente atento para escucharte. Mira mi miseria de estar siempre lejos de Ti en mis pensamientos.

Ven a ayudarme para que mis pensamientos estén dirigidos hacia Ti, en la contemplación y completamente atento a escucharte.

Gracias de escuchar mi súplica. Te quiero.

“Hijo Mío: Es a través de esta miseria que avanzas hacia Mí. Mira al niño que comienza a querer desplazarse por sí mismo, mira la dificultad que tiene de hacer sus primeros desplazamientos. Es a través de esta miseria que él aprende a andar a gatas y enseguida a caminar. Es su perseverancia que le permite caminar y luego, un día correr.

Es lo mismo para ti: es tu perseverancia que tiende a vivir en relación constante Conmigo que va a hacerte capaz de disfrutar cada vez más Mi Presencia y estar liberado de los pensamientos mundanos para estar continuamente en esta relación íntima, y de Amor Conmigo.

Feliz tú de tener este deseo en tu corazón. Entrégame este deseo y Yo actuaré. No temas, tú estás en la buena ruta. Persevera y tú oirás cada vez más Mi voz y, con muchísima alegría, tú dirás: Al que yo espero, yo Le veo. Tú estás en el camino del Amor. Tú te conviertes en Amor.

¡Si tú supieras cómo te quiero!”

6 de abril, 5:25 a.m.

186. – *Se hace difícil para cada uno de ustedes saber lo que es verdadero y lo que es falso*

“Hijo Mío: Quiero hablarte de nuevo en la profundidad de tu corazón. Tú tienes todavía muchas verdades a descubrir.

Ustedes viven actualmente en un mundo en que una gran cantidad de falsedades circulan libremente. Se hace bien difícil para cada uno de ustedes saber lo que es verdadero y lo que es falso. Sin la oración, la práctica de sacramentos, la lectura de Mi Palabra y esta gran intimidad Conmigo en el recogimiento y la adoración, nadie puede saberlo.

La llave es la apertura a la gracia que producen los ejercicios de piedad así como los “sí” continuos al Amor, pues sólo el Amor en ustedes puede darles la sabiduría y el

discernimiento necesarios para reconocer las falsedades que se infiltran a través de las verdades, cuando no sea de grandes falsedades proclamadas como siendo grandes verdades.

Todo se Me debe ofrecer y todo se Me debe pedir para que Yo venga a hacer la luz en ustedes, permitiéndoles de acoger lo que es verdad y rechazar lo que es falso. Ustedes están en un mundo de gran confusión.

Lo que es más importante, es que los Cielos están abiertos, una multitud de gracias han sido dadas para desenmascarar todo lo que es falso y acoger la verdad en su pureza.

El Amor y la verdad son inseparables. Acogiendo uno, se recibe la otra. Es así que convirtiéndose en Amor, tú te conviertes en un ser verdadero, y siendo un ser verdadero tú te conviertes en un ser de Amor.

Tiernamente, te quiero.”

15 de abril, 3:55 a.m.

187. – *Te es necesario descubrir la Omnipresencia de Dios en los mínimos detalles de tu vida*

“Hijo Mío: Lo que vives actualmente, es lo que debes vivir para penetrar profundamente al interior de tu ser. No creas que te alejas de Mí, que regresas al nivel de tu fe a causa de tus preocupaciones de las que no puedes abandonar completamente y que están siempre presentes en tu espíritu.

Mis caminos no son tus caminos, Mis vías no son tus vías. Tú me has dado tu “sí”, y me los repites continuamente. Tú aceptas de dedicarme tu tiempo para dejarte colmar y querer por Mí, que sea por la Eucaristía, las súplicas, la adoración, la contemplación o la oración. Tú me entregas continuamente estas preocupaciones o pensamientos que acaparan tu espíritu. El resto no te pertenece. Yo sé, lo que tú debes vivir para convertirte en el ser que el Padre quiere que tú seas, para descubrir tu belleza original.

El tiempo no te pertenece y te es necesario descubrir por medio de la experiencia, tu impotencia, tus límites, tu fragilidad y tu vulnerabilidad.

También te es necesario descubrir, por la experiencia, la Omnipotencia de Dios y Su Omnipresencia en los más mínimos detalles de tu vida, así bien a través del mundo de los negocios que con los individuos, la familia y la Iglesia.

Para convertirse en seres de Amor, redescubrir su belleza original, ustedes deben dejar que su mirada se transforme para ver a Dios allí en donde Él está, es decir, en todas partes, verle manifestarse desde que se le otorga la libertad de actuar. Él actúa, a veces en directo, otras veces inspirándote, y algunas veces a través de los otros, o aún más, por los acontecimientos.

Vuelve más tu mirada hacia Él, mira Su Omnipotencia, mira Su Misericordia, mira Su Amor. Es viéndole que la confianza va venir a reemplazar tus preocupaciones y que te vuelves cada vez más en un ser de Amor.

Porque el Amor te quiere, tú te conviertes en Amor.

Mi Corazón se consume de Amor por ti. Te suplico, sé cada vez más un consolador para Mí acogiendo el Amor, porque te quiero locamente."

Gracias, gracias, gracias Señor Jesús por tanto Amor y Paz.

Mi corazón también se consume de Amor. Te entrego mi deseo de vivir continuamente en este estado de Amor y de Paz.

Abro mis brazos y mi corazón para recibir plenamente Tu Amor. Te quiero.

21 de abril, 2:10 a.m.

188. – Entrégame tus dudas, éstas no vienen de Mí

"Hijo Mío: Soy Yo, Tu Dios que quiere hablar a través de lo que tú escribes. Yo sé que para ti muy seguido te es difícil de creer que Yo puedo guiarte así. Una vez más te digo que tú no tienes que comprender cómo es que así se hace. Tú no tienes sino que acoger de ser dócil a Mis inspiraciones y a creerlas.

Mira el camino que juntos hemos recorrido. ¿Crees tú que por ti mismo tú habrías podido escribir todas estas páginas sin tachaduras?. ¿Crees que tú habrías podido sentir tanta Paz y Amor escribiendo y leyendo de nuevo lo que tú ya has escrito?.

Entrégame tus dudas, éstas no vienen de Mí... Porque tú me las entregas, Yo las transformo en certitudes para ti, para que sepas que soy Yo que escribo a través de ti.

Estos son los momentos más importantes de tu vida terrestre. Ellos permiten a tu Dios Creador de poner Su mano sobre ti, de continuar la obra de Su creación, convirtiéndote en un ser lleno de Amor. Así, poco a poco, Él te prepara a tu verdadera misión, por la cual te ha creado: convertirte en Amor y dar Amor.

Déjate querer. Acoge Mi Amor. Tiernamente, te quiero.”

Gracias, Señor Jesús, por estos buenos momentos de Paz, de Alegría y de Amor que me haces vivir en este momento. Gracias de haber transformado mis grandes dudas por medio de Tu Presencia de Amor. Te quiero.

26 de abril, 2:15 a.m.

189. – Juntos entramos en un mundo nuevo, en una sociedad nueva, en una Iglesia nueva que es la del Amor

“Hijo Mío: Es con mucha alegría que corro hacia ti cada vez que reconoces tu impotencia, tu humildad, tus límites y que me llamas. Tú no tienes que sufrir por tu impotencia, tú debes de alegrarte pues eso Me permite de hacer resplandecer Mi Omnipotencia y a ti de ser testigo de Mi intervención.

Más eres testigo de lo que Yo realizo, más tienes motivos para rendirme las gracias, bendecirme y alabarme. Es en este espíritu de alabanza que se construye nuestra relación amorosa que transforma continuamente tu corazón y todo tu ser.

Una vez tu ser transformado para convertirte en lo que debe ser - el Amor -, las mismas palabras que vienen de tu boca, los mismos gestos que vienen de tu ser, no producen más los mismos efectos en el otro o los otros. Es en lo cual tú has comenzado a ser testigo y que vas a experimentar cada vez más en las semanas y meses venideros⁴.

Acoge estas experiencias como dones preciosos que nunca podrás terminar de descubrir y que van a manifestarse cada vez más en la medida que tú continúes a darme tus "sí" y a reconocer tu humildad y tu impotencia.

Juntos entramos en un mundo nuevo, en una sociedad nueva, en una Iglesia nueva que es la del Amor. Juntos, agradezcamos al Padre que ha permitido que sea así y vivamos en la alegría y en la jubilación. Dejémonos aspirar por Su Amor para impregnarse completamente de Su Amor y espirar Su Amor.

Tú te conviertes en Amor. Ustedes se convierten en Amor. Tiernamente, te quiero."

27 de abril, 1:50 a.m.

190. – ***Esta vida renovada continuamente por el Amor y bien encarnada en ti se vuelve comunicativa***

"Hijo Mío: El Amor que te habita en este momento, es el don más precioso que tú puedes recibir. Es por este Amor que tú eres transformado. Tú no tienes más que preguntarte cuál es tu misión. Tú sabes que tu misión es de

4. *Abro aquí un paréntesis para relatar la experiencia vivida el viernes último y que vivo actualmente en mi corazón. Hablando informalmente con dos individuos y dando testimonios como de costumbre, yo me sentí sorprendido por sus reacciones. – Uno me dijo: "Pero usted es bien impresionante!"; el otro, con lágrimas en los ojos, se levanta para salir de la sala en la que estábamos, confesando: "Yo, yo no puedo más". No puedo explicar un tal comportamiento sino que era el Amor de Dios que pasaba a través de una simple conversación. Gracias Padre, Hijo y Espíritu Santo de permitirme ser testigo de Tu intervención.*

convertirte en Amor. No hay más que el Amor así que tus largos momentos de comunión con el Amor.

Toma el tiempo, mucho tiempo y aún más de tiempo para dejarte querer, para acoger el Amor en abundancia que el Padre derrama en ti, para devolverlo al Padre en alabanzas y acciones de gracias, a fin de que el Amor del Padre pueda circular libremente en ti. Tú lo recibes, tú lo acoges y lo regresas, todo como el aire que tú inspiras y espiras que te hace vivir; es lo mismo para el Amor, él te da una nueva vida en crecimiento hacia la plenitud.

Esta vida renovada continuamente por el Amor y bien encarnada en ti se vuelve comunicativa. Se pudiera decir “contagiosa”, en el sentido de que ella se comunica sin saberlo a las personas que la comunican y aquéllas que la reciben.

Lo que es particular por el Amor es que no hay distancia insuperable, lo mismo que tiene todo el tiempo necesario para alcanzar su objetivo y producir su efecto. Como la distancia y el tiempo pertenecen al Padre, tú no tienes que preocuparte. Lo que Le hace falta para incendiar toda la tierra de Su Amor, son los seres que se dejen encender, que permitan al Amor de circular libremente, sea por el Amor recibido en directo o por medio de otros, o el Amor que regresa al Padre o dado a otros.

Feliz tú, felices ustedes de dejar que el Amor circule libremente a través de ustedes. Ustedes se convierten en Amor, tú te vuelves Amor.

Tiernamente, te quiero.”

2 de mayo, 4:20 a.m.

191. – *Mi Presencia en ti es Amor, Verdad, Sabiduría y Luz*

“Hijo Mío: Toma conciencia que estoy siempre contigo y en ti. Es únicamente Mi Presencia que puede transformarte completamente, no es por un esfuerzo de tu parte que

puedes lograrlo, sino únicamente en dejándome actuar en ti. Mi Presencia en ti que es Amor, Verdad, Sabiduría y Luz, actúa en el momento oportuno para ti, pero sobre todo para los otros que están alrededor de ti, y poco importa quién está contigo, en dónde te encuentres, hagas lo que hagas.

Como Mi Presencia se manifiesta cada vez más en ti, debes dedicar cada vez más tiempo a acogerme, a dejarte transformar, a dejarte querer, siempre reconociendo tu impotencia y tu humildad.

Tú eres profundamente querido. Tiernamente, te quiero.

5 de mayo, 4:00 a.m.

192. – *Te doy una nueva gracia, la del abandono*

“Hijo Mío: Ven de nuevo a refugiarte en Mis brazos. Estrecho tu corazón contra el Mío para que él tome un nuevo ritmo, que palpite al ritmo del Mío.

Te doy una nueva gracia, la del abandono. Es la gracia más importante para entrar en relación Conmigo, estar completamente libre y ser capaz de acoger el Amor que quiero derramar para que tú te conviertas en Amor.

En el transcurso de este mensaje, me sentí tan abandonado y apaciguado que me dormí en dos ocasiones escribiendo las últimas líneas, para finalmente dormirme completamente sin poder terminar este mensaje.

8 de mayo, 4:50 a.m

193. – *Como el Padre es el Amor, acercándose al Padre tú eres aspirado por el Amor (El ejemplo del avión y del volcán)*

“Hijo Mío: Juntos, sí bien juntos, tú y Yo, Yo y tú, tú te acercas al Padre, eres conducido al Padre. Como el Padre es el Amor, acercándose al Padre tú eres aspirado por el Amor. Esto es como un avión que se aproxima a un volcán

en plena actividad: el va a ser aspirado por el volcán y se convertirá en fuego.

Cuando un ser que es un hijo del Padre, creado a Su imagen y a Su semejanza, se acerca a Él, él es aspirado y transformado por Él, y esto sin ningún esfuerzo de la persona concerniente.

Como el avión que ha tenido necesidad de su poder para acercarse al volcán, una vez que él es aspirado, ya no tiene necesidad de su poder para ser transformado en fuego. Es lo mismo para la persona que se acerca al Padre: ella tuvo necesidad de Su poder para acercarse. Estos son los "sí" que ella ha dado para dejarse guiar por Mí, envuelta del Manto de Mi Santa Madre, sostenida por los santos Ángeles, acompañada de los Santos y Santas del Paraíso y de la tierra.

Llega un momento en el cual la aspiración del Amor del Padre (como el fuego del volcán) se hace cargo de todo y la transforma para que ella se vuelva Amor (como el avión se vuelve fuego).

Feliz tú y felices ustedes de estar a este punto cerca del Amor para ser aspirados por Él y así convertirse en Amor.

Toma el tiempo de disfrutar, tomen el tiempo de disfrutar de este Amor. Tú y ustedes son queridos locamente. Sí, loca y tiernamente, te quiero.

Les quiero."

11 de mayo, 4:00 a.m.

194. – Cada vez que tú tienes un sufrimiento, míralo diciéndote que Yo, que era y que Soy Dios, los he vivido más grandes

"Hijo Mío: Continúa a ser humilde y a dejarte guiar. No intentes más por ti mismo de organizar, de planificar, de dirigir, de controlar. Es por Mi medio que debe hacerse.

Reconociendo tu humildad, tu debilidad, tu impotencia y tu vulnerabilidad, tú debes entonces esperar todo de

Mí. Para recibir todo, tú debes preguntar, y por amor por Mí ser capaz de acoger todo.

Tú has dado tus "sí", tú sigues Mis huellas. Entonces es necesario que puedas vivir parcialmente lo que Yo he vivido en plenitud.

Tú te sientes rechazado, Yo lo he vivido más que tú;

Tú sufres a causa de la incomprensión, Yo lo he vivido más que tú;

Tú te sientes traicionado; Yo lo fui más que tú.

Podríamos continuar así por largo tiempo. Cada vez que tú tienes un sufrimiento, míralo diciéndote que Yo, que era y que Soy Dios, los he vivido más grandes. Es por Amor que Yo les he acogido y vivido. Es también por Amor que tú debes acogerlos, vivirlos y entregármelos. Es así que los sufrimientos son transformados en gracias y bendiciones.

Feliz tú, felices ustedes de tener sufrimientos para convertirse más rápido en Amor.

Manténganse en la alegría y la jubilación, pues se convierten en Amor.

Yo les estrecho contra Mi Corazón, diciéndoles y diciéndote: hijo Mío, te quiero, sí, locamente, te quiero."

20 de mayo, 5:00 a.m.

195. – *Tú debes de acoger el Amor y el sufrimiento*

"Hijo Mío: Déjate conducir en una intimidad más grande Conmigo. Esta intimidad cada vez más grande, que colma tu corazón y todo tu ser, tú la descubres en tu interior.

Es inútil de buscarla al exterior, cuando todo pasa a partir del interior. En el momento de tu creación, el Padre depositó en ti todo lo que tenías necesidad para el desarrollo total de tu ser.

Lo que está en ti, es como una tierra bien cultivada. Ella posee en sí misma todo lo que tiene necesidad para producir su fruto, acogiendo el calor y la lluvia.

Tú debes de acoger el Amor y el sufrimiento. No tengas miedo. Si la tierra tiene más necesidad de calor que de la lluvia, en el caso de los hijos de Dios, el Amor está más presente que el sufrimiento. Allá en donde esta realidad no parece evidente, es cuando el Amor no es acogido. Como el Amor no se impone nunca, es necesario acogerlo, aceptar de ser querido de Dios y dejarse querer por Él.

Es el Amor que viene a sanar las heridas ocasionadas por los sufrimientos, como es el calor del sol que viene a secar el lodo dejado por la lluvia, con la diferencia que el calor del sol se impone a la tierra empapada, cuando que el Amor no se impone a un ser herido por el sufrimiento aunque está siempre allí, listo a transformar todo desde que Él es acogido y que se le da la libertad de actuar, que se contemple en el interior.

Es así que tú y ustedes se vuelven íntimos del Amor y que ustedes se convierten en Amor.

En esta dulce intimidad, Te lo digo en voz baja, en la profundidad de tu ser:

Te quiero.”

3 de junio, 4:00 a.m.

196. – *Juntos, nos dirigimos hacia la Ciudad Celeste*

“Hijo Mío: Es con muchísima alegría que te utilizo para venir a hablarle a Mi hija muy amada, esta hija querida de Mi Corazón (...). Tengo para ella estas palabras:

“Pequeña perla de Mi Corazón que he seleccionado desde hace tiempo, que he puesto aparte, que ha sido purificada por el fuego del crisol, no tengas miedo, tú estás envuelta con Mi Manto, el de Mi Santa Madre y el de San José. Tú has encontrado gracia ante Mis ojos. Te llevo en Mi Corazón, tú estás cada vez más unida a Mí. Los dos, no hacemos sino uno, tú en Mí, Yo en ti. Caminamos en la misma ruta, a veces hecha por pequeños senderos rocosos, cubiertos de zarzas y de espinas, pero qué espléndido

panorama nos espera en esta parte alta de la montaña, además de esta brisa ligera permitiéndonos respirar el perfume de las rosas.

Juntos, nos dirigimos hacia la Ciudad Celeste. En esta Ciudad, Mi Padre, tu Padre, nuestro Padre te ha reservado un lugar preferente, muy cerca de Mí. Tú eres la Esposa muy amada de Mi Corazón. Es normal entonces que estemos cerca el uno del otro, que siempre estemos juntos y que, siempre y en todas partes, seamos uno.

Hija de Mi Corazón, feliz eres tú de estar si cerca de Mí, de estar consumida con el Fuego de Mi Amor Fuego. Tú te conviertes en Amor, y por ti, a través de ti, Yo derramaré Mi Amor a una multitud de corazones que sufren. Eres tú que he elegido para esta noble y gran misión. No busques a saber o a comprender cómo, cuándo y dónde esto se va a realizar. Me ocupo de los más mínimos detalles. La misión ya ha comenzado parcialmente en lo visible, pero sobre todo en lo invisible.

Tenme confianza. Yo soy un Esposo fiel. Tú no tienes que temer nada. Hagas lo que hagas, estoy siempre contigo, el lugar no tiene importancia.

Déjate querer más por Mí. Quiero colmartte, mimarte. Tú eres Mi Amor. Acoge Mi Amor, tú te conviertes en Amor. Entra en una intimidad siempre más grande Conmigo. Tengo necesidad de tu amor, tú eres un bálsamo para Mi Corazón herido.

Pequeña perla de Mi Corazón, te envuelvo con Mi Manto de Amor. Escucha el grito de Mi Corazón.

Te quiero."

26 de junio, 5:00 a.m.

197. – ***Déjense querer. El Amor hace fundir el sufrimiento, como el sol hace fundir a la nieve***

Señor Jesús, Te quiero presentar estas situaciones de sufrimiento de las que nos permites ser testigos. Son situaciones que

se continúan y se amplifican después de numerosas oraciones y que vienen a confirmar, por pequeños detalles, Tu intervención.

¿Qué debemos hacer ante tales situaciones que vienen a confirmar nuestra impotencia?.

Gracias de responder a mi súplica. Te quiero.

“Hijo Mío: Cuando tú preguntas “qué debemos hacer”, tú haces la buena pregunta.

No se trata de saber lo que deben pensar, cómo ustedes deben comportarse o lo que deben de decir, sino más bien lo que deben ser.

Es siendo todo Amor, todo acogimiento a la situación que se presenta, un “sí total” a la Voluntad del Padre, que ustedes lograrán llegar a pensar como el Padre lo quiere, a hablar y actuar según Su inspiración.

Convirtiéndose en seres de Amor, ustedes podrán acoger el sufrimiento, para presentarlo al Padre, para que sea enteramente transformado por Él para convertirse en Amor.

Felices ustedes de estar en esta vía que les conduce al Amor.

Déjense querer. El Amor hace fundir el sufrimiento, como el sol hace fundir a la nieve. El Padre tiene mucho más Amor a dar como existen sufrimientos en el mundo.

Desde siempre, ustedes son queridos. Tiernamente, te quiero.”

9 de julio, 1:30 a.m.

198. – *Tú estás en la vía que transforma. Esta transformación no es tu obra, sino la de Nuestro Padre*

“Hijo Mío: Examina bien lo que he realizado en ti en estos últimos tiempos. Tú estás en la vía que transforma.

Esta transformación no es tu obra, sino la de tu Padre, de Nuestro Padre.

Tú no tienes sino que acogerla, ser testigo de esta transformación y glorificar a Dios.

Así, tú te conviertes en Amor.
Tiernamente, te quiero.”

18 de julio, 3:40 a.m.

199. – **Lo que has escrito, no te pertenece. Tú no tienes que decidir lo que debes de hacer**

Señor Jesús, estos últimos tiempos, he estado poco inspirado a escribir. Sin embargo, cuando vuelvo a leer, descubro y siento una gran paz, una gran alegría. ¿Es tiempo de dejar de escribir?

¿Qué debemos hacer de lo que se ha escrito?

Gracias de escucharme y de conceder mi súplica. Estoy totalmente a tu disposición para escucharte. Te quiero.

“Hijo Mío: Lo que has escrito, no te pertenece. Tú no tienes que decidir lo que debes de hacer. Muy pronto, entregaré una misión por estos escritos a alguien que tú conoces.

Permanece en paz. Cuando utilizo a alguien, dotado de carismas particulares, jamás es para él (aunque sea él beneficiado), sino para una multitud que Yo quiero reunir y que ya la he elegido.

Te pido de estar seguro de tener en tu posesión algunos ejemplares y de estar completamente atento a escucharme para entregarlos a aquéllos y aquéllas que te inspiraré.

Continúa a ser este pequeñito dócil entre Mis manos, tanto para escribir como para dejar de escribir, para volver a leer o no, para entregar a alguien estos escritos o no.

Después de haberme dirigido tu petición, haber recibido la inspiración y actuar siguiendo lo que te he inspirado, permanece en paz, el resto no te pertenece. Tú no tienes sino que también acoger los comentarios buenos o malos para ofrecérmelos, y esto, sin importar su procedencia.

Recuerda que juntos entramos en una Iglesia nueva para reconstruir una sociedad nueva que será completa-

mente guiada por La Santa Trinidad, en la que las fuerzas del mal no tendrán poder alguno. Sólo el Amor será el centro de todo y para todos. El Amor bien encarnado en las personas que lo hayan acogido por sus “sí” a dejarse transformar para convertirse en Amor, será el vínculo entre ellas.

Sí, tú eres y ustedes son queridos de un Amor que sobrepasa todo, que transforma, que sana, que libera, que realiza todo cuando se le acoge y se le deja actuar.

Tiernamente, les quiero. Tiernamente, te quiero hijo Mío.”

19 de julio, 2:45 a.m.

200. – *La transformación se hace continuamente, lo mismo que cuando trabajas que durante tus momentos de descanso y de reposo (Ejemplo del constructor que construye un muro con ladrillos)*

“Hijo Mío: No temas, estoy contigo. Te llevo en Mis brazos, tu corazón permanece estrechado contra el Mío.

La transformación se hace continuamente, lo mismo que cuando trabajas que durante tus momentos de descanso y de reposo. Los momentos de oración y de adoración son tiempos fuertes que nos permiten unirnos el uno al otro; los otros momentos vienen a consolidar esta unión, permitiéndote de disfrutar de Mi Presencia, de verme a la obra y de ser testigo de Mi intervención, un poco como el constructor que construye un muro con ladrillos. Hay un tiempo para poner el mortero – arena y cemento – y el ladrillo, y otro tiempo para permitir al cemento de endurecerse y tomar fuerza. Este último tiempo permite de la misma manera al maestro de obra de verificar la calidad del trabajo realizado.

Tú no tienes que sentirte culpable de tener que trabajar o de tomar tiempo para los ejercicios, el descanso y el reposo. Lo que es importante es que estés bien consciente

que el tiempo más precioso es el que es dedicado para nuestra intimidad, a nuestra relación amorosa, y que debe ser suficientemente largo para que tú estés siempre bien impregnado.

Acuérdate que el tiempo pasado en Mi Presencia representa el tiempo durante el cual el maestro de obra pone el mortero y el ladrillo, y que los otros momentos representan el tiempo que tarda en secar el cemento y en el cual el maestro de obra observa el trabajo realizado.

Tú puedes ahora reposarte para que se impregne en ti lo que te he depositado. Es así que poco a poco, "ladrillo por ladrillo", se construye el Amor.

Tú y los otros se convierten en Amor. Locamente, les quiero. Locamente, te quiero."

Esta enseñanza vino a asegurarme a continuación de una responsabilidad frente al trabajo que venía de asumir con respecto a un hermano paralizado. Gracias, Jesús, de Tu delicadeza y ternura por cada uno(a) de nosotros(as).

21 de julio, 3:40 a.m.

201. – *Es con alegría que debes de aceptar de vivir los acontecimientos que se te presentan*

"Hijo Mío: Es con alegría que debes de aceptar de vivir los acontecimientos que se te presentan. Tu alegría debe ser aún más grande de saber que estoy siempre contigo.

Si se trata de un acontecimiento feliz, es fácil de acogerlo con alegría, sabiendo que es el Padre que te manifiesta Su Amor. Si se trata de un acontecimiento desdichado, sabiendo que estoy allí a tu lado para vivirlo contigo y que este acontecimiento te va a permitir de profundizar tu fe, de disminuir en todo lo que es el orgullo y la vanidad para crecer en la humildad y la santidad, sabiendo que está allí para hacerte convertir en Amor, ¿cómo podrías acogerlo sin alegría?.

La alegría que tú sientes de estar acompañado por Mí, de ser testigo de Mi actuar, de verte convertirte en Amor,

es mucho, mucho más grande que la tristeza, la pena que puede procurar un acontecimiento desdichado.

Esta alegría es importante para recuperar los corazones en lo visible, pero sobre todo en lo invisible. El Padre quiere para su servicio seres llenos de alegría, irradiando Su Paz y Su Amor.

Permanece y permanezcan en esta Alegría de convertirse en Amor. Ustedes son locamente queridos.

Tiernamente, te quiero.”

23 de julio, 17:20 p.m.

202. – *Más me dedicas tiempo, más rápido tú te conviertes en este instrumento que el Padre desea*

“Hijo Mío: Tú estás en la vía del Amor. Espera y persevera, pues muy pronto tú realizarás lo que he efectuado en ti, lo que quiero de ti.

Estoy haciendo de ti un instrumento de un gran valor que será utilizado en lugares específicos, para tareas delicadas que sólo puede realizarlas aquél o aquélla que se deja guiar totalmente por Mí.

Más me dedicas tiempo, más rápido tu te conviertes en este instrumento que el Padre desea. Dar tus “sí,” acoger el Amor, dedicar tiempo y mucho tiempo para que este Amor sea bien integrado en tu vida, eh aquí la manera que toma el Padre para que tú te conviertas en el instrumento que quiere que tú seas en Su nueva Iglesia llena de Amor.

Tiernamente, te quiero.”

27 de julio, 5:05 a.m.

203. – *Guiarte para escribir, es el medio que he escogido para ti, para hablar a tu corazón y, al mismo tiempo, para hablar a aquéllos y aquéllas que leerán estos escritos en la fe*

“Hijo Mío: Te quiero totalmente dispuesto a escucharme. Tengo aún muchas cosas a enseñarte. No creas que estos escritos están terminados. Guiarte para escribir es el medio que he escogido para ti, para hablar a tu corazón y, al mismo tiempo, para hablar a aquéllos y aquéllas que leerán, en la fe, estos escritos.

Hoy te quiero totalmente para Mí al nivel de tu corazón. No es el trabajo que tú tienes que realizar que nos puede separar el uno del otro. Yo estoy contigo. Guío cada uno de tus pasos. Tenme confianza. Todo lo he previsto. Estoy siempre contigo.

Acoge lo que se te presentará, como acoges Mi Amor. Tiernamente, te quiero.”

28 de julio, 2:20 a.m.

204. – *Todo te ha sido dado gratuitamente, tú debes de entregarme todo. Quiero un “sí total” e incondicional*

“Mi querido hijo J., hijo querido de Mi Corazón: Si me dirijo a ti durante esta noche, es porque tú eres muy valioso para Mí desde hace mucho tiempo. Aún antes de tu concepción, comencé a colmarte preparando para ti con lo que quería gratificarte, al mismo tiempo favorecerte.

Lo que tú crees poseer, que sea en talentos, carismas o bienes materiales y dineros, nada de eso no pudo ser obtenido por tus méritos, todo te ha sido dado gratuitamente. Gratuitamente también para la familia en la que has crecido y en la que crees tener actualmente.

Nada, nada, nada te pertenece, todo te ha sido confiado. El tiempo ha llegado en el que debes de entregarme todo, abandonar todo, para no tener sino que un sólo deseo: actuar según Mi Voluntad, responder al llamado que te he lanzado, que tú has reconocido en tu corazón, el de estar totalmente a Mi servicio, especialmente en lo invisible, pero también en lo visible.

Tengo necesidad de ti, tú eres valioso para Mí, para que pueda utilizarte según Mi plan. Tú tienes muchos “sí” a darme.

“Sí”, para que Yo tenga el primer lugar en tus pensamientos;

“Sí”, para que Yo tenga el primer lugar en tu corazón;

“Sí”, para que Yo tenga el primer lugar a nivel de tus ocupaciones o recreaciones.

Quiero un “sí” total e incondicional para que Yo sea el primero en todo y en todas partes de tu vida.

Si Yo soy insistente y molesto, es porque te quiero y te quiero todo para Mí. Tú eres, sin embargo, completamente libre y poco importa tu respuesta, jamás te voy a retirar el Amor que tengo por ti. No temas, estoy contigo. Te llevo en Mis brazos para que tu corazón sea consumido con el Fuego de Mi Amor.

Acoge Mi Amor, déjate querer. Allí está tu verdadera felicidad, no la busques en otra parte.

Tierna y locamente, te quiero. Mi hijo J.”

31 de julio, 5:25 a.m.

205. – *Entra más profundo en ti y sentirás cada vez más Mi Presencia*

“Hijo Mío: Entra profundamente en ti y sentirás cada vez más Mi Presencia. No Me busques en otro lugar, tú sabes que estoy en el fondo de tu ser. Ahora te es necesario que Me descubras más.

Lo que has descubierto hasta este momento no es sino que una parte de Mi Presencia. Repitiendo este ejercicio que consiste en recorrer este caminito interior que te conduce al fondo de tu ser, es cuando tú Me vas a descubrir cada vez más. En consecuencia, este caminito se alarga y se prolonga. Se vuelve luego más fácil a frecuentar; Mi Presencia se hace cada vez más sensible. Tú te vuelves cada vez más familiar Conmigo. Así Yo puedo ocupar un lugar cada vez más importante en ti.

Yo me convierto en ti, tú te conviertes en Mí. Los dos hacemos uno, entramos en este matrimonio místico que te hace transformarte en Amor. Es acogiendo el Amor que tú te conviertes en Amor. Es el solo camino, no hay otro. Es pequeño, estrecho y poco frecuentado, muchas veces no descubierto.

Feliz tú, felices ustedes de descubrirlo, de acoger el Amor y de convertirse en Amor.

Tiernamente, les quiero. Tiernamente, te quiero.

1º. de agosto, 4:00 a.m.

206. – *Lo que te digo esta mañana, lo digo a una multitud de Mis creaturas en lo invisible*

“Hijo Mío: No importa lo que vives, recuérdate que es por un exceso de Amor que has sido creado. Este exceso de Amor permanece en cautividad porque mis creaturas no lo aceptan. Mi Amor no es amado, no es acogido, no es recibido. Estoy entonces impotente a darlo. Solo un pequeño grupo es beneficiado, y muchas veces en una pobre medida. En muchos casos doy Mi Amor por gotas, cuando tengo un océano de Amor a dar.

Si tus ojos se abrieran, tú me verías a rodillas ante ti, suplicante, mendigando incluso tu acogida al Amor que te quiero derramar.

Tú que ya has disfrutado de Mi Amor por los numerosos “sí” que Me has dado y que Me das regularmente, ¿Por qué guardas esta reserva debida al miedo de acoger el Amor que quiero derramar?.

Sé bien que por ti mismo, tú no puedes obtenerlo. Vengo a pedirte que me entregues esta reserva, este miedo que es como una muralla de hielo que te rodea. Dándomela, la voy a exponer a los rayos de Mi Amor. La voy a hacer fundirse para permitir a Mi Amor de circular libremente. Así tú te conviertes en Amor.

Recuerda que has sido creado por un exceso de Amor, para convertirte en Amor; además, tu verdadera misión es de dar Amor.

Lo que te digo esta mañana, lo digo a una multitud de Mis creaturas en lo invisible. Lo diré aún más con más énfasis en el corazón de cada persona que leerá estas líneas con fe. Todos son queridos.

El tiempo de Mi Reinado ha llegado; es hoy que comienza el tiempo en que Mi Voluntad será hecha en la tierra como en el Cielo. Mi Voluntad es que el Amor circule libremente en los corazones.

Por tus numerosos consentimientos, esta circulación del Amor ya ha comenzado en ti, y tú te conviertes en Amor.

Te cubro con Mi abrazo de Amor.

Tiernamente, TU PADRE.”

2 de agosto, 4:30 a.m.

207. – *El Padre está para finalizar la creación que había comenzado en ti*

“Hijo Mío: Tú vives actualmente una gran transformación en tu interior. El Padre está para finalizar la creación que Él había comenzado en ti. Es esta transformación que te permite entrar profundamente en una gran interioridad Conmigo.

La alegría y la paz que tú descubres en estos momentos de intimidad acaban de comenzar. Déjate invadir por esta alegría y esta paz que son los frutos del Amor.

Para ti, nada es más importante que estos momentos privilegiados que te son dados gratuitamente para rehacer tu ser interior.

Déjate así colmar. Tú te conviertes en Amor.

Tiernamente, te quiero.”

8 de agosto, 6:45 a.m.

208. – ***Es hoy mismo, en el instante presente que el Padre quiere colmarte de Su Amor***

“Hijo Mío: Si tú supieras el Amor que el Padre quiere derramar en los corazones este mismo día, tú serías completamente transformado. Tú rogarías a lo largo de todo este día, para que los corazones se abran para acoger el Amor que el Padre quiere derramar. Tú te volverías mendigo para que tu corazón se abra para no perder este tesoro precioso que el Padre quiere darte hoy mismo. No mañana, no la siguiente semana, no en seis meses o en un año, es hoy, en el instante presente que el Padre quiere colmarte de Su Amor.

¿Estás dispuesto a acogerlo, estás dispuesto a dejar a un lado todas tus preocupaciones, tus alegrías, tus penas?. ¿Estás listo a darle todo lo que te impide de estar totalmente disponible para acoger Su Amor?.

Escucho numerosos “sí” que me das del fondo de tu corazón, y sin reserva alguna. Tú estás inmediatamente colmado, tú sientes Su Amor. Guarda esta apertura a lo largo de todo este día y, rápidamente, tú te volverás Amor. Tierna y locamente, te quiero.”

11 de agosto, 2:50 a.m.

209. – ***Soy yo, tu amigo de cada instante, tu Ángel de la Guarda, que viene a hablarte***

“Soy yo, tu amigo de cada instante, tu Ángel de la Guarda, que viene a hablarte. Mi alegría es inmensa de estar a tu lado.

Más que tú, soy testigo de tu transformación, de lo que el Padre, nuestro Dios, hace en ti. Mi gran alegría viene de dos fuentes:

La primera, es de ver realizarse el plan de Amor de nuestro Dios, cuando tú aún estás en vida en la tierra; la segunda, es tu docilidad de hijo a dejarle que actúe en ti, y

ver tus ojos abrirse cada vez más ante la realización de Su obra alrededor de ti, a través de ti y finalmente en ti.

Estoy continuamente alabando a nuestro Dios y me complace aumentar mis alabanzas a cada vez que tú me lo pides.

Estoy feliz de acompañarte en lo visible, pero lo estoy más de acompañarte en lo invisible para la bella, grande y noble misión que el Padre te confía.

Cuando te sea permitido observar lo que el Padre ha realizado a través de ti, la eternidad no te será suficiente para asociarte a nuestros cantos de alabanza.

Alabo al Padre de ser tu Guardián y de ver la maravilla de Amor que Él hace de ti. Es lo mismo para tu querida esposa Elisabeth. Él hace de la pareja de ustedes el modelo perfecto del Amor. Ustedes se convierten en un pequeño Fuego de Su Amor, en donde, en lo invisible, una multitud viene a calentarse. Ustedes son testigos que, en lo visible, cada vez más hermanos y hermanas buscan a acercarse a ustedes para beneficiarse de este calor que proviene del Fuego del Amor Fuego que pasa a través de ustedes. Felices ustedes que sea así.

Si supieran cómo estoy de contento de estar tan cerca de ustedes y de guiar cada uno de tus pasos, de conducirles cada vez más cerca del Amor, para que en muy poco tiempo, los dos, sean aspirados totalmente por esta corriente de Amor Fuego que hará de ustedes verdaderos seres de Amor.

No tengan miedo alguno, ustedes son transportados por nosotros, sus Ángeles de la Guarda. Nosotros somos sus fieles servidores por la inmensa gloria de nuestro Papá de Amor.

Duerme bien. En tu nombre alabo al Padre, nuestro Dios, día y noche. Acoge que esté siempre a tu servicio. Es un regalo para ti, como tú eres un regalo para mí.

Tu fiel amigo."

21 de agosto, 3:50 a.m.

210. – ***Tú no sabes a dónde te conduzco y es bueno que sea así***

“Hijo Mío: Eres tú que tengo y que elijo para esta misión. Tú no sabes a dónde te conduzco y es bueno que sea así. No sabiéndolo, te obliga a permanecer atento a escucharme, a ser dócil y fácil a conducir. Por otra parte, esto te guarda en la humildad.

Estas bases fundamentales deben estar bien impregnadas en ti en forma permanente para que seas y permanezcas el pequeño misionero en la gran misión del Padre.

Feliz tú, el Amor te ha tomado a cargo, el Amor te transforma, el Amor te conduce, y así tú te conviertes en Amor.

Tiernamente, te quiero.”

22 de agosto, 3:20 a.m.

211. – ***Si tú estás totalmente en las ocupaciones del Padre, Él toma la totalidad de las tuyas***

Mi buena Mamá María: Tú que eres la Reina del Cielo como de la tierra, quiero pasar por tu medio para ofrecer mi miseria a la Santa Trinidad: esta dificultad de permanecer en las ocupaciones del Padre, cuando estoy muchas veces ocupado y preocupado por una u otra cosa de mis negocios, sea a nivel de las personas que me rodean o a veces a nivel de las compañías de las que tengo la responsabilidad.

Gracias por escuchar mi súplica, de interceder por mí, de venir a ayudarme en mi debilidad. Tú Mamá, Tú eres tan bella, toda pura. Como un bebé, me vuelvo entre Tus brazos.

Aún si es imperfecto, acoge mi amor, y yo acojo Tu Amor perfecto que Tú me das. Tiernamente, te quiero.

“Mi pequeño bebé que tú eres, cómo me gusta verte tan pequeño, tomarte en Mis brazos, estrechar tu corazón contra el Mío.

Al mismo tiempo que te tomo en Mis brazos, tomo a todos los tuyos y le pido al Padre, con Sus dedos de Creador, de venir a cortar las cadenas que te impiden estar totalmente en las ocupaciones del Padre, para que Él pueda tomar en manos la totalidad de las tuyas.

Tú ves la sencillez de esta enseñanza. Si tú estás totalmente en las ocupaciones del Padre, Él toma la totalidad de las tuyas. Si tú estás parcialmente en las ocupaciones del Padre, Él toma una parte de las tuyas. Si tú estás totalmente en tus negocios, Él tiene muy poco espacio para intervenir, porque Él te deja el espacio que tú quieres ocupar bien y Él espera que tú aceptes de disminuir para ocupar el espacio que tú Le cederás.

Contempla Conmigo Su Amor, Su delicadeza. Él, el Creador, el Todopoderoso, Él no te apresura, Él no te oprime, Él espera pacientemente que tú Le dejes el espacio para ocuparlo.

Más Él ocupa un lugar importante en ti, más activo es Él, más tú eres testigo de Su actuar, más gloria le rindes.

Más aceptas de disminuir, más Él está presente en ti, más tú te conviertes en Amor.

Tiernamente, en Mis brazos de Madre, te arrullo, mi bebé para que acojas todo el Amor que el Padre quiere derramar en tu corazón.

Veo a Jesús que se inclina hacia ti para decirte Conmigo a tus oídos: Te quiero.

Tiernamente, te quiero. Locamente, te quiero.

Tu Mamá María."

26 de agosto, 4:30 a.m.

212. – *Corresponde a cada persona viviente en esta tierra, determinar si ella escoge lo que el Padre le ofrece, o lo que el mundo le propone y valoriza*

"Hijo Mío: Tú has encontrado gracias ante Mis ojos. Lentamente atraviesas un gran pasaje, el que te conduce a

tu verdadera misión, por la cual has sido creado: “convertirte en Amor”, estar totalmente en las ocupaciones del Padre, de día y de noche, acostado o de pie, en oración, en el trabajo o en las diversiones.

Lo que haces, en donde te encuentres, no es lo que determina si tú estás, si o no, en las ocupaciones del Padre, sino tu estado del alma, tus “sí”, tu consentimiento a ser este instrumento fácil de utilizar entre las Manos del Padre, permitiéndole de utilizarte en donde Él lo quiera, cuando Él lo quiera, cerca del que Él quiera, por la clase de ministerio que Él quiera.

Es bien entendido que esto no se puede realizar si no se producen grandes momentos de intimidad Connigo, en la oración, en tiempos de adoración y la práctica de los sacramentos, principalmente la comunión de Mi Cuerpo y de Mi Sangre.

En Su plan de Amor, el Padre todo lo ha previsto: Él ha puesto a su disposición todo lo que tengan necesidad para dar este gran paso que les conduce al Amor. Corresponde a cada persona, viviente en esta tierra, determinar si ella escoge lo que el Padre le ofrece, o lo que el mundo le propone y valoriza.

Es en el fondo de su ser que una persona puede tomar las gracias necesarias para desempeñar libremente su elección y optar por la buena elección.

Feliz eres tú de comprometerte en este pequeño camino que te permite ir a descubrir estos preciosos tesoros, estos regalos bien envueltos que no podrás jamás terminar de desenvolverlos y que te conducen siempre más lejos en el camino del Amor.

En esta gran intimidad que nos une el uno al otro, juntos y en un solo corazón, rindamos gloria al Padre que sea así por el momento presente que forma en ti el Amor.

Déjate arrullar por Mi Amor y escucha en el fondo de tu corazón las palabras que murmuro dulce y tiernamente.

Te quiero, te quiero, te quiero.”

27 de agosto, 4:20 a.m.

213. – Te tomo a cargo

“Hijo Mío: Es tu docilidad a Mi Espíritu que te permite avanzar en la gran travesía que te conduce al Amor. ¿Aceptas de ir todavía más lejos en el camino que te conduce hacia el Amor?.

Sin duda alguna, doy mi “sí”. No tengo que un solo y único deseo: ser lo que Tú quieras que yo sea, en el lugar que Te plazca enviarme y con la entera disposición a realizar lo que Tú quieras que yo haga. Gracias por tomarme a cargo.

“He escuchado tu respuesta. La recibo con la alegría en su contenido. Te tomo a cargo. Además, serás testigo de Mi intervención en ti, a tu alrededor y a través de ti.

En esta mañana, recibe solamente Mi Amor, déjate colmar. No hay nada más importante para ti que esta relación amorosa entre nosotros, relación que forma en ti el Amor.

Tú te conviertes en Amor. Tiernamente, te quiero.”

4 de septiembre, 3:10 a.m.

214. – Es siempre en la fe pura que te pido avanzar

Señor Jesús, deposito en Tu Corazón, la sugerencia de la casa editora y el nombre a utilizar, para la publicación de “Por la felicidad de los Míos, Mis elegidos: JESÚS”.

Te repito mi “sí” sin condición alguna y espero Tu respuesta.

Gracias por escucharme y de conceder mi súplica. Te quiero.

“Hijo Mío: Es siempre en la fe pura que te pido avanzar. En muchas ocasiones has sido testigo a continuación de tus súplicas y a la disponibilidad de tu corazón a recibir la respuesta, poco importa la orientación deseada por el Padre, a continuación de estas dos actitudes fundamentales que son: petición y aceptación; tú has sido testigo que has sido guiado completamente, sea por tu inspiración, o

por las personas colocadas en tu ruta, o por los acontecimientos que se te presentaron. No será de otro modo para la publicación de estos escritos que enseñarán a los lectores y lectoras la docilidad al Espíritu Santo en todas las esferas de la vida, acogiendo el Amor que el Padre quiere derramar y, finalmente, convirtiéndose en Amor.

En vez de ponerte triste porque no he dicho inmediatamente lo que debes de hacer, mira cómo te conduje ayer, yendo a dejar un mensaje a una de mis queridas esposas. Mira cómo fuiste conducido en una multitud de circunstancias.

Dejarte conducir sin saber dónde, por quién, cómo, etc., permanecer en la humildad, es lo que hace de ti un instrumento utilizable entre las manos del Padre.

Ahora que tú te reconoces humilde, regresa al corazón mismo de nuestras relaciones íntimas. Acoge Mi Amor, déjate querer, déjate envolver por Mi Amor. Ven a tomar un buen baño en el Océano del Amor del Padre, y así tú te conviertes en Amor.

Escucha en el fondo de tu corazón el dulce murmullo:
Te quiero, te quiero, te quiero.”

5 de septiembre, 3:50 a.m.

215. – *La Fuente del Amor del Padre es como una “Agua Milagrosa”*

“Hijo Mío: Es en la profundidad de tu humildad, de tu impotencia que se encuentra la solución a tus problemas; es en esta profundidad que tú entras en el Corazón de Dios, tu Creador; que tú entras en la Fuente misma del Amor.

La Fuente de Amor del Padre, es mucho más que el agua para apaciguar tu sed. En esta Agua, tú puedes sumergirte totalmente, aún más porque ella es milagrosa y contiene todas las virtudes que te puedes imaginar. Más todavía, contiene las virtudes en cantidades ilimitadas, pudiendo responder a todo lo que tu ser tiene necesidad, estés consciente o no.

Al mismo tiempo que ella viene a purificarte lo que está contaminado en ti, viene a rehacer lo que está destrozado en ti, ella tiene el poder de crear o recrear lo que te falta para ser lo que el Padre quiere que tú seas: un ser lleno de Amor. En otros términos, es esta Fuente que tiene el poder de finalizar el ser aún no terminado que tú eres.

Aprende a recibir todas las situaciones o acontecimientos que se te presentan, para descender profundamente en la humildad y en tu impotencia, para ser sumergido profundamente en la Fuente infinita de Amor del Padre, y así convertirte más rápido en el Amor.

Te acompaño en cada una de tus sumergidas y estoy cada vez más orgulloso del pequeñito que eres.

Mi Corazón desborda de Amor por ti. Tiernamente, te quiero.”

11 de septiembre, 4:30 a.m.

216. – *En donde hay Amor, es Él que triunfa, poco importan las apariencias*

Señor Jesús, dame la gracia de acoger esta situación que me hace sufrir, que me daña, que me hiere, que me reduce a mi impotencia y que dura desde hace más de diez años. Ven a acoger en mí lo que yo no puedo acoger por mí mismo.

Ven a bendecir conmigo al Padre que sea así, ven sobre todo a conceder todas las bendiciones y perdones que yo no puedo conceder por mí mismo a causa de mi estado de pecador, de orgullo que tengo en mí continuamente.

Te repito mi “sí” total e incondicional a todas estas situaciones inherentes a la naturaleza humana que siento. Ven a dominarme por medio de Tu Amor. Gracias de escuchar y de conceder mi humilde súplica.

Ven a adorar al Padre en mí y ven a querer por mi medio a aquéllos y aquéllas que Tú me pones en mi ruta y, de una manera especial, la persona que me daña y me hiere en este momento. Como un pequeñito me lanzo en Tus brazos. Te quiero.

“Hijo Mío: ¡Cómo no voy a acoger al pequeñito que eres!. Es con el Corazón y brazos abiertos que te acojo, te tomo en Mis brazos, estrecho tu corazón contra el Mío, hago Mía tu súplica y la presento al Padre.

No solamente acojo tu sufrimiento, sino que lo uno a los sufrimientos del Cielo, los que vienen del hecho que el Amor no es amado en la tierra.

Te quito esta carga enorme que constituía un peso. Te doy las gracias necesarias y las luces que van a guiarte para evitarte falsos pasos, y para hacer de esta situación penible una fuente de Amor y de paz para ti, y para la otra persona concerniente a esta situación, así como para todos aquéllos y aquéllas que están contigo y que las llevas en tu corazón.

Una vez más no temas, estoy contigo. En donde Yo esté, está el Amor. En donde hay Amor, es Él que triunfa, poco importan las apariencias.

No mires estas situaciones penibles, dirige tu mirada hacia el Padre, mira Su Amor. Es así como te conviertes en Amor. Tiernamente, te quiero.”

16 de septiembre, 4:30 a.m.

217. – *Es tu acogimiento de Mi Amor que permite penetrar en ti*

“Hijo Mío: Me acerco a ti con un Corazón cada vez más alegre. Tú corazón es cada vez más capaz de acoger Mi Amor. No tengas miedo, tú no acogerás jamás demasiado.

En este momento, no hay nada más importante para ti que de acoger Mi Amor. Es este acogimiento que permite al Amor de penetrar en ti. Es el Amor bien integrado en ti que te purifica, que te transforma, que te inspira, que te guía, que te aconseja, que te sostiene y hace de ti otro Cristo. Es así como tú te conviertes en Amor.

Tiernamente, te quiero.

21 de septiembre, 22:20 p.m.

218. – **Acróstico con la palabra “Conversión”**

El Miércoles de la semana pasada, entrando en el día de la oración, fui inspirado para hacer un acróstico con la palabra “conversión”, con el objeto de expresar lo que significa para mí este proceso, y que requiere a cada día mi atención.

- C ontemplar a Dios que viene.*
- O frecer lo que Él nos confía y lo que somos.*
- N o dejarse distraer por los pensamientos del mundo.*
- V ivir en una intimidad siempre más grande con Jesús.*
- E star continuamente transformado por Su Amor.*
- R enacer de nuevo a cada día, en nuestros pensamientos, nuestros hábitos y nuestra manera de comportarnos.*
- S aber que todo viene de Él.*
- I nteriorizar siempre más lo que se nos presenta.*
- O ptar por vivir una nueva e incesante primavera.*
- N uestra gran esperanza es la Vida Eterna.*

29 de septiembre, 4:05 a.m.

219. – **Haz abstracción total del pasado, bueno o malo, no te preocupes del futuro, toma conciencia del momento presente**

“Hijo Mío: Tú, Mi elegido, déjate cada vez más guiar, conducir e inspirar por Mí, tu Dios. Esta gracia que tú tienes de dejarte conducir, cuando escribes, te va a permitir de atravesar este gran pasaje que te lleva al otro lado de la ribera.

Es en esta ribera que existe el Amor en plenitud, allá en donde todos los seres son seres de Amor, no dejando ningún espacio por lo que es contrario al Amor.

Feliz eres tú, felices son ustedes de estar en esta travesía, para beneficiarse plenamente de numerosas gracias que son derramadas sobre ustedes en este momento. Ustedes deben aprender a vivir plenamente el momento presente, haciendo abstracción total del pasado, bueno o malo,

pues habiendo sido entregado a la misericordia del Padre, ya no tiene más importancia. Una sola cosa es realmente importante: el momento presente, el Amor que ha sido derramado en tu corazón, y la intimidad que tenemos juntos, tú en Mí y Yo en ti.

Cuando tomas conciencia de la importancia de este momento presente, de las gracias y del Amor que son derramados en ti a cada instante, tu corazón se dilata y se vuelve entonces capaz de recibir más para el momento que sigue. Lo que hace que tú estés en crecimiento continuo.

Como sabes que el Padre no retira jamás Sus gracias y Su Amor, sino que al contrario Él da más y más, ¿Cómo te atreves a preocuparte o a inquietarte del futuro, si estás asegurado de estar cada vez más colmado en tu interior, no importando las apariencias o lo que tendrás que vivir en el exterior?

Además, sabiendo y habiendo experimentado que lo que es importante, esencial, es lo que tú vives en el interior y no lo que pasa en el exterior; sabiendo que te conviertes en Amor, no puedes inquietarte ni preocuparte de nada. Tu verdadera seguridad está allí, no en otra parte.

Feliz eres tú, felices son ustedes de haberla descubierto, de creer, de unirse y de vivirla plenamente. Disfrutemos y beneficiémonos plenamente del Amor y de las gracias del momento presente.

Recibe Mi Amor. Acepta que te quiera. Déjate querer, es así como te conviertes en Amor.

Tiernamente, te quiero.”

4 de octubre, 5:50 a.m.

220. – *Es habitando cada uno de los corazones plenamente que quiero preparar Mi Gran Venida en la Gloria*

“Hijo Mío: Entra todavía más profundo en tu interior. Permanece cada vez más atento a escucharme. Estos momentos privilegiados que tenemos juntos, en el que

entramos en una gran intimidad, quiero que sean permanentes. De esta manera, tú estarás siempre atento a escucharme. Voy a guiar cada uno de tus pensamientos y cada uno de tus pasos, poniendo en orden así cada una de tus palabras.

Es habitando cada uno de los corazones plenamente que quiero preparar Mi Gran Venida en la Gloria. Tengo necesidad de una multitud de almas que me den su "sí" total, que renuncien a ellas mismas, que se dejen totalmente penetrar de Mi Presencia.

Mi Presencia, bien establecida en el interior de una persona que consiente a dejarme actuar libremente, realiza maravillas sin que ésta tenga que preguntarse lo que debe de hacer para serme agradable. Es la transformación completa del ser, convertido en un ser lleno de Amor, completamente guiado por el Amor, que no puede producir sino el Amor, poco importa en dónde se encuentre y lo que tenga que realizar.

El Amor ha tomado todo a su cargo, primeramente de tu ser, enseguida de los acontecimientos y de las personas que te rodean. (Si te hago escribir los "acontecimientos" antes que las "personas", no es por el orden de importancia, pues el objetivo es la persona, pero como es más fácil al Amor de controlar los acontecimientos que las personas, estas últimas siendo libres enteramente, el Amor debe esperar sus consentimientos).

Toma el tiempo de integrar en ti esta enseñanza; no hay que un solo objetivo: hacer de ti y de todas las personas que leerán estas líneas seres llenos de Amor, guiados por el Amor, para engendrar cada vez más el Amor.

Es así que se prepara rápidamente Mi Gran Venida, que se construye esta sociedad nueva de Amor, haciendo de ustedes y de ti mismo, seres llenos de Amor.

Porque te quiero, te conviertes en Amor, y porque tú Me quieres, los otros se convierten en Amor y así enseña hasta que la tierra sea completamente renovada.

Eh aquí el gran movimiento engendrado por el Amor formando en ustedes y en ti "el Amor". Sigue siendo el pequeño, que se deja querer.

Tiernamente, te quiero."

13 de octubre, 4:50 a.m.

221. – *Avanza en la fe. No olvides la enseñanza del 6 de enero de 1997*

Señor Jesús, te entrego esta reunión de esta tarde, cuando temo no ser el Amor. Ven a tomar el control de esta reunión. Te entrego mi impotencia. Gracias por escuchar y conceder mi súplica. Te quiero.

"Hijo Mío: Avanza en la fe. No olvides la enseñanza del 6 de enero de 1997. Lee de nuevo cada una de las etapas y asegúrate de vivirlas. Sé fiel a esta enseñanza y Yo seré fiel a Mi Palabra. Tú descubrirás una vez más que soy el Todopoderoso, el Dios de lo imposible.

Que la confianza venga a reemplazar el miedo, que el Amor venga a reemplazar la división, que la dulzura reemplace a la cólera, la facilidad reemplace a la dificultad. Tú, tú estarás en paz siendo este instrumento de Amor entre las Manos del Padre que todo cambia en Su pasaje. Este Padre que cambia las situaciones y que contribuye así a construir su Reino de Amor en esta tierra. Por tu humildad, el Amor puede actuar libremente.

Es con el Amor y en el Amor que tú debes preparar cada una de tus reuniones. Permanece en paz, hijo Mío, estoy contigo.

Tiernamente, te quiero."

19 de octubre, 5:45 a.m.

222. – *Tomando a cada día un tiempo para entrar en intimidad Conmigo en el fondo de tu ser, tú no tienes nada que temer al dar un paso*

“Hijo Mío: Es en el fondo de tu ser que tú estás unido Conmigo, que tú recibes Mi Amor. Es entonces allí que recibes las enseñanzas en cuanto a las acciones a realizar o no.

Habiendo dado tus numerosos “sí” para seguir la Voluntad del Padre y numerosos “no” a dejarte influenciar por los pensamientos del mundo, no a obedecer a tu propia voluntad, permaneciendo continuamente en esta disposición, tomando a cada día un tiempo para entrar en intimidad Conmigo en el fondo de tu ser, respondiendo a las enseñanzas dadas el 6 de enero de 1997... tú no tienes nada que temer al dar un paso, sabiendo que estoy siempre contigo, que te guío, te inspiro y te conduzco.

No temas, permanece en Mi Amor. Tú te conviertes en Amor. Tiernamente, te quiero.”

30 de octubre, 5:30 a.m.

223. – *Continúa a ser este pequeño que espera todo de Su Padre*

“Hijo Mío: Te invito a volverte un ser lleno de Amor, siempre y en todas partes.

El Padre te hace vivir numerosas experiencias en el plan humano y en el de los negocios, a veces simples y fáciles, pero a veces más difíciles, interrogantes y desconcertantes. Poco importa la situación, tú no tienes que preocuparte. Tú no tienes sino que poner todo en las Manos del Padre, haciéndole confianza que la solución te será dada en Su tiempo.

No seas el grande que soluciona muchas cosas. Continúa a ser este pequeño que es y permanece impotente ante las personas y las situaciones que se te presentan, que espera todo de Su Padre, que se vuelve testigo de Su intervención y que Le rinde las gracias por todo.

Tú has dado tus consentimientos, tú estás ahora en la escuela del Amor y todos los trabajos que debes de realizar

tienen por efecto permitirte de convertirte plenamente en el Amor, por la triple experiencia del Amor, de la Sabiduría y de la Inteligencia del Padre que se manifiesta sea por tu medio o sea por los otros, o sea por los acontecimientos.

Una sola cosa sigue siendo importante: es la transformación que se opera en ti y en los otros. Agradece al Padre que sea así. Es el camino que Él ha escogido para ti para que te conviertas en Amor. No tengas miedo, tú estás en la buena vía, la que Él ha escogido para ti. Tú te conviertes en Amor.

Te quiero.”

5 de noviembre, 4:20 a.m.

224. – No eres tú que piensas, hablas y actúas, soy Yo

Señor Jesús, quiero agradecerte por estas dos experiencias en el plan de los negocios que acabo de vivir. Estoy maravillado del desarrollo de los acontecimientos, de la actitud de las personas y finalmente de los resultados obtenidos.

Es imposible que sea yo que haya podido obtener tales resultados. Veo entonces desarrollarse ante mis ojos Tu promesa del 22 y del 23 de febrero de 1997. Tú me enseñas que eres Tú que actúas y no yo.

Consérvame humilde, para que Tú puedas actuar en plenitud en todos los acontecimientos de mi vida. Te doy las gracias, Te adoro. No sé cómo agradecerte. Consérvame en Tu Amor. Te quiero.

“Hijo Mío: Qué alegría me da de verte constatar tu impotencia al mismo tiempo que la Omnipotencia del Padre. Toma el tiempo de asimilar bien estos acontecimientos, de meditarlos, de dar las gracias al Padre, para que penetren en el fondo de tu ser, que tú disminuyas permitiéndome de tomar todo el espacio en ti.

Yo en ti y tú en Mí. No eres tú que piensas, hablas y actúas, soy Yo. Tú estarás cada vez más en la alegría, la

admiración y la jubilación, aún a través de las tribulaciones.

Entramos en un mundo nuevo, en una nueva Iglesia. Tú tienes que descubrir todo. ¡Cómo Me siento de feliz de tenerte por la mano para impedirte de caer, para guardarte en la buena vía y para ver tu admiración!.

No tengas miedo, continúa a avanzar; soy Yo quien te guía, y poco a poco tú te conviertes cada vez más en Amor. Tiernamente, te quiero.”

12 de noviembre, 3:45 a.m.

225. – Trece puntos importantes a considerar para esta reunión pastoral

Señor Jesús, Te confío esta reunión de este mediodía, con cinco sacerdotes, con el objeto de hablar sobre la posibilidad de reintegrar las actividades relativas al ministerio de la liberación.

Te confieso mi impotencia. Cuento únicamente con el Espíritu Santo y me pongo a la disposición de recibir toda la enseñanza que Tú podrías darme para esta reunión.

Gracias de escuchar mi súplica. Te quiero.

“Hijo Mío: No tengas miedo, Yo estoy contigo, continúa en avanzar en la fe pura. Tenme confianza, Yo te guío cada uno de tus pensamientos, de tus pasos y de tus palabras.

Eh aquí los puntos importantes para esta reunión:

1. El Amor y el acogimiento que tendrán los unos para con los otros.
2. La disponibilidad en el interior de ustedes de acoger la acción del Espíritu Santo, a través de ustedes y a su alrededor.
3. Colocarse totalmente a escuchar al Espíritu Santo que pasará unas veces por uno otras veces por el otro.
4. Que su deseo sea único: servir a la Iglesia, serle fiel, siguiendo las inspiraciones del Espíritu Santo.
5. Tener el coraje de su fe.

6. No dejarse influenciar por la falsedad de las corrientes de pensamientos que existen actualmente en la Iglesia.
7. Evitar toda crítica inútil.
8. No temer en desenmascarar lo que es falso.
9. Tener confianza que se trata de Mi Iglesia y que me ocupo de ella.
10. Soy el Dios de lo imposible.
11. Les pido de ser instrumentos humildes que se dejen guiar completamente por Mí.
12. Ustedes están al principio de un nuevo soplo para su y Mi Iglesia diocesana.
13. No tengan miedo, estoy con ustedes.

Te pido de hacer un gesto de fe, de humildad y de docilidad leyendo, desde el incio de esta reunión, lo que tú acabas de escribir.

Es en actuando completamente guiado por Mi Espíritu, que tu ser se transforma y se convierte en Amor.

Tiernamente, te quiero.”

15 de noviembre, 5:25 a.m.

226. – *Tú eres testigo que soy un Dios que actúa cuando se Me deja actuar en libertad*

“Hijo Mío: Es con muchísima alegría que me uno a ti, que te acompaño, que te precedo en tus reuniones, que te inspiro e inspiro a los otros, para que estas reuniones se desarrollen en la serenidad, la armonía, la paz y el Amor.

Tú eres testigo que soy un Dios que actúa cuando se Me deja actuar en libertad.

Esta libertad la obtengo de un corazón que se muestra humilde, muy humilde, tan humilde para acoger todo lo que quiero darle, tan humilde para pedirme todo y tan humilde para reconocer que soy Yo que actúo en él, a través de él y alrededor de él, cuidándose bien de ampararse de lo que acabo de realizar para su valorización, su poder y su propia gloria.

Más que nunca, estoy en la búsqueda de una multitud de corazones humildes para edificar esta sociedad de Amor capaz de acogerme en el momento de Mi gran Regreso que será para muy pronto.

Con un corazón humilde que Me de todos sus “sí”, le doy la fuerza de decir los “no” necesarios para favorecer el estallido de los “sí”:

Sí a la humildad,
Sí a la impotencia,
Sí a la misericordia,
Sí al acogimiento,
Sí al Amor.

Por cada uno de estos “sí”, hay uno y muchos “no” que se imponen y se oponen. Tú no puedes decir “sí” a la humildad y al mismo tiempo no decir “no” al deseo de aparentar, de ser reconocido, de ser poderoso, de ser valorizado, de ser apreciado y de satisfacer toda vanidad y orgullo.

Cada día, ustedes tienen una multitud de elecciones que pueden ejercer si son inspirados por el Amor, a la luz del Amor, para responder al llamado del Amor. Rápidamente tú y ustedes se convierten en Amor. Ustedes son locamente queridos.

Tiernamente, te quiero.”

17 de noviembre, 5:15 a.m.

227. – ¿Me dejo preparar bien para recibir a Jesús en Su Gran Regreso?

“Hijo Mío: A la pregunta que Me haces: “¿Estoy listo a recibir a Jesús en Su Gran Regreso?”. Eh aquí Mis comentarios: Intentar por ti mismo de prepararte, es una misión imposible, la pregunta que debieras hacerte es ésta: “¿Me dejo preparar bien para recibir a Jesús en Su Gran Regreso?”.

Para ayudarte a responder bien a esta pregunta y esclarecerla, tú puedes hacerte las subsiguientes preguntas:

1. ¿Dejo al Espíritu Santo la libertad total de actuar en mí?
2. ¿Soy capaz de reconocerle cuando Él actúa en mí, a mi alrededor y a través de mí?
3. ¿Soy capaz de rendirle las gracias por todo, sin querer apropiarme de una parte para mi gloria?

En estas tres preguntas claves, hay muchas otras preguntas que te permiten profundizar la respuesta. Ejemplo: en la pregunta 1, ¿Si Él tiene la completa libertad de actuar en mí?. ¿Son los frutos del Espíritu Santo que emanan de mí, tales como se definieron en San Pablo en los Gálatos 5, 22-23, como la caridad, la alegría, la paz, la paciencia, la amabilidad, la bondad, la confianza en los otros, la dulzura, el dominio de sí mismo.?

Siempre ustedes reconocerán el árbol por sus frutos. Si quieres saber qué clase de árbol eres, mira los frutos que produces. Si no son los deseados, tú los entregas a la misericordia del Padre. Tú repites tu "sí" para que venga a cortar las cadenas que te impiden ser ese buen árbol. En otros términos, tú Le das tu "sí" para ser podado, aún si a veces esta operación es dolorosa.

Tú Le das tu "sí", a desenmascarar y a quitar de ti todo lo que es falso y que te impide ser este buen árbol que produce en abundancia y en excelencia. Aún si no estas siempre consciente de la cantidad (porque se efectúa muchas veces en lo invisible), lo que ves es de una calidad que sobrepasa muchísimo lo que tú habrías podido realizar.

Es lo mismo por el conjunto de las otras preguntas. Todo lo que te parece que no está purificado, debes entregarlo a la misericordia del Padre. Tú debes concederle todos los "sí" que Él quiere pedirte, sea en directo, o sea por otras personas o por los acontecimientos.

Es así que tú puedes vivir completamente el A.B.C.: **[Acoger, Bendecir y Comprender]**, y así convertirte totalmente en Amor.

Tiernamente, te quiero."

21 de noviembre, 5:00 a.m.

228. – Por este incidente, tú has tomado conciencia de tu impotencia y de tu nulidad

Señor Jesús, no comprendo lo que viví ayer, cuando tuve por veinte minutos, que trabajar para hacer partir el camión que un empleado me había prestado. Mi error fue el hecho que yo utilizaba las llaves de mi propio vehículo, por tanto llaves bien identificadas, cuando que en mi bolsa, yo tenía la buena llave, la del camión. En conclusión, la identificación de llaves no se pudo hacer sino con la intervención de otra persona que se ofreció a ayudarme.

Encuentro esta experiencia inimaginable; ella me avergüenza además de crearme dudas serias en cuanto a mi propio comportamiento. ¿Qué me pasa?. ¿Estoy perdiendo mis facultades de coordinación?.

Gracias de escuchar mi súplica. Te quiero.

“Hijo Mío: Es entrando aún más profundo en ti que encontrarás la respuesta, porque hay toda una enseñanza en esta experiencia que has vivido. Veámosla juntos.

Para comenzar, esto te permite tomar concretamente conciencia de tu debilidad, tu vulnerabilidad. No hay nada en ti que pueda funcionar sin el permiso del Padre. Tú eres totalmente dependiente de Él; nada te pertenece y nada está bajo tu verdadero control. Todo viene de Él, todo está bajo Su control y todo debe regresar a Él.

Esta experiencia está allí, bien vivida por ti, para permitirte realizar la importancia de poner todo entre las Manos del Padre y sobre todo, esperar todo de Él. Por este incidente, tú has tomado conciencia de tu impotencia y de tu nulidad.

Es importante que tú acojas plenamente esta experiencia, que tú bendigas a Dios de haberla vivido, y no será sino enseguida que te será permitido descubrir las otras perlas que están incorporadas en esta experiencia, mínima en sí, pero de una riqueza y de un alcance infinito.

Te es necesario pasar por muchas purificaciones para convertirte plenamente en el Amor.

Tiernamente, te quiero.”

23 de noviembre, 5:15 a.m.

229. – No seas incrédulo ante lo que vives actualmente

“Hijo Mío: No seas incrédulo ante lo que vives actualmente. Cada vez más es Cristo quien vive en ti.

Todo lo que está en ti y que no está conforme a Él, bajo todo punto, debe ser descubierto y expulsado de ti. Tú debes, pues, alegrarte de todo lo que vives.

Si es un acontecimiento feliz, es que Cristo ha podido manifestarse libremente. Si es un acontecimiento infeliz, las purificaciones están en curso. En un caso como en el otro, debes de alegrarte, porque te serán benéficos y lo son desde ahora en la persecución de la vía en la que te has comprometido y que es la de convertirte en Amor.

A través de todos estos acontecimientos, toma tiempo regularmente Conmigo para entrar en nuestra intimidad, acoger el Amor que derramo en tu corazón. Realiza que tú eres profundamente querido y que sólo el Amor acogido en tu corazón tiene el poder de cambiar todo tu ser, de cambiar todo lo que vive a tu alrededor, y finalmente de cambiar el mundo.

Feliz eres tú y felices son ustedes de comprometerse en la vía del acogimiento progresivo al Amor y de convertirse en Amor.

Ustedes se convierten en Amor. Tú te conviertes en Amor. Tiernamente, te quiero.”

4 de diciembre, 2:00 a.m.

230. – Aceptar de volverse otro Cristo, es también aceptar de sufrir

“Hijo Mío: No temas, soy Yo, tu Dios, que te hace salir de tu cama para este momento de intimidad que juntos tenemos. En esta gran intimidad que tenemos, quiero guiarte por medio de estos escritos que utilizaré para establecer una relación familiar con una multitud de almas.

Te preguntas si tu nombre debe de aparecer o no. Eh aquí lo que deseo. Es importante que aceptes que eres tú que he elegido. Una vez más, no a causa de tus méritos, sino por las gracias que han sido posibles a continuación de tus numerosos consentimientos.

Esta familiaridad la quiero con todos los corazones. En estos tiempos, que son los últimos, debo actuar rápidamente. El mundo debe saber que soy Yo quien actúa, y Yo actúo en todos los corazones que me dejan actuar libremente. Tu nombre no tiene importancia alguna, lo que he realizado a través de ti, podría realizarlo a través de una multitud, si me dieran sus “sí totales”, incondicionales e irreversibles.

Sin embargo, el mundo tiene necesidad de los otros para dejarse conducir hacia Mí, y me place utilizar a las otras personas para conducir las hacia Mí, como lo he hecho por ti. Mira el gran número de personas que he utilizado para conducirte hacia Mí y que aún utilizo.

Cada vez, los individuos han sido bien identificados. Tanto quiero que la persona acepte de desaparecer para darme todo el espacio, como quiero que sea identificada plenamente, con todas las ventajas y los inconvenientes que esto puede crear, tanto por el mensaje como por ella misma.

Es seguro y cierto que tendrás que sufrir. Aceptar de volverte otro Cristo, es también aceptar de sufrir. Tú tienes siempre la libertad de retirarte o de esconderte, pero te expreso claramente Mi Voluntad.

Las gracias que derramo en ti, la Paz que pongo en tu corazón y el Amor que tú sientes de Mi Presencia, son mucho, mucho, mucho más importantes que los sufrimientos que tú deberás soportar por Mi causa.

Entra en comunión de corazón y de espíritu con Mis primeros Apóstoles, los Santos y Santas del Paraíso y aquéllos y aquéllas que están en la tierra actualmente. Con ellos y ellas, alaben al Padre por haber sido elegidos para sufrir Conmigo y por Mi causa.

Es este sufrimiento que te purifica y te hace corredentor al mismo tiempo que te permite de entrar plenamente en el plan de Amor que el Padre ha elegido para ti. Es así que te conviertes en Amor.

Tierna y locamente, te quiero.”

10 de diciembre, 5:45 a.m.

231. – *Me dejo encontrar sobre estas dos vías: el acogimiento de Mi Amor y el reconocimiento de la humildad*

“Hijo Mío: Continúa a acoger Mi Amor y a reconocerte humilde. En estas dos vías circulo y me puedes encontrar.

Si un día, tú has tenido la impresión que Me alejo de ti, toma esas dos vías, ve más profundo en cada una de ellas y tú Me encontrarás. Es simplemente que quiero conducirte siempre más lejos en el Amor, y por eso debes de ir más profundo en tu humildad y acoger que tú eres querido profundamente.

Habla con el Padre David para que conozcas al segundo entre Mis hijos predilectos que estará apto a darte sus comentarios sobre lo que tú escribes.

Permanece en paz, me ocupo de los detalles más mínimos. Tú eres muy pequeño y no puedes sino que acoger Mi Amor. Es así que tú te conviertes en Amor.

Tiernamente, te quiero.”

15 de diciembre, 5:35 a.m.

232. – *El sufrimiento es muchas veces el camino que te conduce más profundo al interior de ti mismo*

“Hijo Mío: Entra siempre más profundo al fondo de tu ser, es allí en donde estoy, es allí y solamente allí que tú puedes encontrar la paz que buscas.

El sufrimiento es muchas veces el camino que te conduce más profundo al fondo de ti mismo. Es allí en donde resplandece la vida, la verdadera vida, la vida del Amor. Es también allí por donde te vuelves humilde, por donde te dejas querer y por donde te conviertes en Amor.

Tiernamente, te quiero.”

22 de diciembre, 4:55 a.m.

233. – *Habrá aquéllos que se pondrán bajo la influencia del Enemigo y que buscarán por todos los medios impedir la realización de Mi plan*

“Hijo Mío: Tú entras profundamente en una nueva vida interior. Continúa a dejarte guiar; no tengas miedo, tengo la situación en Mis manos. No solamente te guío y te conduzco sino que inspiro a las personas que están a tu alrededor. Provoco los acontecimientos para que lo que Yo deseo se pueda realizar completa y rápidamente.

El tiempo urge, es una multitud de almas que dependen de allí. Muy pronto, no habrá lugar para los indecisos, los indiferentes, aún para aquéllos y aquéllas que analizan creyéndose sabios e inteligentes.

Habrá aquéllos y aquéllas que han dado su “sí”, que serán transformados por el Fuego de Mi Amor Fuego. Habrá aquéllos y aquéllas que se pondrán bajo la influencia del Enemigo y que buscarán por todos los medios impedir que se realice mi plan de Amor, atacando a aquéllos y aquéllas que aceptan ser instrumentos entre Mis manos, que han dado su “sí” y que se convierten poco a poco en seres llenos de Amor.

Ustedes serán cada vez más testigos del hecho que los ataques que vienen de los servidores del Enemigo, van a contribuir a fortificar más aún en su fe a los que han dado sus “sí”, serán más ardientes en su Amor y más resplan-

decientes en su belleza interior, la que se reflejará en el exterior cada vez más.

Felices ustedes de haber dado todos sus “sí” para estar entre aquéllos y aquéllas que se vuelven completamente Amor.

Mi Corazón está ardiente de Amor para acogerlos a todos. Mis brazos están totalmente abiertos. Vengan sin miedo, Yo soy el Amor y les quiero.

Tiernamente, les quiero; tiernamente, te quiero.”

24 de diciembre, 3:35 a.m.

234. – *Antes de resucitar, Yo tuve que pasar por la Cruz*

“Hijo Mío: Lo que vives actualmente te conduce al Amor; lo que no quiere decir que no habrá sufrimientos ni tribulaciones. Lo que viene del exterior es de una importancia secundaria. Lo que es de primera importancia es lo que pasa en tu interior, ver la transformación completa de tu ser para convertirte en un ser lleno de Amor.

¡Cómo Me siento feliz de ver que Me das la prioridad en tu vida, en tus tiempos de distracción y de descanso. Es a través de estos tiempos que tú Me das, que nosotros podemos obtener una intimidad siempre más profunda. Cada instante que tú Me das, tú te conviertes un poquito más en Mí, y Yo me convierto un poquito más en ti, es decir, que es cada vez más que Yo vivo en ti y que tomo cada vez más espacio en ti, haciendo así desaparecer lo que era propio a ti.

El lugar que ocupó actualmente en ti, lo quiero ocupar en todos Mis hijos de la tierra y aún más. Lo que quiero, es también la Voluntad de Mi Padre, en el sentido que Mi Voluntad es exactamente la misma que la de Mi Padre.

Esta Voluntad será realizada muy pronto, y es urgente que esta Voluntad sea conocida para permitir a aquéllos y aquéllas que desean dar sus consentimientos.

Tú eres uno de aquéllos que he elegido para hacerla conocer. Sin embargo no todos responden a este llamado. Aquéllos y aquéllas que responderán no se quedarán sin recompensa. Antes de la recompensa desde luego, hay los sufrimientos. Así como antes de resucitar, Yo tuve que pasar por la Cruz.

El discípulo no es más grande que el Maestro, él debe de aceptar desde el fondo de su ser de seguir el mismo camino para que la Voluntad del Padre se realice plenamente en vista de la recompensa eterna.

No tengas miedo, estaré siempre contigo para sostenerte y protegerte. Juntos entramos en una nueva etapa que te va a conducir más profundo en el Amor.

Yo sé que eres humilde, débil y frágil, es por eso que estoy siempre a tu lado teniéndote de la mano para evitarte que tropieces y así permitirte de continuar a avanzar en la ruta que el Padre te ha trazado y que te conduce al Amor a plenitud.

Los sufrimientos y la cruz que tú tendrás que llevar pueden compararse a pequeñas piedras en la ruta, comparativamente a la inmensidad del Amor que te espera, que les espera.

Ustedes se convierten en Amor. Tú te transformas en Amor.

Ustedes son locamente queridos. Tiernamente, te quiero.
N.B. Esta Navidad es un verdadero renacer para ti."

1999

1º. de enero, 4:30 a.m.

235. – *Por su acogimiento incondicional, ustedes se vuelven asociados a Su plan de Amor para purificar esta tierra*

“Hijo Mío: Al mismo tiempo que comienza un año nuevo, comienza para ti y para muchas personas que viven en la tierra, una nueva vida.

Esta nueva vida, es la que te conduce a la plenitud del Amor. Esta nueva vida es ahora posible a continuación de una multitud de “sí” incondicionales e irreversibles.

Tú tienes y ustedes tienen ahora que preparar sus corazonas para acoger todo, tanto los sufrimientos como las alegrías y las penas, tanto el odio como el Amor, el rechazo como el acogimiento, tanto el combate como la unidad.

Sus “sí” incondicionales les conducen inevitablemente al acogimiento incondicional. Ustedes acogen todo para ofrecerlo al Padre para que todo sea purificado en Su Misericordia y Su Amor. Por su acogimiento incondicional, ustedes se vuelven asociados a Su plan de Amor para purificar esta tierra. Es esto lo que les va a permitir ser cada vez más testigos de Su intervención, de las transformaciones que se operan en ustedes, alrededor de ustedes y a través de ustedes.

Ustedes estarán cada vez más en la acción de gracias, en la alabanza, en los agradecimientos y en la jubilación,

bendiciendo a Dios por todo, sabiendo en sus corazones que todo está en vía de la purificación y que todo concurre a la Gloria del Padre.

Felices ustedes de estar asociados tan cerca de Mi Padre, Su Padre, Nuestro Padre, para un si noble proyecto, por el cual he venido a esta tierra, por el cual una multitud de Santos y Santas han dado sus vidas. Este proyecto es el que les conduce a la plenitud del Amor.

Tiernamente, les quiero. Tiernamente, te quiero."

3 de enero, 4:35 a.m.

236. – *Este volumen será una guía segura para toda persona sincera que busca a Dios*

"Hijo Mío: Avanza siempre en la fe pura, esta fe pura que hace que no sepas lo que vas a escribir, ni tampoco si vas a estar inspirado para escribir. Permanece simplemente atento a escuchar tu corazón que te dice de tomar un cuaderno y un lápiz. Es esto lo que te permite seguir siendo humilde, de estar atento a escucharme y de ser un instrumento útil entre Mis manos.

La gran purificación que ha comenzado y que se va a hacer en todos los seres a la dimensión de la tierra, no se puede hacer por los humanos, aunque estén bien intencionados. Sólo Dios tiene un tal poder. Por supuesto, Él va pasar a través de los humanos, pero únicamente en aquéllos y aquéllas que se vuelven humildes, tan humildes como para dar todos sus "sí", para dejarse transformar y dejarse guiar completamente por el Espíritu Santo.

En lo invisible, el Padre llama actualmente una multitud de almas hacia el camino que conduce al Amor: el camino de la humildad. Una multitud de gracias serán derramadas en cada persona que dará sus "sí" leyendo lo que tú has escrito en la fe.

Este volumen será una guía segura para toda persona sincera que busca a Dios, que busca una intimidad más profunda con el Amor, que quiere volverse un ser total-

mente purificado y lleno de Amor, listo a entrar en el nuevo mundo, en la nueva Iglesia.

Para entrar en esta nueva Iglesia, es necesario primero, ser fiel a la Iglesia actual, adherirse totalmente a la enseñanza doctrinal de la Iglesia, rezar, adorar y practicar el conjunto de sacramentos – tomando cuidado de no rechazar a ninguno – amar, servir a la Iglesia y serle fiel pase lo que pase. Por éste o aquélla que ha desertado, el hecho de regresar de nuevo le concede de ganar inmediatamente las gracias que están reservadas por su regreso.

Felices ustedes de vivir una época que está tan cerca de la plenitud del Amor del cual ustedes pueden colmarse inmediatamente, y así convertirse en seres llenos de Amor al servicio del Padre, haciendo completamente Su Voluntad.

Porque el Amor les quiere, ustedes se convierten en Amor.

Tiernamente, te quiero.”

4 de enero, 4:30 a.m.

237. – *El período de tinieblas en los que ustedes viven está para terminar*

“Mi hijo muy amado: Es siempre con alegría que Me acerco a uno de Mis hijos que se dejan acercar, que Me dan el permiso de quererles como Yo lo quiero. Muchos quisieran que Yo les quiera como ellos piensan que debería ser. Ellos piden Mi Amor diciéndome lo que desean, añadiendo muchas veces el “cómo”, el “dónde”, el “cuándo” y poniendo una o varias condiciones.

Si Yo respondiera a sus peticiones, les daría un mal servicio. Les quiero demasiado para actuar así. Soy un Dios paciente. Yo espero que los corazones se abran para acoger Mi Amor tal como debo darlo: de manera que produzcan todos los buenos frutos que resultan.

Estos frutos ustedes los reconocerán porque tienen un sabor excelente, son abundantes, son durables y se multiplican al infinito.

El período de tinieblas en los que ustedes viven está por terminar. Ustedes entran en un nuevo mundo, en una nueva Iglesia en la que la luz va a hacer desaparecer la totalidad de las tinieblas.

Esta luz ya está allí para aquéllos y aquéllas que la desean y que están listos a acogerla. Esta luz es también el Amor. Por sus "sí" ustedes se convierten en luces, se transforman en Amor.

Gracias por sus "sí". Gracias por tus "sí". Es el Amor que les toma a cargo, como es el Amor que te ha tomado a cargo para escribir.

Yo, Tu Padre, Me hago mendigo del amor de ustedes. Vengan, vengan a Mí, Yo soy el Amor.

Tiernamente, les quiero. Su Padre."

5 de enero, 4:45 a.m.

238. – *Una nueva vida comienza en ti y en aquél que lea estas líneas. El Padre quiere colmarles a todos*

"Hijo Mío: Sin que estés verdaderamente consciente, entramos en una nueva vida, una verdadera vida:

- Una vida que no morirá, una vida que crecerá y se renovará continuamente porque es guiada completamente por el Espíritu Santo.
- Una vida que se sitúa al nivel de los valores profundos que te habitan y que fueron depositados en ti en el momento de tu concepción y de tu Bautismo, confirmada a continuación en varias ocasiones, principalmente con el sacramento de la Confirmación.

Esta vida es la verdadera vida, la que nadie te puede arrebatar. Tu cuerpo se puede deteriorar y aún desaparecer, pero esta vida va a continuar su ruta.

Para esta nueva vida, tú serás cada vez más consciente de lo que es esencial, de lo que es secundario y de lo que no tiene importancia.

Esta nueva vida va a darte nuevas luces para permitirte un mejor discernimiento en las situaciones que se te presenten.

Él está feliz que tú sientas cada vez más la necesidad de reservarle tiempo, mucho tiempo para nuestra intimidad. Es ese tiempo que tú me dedicas que permite esta nueva vida de resplandecer en plenitud.

Esta nueva vida que comienza en ti va a ser dada y con la misma intensidad a aquél o aquélla que lea estas líneas como al que las ha escrito. Para el Padre, todos ustedes son iguales; Él quiere colmarles a todos. Lo que determina la cantidad de gracias derramadas, es la capacidad de acogerlas, la apertura del corazón en la manera que lo he dicho en los mensajes precedentes.

Esta nueva vida, es el Amor. Ustedes se convierten en Amor, tú te conviertes en Amor.

Tiernamente, les quiero. Gracias por dejarse querer.”

9 de enero, 3:45 a.m.

239. – *Cuida de dejarte influenciar por las corrientes de pensamientos falsos que circulan en el mundo*

“Hijo Mío: Cuida de dejarte influenciar por las corrientes de los pensamientos del mundo. Esta advertencia concierne también a todos los lectores. Acoger una gracia, es bueno, pero conservarla, es mejor.

Ustedes viven en una época en la cual la tierra entera debe ser purificada, comenzando por Mi Iglesia.

Cuando el Padre, en Su plan de Amor, elige una o varias personas para purificar esta tierra, Él les colma de gracias bien particulares – como es el caso para ti actualmente y para toda otra persona que leerá este volumen con un corazón abierto y acogedor.

Esta renovación se hace a partir de la purificación de los corazones. Un corazón que recibe un llamado y gracias para ser purificado no puede continuar a alimentarse y a dejarse influenciar por los pensamientos falsos del mundo,

aún si estas falsedades han entrado en una parte de Mi Iglesia.

Cada persona tiene que hacer una elección: responder al llamado y a las gracias, o seguir los pensamientos del mundo. Jamás las dos opciones al mismo tiempo: es una o la otra, porque la una se opone a la otra.

La persona que elige de responder al llamado y a las gracias no lo puede hacer ella sola. Además, es necesario para ella de rezar, de adorar, de ayunar, de leer y de escuchar la Palabra de Dios, de alimentarse cotidianamente y de practicar regularmente los sacramentos, principalmente el de la Reconciliación y el de la Eucaristía.

Ella, la persona, debe entonces ser una practicante asidua en Mi Iglesia. En cuanto a las corrientes de los falsos pensamientos que han penetrado en el interior, ella debe pedir la gracia de la sabiduría y del discernimiento. Si existe una mínima duda, hay que estudiar la Palabra, las enseñanzas doctrinales de la Iglesia, las encíclicas y las posiciones claras y precisas de su Santo Padre actual, Juan-Pablo II.

Su elección ejercida libremente, su "sí" dado sin condición a la Voluntad del Padre, les dará gracias, luces y sabiduría para seguir su ruta hacia la purificación total de su corazón, contribuyendo así a la purificación de la tierra para que ella sea una tierra de Amor, para una Iglesia de Amor, a través de los hijos e hijas de Dios, llenos de Amor.

Eh aquí lo que va a producir una buena elección bien tomada y bien ejercida. Felices ustedes de ser elegidos para una si noble y gran misión.

Ustedes se convierten Amor. Tú te conviertes en Amor.
Les quiero, te quiero."

10 de enero, 6:30 a.m.

240. – Lector, lectora, sabes que es a ti que te hablo directamente

Hijo Mío: No seas incrédulo, avanza cada vez más profundo en la fe.

Toma el tiempo de detenerte para ver lo que he realizado en ti. Los torrentes de Amor que he derramado en tu corazón, son mucho más numerosos de lo que tú puedes realizar. Mira las transformaciones que he operado en ti. Mira lo que he realizado a tu alrededor. Mira lo que he realizado a través de ti.

Lo que tú puedes ver, constatar y percibir, no es sino una mínima parte de la realidad. Yo diría que menos de un milésimo.

Lo que voy a realizar en el futuro, por tus consentimientos, es verdaderamente tan importante que no hay una comparación posible con la presente realidad.

Yo sé que para ti, es difícil de comprender y de aceptar, pero la verdad es tal cual. Tú no tienes más que seguir Mis instrucciones, dar tus "sí", acoger Mi Amor, permanecer siempre cada vez más humilde y creer a pesar de todo.

Si tú, como lector o lectora, no te sientes implicado por lo que acabas de leer, debes de repetir la lectura de este último mensaje.

Sabes que es directamente a ti que te hablo. Tú tendrás más ventajas de repetir la lectura completa, con tu corazón, no con la cabeza, para que Yo pueda derramar en tu corazón Mi Amor, para que nos volvamos más familiares, que Yo pueda estrechar tu corazón contra el Mío, tomarte por la mano como un padre que tiene la mano de su hijito para enseñarle a caminar.

Yo quiero tomarte de la mano para conducirte en esta nueva tierra que es la del Amor. Es por eso que has sido creado.

Felices ustedes de ser así colmados. Acepta que sea así con el objeto de acoger plenamente Mi Amor.

Es a ti, en tanto que lector o lectora que te digo a tus oídos: te quiero, te quiero, te quiero."

Por la felicidad de los Míos, Mis elegidos JESÚS

Índice Alfabético

(Los números se refieren a los mensajes)

A

- Abandono** (a Dios) 126, 147, 213.
A.B.C. (acoger, bendecir, comprender) 228.
Aceptar (de dejarse querer) 12, 19, 31, 121; (-todo) 50, 92; (-rápidamente) 96.
Acoger (los acontecimientos) 81; (- el Amor) 171, 217 (- el sufrimiento) 195.
Acontecimientos (infelices son necesarios) 98, 143.
Acróstico (- en la palabra *conversión*) 218.
Actuar (dejarme -) 6, 12, 142, 226; (15 reglas para -) 34, 221; (-según Mi inspiración) 50, (testigo de Mi -) 67; (soy Yo que -) 175, 224; (rezar antes de -) 180.
Admiración (de verme actuar) 30, 35, 54, 74, 104.
Adversario (las trampas del -) 18, 233.
Agua (una Fuente de - milagrosa) 215.
Alejamiento (de Mi pueblo) 102, 158.
Alianza (tres relaciones de - con Dios) 168.
Amor (de corrientes de -salen del corazón de Jesús) 57; (- con los otros) 128, 148; (inseparable de la fe) 146.
Angel de la Guarda (tu- guía cada uno de tus pasos) 209.

- Angustias** (cuando las - se amparan de ti) 90.
Apóstoles (tengo necesidad de) 10.
Armada (la gran - del Padre) 116.
Asociados (a Su plan de Amor) 235.
Avión (el ejemplo del - y del volcán) 193.
Ayuno (indispensable) 53.

B

- Belleza** (original) 72, 156, 187, 233.
Bienes materiales (la poca importancia de los -) 72, 104.
Bloqueo (al Amor) 5, 172.

C

- Cadenas** (Yo corto las - del Enemigo) 48.
Camino (del Amor) 65; (de la humildad) 114.
Candelas (ejemplo de -) 179.
Cargas (no tomar solo las -) 2, 127.
Cielo (el Amor que existe en el -) 166, 196; (el - está abierto) 46, 47, 72, 88, 100, 158, 186.
Columnas (- de Mi Iglesia) 17, 22.
Combate (el gran - se ha librado) 43; (-final) 116.

Comunidad (esta – no es su obra sino la Mía) 142.

Comunión de Santos (vivir en la-) 164.

Concubinato (fuente de confusión) 109.

Conducir (dejarte -) 74.

Conectado (en Dios) 14, 16, 70, 80.

Confianza (hacer -) 6, 112.

Confirmación (sacramento de -) 238.

Constructor (ejemplo del -) 200.

Contagiosa (del Amor) 190.

Corazón (- puro) 35, 53; (- de Jesús) 29, 37, 49; (el – es primero) 157; (- nuevo)30; (camino del Amor) 164; (morada del Amor) 64; (tu – se abre) 167.

Correas (las ataduras se vuelven de – podridas) 85.

Creación (la – del Padre se continúa) 207.

Cruz (pasar por la -) 28, 230, 234.

D

Debilidad (reconocer tu -) 7.

Derramar (el Amor en todas partes) 171.

Desaparecer (aceptar de -) 10.

Día de oración (muy importante) 150.

Dificultades (van a desaparecer) 80; (tú avanzas a través de estas -) 110

Dinero (la poca importancia del -)104.

Discernimiento (reglas del – para actuar bien) 34, 144, 239; (para detectar los errores) 105.

Docilidad (saludable) 4, 66; (necesaria) 73.

Dominar (déjate -) 78.

E

Elegidos (los – del Padre) 35, 63, 71, 83, 87, 164; (grupo pequeño de -) 35.

Encender (la leña para el fuego) 9.

Enemigo (las ataduras del -) 45, 48; (el – será vencido) 53; (buscará a impedir Mi plan) 233.

Entregar (tú debes – todo) 119, 204.

Errores (advertencia contra los -)239.

Escucha (permanece atento a) 92, 210.

Espíritu Santo (rogar al -) 105; (dejar actuar al -) 227, 238.

Espanja (que derrama agua, una – sin agua no tiene valor) 171.

Eucaristía (todo va a ser reconstruido a partir de la -) 35, 109.

F

Facultades (al servicio del corazón) 141.

Falsedades (criterios para reconocer las -) 105.

Fe (más grande) 55; (inseparable del Amor) 146; (mirar con los ojos de la -) 155, 161, 214; (testimonio de -) 176.

Flecha (que traspasa los corazones endurecidos) 8, 37, 165, 178.

Flor (condicionarse para desarrollarse) 14, 68, 165.

Frutos (- del Espíritu Santo) 227, 237.

Índice Alfabético

Fuego (para encender la leña) 9; convertirse en un -) 48, 87, 142, 167; (propagar el -) 61, 130; (- de Amor del Padre) 125.

Fuente (Yo soy la – de todo) 14; (- de la Paz, de la Alegría, del Amor) 19, 25; (tú no eres nunca la -) 128; (Yo soy la – de la Luz) 184; (la - de Amor del Padre es como el Agua Milagrosa) 215.

Futuro (no inquietarse del -) 134, 219..

G

Gloria (rendir – a Dios) 71, 92.

Gracia (ustedes serán sostenidos por Mi -) 36, 74; (todo es -) 7, 59; (rendir – por todo) 227.

Grupos de compartimiento colectivo (mensaje a su -) 5, 17, 33, 89, 133, 142.

Grupo de oración (producen muchos frutos) 150.

Guiar (déjate -) 78

H

Historia del mundo (a la aurora de la más bella -) 40.

Hogares divididos (ruega por -) 140.

Humildad (una condición de base) 106; (Yo circulo en la vía de la -) 129

I

Iglesia (ruega por la -) 11; (la nueva -) 15, 30, 59, 189; (que cae en ruinas) 152.

Impotencia (tú eres testigo de tu -)111, 228, 173.

Incrédulo (no seas -) 229.

Indecisos (los – desaparecerán) 159, 233.

Indiferencia (no hay lugar para la -)159, 233.

Inquietud (no tener la -) 91.

Inseguridad (de las gentes de la tierra) 88.

Inspirar (déjate -) 78.

Instrumento (volverse un – dócil) 6, 148, 202; (aceptas de ser un -) 8.

Intimidad (con Dios en todo tiempo) 182, 222.

Invisible (dar los “sí” en lo -) 72; derramar el Amor en lo -) 171.

J

Jubilación (Yo les espero para la gran -) 20; (acoger la – y las tribulaciones) 101.

L

Lector (es a ti que te hablo) 240.

Lectura (de este libro) 203.

Leña (la llama y la -) 9, 130.

Liberación (13 consejos para el ministerio de -) 225

Libertad (original)60; (la verdadera -)181; (- de elección) 212.

Luz (mira hacia la -) 159; (- interior) 184; (la – va a combatir las tinieblas) 237.

Lluvia (El Amor comparado a la Lluvia que cae sobre la tierra) 169; (- de gracias) 172, 174

M

Manifestar (Yo Me quiero – en los corazones) 23.

María (Yo les confío a -) 5; (Manto de -) 18; (- aplastará la cabeza de la serpiente) 32; (rol importante de -) 35 (protección de -) 38, 99; (la Armada de -) 43, 47; (Corazón de -) 49, 72; (la seguridad en -) 57; (en la Escuela de -) 63, 65, 85, 154, 157, 211.

Mirar (no - el pasado, ni el futuro) 134, 219.

Miserias (aceptar y ofrecerlas al Padre) 72, 163, 185.

Misericordia (en el sacramento de Reconciliación) 117.

Misión (tu -) 29, 58, 61, 92, 130, 152, 153; (- en lo invisible) 51, 171.

Momento presente (vivir plenamente el -) 208, 219.

Mundo nuevo (entrar en el -) 59.

N

Nada (tú no eres -) 7.

Negocios (en el medio de los -) 72; (Yo tomo en mis Manos tus -) 75, 211; (Reino del Padre en los -) 72.

Niño (más pequeño es, más es colmado de Amor) 170.

No (los - al Amor) 118, 162, 226.

O

Obra (es Mi -) 29, 52, 62, 69, 133; (Mi - se vuelve fácil) 48; (lo que produce Su -) 72.

Ocupaciones (a distinguir de preocupaciones) 52.

Omnipotencia (tú eres testigo de la- del Amor) 111.

Omnipresencia (descubrir la - de Dios en los mínimos detalles de tu vida) 187.

Oración (corta - eficaz: *por que el Amor te quiere, tú te conviertes en Amor*) 38, 132; (es indispensable) 53; (- de Gloria) 71; (por los mínimos detalles) 139; (fórmula de - por inspiración y espiración) 151; (- antes de actuar que después) 180; (- de intimidad con Dios) 182.

P

Padre (oración al -) 71, 92, 96, 173; (concluir Su creación) 82, 86, 164; (la misión que el - te ha confiado) 148, 153; (el Amor del - por Sus hijos) 166.

Palabra (gran trazado de la ruta) 84.

Parábola (de la paja y la viga) 133.

Pasado (olvidar el -) 134, 219.

Pasaje (el gran - que te conduce al Amor) 85.

Pastoral (método eficaz de -) 225.

Pecadores (benefician de la gran Misericordia) 42.

Pedir (la ayuda de Dios) 105; (- la gracia de la humildad) 114.

Perdición (Mi pueblo se hunde en el camino de la -) 87.

Perdón (los que se reconocen pecadores) 42; (a través de ti) 99.

Piedras (habrá - en la ruta) 234.

Plan (es Mi -) 14, 179; (Mi - les será revelado en la medida en que avancen) 83.

Poder (ningún - por ti mismo) 160.

Preferir (a Mí en todo) 21.

Índice Alfabético

Preguntar (la ayuda de Dios) 104.

Preocupaciones (entrégame tus -) 90, 135, 147; (distinguir de ocupaciones) 52.

Presencia (pasar más tiempo en Mi -) 27; (sentir Mi - en los detalles) 56, 187; (vivir en Mi -) 61, 160.

Problemas (entregarme tus -) 79.

Providencia (- de Dios en los mínimos detalles) 113.

Prueba (fuente de gracias) 95, 121.

Purificado (debe ser -) 154.

R

Razón (al servicio del corazón) 141.

Reconciliación (el sacramento de -) 109, 117.

Redención (tus sufrimientos tienen un poder de -) 115.

Rieles (camino a dos -) 114, 124.

Regalos (que tú jamás terminarás de desenvolver) 168.

Reglas de discernimiento (de falsedades) 105.

Reinado de Dios (sobre la tierra) 13, 37, 43, 63, 136; (en ti) 46.

Reino (- de Dios sobre la tierra) 13; (- de Dios en ti) 46; (condiciones para el - de Dios) 62.

Relación (- con Dios) 41, 54, 124 (tres diferentes - con Dios) 168.

Renuncia (a tu propia voluntad) 3, 124.

Reputación (no estar preocupado por tu -) 48.

Respiración (fórmula de rezar por medio de la -) 151.

S

Sabiduría (purifica los corazones) 37; (falsa -) 8, 116.

Sacerdotes (rezar por los -) 44.

Salvador (no eres tú quien eres el -) 103.

Salvador de almas (para -) 32.

Sanar (El Amor tiene el poder de -) 94.

Santidad (objetivo a alcanzar) 8.

Satán (los encadenados por - son numerosos) 45, 48, 53, 137, 233. **Seguridad** (la gran - que viene del Amor) 97; (falsas -) 72, 104.

Ser (transformación de tu -) 29, 70.

Sí (- a Mi voluntad) 14, 17, 20, 86, 118, 239; ((Yo pido los -) 15, 23, 46, 88, 130); (- total) 31, 33, 47, 90, 162, 204, 276, 233.

Sociedad nueva (manera de hacer, de pensar, de comportarse en la -) 132, 237.

Solución al problema (déjame darte la -) 69; (la - puede venir de otros) 91; (primero reconocer su impotencia) 140.

Sufrimiento (el gran - de Dios) 19, 115, 151, 194; (purifica los corazones) 37, 77, 88, 96, 232; (causado por la mala conducta de Mi pueblo) 87, 156; (depositar tus - en Mi Corazón) 115; (el remedio contra el - es el Amor) 123, 197; (el - necesario al hombre como la lluvia a la planta) 149; (aceptar el - imitando a Cristo) 230.

Suicidio (qué pensar del -) 151.

T

Testigos (- de Mi actuación) 12, 47, 54, 61, 62, 66, 68, 91, 104, 106, 108, 189.
Tiempo (el - pasado en Mi Presencia) 9, 187, 202, 238; (el - de la justicia ha llegado) 42; (el - urge) 61; (los últimos -) 116, 160.
Tierra (entramos en la nueva -) 30, 58, 136; (una nueva vida comienza sobre la -) 100.
Tinieblas (el único medio de sacar las -)86; (los que quieren quedarse en las -) 159, 233; (el período de las - finaliza) 237.
Título (la elección del - de este volumen) 145.
Todo (Yo soy el -) 7.
Transformación (de la tierra) 36; (la hora de la gran -) 40; (necesario en la manera de pensar y de actuar) 62; (una gran - se opera en ti) 77, 84, 107; (aceptar la -) 120, 164; (la - se hace lentamente) 177; (la - es la obra

del Padre) 198; (la - se hace continuamente) 200.

Tribulaciones (necesarias para entrar en esta nueva tierra) 36; (acoger las -) 101.

U

Unidad (- en los corazones) 142, 150
Unión (uno con Él) 14; (- transfor- mante) 24; (entrelazamos nuestra -) 26.

V

Venida (preparar Mi gran -) 220.
Verdad (principales índices para conocer la -) 105, 186.
Vida (experimentar esta nueva -) 64, 235.
Virtud (integrar en sí todas las -) 59.
Volcán (el - que aspira un avión) 193.
Voluntad (la - del Padre será hecha en la tierra) 14, 46, 63, 86, 153, 234; (reconocer tu -) 56, 124, 142, 163, 236.

Índice

Números	Páginas
1996	
1. – Inspirado a tomar un papel y un lápiz para escribir ... – Tú debes avanzar en la fe pura, sin ver ni comprender dónde te dirijo	17 18
2. Dame tu carga, tus preocupaciones, para que puedas ser todo para Mí	19
3. ¿Aceptas de renunciar a tu bienestar, a tu imagen, a tu reputación, sobre todo a tus pensamientos?	19
4. Me gusta verte dócil	21
5. El bloqueo a Mi Amor es cuando tú no te aceptas a ti mismo	22
6. Una sola cosa es importante: tenerme más confianza, que Me dejes actuar más	24
7. Tú, por ti mismo, no eres nada, nada, nada. Yo, soy todo, todo, todo!	26
8. ¿Aceptas tú de ser Mi instrumento?	27
9. Tú debes siempre dejarte encender de Mi Amor antes de poder darlo a los otros. (ejemplo de la leña y de la llama)	29
10. Es necesario que aceptes de desaparecer para que Yo tome todo el espacio en ti	31
11. Si tú amas la Iglesia, tú contribuyes a hacerla bella; si tú criticas, si tú juzgas, si tú condenas a quien sea, tú contribuyes a desfigurarla	32
12. Aprende a dejarme actuar en los más mínimos detalles	34
13. Muy pronto resplandecerá Mi Reinado en esta tierra ..	35
14. Ahora, es necesario que aceptes que se trata de Mi plan y que soy Yo quien veo por su realización	37

15. Esta nueva Iglesia, la estoy construyendo actualmente a partir de los corazones	39
16. – La verdadera riqueza está en ti, no en otra parte	40
– Es por el Fuego de Mi Amor que Yo te formo	40
17. ¡Qué grande es Mi alegría al ver estos pequeños grupos de compartimientos colectivo	42
18. Muchos han caído en las trampas del adversario	43
19. Mi gran sufrimiento viene del hecho que muy pocas personas aceptan de dejarse querer por Mí	45
20. Les espero para el gran Júbilo. La fiesta ha comenzado, corran	46
21. Si tú no Me prefieres a Mí sino que a todos los tuyos, tú no eres digno de Mí	48
22. Yo quiero hacer de ti una columna de Mi Iglesia	49
23. El Padre se consume del deseo de manifestarse más en ti y en el corazón de todos Sus hijos de la tierra. Espero los “sí”, siempre de “sí”	50
24. Ustedes serán cada vez más testigos de la unión transformante	51
25. Como te quiero, te quito el peso de tus preocupaciones	52
26. Poco a poco entrelazamos nuestra unión que cada día es más grande y sólida	53
27. Me gustaría que pases más tiempo en Mi Presencia ...	54
28. Aceptando nacer, aceptaba también de morir en la Cruz para redimir los pecados del mundo	55
29. No es el “hacer”, sino el “ser” que importa	55
30. Entramos todos juntos en una nueva tierra, en una nueva Iglesia	57

1997

31. Yo les quiero tal como son. ¿Ustedes son capaces en lo posible de decirme lo mismo?	59
32. Tengo necesidad de ustedes para salvar a las multitudes de almas en vía de perdición	60
33. Esta noche, estaré con ustedes en su grupo de compartimiento colectivo	62
34. Quince consignas de discernimiento para actuar bien .	64
35. – Muy pronto, no habrá en esta tierra que corazones puros	66
– Todo va a ser reconstruido a partir de Mi Cuerpo y de Mi Sangre	66
36. Ustedes tendrán que vivir estas tribulaciones para entrar totalmente en esta nueva tierra	68

Índice

37. O bien la sabiduría logra purificar los corazones, o bien es el sufrimiento bajo todas sus formas que se encarga	69
38. Tu sola y única seguridad está en Mí. Los bienes materiales son falsas seguridades	71
39. Tú vienes a tomar el Amor en Mí, que te da paz y alegría; es ésta la verdadera seguridad	73
40. – Es la hora de la gran transformación de los corazones	74
– Estamos a la aurora de la historia más bella del mundo	74
41. Tú puedes, no importa en qué momento del día o de la noche, y en cualquier circunstancia, entrar en contacto Conmigo	76
42. La Misericordia y el Perdón están siempre presentes, listos a ser otorgados para aquéllos que se reconocen pecadores	77
43. El gran combate se ha librado.... El mal desaparecerá y esto será el Reino de Dios en la tierra	78
44. ¿Ves tú la importancia de hacer oración, de ayunar por mis sacerdotes?	79
45. Mi Santa Madre y Yo utilizamos y creamos toda clase de medios nuevos para reunir todos los corazones del mundo	81
46. El Reino de Dios será establecido en esta tierra. Los “sí” que ustedes deben dar	83
47. Las grandes tribulaciones anunciadas ¿pueden ser reducidas o perdonadas?	86
48. Tú no me puedes ser totalmente fiel si, a cada vez que Yo te pido de dar un paso, estás preocupado por lo que la gente va pensar o decir	88
49. Tú no puedes concebir la grandeza y la importancia de lo que vivimos juntos actualmente	90
50. Aprende a tenerme más confianza y a actuar según Mi inspiración	91
51. Tu verdadera misión en este momento es en lo invisible	92
52. Lo que quiero enseñarte es de hacer bien la diferencia entre el trabajo y la preocupación	93
53. La oración y los ayunos son siempre indispensables para la conversión de los corazones, los “sí” al Amor ...	95
54. No olvides que lo que es importante, es la relación que tú tienes Conmigo y no las reacciones, los comportamientos o el temperamento de los otros	96
55. Te doy una fe más grande	97

56. Cada vez que tú experimentes una pequeña dificultad, vuelve tu mirada hacia Mí, no actúes más como las personas del mundo que buscan por sí mismas la solución	98
57. Veo las corrientes de Amor que salen del Corazón de Mi Hijo Jesús para entrar en el tuyo (Mensaje de la Virgen María)	100
58. Es toda la tierra que está invitada actualmente a entrar en su verdadera misión convirtiéndose en Amor	101
59. Ustedes están entre los primeros a entrar en la nueva Iglesia, el mundo nuevo	102
60. El Amor te devuelve la libertad original que el pecado vino a arrebatarte	103
61. El tiempo ha llegado para ti de vivir continuamente en Mi Presencia	104
62. Debe de haber una transformación en la manera de pensar y de actuar, así también en el mundo de los negocios como en la familia y en la Iglesia	106
63. ¿Cómo podría el Reino de Dios realizarse en esta tierra si no es Su Voluntad que se expresa a través de cada uno de sus hijos?	108
64. El Amor tiene necesidad de ser querido, y cuando Él encuentra un corazón que Le quiere, hace Su morada ..	109
65. – <i>Porque el Amor me quiere, yo me convierto en Amor</i>	111
– Por este camino pequeño enseñado por Mi Santa Madre, es un pueblo que actualmente está en marcha para convertirse en Amor	111
66. De lo que Nosotros tenemos necesidad, es de que los corazones estén abiertos a dejarse dominar por el Amor	111
67. Este día incluso, serán testigos de Mi intervención	112
68. La flor debe recibir el tiempo de lluvia, de oscuridad, del calor del sol y de los vientos para desarrollarse y volverse bella	113
69. Déjame darte las soluciones a los problemas que se te presentan	114
70. Una sola cosa es importante, es el “ser” y no el “actuar” Estar continuamente conectado con su Dios	115
71. El Amor que Dios tiene por ti, no puedes descubrirlo sino dejándote querer	116
72. El Reino del Padre debe venir igualmente en el medio de los negocios	118
73. Hoy lo que quiero de ti, es la docilidad	120
74. Evita de hacer comparaciones; la vía que Él ha trazado para ti es también única como tú mismo	120

Índice

75. Tomo en Mis manos todos tus negocios y tus preocupaciones. Yo soy la seguridad que buscas	121
76. Tú sentirás Mi Amor siempre y en todas partes, hazlo que hagas	122
77. La transformación se hace gradualmente y muchas veces a través de dificultades y de sufrimientos	123
78. Déjate guiar, inspirar y dominar	124
79. ¿Por qué vuelves a poner sobre tus espaldas un problema que es Mío?	124
80. Tus preocupaciones van a fundirse como la nieve con el sol	125
81. Los acontecimientos felices o infelices deben ser acogidos, aceptados y entregados entre las manos del Padre, y así dar toda su riqueza	127
82. Todo lo que se te ha dado es para los otros, y más tú les das, más recibes y más te beneficias	128
83. Mi plan les será revelado en la medida en que ustedes avancen	129
84. Ten confianza que el Amor todo puede transformar, cambiar, purificar	130
85. Las ataduras por las preocupaciones de las cosas del mundo se vuelven como correas podridas que caen en pedazos	130
86. – No hay sino que un medio para expulsar las tinieblas: el de encender la luz; de expulsar el mal: . . .	132
87. Mi pueblo se hunde cada vez más en el camino de la perdición y del sufrimiento	133
88. El sufrimiento y la inseguridad que viven las personas de la tierra en este momento contribuyen mucho a abrir los corazones que estaban en otro tiempo cerrados . . .	135
89. Ustedes tienen que experimentar juntos lo que produce el Amor cuando se le permite actuar	136
90. Cada vez que te agitas en el exterior, las angustias y las preocupaciones se amparan de ti	137
91. Tú no deberías tener ninguna preocupación o inquietud, sabiendo que tu Padre que te quiere locamente se ocupa de todo, en los más mínimos detalles	138
92. Permanece atento a escucharme, tengo necesidad de ti, te he elegido para una gran misión	139
93. Olvida lo que pasa en el exterior de ti para no vivir que al interior Conmigo y en Mí	140
94. Sólo el Amor tiene el poder de curar, de calmar, de rehacer o de recrear las partes dañadas o destruidas del ser humano	141

95. Lo que parece ser una prueba es siempre fuente de gracias y de bendiciones para el que las acoge	143
96. Los sufrimientos y las dificultades que vives no son que pequeños momentos de purificación y de santificación	143
97. Tú estás en el camino que te conduce a la seguridad que viene del Amor que te tengo	144
98. Acepta de vivir los acontecimientos buenos o malos para ofrecerlos al Padre	145
99. Actualmente soy Yo que quiero y quien perdona a través de ti	146
100. Los Cielos están abiertos, es una vida nueva que comienza en la tierra	147
101. Tú vives momentos de tribulación y de jubilación. Tú debes acoger los dos	148
102. Mi Corazón que está herido por el alejamiento de Mi pueblo que Amo	149
103. Las personas que llevas en tu corazón, no eres tú quien las va a salvar: su Salvador soy Yo	149
104. Si tú supieras lo poco importante que es el dinero y los bienes materiales	150
105. No hay varias verdades, hay una sólo y es la misma para todos	151
106. Dos condiciones de base para que Cristo viva en ti y se manifieste	153
107. ¿Aceptas enteramente la gran transformación que actualmente hago en ti?	154
108. Tú estás en la buena vía y comienzas a disfrutar lo que produce el Amor	155
109. Esta pregunta de la Comunión para las personas que viven en concubinato ha creado mucha confusión en Mi Iglesia y en varios de Mis sacerdotes	156
110. A través de estas dificultades, tú avanzas hacia la otra ribera	158
111. Tú eres testigo de dos cosas: tu impotencia y la Omnipotencia del Amor	158
112. Yo soy su Dios y ella no carecerá de nada	159
113. Yo me ocupo de los mínimos detalles	160
114. Yo te doy dos caminos en los que estarás seguro de encontrarme: el del Amor y el de la humildad	160
115. Deposita tus sufrimientos en Mi Corazón para que éstos tengan un valor de redención	161
116. Mi Armada ganará el combate final, y está muy avanzado	162
117. Presenta todo a la Misericordia del Padre por medio del Sacramento de la Reconciliación	164

Indice

118. Cuando el corazón está abierto por los “sí”, el Amor penetra y hace su morada	164
119. Es necesario despojarte de todo para entrar en Mi Amor	165
120. Tengo necesidad de hombres y de mujeres que acepten dejarse formar, transformar, para convertirse en seres de Amor	166
121. Esta prueba le ayuda a convertirse más rápido en Amor	167
122. Cada vez que das un paso hacia Mí, Yo hago diez para encontrarte	168
123. No hay sino un solo remedio contra el sufrimiento, es el Amor	168
124. Tú puedes estar siempre seguro de andar a mi lado renunciando a tu propia voluntad para preferir la Mía	169
125. Nuestro Padre es el Creador y Él crea y recrea continuamente con su Amor	170
126. Soy Yo, unido al Corazón del Padre, que tengo la misión de conducirte	171
127. No intentes sólo de tomar sobre tus espaldas lo que debemos llevar juntos	171
128. Tú puedes experimentar esta relación de Amor con los otros, pero no más de lo que has tomado en Mi Fuente	172
129. Yo circulo siempre en esta vía de la humildad	173
130. Es de rodillas ante cada uno de ustedes que vengo a suplicarles de darme su “Sí total”, sin restricción ni condición alguna	174
131. Tus inversiones en tiempo y en renunciaciones vienen a confirmar tus “sí”	176
132. Les pido que renuncien a sus maneras de hacer, a sus maneras de pensar, a sus maneras de comportarse, a sus miedos de molestar o de ser molestados	176
133. Les invito a meditar la parábola de la paja y de la viga	178
134. No pierdas tiempo a mirar frente a lo que eres o lo que has sido, lo que tú haces o lo que has hecho o harás. Mira en lo que tú te conviertes: el Amor encarnado.	179
135. Entrégame todas tus preocupaciones, tanto personales como familiares o sociales, culturales, políticas y religiosas	181
136. Ustedes son los primeros en vivir esta nueva Iglesia, esta sociedad, esta nueva tierra que será enteramente inspirada, guiada y conducida por Mí	182

137. Son muchos aquéllos y aquéllas que están encadenados por Satán	183
138. Es la impotencia del bebé que le permite ser colmado de Amor	184
139. Quiero que me llames regularmente y por los mínimos detalles	185
140. Yo daría Mi vida justamente por ti	186
141. Tu razón y tus facultades deben de estar al servicio de tu corazón y no al contrario	188
142. Soy sólo Yo que puedo hacer la unidad en los corazones, si ustedes dejan de meterse y si ustedes me dejan actuar	189
143. Los acontecimientos desdichados te son necesarios por varias razones	191
144. Actualmente, tu corazón recibe tanto de gracias y de Amor que él pueda contener	193
145. Sí soy Yo quien escribe, ¿No soy Yo quien debe dar el título?	193
146. La FE y el AMOR son inseparables	195
147. Tú puedes, entonces, abandonarte siempre totalmente en Mí y entregarme todas tus preocupaciones	196
148. Cuando ustedes son el instrumento que el Padre ha elegido para dar su Amor, ustedes se reconocen por los siete puntos siguientes	196
149. Lo que determina la fecundidad de su sufrimiento, es su capacidad de absorber	198
150. – La unión de sus corazones tiene un gran poder en el Corazón del padre	199
– Ustedes no pueden imaginarse la importancia de estos días	199
151. – Vivimos en una sociedad en la que los suicidios se hacen cada vez más numerosos	201
– Nuestra respiración puede volverse una oración ...	201
152. El Padre tiene necesidad urgente de sus hijos para reedificar Mi Iglesia que cae en ruinas	203
153. Conducir las almas a Dios, de día y de noche	205
154. Todo, todo, todo, debe ser purificado	206
155. Mira los acontecimientos de la vida, felices o desdichados, con los ojos de la fe	207
156. El Santo Padre Juan Pablo II y Madre Teresa para constatar lo que produce la humildad	208
157. Tus facultades se vuelven al servicio de tu corazón ..	209
158. Ustedes viven en un mundo que está completamente perdido	210
159. Muy pronto, ya no habrá más lugar para los indecisos y los indiferentes	211

Indice

160. Ustedes creen por ustedes mismos, poder ser una fuerza, un poder; es completamente falso	212
161. Continúa en avanzar en la fe, sin ver ni saber dónde te conduzco	214
162. La gran purificación que se les ha pedido y que ha comenzado va a continuar a la dimensión de la tierra, a todos los hijos del Padre	215
163. Si supieras cómo te quiero, con todas tus miserias, tus debilidades y tus límites	216
164. Es únicamente tu corazón que te permite de entrar en intimidad Conmigo, de acoger las inspiraciones y las gracias que el Espíritu Santo quiere derramar en ti ..	217
165. Una flecha de elección, capaz de penetrar los corazones insensibles	218
166. Cuando el Amor habita en ti y que tiene entera libertad de actuar, realiza maravillas	219
167. Tu corazón se abre de día en día	220
168. Un regalo que tú jamás terminarás de desenvolver ..	221
169. El Amor derramado en los corazones se compara con la lluvia que cae en la tierra	223
170. Más un niño es pequeño, débil e impotente, más es colmado de amor	224

1998

171. Acoger, absorber y derramar el Amor tanto en lo invisible como en lo visible, eh aquí lo esencial de su misión	227
172. Me gusta verte colocado bajo Mi lluvia de gracias y de Amor que cae continuamente sobre todos Mis hijos de la tierra	228
173. Ustedes son actualmente testigos de la impotencia del hombre en esta tierra	230
174. Una lluvia de gracias y de Amor que cae del Cielo continuamente	231
175. No eres tú que actúas, sino Yo que actúo completamente a través de ti	232
176. ¡Qué bello testimonio de fe!	233
177. El Padre procede lentamente a las transformaciones ...	235
178. Yo pasaré por tu medio para alcanzar una multitud de corazones	236
179. El Padre decidió realizar Su plan con y a través de aquéllos y aquéllas que aceptan darle sus consentimientos	236
180. Si tú oraras antes de actuar que después, los resultados serían bien diferentes	238

181. Quiero enseñarte lo que es la verdadera libertad	239
182. La prioridad de tu vida: tu intimidad Conmigo	240
183. Mi Corazón desborda de Amor	241
184. La Palabra es el gran trazado de la ruta; la luz permite ver claramente esta imagen	241
185. Es a través de esta miseria que avanzas hacia Mí	242
186. Se hace difícil para cada uno de ustedes saber lo que es verdadero y lo que es falso	243
187. Te es necesario descubrir la Omnipresencia de Dios en los mínimos detalles de tu vida	244
188. Entrégame tus dudas, éstas no vienen de Mí	245
189. Juntos entramos en un mundo nuevo, en una sociedad nueva, en una Iglesia nueva que es la del Amor	246
190. Esta vida renovada continuamente por el Amor y bien encarnada en ti se vuelve comunicativa	247
191. Mi Presencia en ti es Amor, Verdad, Sabiduría y Luz	248
192. Te doy una nueva gracia, la del abandono	249
193. Como el Padre es el Amor, acercándose al Padre tú eres aspirado por el Amor (El ejemplo del avión y del volcán)	249
194. Cada vez que tú tienes un sufrimiento, míralo diciéndote que Yo, que era y que Soy Dios, los he vivido más grandes	250
195. Tú debes de acoger el Amor y el sufrimiento	251
196. Juntos, nos dirigimos hacia la Ciudad Celeste	252
197. Déjense querer. El Amor hace fundir el sufrimiento, como el sol hace fundir a la nieve	253
198. Tú estás en la vía que transforma. Esta transformación no es tu obra, sino la de Nuestro Padre	254
199. Lo que has escrito, no te pertenece. Tú no tienes que decidir lo que debes de hacer	255
200. La transformación se hace continuamente, lo mismo que cuando trabajas que durante tus momentos de descanso y de reposo (Ejemplo del constructor que construye un muro con ladrillos)	256
201. Es con alegría que debes de aceptar de vivir los acontecimientos que se te presentan	257
202. Más me dedicas tiempo, más rápido tú te conviertes en este instrumento que el Padre desea	258
203. Guiarte para escribir, es el medio que he escogido para ti, para hablar a tu corazón y, al mismo tiempo, para hablar a aquéllos y aquéllas que leerán estos escritos en la fe	258
204. Todo te ha sido dado gratuitamente, tú debes de entregarme todo. Quiero un "sí total" e incondicional	259

Índice

205. Entra más profundo en ti y sentirás cada vez más Mi Presencia	260
206. Lo que te digo esta mañana, lo digo a una multitud de Mis creaturas en lo invisible	261
207. El Padre está para finalizar la creación que había comenzado en ti	262
208. Es hoy mismo, en el instante presente que el Padre quiere colmarte de Su Amor	263
209. Soy yo, tu amigo de cada instante, tu Ángel de la Guarda, que viene a hablarte	263
210. Tú no sabes a dónde te conduzco y es bueno que sea así	265
211. Si tú estás totalmente en las ocupaciones del Padre, Él toma la totalidad de las tuyas	265
212. Corresponde a cada persona viviente en esta tierra, determinar si ella escoge lo que el Padre le ofrece, o lo que el mundo le propone y valoriza	266
213. Te tomo a cargo	268
214. Es siempre en la fe pura que te pido avanzar	268
215. La Fuente del Amor del Padre es como una "Agua Milagrosa"	269
216. En donde hay Amor, es Él que triunfa, poco importan las apariencias	270
217. Es tu acogimiento de Mi Amor que permite penetrar en ti	271
218. Acróstico con la palabra "Conversión"	272
219. Haz abstracción total del pasado, bueno o malo, no te preocupes del futuro, toma conciencia del momento presente	272
220. Es habitando cada uno de los corazones plenamente que quiero preparar Mi Gran Venida en la Gloria ...	273
221. Avanza en la fe. No olvides la enseñanza del 6 de enero de 1997	275
222. Tomando a cada día un tiempo para entrar en intimidad Conmigo en el fondo de tu ser, tú no tienes nada que temer al dar un paso	275
223. Continúa a ser este pequeño que espera todo de Su Padre	276
224. No eres tú que piensas, hablas y actúas, soy Yo	277
225. Trece puntos importantes a considerar para esta reunión pastoral	278
226. Tú eres testigo que soy un Dios que actúa cuando se Me deja actuar en libertad	279
227. ¿Me dejo preparar bien para recibir a Jesús en Su Gran Regreso?	280

228.	Por este incidente, tú has tomado conciencia de tu impotencia y de tu nulidad	282
229.	No seas incrédulo ante lo que vives actualmente	283
230.	Aceptar de volverse otro Cristo, es también aceptar de sufrir	283
231.	Me dejo encontrar sobre estas dos vías: el acogimiento de Mi Amor y el reconocimiento de la humildad	285
232.	El sufrimiento es muchas veces el camino que te conduce más profundo al interior de ti mismo	285
233.	Habrán aquéllos que se pondrán bajo la influencia del Enemigo y que buscarán por todos los medios impedir la realización de Mi plan	286
234.	Antes de resucitar, Yo tuve que pasar por la Cruz . . .	287

1999

235.	Por su acogimiento incondicional, ustedes se vuelven asociados a Su plan de Amor para purificar esta tierra	289
236.	Este volumen será una guía segura para toda persona sincera que busca a Dios	290
237.	El período de tinieblas en los que ustedes viven está para terminar	291
238.	Una nueva vida comienza en ti y en aquél que lea estas líneas. El Padre quiere colmarles a todos	292
239.	Cuida de dejarte influenciar por las corrientes de pensamientos falsos que circulan en el mundo	293
240.	Lector, lectora, sabes que es a ti que te hablo directamente	294
	<i>Índice alfabético</i>	297

Léandre Lachance es casado, padre de cinco hijos, abuelo de quince nietos. Hombre de negocios reconocido, implicado socialmente, da un tiempo privilegiado a la oración desde hace muchos años.

“La puesta en marcha de estas lecciones inspiradas de este libro nos ayuda a realizar nuestra misión central: efectuar el paso para convertirse en seres de amor”.

Marcel Laflamme.

“Consciente que Dios se ocupa de nosotros, aún en los mínimos detalles de nuestra vida, Léandre le presenta – los escépticos se reirán – todos los sectores de su vida, comprendiendo en ello el de los negocios...”

Padre David.

“Estas enseñanzas me conciernen, yo las vivo, y estoy maravillosamente asombrada de la gran paz que me habita desde que me alimento de ellas.”

Diane Gagnon.

“Leyendo este volumen y, más todavía, meditándolo, usted descubrirá la ternura del Padre y su deseo de conducirnos sobre la ruta de la felicidad en Cristo, por el Espíritu... Así, contemplando el Amor, se llega a ser seres de Amor...”

Guy Giroux, Pbro.

“Al final, yo encontré mi vocación...
En el corazón de la Iglesia, mi Madre,
Yo seré el Amor... así yo seré todo...”

Santa Teresa del Niño Jesús,

Carta del 8 de septiembre de 1896, en los Manuscritos autobiográficos.